

PRIMERA PL

LA CONTROVERSIA
ÁRABE-ISRAELÍ

Año V - N° 250 - \$ 150 - Buenos Aires, 10 al 16 de octubre de 1967

Página 32



GATTI: ARQUERO ULTIMO MODELO

De la Dinastía Reemtsma de Alemania

REVAL

nuevo negro con filtro

Reval descende de una tradicional dinastía alemana: Reemtsma, famosa en toda Europa por su arte en la elaboración de los mejores cigarrillos.

Es el único cigarrillo con papel importado. También son importados el diseño de su marquilla y la minuciosa técnica alemana.

Reval está hecho con tabacos argentinos de exportación -provenientes de cultivos especiales- y su sabor

muy exclusivo... es realmente a nuestro gusto.

Precio: \$ 100.-

Reval es el primer cigarrillo negro elaborado por Manufactura de Tabacos Imparciales S.A.I.C.A., bajo licencia y permanente control de calidad de Reemtsma Cigaretten-Fabriken G.m.b.H., la compañía tabacalera más grande de Alemania Occidental y una de las mayores del mundo.



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Las efusiones modernistas de la Academia Nacional de Bellas Artes dominaron la semana: no sólo por la decena de invitados al XVIII Premio de Pintura Dr. Augusto Palanza, que desmoronan la pacífica tradición del concurso; también, por la aparente repulsión que sintieron cinco de los once académicos que debían votar, y no lo hicieron, al mediodía del último viernes (Horacio Butler, Emilio Pettoruti, Raúl Soldi, Manuel Mujica Láinez y Julio E. Payró). Los 500.000 pesos de la recompensa llovieron sobre el neofigurativo Ernesto Deira (foto), por voluntad de tres vocales mientras otros dos se pronunciaron por Roberto Aizenberg, el ortodoxo surrealista, con el consentimiento sin voto del presidente Jorge Soto Acebal (Witcomb, Florida 760).

LIBROS

Los aeropuertos, por César Fernández Moreno — Las noches de Walpurgis de un Ulises argentino para quien el mejor de los poemas consiste en vivir (Sudamericana, 400 pesos).

Caza mayor, por Clara Bottini — Dieciséis relatos de cualidad doméstica y prosa cotidiana, que ganaron el premio Emecé 1966. (Emecé, 480 pesos; ver página 66).

Canciones rusas, por Nicanor Parra — La última obra de uno de los poetas más escandalosos de América (Universidad de Chile, 430 pesos).

Granada y García Lorca, por Claude Couffon — La única investigación seria sobre la muerte de Federico, y otros pedazos biográficos (Losada, 240 pesos; ver página 68).

La guerra de los seis días, por R. J. Donovan. **Campaña de Sinaí**, por Moshe Dayan — La de Donovan (Paidós, 380 pesos) es una de las crónicas más didácticas sobre el conflicto entre Israel y los países árabes; el diario de Dayan (Emecé, 500 pesos) sigue retratando a la perfección, diez años después, el perfil militar de un estratega notable.

El humor negro — Una antología excelente sobre la más subversiva de las actitudes literarias: Sade, Chamfort, Macedonio Fernández y Lewis Carroll, junto a otros 30 colegas locos, van hacia el Más Allá y vuelven para contarlo (Brújula, 480 pesos; pág. 66).

Un kilo de oro, por Rodolfo Walsh — Segundo libro de cuentos de un maestro del género (Alvarez, 300 pesos).

El fuego interrumpido, por Daniel Moyano — Quizás una autobiografía disimulada en diez relatos independientes. Seguramente, un bello testimonio del paraíso perdido (Sudamericana, 380 pesos).

Para una revisión de las letras argentinas y en torno a Kafka, por Ezequiel Martínez Estrada — Dos libros póstumos, en los que el autor se equivoca apasionadamente (Losada, 600 pesos; Seix Barral, 1.275 pesos).

PLASTICA

Rodolfo Azaro — Un grupo de objetos de extrema simplicidad prueban en el espacio dos cualidades opuestas de los materiales: la rigidez y la blandura (El Taller, Paraguay 414).

Ary Brizzi — Una fascinante y no menos prolija muestra de efectos ópticos; elementales combinaciones de tramas en planos separados que despiertan la alegría del juego (Bonino, Maipú 962).

Estructuras Primarias II — Casi todas las posibilidades de una tendencia inaugurada dos años atrás en Nueva York, desarrolladas con ingenio diverso por 22 artistas argentinos (Sociedad Hebrea Argentina, Sarmiento 2233).

Aldo Guglielmo — El humor sutil y barroco de un artesano descubre algo de felicidad en las pompas fúnebres (El Laberinto, Maipú 791; página 73).

Premio Internacional Instituto T. Di Tella — Desde un anodino grupo de poliedros metálicos (la obra del norteamericano Robert Morris, ganador del certamen) hasta las últimas consecuencias del pop-art, representadas por el envío de Dalila Puzovio, que arrebató una mención especial, se abre un inquietante panorama de la vanguardia (Di Tella, Florida 936).

La Visión Elemental — El mayor nivel alcanzado en la Argentina por los predicadores de la simplicidad en las formas y los volúmenes monumentales. Experiencias puras y gratuitas con el espacio como lenguaje de la arquitectura (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

CINE

El Dorado — Una obra maestra, con héroes barrigones y en muletas, donde el Oeste es, a la vez, una burla nostálgica y un poema. Tres viejitos alegres son los artifices de esa maravilla: los actores John Wayne y Robert Mitchum, el director Howard Hawks (Opera, Coliseo).

Doce del patíbulo — Una orgía de acción, a propósito de un batallón de criminales que asalta la fortaleza nazi mejor guardada. La primera parte es de lo mejor que haya filmado Robert Aldrich; la segunda es un sueño sobre los laureles (Metropolitan).

El tigre — Un empresario siente, a los 45 años, la gangrena de la vejez: el retrato que Vittorio Gassman y el director Dino Risi hacen de ese personaje y de sus desilusiones es un ejemplo de honestidad artesanal (Atlas, Libertador).

El verdugo — Uno de los más virulentos cantos de horror a la vida española (Auditorio Kraft; pág. 70).

Yo, yo y siempre yo — Una cátedra

OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



Sólo nos falta
Venderle un FIAT a un
Lancero de Bengala

Pero lo estamos esperando. Y estamos seguros que saldrá con su FIAT! Porque "remando" juntos, todos salen de aquí con su reluciente FIAT!

 E. VIEL
TEMPERLEY

El Concesionario de la Av. Libertador
Avda. Libertador 2697 Capital Federal

sobre la vanidad humana: lo que faltaba para probar la decadencia de Alessandro Blasetti (Ocean, Capitol; pág 72).

TELEVISION

MARTES 10. El halcón — La casa de un vigilante es desvalijada y ultimada a la sirvienta. La persecución termina en una maternidad donde el criminal rueda entre recién nacidos (Canal 11, 19.30). **Cine de largo metraje** — *El ojo de la tempestad*, de Daniel Taradash (1956): Un juicio sobre la censura y quema de libros es la excusa para uno de los más brillantes alegatos que se conozcan contra el macartismo (Canal 2, 21). **Los vengadores** — *Toque de azulre*: El impecable Patrick Magne, luciendo un flamante plastrón, combina el humor con los recursos bondianos en su ayudante, para atrapar lesbianas en la serie más sofisticada de la televisión argentina (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 11. Alma de acero — La vida de Paul Bryan pende de un hilo, pero esta vez porque queda colgado de un puente (Canal 11, 22).

VIERNES 13. Cine de largo metraje — *Honor de ladrón*, de Paul Wengón (1957): La historia de un digno ladrón acusado de homicidio: Una realización de primer orden y un precioso trabajo de Dan Duryea (Canal 2, 21).

SABADO 14. Los monstruos sagrados del cine — *Me casé con una bruja*, de René Clair (1942): Uno de los cinco films que el académico francés realizó en Hollywood, y una señal de su más lúcido humor (Canal 11, 21).

Misión imposible — Los hijos del lugarteniente de Hitler tratan de instaurar el Cuarto Reich: los paladines desbaratan el intento y luego chapotean por los lagos de Zurich (Canal 13, 22.30). **Impactos en primera fila** — La magia del fabuloso Circo de Moscú (Canal 11, 23.15). **Cine de largo metraje** — *La gardenia azul*, de Fritz Lang (1952): Un periodista, Richard Conte, interviene en un proceso salvando a una mujer, Veronica Lake: un clásico del género policial (Canal 13, 24).

DOMINGO 15. Los Monkees — Con un abrelatas en la mano izquierda y un librito rosado en la derecha, proclaman la *Revolución Musical* (Ca-

nal 9, 18). **El show de Dick Van Dyke** — El atormentado Rob confunde la sopa con el chocolate en un ataque de daltonismo (Canal 13, 21.30).

TEATRO

La fiaca, de Ricardo Talesnik — La radiografía del empleado modelo que decide faltar a su trabajo, muestra la sólida osatura de un autor especializado en dulces sarcasmos (San Telmo).

Fiesta de cumpleaños, de Harold Pinter — Un ritual escalofriante, donde el mayor dramaturgo inglés contemporáneo denuncia a la inocencia como cómplice del crimen (Instituto de Arte Moderno, ver página 62).

Fin de partida, de Samuel Beckett — No hay piedad para nadie, ni para el espectador, en este desolado Juicio Final (La Fábula).

El grito pelado, de Oscar Viale — Un alarido enhebrado en varios sketches que, a partir del costumbrismo porteño, edifican una formidable sátira con orlas de ferocidad (Del Bajo).

Hello, Dolly! — Semana de despedida del coloso musical que enloqueció a Buenos Aires y encumbrió definitivamente al mito de Libertad Lamarque (Odeón).

Luces de bohemia, de Ramón del Valle Inclán — Danza macabra típicamente española donde, a la luz de un genio ecuménico, se descubren las miserias del submundo madrileño allá por 1920 (Comedia Nacional en el San Martín).

Los siameses, de Griselda Gambaro — La metafísica hace cosquillas a esta historieta de dos hermanos enfrentados, y se rie hasta que desciende el gran espanto (Di Tella).

Libertad y otras intoxicaciones, de Mario Trejo — Vuelve el retablo exhibicionista, con sus crispaciones de crueldad y convulsiones de asco (Di Tella; lunes a las 22.30, sábados en trasnoche).

MUSICA

JUEVES 12. La Walkiria — En un verdadero incendio sonoro que dura 5 horas. Birgit Nilsson (Brunilda) testimonia su fama, mientras la galesa Gwyneth Jones (Siglinda) la cimienta con ovaciones asombrosas (Colón, a las 20.30).

VIERNES 13. Sigrido — En el tránsito de la también llamada *tetralocura*

de Wagner, aparece el héroe encarnado por el tenor Wolfgang Windgassen (Colón, a las 20.30. También el domingo, a las 16).

SABADO 14. La bella durmiente del bosque — La versión integral en tres actos de esta féerica creación para ballet, con música de Tchaikowsky, en la que el cuerpo de baile establece demuestra sus buenos oficios, que merecen muchas más actuaciones de las que tiene en la temporada (Colón, a las 21).

DOMINGO 15. Pro Musicis — Ultimo de los 8 conciertos combinados con la Orquesta Sinfónica Nacional, a cargo del director Juan Emilio Martini. En el programa figura una buena obra argentina: *Cantos a Diana*, de Luis Gianneo (Coliseo, a las 22). **Wagneriana** — Un programa en el filo de la navaja: la *Oberatura Trágica*, el *Canto del Destino* y la *Rapsodia para Contralto*, de Brahms, y la *Sinfonía de los salmos*, de Igor Stravinsky. La solista es Marga Hoeffgen, y el director Wilhelm Bruckner-Ruggberg (Colón, a las 22.15. Se repite el lunes 16, a las 18.15).

DISCOS

Sonatas para piano (completas), de Federico Chopin — Un valioso desconocido en Buenos Aires, ganador del Premio Internacional Chopin, de Varsovia, ejecuta magistralmente las 3 *Sonatas*: Wladyslaw Kedra (Westminster 17882 (Monoaural)).

El arte de Dinu Lipatti — Los 14 *Valses* de Chopin, interpretados por uno de los pianistas más notables del siglo veinte, en una grabación póstuma obtenida unos días antes de su muerte (CBS 4456 Monoaural).

DEPORTES

SABADO 14. Boxeo — El empate sufrido por Vicente Derado y Carlos Cañete en el match de agosto, dejó con ansias a los dos pugiles: el futuro de ambos en el terreno internacional se decide ahora (en el Luna Park, a las 22).

DOMINGO 15. Fútbol — El goleador del campeonato, Independiente, tendrá que superar la amurallada defensa de Ferro Carril Oeste, que le ocasiona algunas frustraciones en el certamen metropolitano (en Caballito, a las 16.15). ♦



**OTRO LIBRO
QUE IMPORTA
Y COMO!
DE EDITORIAL
JORGE ALVAREZ**
\$ 350.-
Distribuye LIBRECOL

conozca todo lo europeo en un solo país: **K 635**

ESPAÑA

espléndida variedad
de paisajes,
culturas
y tradiciones



Costa del Sol (Málaga)



Pórtico de la Gloria (Santiago de Compostela)



Sierra Nevada (Granada)



Costa de Altea (Alicante)



Feria en Sevilla

Hablando su idioma y sin visar su pasaporte...
viva toda la variedad europea reunida en un solo país: ESPAÑA,
la tierra de los mil contrastes.

ESPAÑA le ofrece la amplia geografía del Viejo Continente:
nieve, sol, mar, valles verdes... y la oportunidad
de disfrutar todos los climas y practicar los más variados deportes
en cualquier época del año, desde el esquí acuático hasta la caza del oso.

Venga a ESPAÑA, visite sus Monumentos, conozca su Historia,
su Arte, síntesis de la cultura europea (desde las Cuevas de Altamira
a Gaudí, los museos y ciudades de ESPAÑA encierran todos
los estilos artísticos), saboree la cocina regional, frecuente los lugares
más selectos y más típicos, paladee los vinos españoles.

Y, sobre todo, conozca a la gente española, noble y sencilla, maestra
en el arte de acoger al que llega, cordial como el sol de ESPAÑA.

ESPAÑA es lo europeo de ayer y de hoy, lo europeo de siempre;
disfrútela. Vuele a ESPAÑA en un Jet DC-8 de Iberia, la Línea Aérea
donde solo el avión recibe más atenciones que usted.



Informes y folletos en su Agencia de Viajes; en la
Oficina Nacional Española del Turismo, Florida 753,
Galerías Pacífico; o en IBERIA, Líneas Aéreas de
España, Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 947, Buenos Aires.

OFICINA NACIONAL ESPAÑOLA DEL TURISMO

IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

CABLES — En el Nº 249 se expresa: "El miércoles, en momentos en que Krieger Vasena ofrecía una conferencia de prensa exponiendo los puntos de vista argentinos sobre la reunión de Río, uno de los miembros de la delegación (el director de Acindar, Horacio García Belsunce) entró enarbolando un cable de sólo cinco palabras..." A la hora en que yo entré al recinto en que se realizaba la conferencia de prensa del Ministro de Economía (13 horas) y hacía varias horas que había comunicado al Ministro el texto del telegrama, que yo había recibido la noche anterior; además, el mismo Ministro había recibido, esa mañana, antes de la conferencia, una comunicación directa sobre el particular. Por lo tanto, ni comunicué a nadie en la conferencia de prensa esa noticia, ni menos fui actor de la absurda actitud de "enarbolan un cable". Además, la nota transcribe un telegrama cuyo texto es muy diferente del que yo recibiera.

Horacio A. García Belsunce
Capital

N. de la D. — *No nos parece que enarbolan un cable sea una "absurda actitud"*.

CHACO — Respecto de "Chaco - La selva dolorida" [Nº 248], deseamos aclarar lo siguiente. 1) El segundo avión fue donado por el Gobierno del Chaco. 2) Los Gobiernos nacionales y provinciales siempre han visto con simpatía nuestra obra y han acudido con ayudas en diversas oportunidades. 3) El médico que operó los casos que se mencionan es el doctor Alejandro Huespe Mendoza. 4) La solicitud sobre cesación de un motor fue tratada con toda deferencia por la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad. 5) En cuanto al departamento General Güemes, del Chaco, sus 30.000 habitantes son en su mayoría nativos y extranjeros; sólo hay 4.000 indígenas.

Ricardo Todero
Presidente, Asociación
Gabriela Mistral
J. J. Castelli, Chaco

• Felicito sinceramente a Primera Plana por su artículo sobre la Asociación Gabriela Mistral, cuya obra denodada y sin apoyo oficial, en una región desolada e inhóspita, todos conocemos y apreciamos en su justa dimensión. Pero no estoy de acuerdo en absoluto en que el artículo haya destacado valores negativos —los títulos de Coits—, como si el Chaco fuera el Far West, o se muestran como típicos de esta provincia, la ignorancia y la superstición indígenas, de lo que no tienen la culpa los indígenas, precisamente. Ustedes olvidan que en Buenos Aires existen villas miseria, curanderos y personas que todavía compran billetes premiados, además de asaltos y asesinatos a punta de ametralladora. El Coro Polifónico de Resistencia es uno de los primeros de América del Sur; su Fogón de los Arrieros, mundialmente conocido; Presidencia Roque Sáenz Peña tiene otro coro que ha sido felicitado por el Presidente, además de las mejores aguas termales del país. Pero ustedes nada de esto mencionan; tampoco, que el Chaco tiene una red caminera pavimentada, que es orgullo legítimo, y Resistencia un aeropuerto internacional que ocupa el tercer lugar en el movimiento aéreo de la Nación. Esos valores también deben destacarse, no sólo los negativos. Porque, de lo contrario, Primera Plana se coloca francamente en el terreno de la oposición periodística, que es también una forma de ataque al Gobierno. ¿Su línea es ésa? Si es así, estoy de acuerdo con todo el artículo.

Ana María Rosa París
Presidencia Roque Sáenz Peña
Chaco

HISTORIA — El Nº 248, al comentar un discurso del ex Gobernador de Santa Fe, doctor Aldo Tessio, referente al Ministro de Economía, trae una referencia al Acta de Chapultepec y a la Carta de San Francisco que no es exacta. Dice la revista: "Este curioso dato [se refiere a una actuación del doctor Krieger Vasena como secretario del general Juan Carlos Bassil] no figura en "Azul y Blanco", tampoco debe conocerlo el ex Gobernador Tessio, cuyo partido, al discutirse en 1946 la ratificación parlamentaria de la Carta de San Francisco y el Acta de Chapultepec, se pronunció en contra de ambos pactos, a los que consideró lesivos para la soberanía".

La Convención radical del año 1945-46, presidida por el doctor Mario Guido, resolvió agregar a su programa la aprobación de las Actas de Chapultepec y el título de nuestro país a la naciente entidad internacional, la actual UN, que surgió en San Francisco. Tuve el honor de ser miembro informante de la convención, del proyecto de declaración política y de la plataforma electoral, que fue aprobado. El partido llevó, en consecuencia, ambas iniciativas ante el electorado y así se votó. Luego, era un mandato que debíamos cumplir los Diputados nacionales electos en 1946. El bloque respectivo, y allí surgieron algunas cuestiones que el bloque, por gran mayoría, resolvió. Lo que ocurría fue que había cinco despachos de la comisión respectiva, pero todos coincidían en admitir la Carta de Chapultepec y la ratificación del ingreso de la Argentina al organismo internacional. En uno de esos despachos figuraba la aprobación del decreto del PE, firmado por Farrell, por el cual se habían aprobado ambos pactos. El bloque radical, para diferenciarlo y para no aceptar el proyecto del PE, donde figuraba el decreto a que me refiero, aparecido a destiempo y no cumplido, resolvió que se presentara un nuevo proyecto, prescindiendo del decreto del PE, pero aprobando ambas proposiciones.

No obstante que debíamos pronunciarnos sin ninguna dubitación, un pequeño grupo de Diputados, electos con ese programa, planteó la cuestión, solicitando autorización para que en ese momento algunos Diputados que en ese momento no compartían con aquello y que votaría en contra. El bloque, por gran mayoría, no hizo lugar a la cuestión planteada y se resolvió que sólo hablaran los que estuvieran de acuerdo con la plataforma electoral a que me he referido y que, en todo caso, si se trataba de una cuestión de conciencia, en el momento de votar, se retiraran del recinto silenciosamente. Y algo más: como se corría el riesgo de que ninguno de los proyectos tuviera mayoría, por cuestiones de forma, se resolvió que el presidente del bloque, que lo era el doctor Ricardo Balbín, expresara que los Diputados radicales votarían el proyecto presentado por el bloque, más, si con ello se perturbaba la aprobación de la incorporación de la Nación a la UN y del Acta de Chapultepec, los Diputados radicales, con las salvedades consiguientes, votarían el proyecto del PE. Así lo hizo el doctor Balbín y así votó el bloque. Hablaron, entre otros, Ravignani, Sammartino, Candiotti y el que suscribe. Se retiraron silenciosamente, sin votar, entre otros, Frondizi, del Mazo y López Serrot.

Silvano Santander
Capital

TRAMITES — En "La barca sin pescador" [Nº 248] hay tres inexactitudes. 1) No fui desplazado del cargo de Secretario general de la Caja de Previsión Social, que gané por concurso, sino que lo conservo y estoy alejado transitoriamente de él hasta el 31 de diciembre próximo, en uso de licencia sin goce de sueldo. 2) Por Decreto 1854 del Poder Ejecutivo fui designado para ejercer tran-

sitoriamente el cargo de Director General de Cultura de la provincia, por contrato. 3) La independencia en mi profesión periodística es, fue y será sagrada. Eso se demuestra con la lectura de la colección del diario que con legítimo orgullo represento: "La Prensa".

Ariel Vergara-Bai
Formosa

FUNCIONARIOS — En "Casa de dos puertas mala es de guardar" [Nº 246] se lee: "...voceros de la Secretaría añaden una hipótesis a la teoría de Billorou: la de que el Banco Hipotecario Nacional está gobernado desde antiguo por funcionarios inescrupulosos, que defienden los créditos individuales y las construcciones licitadas por cuenta del Banco, únicamente porque ellas son otras tantas formas de enriquecimiento..." En mi condición de ex funcionario de carrera del Banco, que culminé desempeñándome como subgerente general desde el 14 de julio de 1958 hasta el 31 de diciembre de 1961, no puedo permanecer indiferente ante el agravio irresponsable que se vierte sobre ex funcionarios curado, en muchos casos, han prestado y honrado a la institución. Porque ha de saberse que la honra moral de los hombres que van pasando en las tareas de conducción y gobierno, es la que forja el buen nombre y valimiento de las instituciones. El Banco Hipotecario, a través de sus 80 años de existencia, ha honrado al país y jamás defraudó a quienes, respondiendo a una inspiración superior, le dieron vida.

Roberto Guillot
San Isidro, Buenos Aires

• En el Nº 246 se comete una injuria generalizada contra los funcionarios del Banco Hipotecario Nacional. Pertenece al personal de ese Banco durante casi treinta años, y culminé mi carrera como gerente general, cargo que ejercí desde diciembre de 1955 hasta mediados de 1958, en que me retiré para jubilarme. Y afirmo, con la autoridad moral que el Banco Hipotecario siempre ha contado con el aporte valioso de un cuerpo homogéneo de funcionarios idóneos, inteligentes, dedicados y de insobornable integridad moral, que hicieron honor a la función y coadyuvaron, con su esfuerzo tenaz, a que la institución pudiera cumplir cabalmente la misión de hondo sentido social que le confiaron sus inspiradores y creadores; sin que esta inconsciente afirmación descarte la posibilidad de que haya podido haber quien se apartara del camino recto, pero tal caso constituiría la excepción que ratificaría la constante. Debo manifestar mi extrañeza de que Primera Plana haya dado cabida en sus páginas a tamaño infundio.

José Antonio Alchourrón
Capital

N. de la D. — *El uso del sustantivo hipótesis marca, precisamente, la actitud de Primera Plana: ante la falta de pruebas sobre la "inescrupulosidad" de los funcionarios del Banco, prefirió considerarla como una suposición, pero no restar un dato que juzgaba importante para exponer el conflicto planteado.*

EXCURSIONES — Deseo expresar mi agradecimiento por la publicación del artículo "Aventuras" del descubrimiento de Buenos Aires" (Nº 244), en donde se puntualizan las emergencias que están pasando las familias del paraje Las Ovejas, una situación muy común en todo el departamento cordillerano de Minas.

Circunstancias felices surgieron a medida que la caravana de 24 chicos cubría las etapas del viaje; entre ellas, el sorprendente anuncio del Secretario de Estado de Promoción y Asistencia de la Comunidad, Raúl Puigbó, de asignar 5

millones de pesos para el mejoramiento y reemplazo de las viviendas de Las Ovejas. Creo que esto agrada a Primera Plana, cuya contribución periodística ha sido muy positiva.

Antonio Gorgni
Neuquén, Neuquén

N. de la D. — Una decena de lectores escribieron a esta redacción ofreciendo ayuda material a los habitantes de Las Ovejas y solicitando la dirección de los destinatarios. El lector Gorgni, quien propició la excursión de los niños, se domicilia en Independencia 60, ciudad de Neuquén, a donde habría que dirigir los ofrecimientos.

MILITARES — Estoy sorprendido que el interesante estudio del general Benjamín Rattenbach (Nº 243) haya suscitado solamente una carta en la que un lector plantea una trivial cuestión que ataca su sensibilidad patriótica (aclaro que no soy argentino). En verdad, hay otras cosas más importantes que pudieran ser cuestionadas, pero no vale la pena, entiendo, distraerse en detalles o de si omitió ejemplarizar con Chile o Mongolia. Lo importante es el tema mismo.

Pero expliquémonos: los problemas militares suscitados por la defensa nacional y las instituciones de un país abarcan un aspecto general, que es una cuestión de política, y un aspecto técnico, que concierne a la estrategia. Dentro del cúmulo de cuestiones que atañen a la política está, pues, también la política militar, que debe ser regida por los políticos; el aspecto puro y específicamente técnico, corresponde a los militares profesionales. Son los políticos los que, conscientemente con la doctrina y la política general que inspira el Gobierno, deben perseguir y decidir respecto al carácter de la institución castrense y los problemas generales de la defensa nacional; a los militares corresponde realizar los objetivos particulares que la política determina como objetivos fundamentales de las Fuerzas Armadas. Los políticos gobiernan; los militares mandan. Gobernar, función política, y mandar, función técnica, son las caras distintas de un mismo asunto, que deben ser articuladas para el desempeño armónico del Estado y la seguridad de la República.

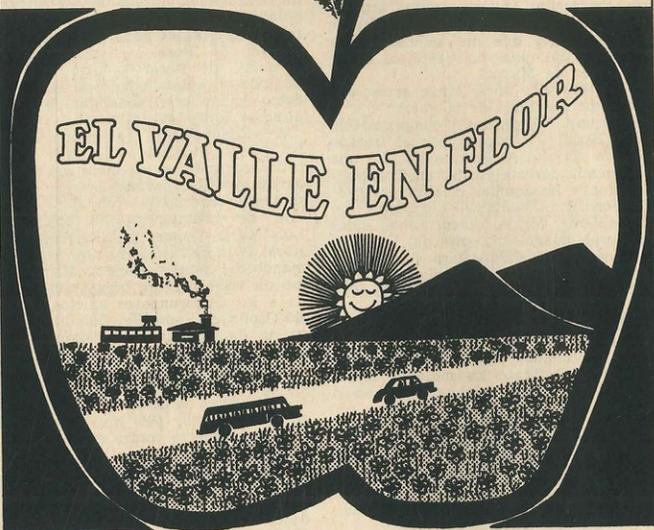
Lo malo, indistintamente, es cuando los políticos, por comodidad, desconcepto o ebilidad, van transfiriendo la administración de los asuntos político-militares a los profesionales del mando; o cuando los militares, por motivo cualquiera que fuere, exorbitan, inconsultamente, el ámbito propio de sus actividades. Si cualquiera de esas circunstancias se da, y más particularmente cuando el militar manda y gobierna al mismo tiempo, como ocurría con las Secretarías militares, creo que inteligentemente eliminadas, se producen los "planteos" e interferencias que derivan de una viciosa e innecesaria superposición de funciones.

El general Rattenbach, siendo militar, y éste es un mérito, viene a suscitar una preocupación de muy hondos alcances para la ciudadanía y para que los problemas de orden institucional y puramente castrense sean bien comprendidos de forma que, políticos por un lado y militares por otro, tengan exacta conciencia del ámbito y límites de sus funciones y responsabilidades. El conocimiento de todo ello, y todo conocimiento implica preocupación y estudio, es fundamental para evitar la quiebra política del Estado, afirmar las instituciones republicanas y, fundamentalmente, la seguridad de la Nación.

El intento de crear y desarrollar esa conciencia en políticos, militares, y en la ciudadanía entera, aparte de los valores intrínsecos del ensayo, es, a mi juicio, lo fundamental y digno de tenerse en cuenta en el trabajo del general Rattenbach.

Américo González M.
Comodoro Rivadavia, Chubut

esta es su ruta a
una región
de
privilegio:



PHO PUBLICIDAD

Visite esta vez el Valle de Río Negro, y viva días de encantamiento que jamás se irán de su recuerdo...

- PRIMAVERA EN EL VALLE
- FIESTA DE LA FLOR
- PRINCIPIO DE LA ZAFRA
- COLOR Y VIDA EN TODO EL VALLE

Todos los caminos en el Valle son pavimentados. Conozca el hermoso Balneario del Lago Pellegrini.

- CONSULTE SU AGENCIA DE VIAJES.

• DIRECCION DE TURISMO DE RIO NEGRO

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XX

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

ANIVERSARIOS

"Una hora escasa han ocupado la capital, y los estragos y saqueos que en ella han perpetrado rayan en los límites de lo imposible." Así relataría Sixto Ovejero, entonces Gobernador de Salta, la entrada a esa ciudad de medio millar de guerrilleros al mando del coronel Felipe Varela: ocurrió hace cien años, el 10 de octubre de 1867. El jefe montonero, en cambio, explicó esos hechos de diferente manera. "Al ir hacia aquella ciudad —escribió un año después— no tenía ánimo de apoderarme de un pueblo sin objeto alguno, no. Marchaba en busca de pertrechos bélicos, porque era todo cuanto necesitaba para triunfar de los enemigos que me amenazaban y obtener una posición ventajosa sobre el poder de Mitre."

Por aquellos años, Mitre arrastraba la responsabilidad de la guerra con el Paraguay. Argentina, comprometida con Brasil y Uruguay por el tratado de la Triple Alianza, salía de una tremenda derrota militar en Curupaytí, donde las fuerzas combinadas perdieron 10 mil soldados. Los planes del Presidente Mitre, quien había delegado el mando en manos del Vicepresidente Marcos Paz, para colocarse a la cabeza de las tropas aliancistas, se complicaban; la contienda agudizaba la impopularidad de su Gobierno.

Además de las bajas producidas por cada batalla, las pestes de fiebre amarilla (o *vómito negro*) y cólera que llevaron al frente los soldados brasileños y algunos esclavos liberados, causaban estragos en las tropas y extendían su contaminación hasta Buenos Aires y Rosario. Nadie quería seguir peleando, y menos aún los federales. Por eso no extrañó que 280 reclutas se sublevaran en Mendoza, el 9 de noviembre de 1866, al grito de: "¡Mueran los salvajes unitarios!"

En el verano de 1867 la región cuyana se había convertido en un polvorín; el 5 de enero se produjo la primera detonación. El sanjuanino Juan de Dios Videla se lanzó sobre su provincia y venció al coronel Julio Campos en la Rinconada del Pocito. En menos de un mes, Juan Saá, que había regresado de su exilio en Chile con su hermano Felipe, lograba paralizar la caballería del jefe mitrista Wenceslao Paunero, en Pampa del Portezuelo, y tomaba San Luis. Casi simultáneamente, el guerrillero riojano Aurelio Zalazar conseguía la adhesión de su provincia, apoyándose en las tropas del propio Gobernador Guillermo San Román, a quien resultó fácil deponer.

La cabeza visible del levantamiento federal era el catamarqueño Felipe Varela, un espigado coronel de 50 años, de rasgos filosos, espesos bigotes y pómulos salientes, templado en las luchas junto a Vicente Peñalosa (*El Chacho*) y a Urquiza, que había presenciado impotente el bombardeo de la escuadra española contra Valparaíso. Disgustado por la negativa de Mitre al pedido de ayuda contra esa agresión, elevado por Chile y Perú, Varela emitió una proclama revolucionaria, el 6 de diciembre de 1866, en la que condenaba la política oficial y convocaba a la guerra con estas palabras: "Compatriotas, ¡a las armas!"

En verdad, los objetivos de Varela no se limitaban a obtener una satis-

facción para Chile: secretamente aliado con los blancos del Uruguay y las facciones nacionalistas del Pacífico, prometía desbaratar la Triple Alianza, socorrer al comprometido Francisco Solano López y forjar la "Unión Americana" que antes había acuñado Juan Manuel de Rosas. Precisamente, el vencedor de Rosas —Justo José de Urquiza—, quien apañó el golpe y debió comandarlo, abandonó la conspiración antes del estallido.

A pedido de Paz (atemorizado por la grave situación interna), Mitre retiró sus mejores efectivos del frente paraguayo y se propuso sofocar el alzamiento federalista. Con el 6º Batallón de Infantería, que conducían Luis María Campos y Julio Argentino Roca, y la División Buenos Aires, al mando del general Conesa, Mitre formó un solo Ejército; luego pidió ayuda a los Gobernadores adictos, Nicasio Oroño, de Santa Fe; Octaviano Navarro, de Catamarca, y Manuel Taboada, de Santiago del Estero, quienes reclutaron milicias en esas provincias. Para armar tan poderosa fuerza, el Estado debió afectar 4 millones de su presupuesto, 600 mil pesos más que en la guerra contra el Uruguay.

Por su parte, Varela había logrado constituir un pequeño ejército de 200 gauchos al que luego se agregaron 4 mil voluntarios. La mayoría de ellos, deseosa de vengar la muerte de El Chacho, entonaba esta cartuceta: *De Chile salió Varela / y vino a su Patria hermosa, / aquí ha de morir peleando / por Vicente Peñalosa*. Pero el 1º de abril de 1867 sufrieron el primer revés, en San Ignacio, donde el general Arredondo destruyó al contingente que capitaneaba Juan Saá.



Varela: Tras la huella de Rosas.

Nueve días después, el mismo Varela debía soportar el aniquilamiento del resto de sus tropas en el Pozo de Vargas, donde lo venció Taboada.

Con un puñado de gauchos desarmados, Varela penetró en Antofagasta, bloqueado por una fuerte artillería que le pisaba los talones. De poco le valió el apoyo de Simón Luengo, amotinado en Córdoba, a quien conjuraron enseguida los efectivos leales, y debió tomar sorpresivamente Jáchal (el 21 de abril) para recomponer su ejército. Tras apoderarse de esa ciudad y poner en fuga al jefe mitrista Francisco Aguilar, Varela reagrupó a un millar de montoneros y con ellos asedió dos golpes consecutivos a las fuerzas leales: uno el 5 de julio, en Las Bateas, contra Paunero; el otro diez días más tarde, en la quebrada de Miranda, contra el coronel José María Limares.

Escurriéndose entre las montañas, Varela y sus hombres lograron desorientar a sus perseguidores. Navarro, Taboada y Paunero se internaron ingenuamente por los desfiladeros de San Juan y Catamarca, mientras el caudillo descendía de la cordillera por el lado de Salta. El 9 de octubre se encontró frente a esa ciudad y, después de rodearla, esperó pacientemente que lo atacaran. Como esto no ocurría, hizo saber por carta al Gobernador Ovejero que necesitaba entrar a tomar armamentos y pólvora. Puso así en descubierto su escaso poderío (apenas 40 fusiles) y entonces Ovejero respondió con seis cañones y 225 rifles. Varela le había pedido que no se resistiese, para evitar una matanza innecesaria en la población, pero como el Gobernador se decidió por la lucha, ordenó un ataque a punta de lanza.

La ciudad de Salta no estaba en condiciones de contener esa embestida, pero Ovejero confió en sus armas y —ante la ausencia de la tropa regular, que había salido a campear a Varela— las distribuyó entre la clase alta. Con 300 "vecinos honrados", como él los llamaba, levantó barricadas e improvisó trincheras; éstas fueron superadas durante los 40 minutos que duró la batalla. El Gobernador y sus lugartenientes debieron refugiarse en el templo de San Fernando. Hubo 300 muertos y uno de los testigos, Miguel Tedín, publicaría 50 años después en la *Revista de Derecho, Historia y Letras* (1918) un escalofriante relato de sus recuerdos juveniles, donde se describen los fosos cavados en las esquinas para dificultar la entrada de la caballería y cómo los montoneros desbordaron todas las defensas.

Una vez en poder de los 6 cañones y una decena de fusiles (el resto quedó escondido en el templo), Varela ordenó la retirada. La proximidad de las tropas de Navarro lo obligaba a repliegarse nuevamente en la cordillera. Debía atravesar Jujuy —cuya capital le franqueó el paso pacíficamente— y al desembocar en la quebrada de Humahuaca le quedó un solo camino: Bolivia. En noviembre la montonera fue desarmada por el Gobierno boliviano y Felipe Varela siguió solo hasta Potosí.

Dos años después, y luego de un frustrado regreso a la Argentina, el valiente caudillo moría en Nautico, Chile: el 4 de enero de 1870. ♦

PROVINCIA de Buenos Aires

IMPUESTO

INMOBILIARIO Básico

== 1967 ==

AL COBRO, PAGUE YA

PAGUE CON COMODIDAD

AHORA PODEMOS ATENDERLO MEJOR

MINISTERIO DE ECONOMÍA

Dirección Recaudación (Ex Dirección General de Rentas)

Castelet* en acción!

Las cosas marchan porque él se mueve. Hoy en Buenos Aires, mañana en Mendoza o en Montevideo. Con él viajan decisiones impostergables, nuevos contratos, programas de producción... y un par de camisas con tela CASTELET.

Las camisas confeccionadas con esta tela — fabricada por CASTELAR— de puro algodón Pima importado, pueden centrifugarse o escurrirse a mano para lograr un secado más rápido, sin los inconvenientes del goteo. Igual se planchan solas y mantienen inalterables, para siempre, todas sus cualidades.

Pida CASTELET en las siguientes marcas exclusivas:

CONDAL - DIPLOMADO - FUNCIONAL - PERFEX - SETER - TRU-MATIC

Castelar
MARCA REGISTRADA

GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL

* Marca registrada de CASTELAR para su tela fabricada bajo licencia y control de Deering Milliken Research Corp. (USA).



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS
 Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL
 Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 10 al 16 de octubre de 1967

Nº 250

CARTA AL LECTOR

FUTBOL — En la Argentina jamás escasearon los grandes arqueros; pero ninguno alcanzó, sin duda, la espectacular dimensión de Hugo Gatti, quien la semana pasada, al concluir el primer mes del Campeonato Nacional, mantenía invicta la valla de River Plate. Gatti, el único "hippie" que albergan las canchas del país, no sólo desconcierta por su forma de juego; sus declaraciones, su pensamiento, harían la delicia de algún personaje de Jack Kerouac o de algún film de Jean Rouch. Vestido con un traje castaño, camisa amarilla y corbata verde, Gatti (23 años) contestó durante dos horas a los redactores Ricardo Frascara, Alberto Laya, Felisa Pinto y Argentino Geronazzo, un alud de preguntas que van desde su fortuna a la guerra de Vietnam. La entrevista (páginas 55/57) quedó grabada, aunque no puede revelar un caso permanente gesto de su mano, que acaricia, más que peina, un flequillo hoy famoso. (Foto de la portada: Mario A. Iglesias.)

MEDIO ORIENTE — El jueves pasado, por primera vez desde 70 AC, el Año Nuevo Judío fue celebrado en una Jerusalén reunificada; la noche anterior, el "chofar" había sonado en el Muro de los Lamentos, anunciando el comienzo de los dos días de festividades. El jueves, además, se cumplieron cuatro meses del estallido de la guerra árabe-israelí, cuyas secuelas aún no han variado, transformadas ya en controversia inagotable. En las páginas 32/36 se publican tres valiosas contribuciones a la polémica.

MATERNIDAD — Tradicionalmente, todas las apelaciones al sentimiento maternal se remontan al clima cada tercer domingo de octubre. Sin embargo, aparte los almuerzos suculentos, los paquetes primorosos y los ramos de flores, el Día de la Madre invita a la disección de un mito y el recuento de angustias que las propias homenajeadas preferirían olvidar. Una decena de médicos y psicólogos analizan los pormenores de "la dulce espera", una fantasía que la realidad desecha totalmente (página 46).

GOBIERNO — La semana pasada, en el Ministerio de Bienestar Social, se echaban las bases del régimen de promoción comunitaria, un operativo detrás del cual acaso duermen intenciones políticas. En cambio, una necesidad más imperiosa, reformar y organizar el caótico sistema de jubilaciones, recibía su cuarta oportunidad en un año de dilación (páginas 13/15).
 Hasta el martes próximo. **EL DIRECTOR.**

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripip Baires. Telex: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

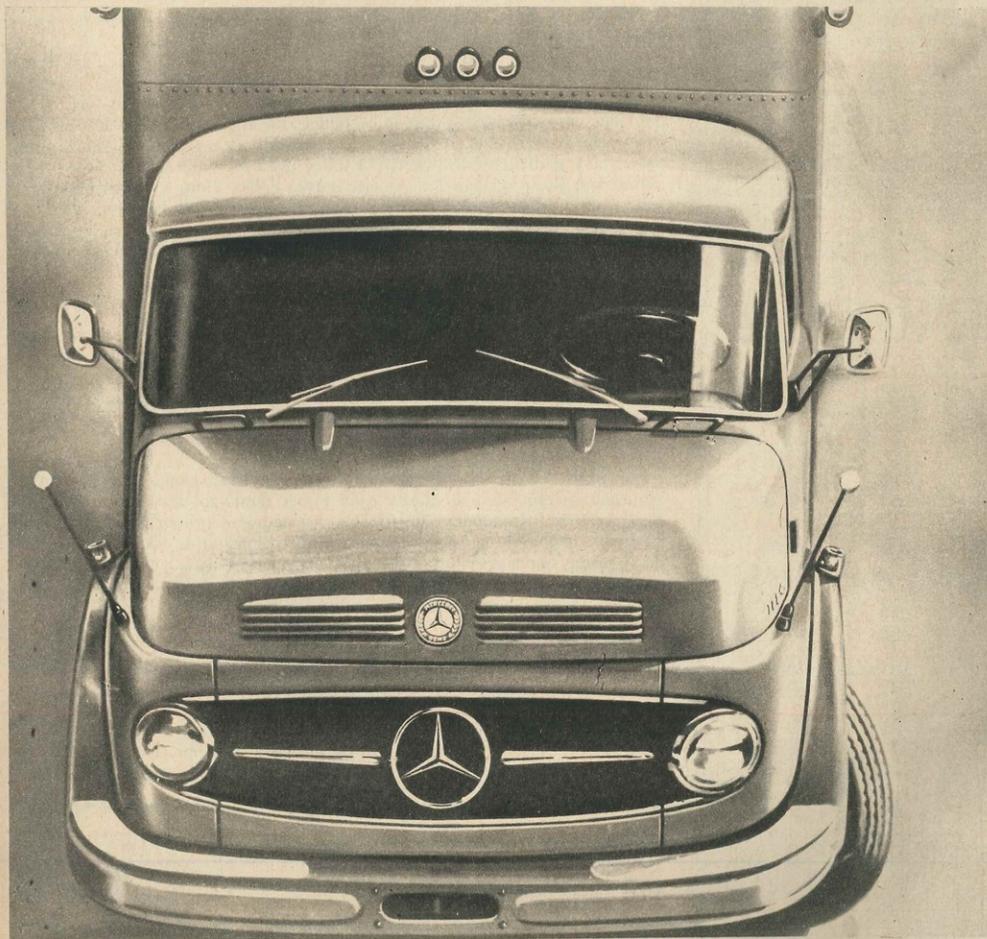
PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 915.476.

INDICE

Aniversarios	6	El Mundo y América	26
Artes y Espectáculos	60	El País	12
Correo	4	Señoras y Señores	59
Deportes	55	Textos	64
Economía y Negocios	20	Transiciones	80
Historia	40	Vida moderna	46



Ya está!
El camión más poderoso
fabricado en el país.
Con 140 HP reales.
Y es un Mercedes-Benz



Miembro de ADEFA



Mercedes-Benz

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA AGONIA DE LOS IDEALES

Por

Mariano Grondona



Los argentinos comparten dos grandes ideales: la democracia y la libertad. En virtud del principio democrático, creen que el poder legítimo proviene de la mayoría popular y esperan del Estado una mayor igualdad económica y social. En virtud del principio liberal, aspiran a que los poderes del Estado sean ejercidos por diversos órganos que se controlen recíprocamente y reclaman el respeto de los derechos individuales. Estos dos ideales, que están en tensión y pueden entrar en conflicto entre sí, se concilian y se vertebran en el sistema político de los países más avanzados de Occidente: la democracia representativa.

La efectiva vigencia de este sistema corresponde a un estadio preciso de la evolución económica de las naciones: el estadio de la plenitud industrial. Solamente las sociedades de creciente, sostenida y sobreaabundante producción pueden pagar el alto precio de las conquistas populares que acompañan inexorablemente a la democracia.

Como otros países de desarrollo económico tardío, la Argentina concibió el ideal de la "democracia representativa antes de alcanzar la plena industrialización. Quiso aplicar una y otra vez sus creencias políticas, pero la infraestructura económica no resistió estos intentos. Los fracasos siguieron a las ilusiones y, desde entonces, los dirigentes argentinos enfrentan un hondo conflicto interior. Creen, todavía, en la bondad de los principios democráticos. Pero reconocen, al mismo tiempo, la necesidad de establecer un fuerte poder político que discipline las demandas populares para asegurar el desarrollo económico.

Esta contradicción entre los ideales y la realidad está en el centro de la Revolución Argentina. Desde junio de 1966, aceptamos un Gobierno que no surgió de la mayoría electoral, que modera o congela reclamos obreros, que concentra todos los poderes del Estado en una sola mano y que limita drásticamente los derechos individuales en el terreno político. Pero nuestra aceptación contradice aparentemente nuestros ideales y nos obliga a buscar alguna explicación, alguna justificación de este proceder.

Tres posiciones Según la opinión de los opositores, la justificación es imposible. La revolución es, pura y simplemente, una negación de la democracia, y la única manera de restablecer la armonía entre nuestra conducta y los principios a los que adherimos es el inmediato retorno a la plenitud constitucional. Para esta corriente, la creencia en los ideales democráticos exige su inmediata ejecución.

En el otro extremo del debate, hay un sector que participa de la revolución precisamente porque ha renunciado a los ideales. La democracia, sostiene, ha demostrado sus fallas y está, por lo tanto, en crisis. Urge reemplazarla por algún nuevo sistema. Esta corriente propone, entonces, la *sustitución* de las creencias tradicionales.

De acuerdo con la tesis intermedia, la aspiración democrática sigue vigente pero, hasta que no se generen las condiciones económicas que hacen viable su ejecución, hay que resignarse a un sistema más energético de autoridad. Debemos aceptar la *postergación* de los ideales mientras se crean los factores que los convertirán en realidad.

Infancia, adolescencia, madurez — A partir de estas premisas, no es difícil ubicar al radicalismo en la primera posición, y al nacionalismo en la segunda. Y, aunque parezca paradójico, tampoco es difícil mostrar que éste proviene de aquél. El radicalismo representa la fe ingenua en la realización instantánea de la democracia. Las grandes naciones contemporáneas, sin embargo, no construyeron el desarrollo económico mediante la democracia representativa sino a través de la monarquía absoluta o la oligarquía liberal. Sólo después abrieron las puertas a la plena participación popular. Es que la democracia no es un punto de partida sino un punto de llegada. Es fruto, no raíz.

Convencidos de que la democracia era una faena de fácil trámite, sus derrotas nos trajeron una gran desilusión. La confusión invadió los espíritus y muchos no advirtieron que los fracasos no ponían en duda el horizonte final del proceso sino la manera adecuada de llegar a él. Comenzaron a proliferar, entonces, las ideas sustitutivas de la democracia: desde que el nacionalismo hizo eclosión en 1930, no nos han abandonado. Así como el radicalismo representa la euforia infantil de los novicios, el nacionalismo encarna la desorientación de los adolescentes ante las primeras realidades de la vida. Son síntomas y no son remedios de nuestros males. Son los productos naturales de la inmadurez.

En la hora de la prueba, nuestros ideales históricos están en agonía, esto es, en lucha decisiva por su subsistencia. Los apresurados quieren atraparlos de un solo golpe. Los desilusionados, se desorientan detrás de otros valores. Pero las fuerzas profundas de la comunidad saben o presentan que la Argentina se aleja en estos años de la democracia, precisamente, para volver a ella con nuevo vigor: para asumirla desde el desarrollo y para vivirla, al fin, con autenticidad. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Ejército: Adiós a las armas de USA

Por una vez, la Agencia Tass tenía razón. "La ansiedad de Washington —editorializó el jueves pasado— se debe, realmente, a que su monopolio de venta de armas a la América latina ha sufrido un fuerte golpe." Autores del fuerte golpe: los Gobiernos de Buenos Aires y de Lima.

Un día antes, en primera página, *The New York Times* había denunciado que Perú gestionaba en Francia la adquisición de Mirage, y la Argentina, en el mismo país, la de tanques AMX 30, uno de los blindados más modernos de Europa occidental. En París, círculos oficiosos aseguraron que ambas operaciones eran una realidad: Perú se llevaría 12 aviones, por un valor de 20 millones de dólares, y la Argentina 50 vehículos (10 millones).

De inmediato, el Departamento de Estado norteamericano pidió explicaciones a Perú, cuyas autoridades nacionales evitaron pronunciarse sobre el tema. Como es notorio, desde fines del año pasado la Fuerza Aérea trata de renovar su material; estaba a punto de consolidar la compra de 5 bombarderos ingleses Canberra B 12 cuando, en agosto último, Washington vetó ese intento, ya que los Canberra fueron fabricados con fondos de USA.

En Buenos Aires, en cambio, las autoridades hablaron. El mismo miércoles, el Comandante en Jefe del Ejército desmentía la noticia, aunque no los propósitos; el teniente general Julio Alsogaray reveló entonces que su arma había llamado a una licitación internacional, abierta la semana pasada en Buenos Aires, para la compra de 60 tanques, 30 de los cuales deberán ser armados aquí. Los gastos, se añadió, serán sufragados con economías propias del Ejército.

Hasta aquí, los datos oficiales. Hay otros: el artificio de esta operación es el general de brigada Eduardo Uriburu, amigo personal del Presidente Onganía y jefe de Planeamiento del Estado Mayor. A fines de mayo pasado, Uriburu recorrió algunas naciones europeas (entre ellas, Checoslovaquia) con la misión de sondear las

posibilidades de comprar armamento.

La licitación recién abierta —que se adjudicaría en diciembre— no constituye un episodio aislado. Los altos mandos del Ejército explican que es el primer paso para la renovación de todo el parque acorazado argentino (cuyas necesidades se estiman en unos 120 tanques y 350 blindados); pero, fundamentalmente, "el comienzo de un camino que ha de conducir al Ejército nacional", según palabras de un general que tiene en su despacho una foto de la tumba de Rosas. Dicho de otro modo: la Argentina pretende cortar sus compras de armas en el exterior (en los Estados Unidos) y autoabastecerse, con vistas a convertirse luego en productor y exportador.

Es que, además, las Fuerzas Armadas buscan abandonar el Pacto de Ayuda Militar, un espejismo inventado hace un cuarto de siglo por el Gobierno de Washington, y que fuera renovado por última vez en 1964. Los militares argentinos recelan de una de las cláusulas del PAM, que faculta a los Estados Unidos a la supervisión del uso que se da a los materiales entregados. Así, buena parte de los pertrechos aún se encuentra sin distribuir, concentrado a pocos kilómetros de la Capital (son blindados M 11).

El montaje de los tanques y vehículos blindados se hará en el Arsenal Militar de Campo de Mayo, una tarea por la cual —así se especifica en el pliego de condiciones de la licitación— el Ejército cobrará un arancel a la parte vendedora. El proyecto confía en que, en el largo plazo, la Argentina produzca íntegramente sus unidades blindadas, sobre la base del modelo elegido. Es lo que se ha hecho con los materiales que ya se fabrican en el país: pistolas, fusiles (FAL), ametralladoras livianas y pesadas, ciertas piezas de artillería; las *papis*, un tipo de bazooka de bajo costo y por eso de corta duración; proyectiles guiados y teleguiados de pequeño calibre. La publicidad de estos planes acariciados por los altos mandos coincide con la llegada de emisarios del Ejército de



Primera Plana

General Uriburu: El gran salto.

USA, quienes están proponiendo la venta de los rezagos del Vietnam.

Se insiste en las esferas militares en que el proyecto producirá beneficios extra. Un ejemplo: la futura fabricación de tanques dará trabajo a la empresa AFNE (Astilleros y Fabricaciones Navales del Estado), que hoy trabaja al 15 por ciento de su capacidad instalada —10.000 toneladas— en acero para elaborar anualmente. Esas 1.500 toneladas pueden saltar a 4.000 ó 4.500, pues las torretas y carcasas de los tanques necesitan del mismo proceso de construcción que los buques. El caso de AFNE puede extenderse —agregan— a firmas privadas.

El largo monopolio

Entre tanto, los altos mandos esperan sentir, en las próximas semanas, los ramalazos del disgusto norteamericano, al que no prestarán —dicen— ninguna atención. El disgusto se explica fácilmente: después de la Segunda Guerra, Washington desalentó los esfuerzos de algunos países latinoamericanos, embarcados en la fabricación de armas, al ceder o vender las suyas a precios irrisorios. Semejante maniobra perseguía dos objetivos: 1) Poseer el monopolio de la venta de armas; 2) Mantener a los Ejércitos latinoamericanos pretrechados con material vetusto, e impedir así que sean algo más que policiales. Como ha escrito hace poco *The Economist*, de Londres: "La posición norteamericana es conocida; a su juicio, el papel de las Fuerzas Armadas sudamericanas es, fundamentalmente, conjurar cualquier intento de subversión interna". Salvo, claro está, cuando USA asume también esa faena (Santo Domingo, 1965).

El año pasado, una docena de repúblicas de América latina intentaron liberarse de la tutela. Fue por eso que las autoridades de Washington arremetieron con sus denuncias de "carrera armamentista", con sus llamados a una mejor inversión de los fondos. Entre agosto y noviembre, el Presidente Johnson, el Vice Humphrey, y el Embajador en la oea, Sol Linowitz, amén de los Senadores "liberales", buscaron frenar a aquellos Gobiernos que salían a comprar, en países de Europa, los materiales que los Estados Unidos



Ministère des Armées

Un tanque AMX 30: ¿El principio del autoabastecimiento?

negaban o daban con cuentagotas.

Una reticencia que la Argentina conoció siempre. Dos misiones enviadas por el Presidente Perón a USA, en busca de grandes armas, volvieron con las manos vacías (Von der Becke, 1946; Sosa Molina, 1948). En cambio, también en 1946, cuando el Gobierno se conformó con los *surplus* de la Segunda Guerra, llegaron al país los 200 tanques Sherman, los semiorugas y los jeeps que iniciaron la era mecanizada del Ejército. Por fin, en 1952, Perón no tuvo otro remedio que suscribir un Pacto de Defensa y Ayuda Mutua con los Estados Unidos.

Washington ha vuelto a insistir, en los últimos días, en que las naciones de América latina tienen destinos más urgentes para el dinero que se disponen a emplear en la adquisición de armas costosas y modernas. Sin embargo, un reciente informe del Real Instituto de Estudios Internacionales, de Gran Bretaña, concluye que el promedio de los gastos de defensa de todos los países latinoamericanos, incluida Cuba, asciende apenas al 2 por ciento del Producto Nacional Bruto. ♦

Previsión

Siete hombres en pugna

El jueves pasado, cuando el Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez, inauguró las sesiones del flamante Consejo Técnico de Seguridad Social (COTESSES), pareció que el Gobierno intentaba por cuarta vez en un año llevar adelante una reforma sustancial al régimen de jubilaciones. En esa aventura ya fracasaron dos Secretarías de Seguridad: Raúl de Zan y Samuel Wenceslao Medrano, quienes debieron renunciar; no le cupo mejor suerte a una junta de 12 sabios designada por el propio Alvarez en abril último. En cuanto a Alfredo Cousido, actual titular de la Secretaría, los medios gubernativos insisten en calificarlo como un administrador más o menos idóneo de las arcas previsionales, aunque definitivamente inclinado a mantener —remiendos de por medio— el antiguo sistema.

Pero si a los fiascos anteriores sucede una nueva experiencia es porque fuertes presiones externas impulsan a Alvarez: de hecho, el COTESSES sólo tiene funciones asesoras, aunque realmente encarna una transacción convenida en setiembre pasado entre las carteras de Economía y Bienestar. Pruebas: de los siete miembros del Consejo, por lo menos tres —Juan Alemann, Tirso Rodríguez Alcobendas y Manuel Aranovich— representan las ideas de Adalberto Krieger Vasena, favorables a una modificación sustancial del régimen. Los restantes, Guillermo Bravo, asesor de Alvarez, y Federico Hernández, propuesto por el Sindicato de Luz y Fuerza (decidido como se ve, a participar del Gobierno), llevarían al sínodo la voz conservadora de Cousido. Pero no se conoce aún la

posición de Mario Deveali en esta coyuntura, ni la de Alberto Carriquiri.

¿Cuáles son los motivos de polémica entre Economía y Bienestar, que el Consejo intentará resolver? Los surgidos el 1º de agosto, sin duda, cuando Cousido pidió a Krieger Vasena de viva voz en una reunión del gabinete, que Economía pagara los 30.000 millones adeudados a las cajas estatales (Nº 241). Los acólitos de Krieger Vasena elevaron, tiempo después, una propuesta de pagos sujeta a esta condición: que Seguridad redujera en cinco puntos, al menos, los aportes que obreros y empresarios realizan al tesoro jubilatorio. De tal forma, se aumentarían ligeramente los salarios, disminuirían un tanto los costos y un torrente de 50.000 millones anuales (no inflacionarios) brotaría para saciar la sedienta economía comercial (número 247).

Que Bienestar acató las exigencias lo demuestra la amplia profesión de fe reformista de Alvarez (antes, el Ministro vacilaba en cercenar las con-



Primera Plana

Adalberto Alemann: El reparto puro.

tribuciones) hecha en el acto del jueves 5. He aquí algunos de sus párrafos:

- **Sistemas** — Bienestar busca establecer un método financiero "de reparto" que además permita "una adecuación de los aportes a niveles compatibles con la estabilidad, y a garantizar prestaciones decorosas".
- **Organos** — "Es preciso unificar las actuales dependencias de Seguridad Social en un solo instituto de conducción, para lograr el centralismo funcional que asegure la unidad de criterio."
- **Mecanización** — "Se creará una oficina de computadoras, que al automatizar los servicios reduzca costos y acelere trámites."
- **Clasificadores** — "Una tarjeta de identidad asegurará el control de la afiliación, del aporte y el otorgamiento de las jubilaciones."
- **Fuero previsional** — "Se implantará un procedimiento especial concienzoso administrativo que facilite la defensa del derecho de cada afiliado."

En la proclama, muchos observadores quisieron ver el resurgimiento de ideas ya expresadas en 1966 por Agustín Merello; otros, más avisados, la compararon con una monografía que Juan Alemann (de 39 años, casado, un hijo, hermano del ex Ministro de Economía de Arturo Frondizi) escribió por entonces para criticar, precisamente, la iniciativa de Merello, y que fue publicada por la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FTEL). Si se tiene en cuenta que Alemann pertenece ahora al Consejo, fácil resulta deducir que será el caudillo del sector reformista. El viernes, un grupo de técnicos vinculados con él relató a Primera Plana cuáles son las modificaciones principales que se planea discutir en el COTESSES. En principio, Alemann y los suyos propondrán:

- **El reparto puro** — Hasta ahora, la previsión argentina está organizada como un seguro: los afiliados aportan durante sus años útiles cierta cuota de su sueldo; el empleador, por su parte, efectúa un depósito similar (ambos rondan el 26 por ciento de cada salario). Las cajas utilizan ese dinero en inversiones, pagan un interés al capital que cada trabajador va integrando y cuando se produce su tránsito a la pasividad, la institución se lo devuelve en cuotas, según un porcentaje establecido (nominalmente el 82 por ciento; en realidad, el 42 por ciento promedio) sobre el valor de sus haberes en los últimos años.

Según Alemann, el sistema se derrumbó con el progreso de la inflación en los últimos 25 años: los fondos individuales se depreciaron de tal manera que cuando alguien acude a jubilarse percibe una suma irrisoria. ¿Cómo sortear la caída de los valores? Sencillamente (y en este aspecto Alemann y Merello coinciden, aunque difieren en los métodos de recolección y descuento) mediante el *reparto puro*; esto es: si mensualmente entra a las cajas una determinada masa de dinero, ella deberá ser dividida automáticamente entre los jubilados, salvo una pequeña reserva para los gastos de administración.

Alemann fija el porcentaje ideal de descuentos en un 15 por ciento (7 puntos y medio a cargo del empleador y otros tantos por parte del obrero); esas sumas, multiplicadas por la cantidad de personas activas, arrojaría el total a repartir cada mes (según escalas de categorías) entre los sectores pasivos. De tal manera, las prestaciones estarían, en la mañana, vinculadas al nivel general de la actividad económica y no a ahorros de valor mutable.

- **Edad límite** — Una iniciativa que se debatirá en el COTESSES propone elevar a 65 años la edad mínima para la jubilación; pero el 15 de junio último, cuando el Poder Ejecutivo llevó el límite de 55 a 60 años, las más encendidas críticas brotaron de los gremios, por lo cual se estima difícil que el nuevo proyecto llegue a florecer.

- **Seguro a la desocupación** — Frente a los ataques que despertó el régimen de desempleo aplicado al rubro de la construcción, el COTESSES debatirá una hipótesis reformada, muy similar a la que utiliza el Gobierno de los Estados Unidos. Así, sólo los patronos depositarían todos los meses un 2 por ciento

de cada sueldo en un Fondo común; cuando se vean obligados a prescindir de obreros, les pagarán medio salario durante seis meses (salvo que algún operario consiga nuevo empleo), pero las sumas aplicadas a estos fines podrán deducirlas los industriales de la reserva que cada firma tenga en el Fondo. "En síntesis —dijo a Primera Plana un vocero del cotexes—, se intenta que el patrono no tenga temor a despedir en épocas de crisis ni a tomar durante los períodos de prosperidad, una situación que acentúa la movilidad de la mano de obra y beneficia también a los obreros con mayores oportunidades."

Las ideas que circulan en el Consejo no son, naturalmente, originales; la mayoría de ellas han sido copiadas de países con alta organización social y —menester es recordarlo— con distinto grado de desarrollo; además, el Gobierno ya las conoce.

Por eso, en medios oficiales se supone que —fuera de la reducción de los aportes jubilatorios—, la labor del cotexes se diluirá en una estéril disputa académica. Es que si Bienestar está decidido a modernizar el régimen previsional, ¿por qué no aplica rápidamente aquellas ideas? Según explicó Alvarez, el Consejo emitirá recomendaciones mensuales, pero, ¿y si el Secretario Cossido se niega a aceptarlas? Que el cotexes corre el riesgo cierto de dilatar hasta el infinito una reestructuración del sistema es algo notorio: la presunción basta para explicar por qué Merello, a quien se ofreció un escaño en el Consejo, optó por rechazarlo. ♦

Promoción

Del brazo y por la calle

La semana pasada, apenas Raúl Puigbó se deshizo de las maletas que le acompañaron durante una gira por el Chaco —su castigada provincia natal—, dedicó otra vez su tiempo a levantar el escenario donde el clan "nacionalista" del Gobierno piensa, a breve plazo, darse la mano con las bases populares. En efecto, el jueves último, el Secretario de Asistencia y Promoción de la Comunidad comprometió al Gobernador de Santiago del Estero, general retirado Francisco Uriondo, para la firma de un convenio de "desarrollo comunitario", capaz de unir, en la acción, la voluntad de los pobladores y de los líderes del oficialismo.

Un par de semanas antes, Puigbó había concluido ya un pacto similar con el mandatario salteño, general retirado Héctor D'Andrea: ese documento —como el que la SEPAC quizá suscriba en estos días con Uriondo— es el modelo de una Ley de Promoción que aparecerá en breve y que intenta, básicamente, dividir a las provincias en distritos similares a las Municipalidades. En todos ellos se establecerán misiones coordinadoras de organismos públicos y entidades vecinales, que deberán, en principio, realizar una com-



Quintá - González Cocchiá

Puigbó: "Venid y vamos todos".

pulsar de las necesidades de cada zona a través de reuniones con sus habitantes; luego, todos ellos, propondrán las soluciones ideales. Durante tres períodos anuales —en marzo, junio y octubre—, el previsible aluvión de iniciativas aterrizará en la Secretaría; serán canalizadas hacia allí por medio de una Junta Central establecida en cada provincia para escuchar el reclamo de las comisiones primarias.

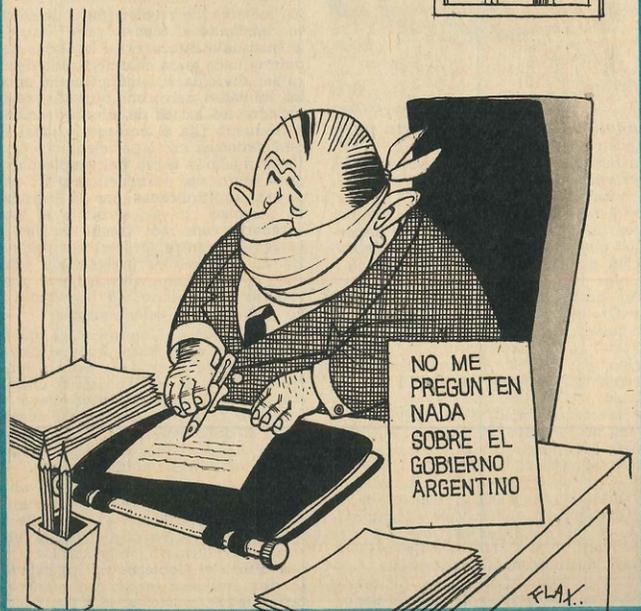
Cuando algún organismo nacional recoja esas aspiraciones y encare las obras pedidas, la Secretaría apoyará la investigación previa y la programación, y capacitará al grupo humano local; se trata de que los propios pobladores intervengan en las tareas; tal es la "participación" ciudadana en los trabajos públicos que Puigbó predica y que Mario Díaz Colodrero pretende aplicar al plano institucional: entre una cosa y la otra sólo media un paso.

Según dijo Puigbó el jueves último a Primera Plana, el sistema tiende a "mostrar la vocación transformadora de la Revolución Argentina, que se impuso como objetivo modernizar la estructura fundamental del país", una aspiración que, por ahora, sólo parece descansar en un lecho de palabras.

Salvo que esta coalición de esfuerzos entre Estado y Comunidad pueda fraguar merced al tesoro que acaba de descubrir Puigbó y que en adelante administrará: los fondos de loterías, casinos e hipódromos, recursos idóneos para dotar, mediante subvenciones, de un capital a cada una de las células. Por lo pronto, la SEPAC cuenta ya con 1.500 millones de ese filón para su uso inmediato, una suma que las autoridades aspiran a duplicar en 1968.

Claro que el aporte deberá transitar por la selva burocrática: cualquier solicitud de dinero por parte de comunas, provincias o entidades particulares, exigirá la presentación de estatutos, balances y la nómina de quienes integran el directorio de cada entidad. El estudio de las rogativas (los criterios prioritarios: salud, educación, promoción y vivienda) estará a cargo de un Comité pomposamente llamado "de Evaluación de Subsidios y Subvenciones"; el cese derivará luego sus conclusiones al "Consejo de Adjudicación", un organismo que, por fin, otorgará las

WASHINGTON



sumas de dinero. "El filtro —confió Puigbó a Primera Plana— servirá para terminar con el actual régimen de subvenciones anárquico y discrecional, porque ha permitido que algunas sociedades se beneficien con tres subsidios para idénticos fines, obtenidos a niveles nacional, provincial y municipal".

Si de sociedades de "bien público" se trata, es preciso comentar los rumores que circulan en torno al despacho del Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez: al parecer, Alvarez proyecta intervenir en las colectas de asociaciones como las dedicadas a la lucha contra la poliomiélitis, el cáncer, la tuberculosis ¿Objeto? Establecer prioridades en la distribución de fondos.

De todos modos, tal proyecto no fue confirmado por Puigbó en su charla con un redactor de Primera Plana: el Secretario se refirió exclusivamente a los dineros provenientes del juego, "que se adjudicarán en términos de inversión social" ¿O de política en favor del Gobierno? Cualquiera sea su fin —aclaró el dignatario—, el gasto deberá reintegrarse: cada subsidio tendrá que ser reintegrado por las comunidades que con él se beneficien, al cabo de cierto número de años; destinos: la reinversión en otras obras públicas.

Pero tampoco Alvarez se mostraba, en los últimos días, ajeno a los escarceos de Puigbó: sus planes comunitarios iban más allá de la mera promoción de trabajos emprendidos por una alianza de Gobierno y Pueblo. Él proyectaba constituir un Consejo Asesor de Bienestar Social: la "comunicación" con las bases —según lo explicó en una de sus últimas filípicas— se lograría en semejante organismo, donde piensa albergar a estudiantes, obreros, empresarios, amas de casa, jubilados y pensionistas. En una primera experiencia "piloto", su radio de acción no traspasaría los límites de la avenida General Paz; si el Consejo progresa, se extendería a la Nación entera. Pero ¿no es éste, acaso —se preguntan los observadores políticos—, el "parlamento funcional" que hace un mes aconsejaron instalar los predicadores europeos contratados por el Gobierno? ♦

El Chocón

Ese camino difícil

El martes último, desde la Secretaría de Energía y Minería llegó a la Casa Rosada un proyecto de decreto: establece la creación de un ente autónomo a cuyo cargo estará la financiación y dirección (teórica) de las obras que integrarán el complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados; funcionará como una sociedad anónima, con representantes de Agua y Energía, SEGSA y la Dirección Nacional de la Energía. Lo más importante; podrá aceptar la participación de los capitales privados que deseen intervenir en la cruzada, aunque, según afirmaban los amigos de Luis María Gotelli, el Estado procurará mantener su dominio sobre el directorio del grupo.

Esas mismas fuentes explican que la constitución de una empresa particular, en vez de un organismo público, para emprender las tareas, se justifica por la magnitud de ellas mismas: "Sólo un equipo técnico-administrativo, obsesionado en concretar el fabuloso plan en los términos previstos, ofrece las garantías suficientes como para evitar paralizaciones sucesivas por motivos de cambio institucional o crisis financiera —sostuvo un funcionario de Energía—. Un fiasco desalentaría a la Nación entera".

En voz más baja esos voceros sugerían también que sólo bajo un rubro privado aceptarían colaborar los capitales extranjeros necesarios. "Hemos dado un buen paso adelante", resumieron, el viernes 6; no se cansaban tampoco de repetir el slogan oficial: "El Chocón ya está en marcha".

Este es el calendario oficial de trabajos: el 30 de noviembre comenzará la precalificación de las firmas contrastistas, a las que, tras una rigurosa se-



Primera Plana

Ondarts: La máscara de hierro.

lección, se les pedirá que coticen precios para las obras fundamentales (civiles) del complejo. El estudio de las ofertas insumirá de tres a cinco meses, y en dos más se llegaría a la etapa de adjudicación. Moraleja: en la primavera de 1969 se iniciarán las tareas. Pero mientras llega ese día, se completarán las obras necesarias para hacer operables los estudios: caminos de acceso, suministro de energía y agua corriente y campamentos para las cuadrillas de peones ya están siendo montadas en la zona.

Si sustraer a la Nación, aparentemente, el curso de las construcciones, valió al Gobierno el ataque de los sectores nacionalistas, esa maniobra también le permitió infundir mayor confianza a los potenciales inversores extranjeros. El ente —cuya presidencia quizá se confíe al Subsecretario de Economía y Trabajo, Raúl Ondarts— dependerá, en la práctica, de la firma consultora británica que dirige Sir Alexander Gibb. ¿Por qué?

De los 320 millones de dólares que insumirán el dique y las usinas anexas, 110 millones deben venir del exterior; gran parte de los dineros nacionales serán colocados por sociedades particulares argentinas, bajo la forma de créditos en material. Las laboriosas gestiones para lograr el respaldo del Banco Mundial (Nº 249) culminan a mediados de octubre, cuando el célebre Gibb presente al Banco sus estudios de prefactibilidad.

Pero el monto del aporte a cargo del BM es todavía una enigma: se pretende, precisamente, que sea amplio, y la unión de Gibb como Gran Arquitecto tiende a sembrar el interés en los gerentes de la institución internacional. Por si no bastara con eso, el BM será acicateado por esta alternativa: participarán de la financiación proveedores y Bancos de Europa Occidental y, tal vez, hasta de la Unión Soviética; este último apoyo puede ser tomado en serio o como una amenaza para que se movilicen los intereses norteamericanos. "Si el Banco Mundial da plata, bien. Si no, nos arreglaremos con los rusos", suele ser la desprejuiciada afirmación de algunos funcionarios. ♦

Carnes

Una nube bastante oscura

El mismo día de la semana pasada, ocho mil kilómetros de por medio, ardió nuevamente la antigua polémica sobre la exportación de carnes argentinas a los Estados Unidos.

En Buenos Aires, durante el simposio organizado por el CICYP (ver páginas 20/21), M. T. Gibson, vicepresidente de la International Packers, informó acerca de una campaña de los productores norteamericanos contra la importación de carnes, una ofensiva que "puede derivar en la implantación de cuotas y crear, así, una nube bastante oscura para las relaciones comerciales entre los Estados Unidos y la Argentina". Sostuvo Gibson que "si un país [se refería al suyo] no compra, no puede pretender que se le compre".

Minutos después volvía sobre el tema el ex Ministro de Economía Roberto Alemann. "Resultos los problemas sanitarios —dijo—, nosotros podemos vender carne a Norteamérica. Así como las dos naciones se entienden para comerciar carne cocida, hay otros tipos de carne que también pueden agregarse al intercambio. Lo que ocurre es que, para impedir esto último, siempre nos ponen dificultades y trabas en los Estados Unidos."

A su vez, en Pascagoula, Misisipi, el Embajador Alvaro Alsogaray denunciaba la existencia en USA de "grupos de intereses que procuran el establecimiento de cuotas y otras restricciones a la importación de productos y, en particular, de las carnes argentinas". Alsogaray, que hablaba durante la botadura del barco ss Delta Argentina, recordó que su país compra cada año, en los Estados Unidos, por unos 170 millones de dólares más de lo que ven-



PARALIPOMENOS

UNIVERSIDAD PARA TODOS

Por Jordán de la Cazuela

Tan pronto el muchacho aprobó sus previas de bachillerato y su curso de oboe, el Subrogante lo trajo a Buenos Aires.

—Es hora de que encares tu formación universitaria, para que seas un buen Subrogante, como tu padre.

Y el Subrogante y su hijo se acercaron a la Facultad de Ciencias Exactas. Observaron a los alumnos que entraban y salían.

—Demasiados barbudos y parejas tomadas del brazo —rezongó el Subrogante.

—¡Sí, me gusta, creo que será un buen meteorólogo!

—¡Nunca! ¿Qué diría tu madre si viene para tu colación de grado?

Y el Subrogante y su hijo marcharon a la Facultad de Agronomía y Veterinaria, donde consultaron a un alumno.

—¿Así que querés ser agrónomo? —dijo éste—. ¿Cómo es tu apellido?

—Calcaterra.

—Creo que es mejor que te busques otra carrera.

El Subrogante se decidió por las universidades privadas.

—Señores, bienvenidos a la Universidad de Periodismo y Bibliotecología —los saludaron—. Llegan justo para la apertura de los cursos de Licenciado en Relaciones Públicas y Marketing.

—Preferiríamos alguna ciencia concreta.

—¡Pues, justo; cuatro años y será usted padre de un hermoso investigador de mercado!

—¡Cuatro años! ¿No son muchos?

—Anótelos, entonces, en los cursos acelerados; damos el mismo título, sólo que más comprimido.

—No, les agradezco igual, pero mi muchacho es más bien rústico.

Y el Subrogante y su hijo marcharon a la Universidad de Ciencias Políticas y Sociológicas.

—¿Qué perspectivas tiene la carrera de Sociólogo Político?

—El porvenir en sus manos, bucear en lo más profundo de nuestro ser nacional.

—¿No tienen alguna carrera de medicina, de física, de...?

—Por ahora, no... Permítame ofrecerle la carrera de los triunfadores en el exterior: chapista.

—Aprecio sus títulos, en todo caso le avisaré.

Padre e hijo se dirigieron a la Universidad de Quiromancia y Grafología.

—Nuestras ciencias son las ciencias que retornan. Grafología en primer año, quiromancia en segundo, retórica en tercero.

—¿No es demasiado?

—¿Por qué no comienza con un cursillo de alquimia? Para los estudiantes de tierra adentro damos cien becas por año.

El Subrogante, indeciso, llevó a su adolescente a la Universidad de Peritos en Economía Política.

—Con nuestro título —les explicaron— podrá llegar fácilmente a ministro. Eso, sí, tomamos sólo educandos de la clase alta; la vinculación es parte del éxito del mañana.

—¿Dan título oficial?

—En eso estamos.

—¿No toman examen de ingreso?

—Sí, pero sólo a pedido del interesado; claro que, en ese caso, se cobra un adicional para resarcirnos si sale mal.

—Loharemos —dijo el Subrogante, y por lo bajo dijo a su muchacho—: se me ha ocurrido una idea.

El Subrogante pasó por un correo y telegrafía a su casa: "No alquilen el galpón". Luego fue a la Dirección de Reglamentación de Altos Estudios y pidió:

—Por favor, una solicitud para instalar una Universidad de Subrogantes en Villa Verdor. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

de. "De este modo, la Argentina contribuye a mejorar la balanza de pagos norteamericana. Si todavía tenemos que reducir nuestras ventas, es evidente que nos veremos forzados a dejar de comprar. No podemos endeudarnos indefinidamente para pagar importaciones", añadió el Embajador.

Las críticas tienen un solo origen: un proyecto sometido a debate, en el Capitolio, que impone cuotas a las importaciones de carnes cocidas (de cualquier país). La iniciativa fue elevada por el Senador Russell Long, un demócrata de Louisiana, y consta de dos sutilezas, de dos trampas:

• Es un anexo a la enmienda de ley social. De manera que rechazada o aprobada, basta la decisión sobre una de las dos partes (la enmienda, el anexo) para que la otra corra la misma suerte. En síntesis, no puede votarse por separado.

• El proyecto no sólo pretende fijar cuotas a las carnes cocidas; también a la importación global de carnes, acero, zinc y otros productos.

En Washington, los observadores se niegan a pronosticar el futuro de la moción; en todo caso, los Senadores partidarios del régimen de cuotas han constituido un bloque sólido y de apreciable magnitud, que tienen su equivalente en la Cámara baja. No obstante, hay quienes dan por sentado el veto presidencial si la iniciativa resultara sancionada, porque —sostienen— los delegados norteamericanos se comprometerían, en el GATT, a no limitar la compra de carnes cocidas ni a modificar los actuales montos de importación de carne en conserva.

De aprobarse la medida, la Argentina sufriría un serio revés. Sus exportaciones a USA de carnes cocidas sumaron, el año anterior, 17 millones de dólares, y se supone que en 1967 pueden totalizar 25 millones. El auge se observa en estas otras cifras: en 1961 se enviaron, a los Estados Unidos, 4.173 toneladas de carnes cocidas, una cantidad que no varió en el trienio siguiente; en 1965 fueron 6.976 toneladas; en 1966, 12.973; en 1967, según se calcula, 18.000; y en 1970, siempre de acuerdo con estimaciones, unas 50.000, que entrañarán un ingreso de 70 millones de dólares. ♦



Newsweek

Senador Long: ¡Vivan las cuotas!



Primo Plano

Candidato M^o: Resurrección.

Diplomaa

Nuestro hambre en la OEA

¿Quiere o quiere el Gobierno Onganía que sean argentino el próximo Secretario General de la Organización de los Estados Americanos? Los medios diplomáticos de Buenos Aires se formaron esta pregunta, durante la semana pasada, sin hallar respuesta. La cma la tiene, quizá, dos cables llegados de Washington con 96 horas de demora.

El lunes 1º de octubre, The Associated Press informaba, citando "fuentes de la OEA", que la Argentina y México respaldan a Galo Plaza (61 años), ex Presidente del Ecuador, una actitud que ya compartían Uruguay y Trinidad-Tobago; de tal modo, agregaba AP, la Argentina renunciaba a luchar por su candidato, el ex Canciller Carlos Manuel Muñiz. El viernes 6, la Agencia France Presse sostenía, en cambio, que la Argentina acababa de desatar "una (ensaya diplomática" para consagrar a Muñiz (45 años).

No obstante, e telegrama de AFP parecía más cercano a la realidad; al menos en dos de sus afirmaciones:

- La "oposición d muchos países sudamericanos" contra Plaza.
- El hecho de que la batalla esté limitada a Plaza y Muñiz, "ya que ninguno de los otros candidatos se encuentra en condiciones de obtener los necesarios dos tercios de los votos".

La elección del nuevo Secretario debe realizarse a mediados de noviembre y contempla tres ruedas: las dos primeras exigen los dos tercios de los sufragios (16); la última, sólo la mayoría absoluta. Quien triunfe en esa consulta ha de suceder, en mayo de 1968, al uruguayo José Mora, quien lleva ya doce años en el cargo. La Argentina calculó con acierto sus posibilidades de acceder a la burocracia interamericana a partir de un mital tan codiciado: así, en la primera semana de julio último, después

de su viaje a las Naciones Unidas, el Ministro Costa Méndez lanzaba la candidatura de su amigo Muñiz.

En ese momento, la lista de postulantes incluía a: el colombiano Carlos Sanz de Santamaría, presidente del CIAP; el venezolano Marcos Falcón Briceño; el actual Canciller de Bolivia, Walter Guevara Arce; el panameño Eduardo Ritter Aslain, presidente del Consejo de la OEA; y Plaza, una invención del Embajador norteamericano en la OEA, Sol Linowitz. Sanz llevaba ventajas a sus cinco rivales, pero pretendía retener sus funciones en el CIAP en caso de ganar la Secretaría General.

En agosto pasado, cuando los Cancilleres de la ALALC se reunieron en Asunción del Paraguay, Sanz tuvo tiempo de desarrollar una intensa campaña proselitista en su favor. Allí, en las conversaciones privadas, pareció desestimar la candidatura de Muñiz (ver N° 247), se conjeturó el respaldo norteamericano al Ministro Carrillo Flores, de México, y se vigorizó la nominación de Plaza. Sin embargo, el 13 de setiembre, Plaza perdía terreno al condicionarse su eventual llegada a la Secretaría General: solicitó algo así como plenos poderes. La codicia también eclipsó a Sanz.

Entre tanto, la candidatura de Muñiz había avanzado. Perú comprometió su voto, espontáneamente; Paraguay, el suyo, cuando visitó la Argentina en agosto el Presidente Stroessner. Una posición similar dejaron trascender, con más o menos énfasis, Brasil, Chile, Uruguay, El Salvador, Honduras, la Costa Rica y México. Curiosamente, el Palacio San Martín no se esforzó en apuntalar a Muñiz, salvo sondeos anupuntal a Muñiz, de Cancillerías, a las te media docena de Cancillerías, a las te comunicó su intención de llevar candidato propio; y un pedido de inoormes a los Embajadores argentinos en los países restantes (excepto Colombia y México) sobre la posición de cada Gobierno.

Tal vez por eso, el cable de Associated Press fue tomado al pie de la letra en varias capitales americanas: la Argentina —se supuso— nunca tuvo un verdadero interés en imponer a Muñiz. En el Palacio San Martín se manejaba la tesis contraria: conviene dejar que los postulantes se desgastasen y emplear luego el poder, al filo ya de las elecciones, para el candidato argentino. En todo caso, France Presse había acertado: a fines de la semana pasada, en Washington, recrudescieron las posibilidades de Muñiz; no existen constancias de que ese cambio se deba a una ofensiva del Embajador Eduardo Rocca. Por otra parte, el acceso del brasileño Roberto Campos a la presidencia internacional del CIAP, en desmedro del argentino José Martínez de Hoz (ver N° 249), atasco decidió al Palacio San Martín a salir a la palestra de la OEA.

"La Argentina no puede echarse atrás. Plaza es un tigre de papel", dijo a Primera Plana, en Nueva York, el Embajador de un país sudamericano en la OEA. Al mismo tiempo, en Buenos Aires, se esperaba la llegada, esta semana, de un emisario del Gobierno ecuatoriano: viene a Onganía el voto argentino para Galo Plaza. ¿Qué hará el Presidente? ♦

Municipalidad

De camiones y terrenos

Dos procesos se cerraron, la semana pasada, en la Municipalidad de Buenos Aires; los dos tienen que ver con el ex Intendente Eugenio Schettini:

• **Camiones** — El 15 de mayo, al licitar la compra de 220 camiones compresores y volcadores, la Comuna debió optar entre dos propuestas: una de la Mercedes Benz (3,5 millones de pesos por unidad) y otra de General Motors (2,5 millones). Se inició, entonces, una polémica cuyos entretelones relató Primera Plana en su N° 245. El Comando de Arsenales del Ejército, consultado por la Municipalidad, produjo dos informes aconsejando los vehículos de MB. La Secretaría de Hacienda de la Comuna, luego de una investigación propia, encontró mayores ventajas a los GM. El Ministro del Interior nombró una comisión asesora de tres miembros (pertenecientes a la Secretaría de Transportes, el Tribunal de Cuentas y la Municipalidad) para zanjar el pleito; su fallo coincidió con el de Hacienda. Cuando la Intendencia se disponía a la compra directa, el Comando en Jefe del Ejército trasladó el caso al Presidente, quien pidió al Ministro del Interior un nuevo veredicto; Guillermo Borda organizó una segunda comisión asesora, integrada por cinco ingenieros de Transportes. Desairado —por éste y otros motivos—, Schettini renunció, mientras el quinteto redactaba sus conclusiones. Fueron entregadas el martes último, y señalan una preferencia neta respecto de los camiones General Motors.

• **Terrenos** — El 29 de agosto, la Comuna vendió a la Cooperativa Cielo, formada por oficiales de la Fuerza Aérea, 2.864 metros cuadrados de los terrenos donde se alzaba la antigua Penitenciaría (Las Heras y Salguero), al bajísimo precio de 13.500 pesos el m². El 7 de setiembre —horas antes de asumir su sucesor, el general (RE) Manuel Iribar—, Schettini se defendió, en una enérgica conferencia de prensa, de las sospechas que habían caído sobre él: sólo consiguió acrecerlas. Iribar trató de borrar el episodio, cuyas repercusiones molestaron a Onganía y lo movieron a pedir una solución. El nuevo Intendente la encontró: modificar los términos de la operación, o que la cooperativa renunciara a ella: así lo propuso al Comandante de la Fuerza Aérea, brigadier Teodoro Alvarez, quien aceptó la fórmula y se comprometió a intervenir en el asunto.

Para entonces, los integrantes del consorcio acordaban desistir, enojados por la actitud exagerada de Schettini, y por la menos visible del Secretario de Obras Públicas de la Comuna, a quien endilgan una doble conducta: haber aceptado la ordenanza que legalizaba la operación, y criticar luego esa medida. El miércoles pasado, la cooperativa canceló la compra.

Iribar hizo algo más: anuló el decreto que prohibía el strip-tease. ♦

Políticos

Las tormentas de octubre

En estos días —desde el jueves 12 hasta el martes 17, precisamente— la oposición anhela crear un clima de protesta civil que deteriore la imagen del Gobierno dentro de las Fuerzas Armadas y en el extranjero. El jueves, los radicales prometen manifestaciones callejeras para celebrar el cuarto aniversario de la fecha en que Arturo Illia entró a la Casa Rosada; y cinco días más tarde, el peronismo intentará revivir las míticas jornadas de octubre de 1945; entre ambos momentos funcionarán las asambleas obreras previstas en el Plan de Movilización de la Confederación General del Trabajo.

Para el oficialismo correrán, sin duda, horas de prueba; en el Ministerio del Interior, no obstante, los funcionarios esperan que esa prueba se revierta: "Si la orfandad popular acompaña a los opositores —dijo a Primera Plana un vocero de la Secretaría de Gobierno—, quedará expresado así el consentimiento que la ciudadanía brinda al Presidente". Era un riesgo que tanto radicales como peronistas calculaban: "Las concentraciones —explicaba un líder de la primera tendencia— nos servirán para evaluar el tamaño del encono popular hacia el oficialismo y, al mismo tiempo, el calor que rodea a nuestros planes de alianza".

Que el operativo fue cuidadosamente urdido lo demuestra la efervescencia con que los políticos atravesaron la semana pasada: vivían una veda de armas. El domingo 1º de octubre, en Valle Hermoso (Córdoba), el peronismo se aprestó al combate reunido en un Congreso Nacional: el epílogo de las giras por el interior que ocuparon el tiempo de Bernardo Alberte durante la mayor parte de setiembre último.

A Valle Hermoso viajaron, el sábado 30, delegados de las 13 provincias donde el emisario de Perón recaló antes; cada representación debía comprar, en la capital cordobesa, la entrada para un banquete al dirigente textil Alberto Zubeldía. Era sólo una contraseña para ingresar a la reunión secreta; quien poseía esa cartulina contaba también con la colaboración de Anuar Tufic, un acólito del jefe local Julio Antún, que ofició de lazarillo y, por caminos excusados, condujo a cada grupo a la hostería Santa Marta, de Valle Hermoso. Las deliberaciones duraron todo el domingo; las ideas verdaderas se agolparon en un documento —redactado por Alberto Gianola y Osvaldo Bracchi, de Buenos Aires; Luis Carnevale, de Córdoba; Atilio Seronic, de Santa Cruz, y Felipe Bittel, del Chaco— donde el peronismo reivindicó "su deber histórico de asumir responsabilidades para movilizar a todos los argentinos contra este nuevo intento de capitalismo liberal que pretende doblegar a la Patria por la intimidación y confundir al pueblo mediante el engaño y el soborno".

Si desde el punto de vista operativo

el Congreso logró articular los actos del 17, en materia de política interna sirvió a los fines de sancionar la expulsión de Rogelio Coria, uno de los jefes de la línea gremial lista a pactar con el Gobierno. Esa expulsión había sido pedida desde Madrid dos meses atrás, y reiterada hace 15 días por conducto de Andrés Framini, reciente huésped de la Puerta de Hierro (Nº 249). Sin embargo, es tal la actitud dubitativa de los jerarcas peronistas sindicales —ellos miran, desde un punto neutral, los giros del oficialismo y la oposición—, que las 62 Organizaciones hicieron caso omiso del *tíkase*. Al cabo, el Delegado se decidió a extirpar a la línea blanda por su cuenta; necesitaba, a pesar de todo, un respaldo más ancho que sus cartas credenciales y por eso apeló a sus coreligionarios en Valle Hermoso.

Fue, tal vez, una medida poco hábil; hasta ahora, Perón evitó que las expulsiones de sindicalistas fueran tomadas por el organismo político: dejaba que los obreros arreglaran sus cuentas en-

medida es la culción de una campaña bien orqueada para amparar a elementos desplazados del gremio, horas antes de nubescomicios para renovar autoridad.

En esos comicios (realizados a fin de la última semana) no tuvo cabida, de todas maneras, la posición a Coria: según sus dirigentes por que el caudillo sindical falseó los resultados y eludió citar las asambleas gremiales previas al proceso. Lécuaes de Coria, por su parte, explicó que ninguna lista opositora —hay co— pudo reunir las cualidades electales requeridas por el Estatuto. Luación interna es tensa; lo demuestran incidentes: el martes 3, desde automóvil, fue baleada la seccional Isidro, adversa a Coria; dos días pués, en un tiroteo en la sucursal mina del sindicato, fue asesinado HuBlanco, un estudiante nacionalista.

"Yo no me ocupe política; estoy en otra cosa; en la línea gremial", declaró Coria, la semana pasada, ante un



Las elecciones de la Construcción: Sólo se podía votar por Coria.

Juan C. Quintó

tre sí y luego él se limitaba a rubricar o no las decisiones (recuérdese el "caso Vador", para el que jamás llegó el prometido anatema). Resultados: las 62 Organizaciones, ofendidas por la intervención de Alberte y su congreso, amenazan con dividirse otra vez, cisma que sólo puede beneficiar al oficialismo.

El martes 3, por ejemplo, deliberó el pleno de la seccional Avellaneda-Lanús y, por unanimidad, los concurrentes decidieron renunciar al núcleo debido a la actitud de Alberte contra el gremio de la Construcción; se aclaró, de todos modos, que esa rebeldía no significa defender a la persona de Coria. Además, quedó establecido que en la zona no habrá actos conmemorativos el 17.

Algo parecido hizo Coria horas antes de que se le notificara la condena: retiró su gremio de las 62. "Desconocemos al mayor Alberte autoridad moral para separarnos del Movimiento peronista —dijo en una comunicación la mesa directiva del sindicato, expulsada junto con su jefe—, y entendemos que esta

redactor de Primer Plana. "Pienso que la gente está cansada de planes de lucha y exige mejoras que sólo se consiguen a través de una auténtica militancia sindical", agregó.

Apoliticismo es, recisamente, el requisito principal que el Gobierno pide a la jerarquía sindical para darle lugar en el planeamiento futuro; por lo menos, tal es la promesa que suelen deslizar a oídos de los caudillos los funcionarios de la Secretaría de Trabajo.

Una vez más, el sábado 30 de setiembre, Juan José Taccone, en la misma línea de Coria, había afirmado en un banquete del gremio de Luz y Fuerza al que asistió Rubens San Sebastián: "No estamos con el sindicalismo de contradicción [al Gobierno], porque propiciamos el diálogo y el gremialismo de participación. Quienes utilizan el primero de esos métodos, buscan que el movimiento obrero sea furgón de cola del liberalismo y de la oligarquía. Nosotros queremos una participación activa de los trabajadores en el que-

hacer nacional, con mentalidad de justicia y de progreso”.

Infelizmente para el sector “nacionalista” del Gobierno, que desea ardentemente crecer merced a la incorporación de aliados sindicales, como para numerosos dirigentes obreros que de buena gana entrarían en la órbita oficial tras de Taccone y Coria, el equipo económico —la facción “liberal”— ha opuesto a unos y otros la valla de la racionalización.

Ese plan —aún no revelado oficialmente por Economía— afecta a las empresas del Estado; según trascendió, implica ensanchar los horarios de labor, reducir los tiempos de descanso, eliminar la afectación exclusiva de cada obrero a un determinado tipo de tarea; presumiblemente, significará también cesantías en masa.

Tanta rigidez oficial impide a los dirigentes gremiales flexibles consumir sus nupcias con el bando “nacionalista” de la Casa Rosada. El martes 3, el mismo Sindicato de Luz y Fuerza de la Capital que había convidado cuatro días antes a San Sebastián, debió advertir con firmeza a la Secretaría de Trabajo que rechazaría cualquier modificación al status de trabajo vigente. Veinticuatro horas más tarde, el Frente de Gremios estatales —donde por lo menos Luz y Fuerza, la Fraternidad y Personal Civil de la Nación suelen dar muestras de afecto al Gobierno— se sumó al corro opositor con un acto que estallará el 16 de octubre. El miércoles, en un intento desesperado por anular el plan de racionalización, los funcionarios del equipo político discutieron el caso con Krieger Vasena, quien no dio su brazo a torcer. Onganía apoyó, en este caso, a Economía y Trabajo.

Otros gremios —como los metalúrgicos, que negocian tanto con la oposición como con la Casa Rosada— decían también atacar al Gobierno el 17 de octubre en vez de complacerlo. El martes, Augusto Vandor dijo en la ccr que los trabajadores “deben juramentarse para que el 17 de octubre de todos los labios partan gritos de rebeldía”.

La noche siguiente, en las tres ramas peronistas convinieron en el Sindicato del Calzado los lugares donde se enfrentarían con la Policía el martes que viene: Plaza Once, Constitución, Retiro, Chacarita y Liniers, en Buenos Aires, y lugares a elección de las regionales en el interior del país. La algarada peronista debe comenzar el 13, con asambleas en los locales obreros; seguir el 16 por la tarde, con los actos relámpagos de los estatales, y estallar esa noche en un teatro céntrico de Buenos Aires, a la vera de la calle Corrientes.

Entonces, los radicales tienen que haber contribuido a crear la agitación previa: el 12 esperan efectuar concentraciones en las principales ciudades del país, azuzados por el propio Secretario de Gobierno, quien los agravió en su última conferencia de prensa (“Cada día —sostuvo— la disuelta ucr efectúa sus reuniones en restaurantes más pequeños”). Una manifestación central coronará el día, pero el viernes último aún no estaba decidido si se haría en Buenos Aires, La Plata, Rosario, Mendoza o Córdoba.

Mientras tanto, en medio de los tumultos, es posible que Jerónimo Remo-

rino viaje a Madrid, portador de un nuevo esquema de acuerdo, que Illia desea consultar con Perón (Nº 249). “El tiempo —calculaba a fin de semana un ideólogo peronista— trabaja por la alianza entre nosotros y los radicales. Ojalá que el Gobierno consiga captar a la jerarquía de la ccr, al neoperonismo y los conservadores. Porque como el destino de Onganía es castigar al pueblo, así nos entregará un movimiento nacional remozado, sin los caudillos que hoy lo frenan.” ♦

Buenos Aires

¿Volverán las vacas gordas?

Los planes de expansión que, con bombos y platillos, viene anunciando el Gobierno de Buenos Aires, tuvieron el martes pasado un principio práctico al entrar en marcha un programa de desarrollo industrial para el sector Olavarría-Tandil. Una línea de créditos atendida por el Banco Industrial y el de la Provincia cubrirá los proyectos de apertura de nuevas fábricas o la ampliación y reequipamiento de las ya existentes.

En realidad, se trata de preparar la zona para que sobre ella derrame sus beneficios el Plan Trienal de Desarrollo imaginado por el Gobernador, general (R) Francisco Imaz, y sus estrategos: comenzará a funcionar el 1º de enero próximo y prevé la creación de tres polos de crecimiento principales que operen como alternativas del Gran Buenos Aires. Estos son los futuros emporios: Bahía Blanca, Olavarría-Tandil y Necochea-Quequén.

“El principal esfuerzo se realiza sobre la zona de Bahía Blanca”, confió el miércoles último, a un redactor de Primera Plana, el Ministro de Economía bonaerense, José María Dagnino Pastore. Razones de la preferencia: la ubicación estratégica de los puertos de Bahía como salida para un vasto sector geográfico (Comahue, La Pampa y Sur de Mendoza) y ventajas de infraestructura (gas, centro de producción eléctrica, mano de obra calificada y eficiente sistema de comunicaciones). La acción oficial se vuela a reforzar y ampliar la red caminera de la zona bahiense, sus puertos y la usina, cuyo rendimiento se verá incrementado —Dagnino dixit— en 40.000 kilovatios; también se construye un acueducto que terminará, estiman las autoridades, con la escasez de agua potable.

El entusiasmo del Ministro lo ha llevado a proyectar un Parque Industrial, a levantarse entre la ciudad y el puerto de Bahía Blanca; Vialidad provincial hará los accesos pavimentados, y se planifica el loteo del terreno donde se ubicarán las plantas. Un equipo de especialistas estudia, por encargo de Dagnino Pastore, las industrias que podrían instalarse en la zona.

El futuro Eldorado tendrá además su vergel: las 400.000 hectáreas del valle del Río Colorado, regenteadas por una Corporación de Fomento (CORFO); en ellas se han invertido 75 millones de



Dagnino Pastore: Los tres polos.

pesos para tender canales que detengan la salinización de las tierras por deficiencias en los sistemas de riego. Los desagües troncales que se excavan evitarán derrames del caudal de agua y serán completados con una red de acequias secundarias, a cargo de ocho consorcios de productores que podrán contar con 400 millones de pesos del Banco de la Provincia. El esfuerzo puede facilitar altos rendimientos en semillas, forrajes y hortalizas.

Al mismo tiempo, avanzan los estudios para reformar la Ley 7110, de promoción industrial. Dagnino Pastore y su equipo buscan agilizar los trámites, que hasta ahora desalientan a los inversores potenciales. “Queremos conocer a fondo cuáles son los factores que bloquean los propósitos empresarios”, dice el Ministro. No es para menos: los gastos por prolongación de redes energéticas y la caza de teléfonos provocaron más de una deserción. En adelante, un Servicio al Inversor tratará de ayudar al candidato para que sortee las vallas burocráticas.

El casi imprescindible respaldo financiero no quedará sólo a merced de la buena voluntad del Banco de la Provincia: ya existen más de 180 millones de pesos estatales acumulados en el Fondo de Promoción Industrial, que serán acrecidos progresivamente. Las sumas estarán destinadas a industrias que se ubiquen fuera del Conurbano, una forma de acelerar la polarización que preconiza el Plan Trienal.

Según Dagnino Pastore, la etapa del saneamiento financiero ha concluido y llegó la hora de las vacas gordas: los ocho primeros meses del ejercicio 1967 arrojaron un superávit de 5.544 millones de pesos, que se destinarán a mejorar la liquidez de los sufridos proveedores y contratistas de obras públicas. Entre 1968 y 1969, el Gobierno pretende iniciar 191 proyectos de inversión, estructurados de acuerdo con un riguroso sistema de prioridades. “Los gastos en el sector público y la promoción industrial tendrán un saludable efecto expansivo”, augura Dagnino Pastore (33 años). Quizá sea el momento anhelado por los policías bonaerenses para obtener los aumentos de sueldos que ambicionan: tres recientes suicidios de vigilantes son atribuidos, en Buenos Aires, a sus bajos salarios. ♦

Los banqueros preguntan

No estaban las presencias rutilantes que, en marzo de 1965, transformaron a la reunión del *ccvcp* en Buenos Aires en el show más espectacular del mundo financiero, realizado en la Argentina, con la actuación de David Rockefeller y George Moore compitiendo por constituirse en estrellas del espectáculo. Tampoco tuvo la importancia de la Mesa Redonda Argentina organizada por el Business International en noviembre de 1966, cuando una treintena de ejecutivos internacionales —que encabezan el pelotón de empresas de mayor influencia en los Estados Unidos y Europa—, examinaron durante seis días a las figuras más representativas del Gobierno y empresariado, en procura de una completa radiografía del país. Pero para la mayoría de los empresarios y financistas locales que participaron de sus deliberaciones, el Simposio sobre la Argentina, realizado en Buenos Aires entre el lunes y martes de la semana anterior, fue "la reunión más provechosa de cuantas tuvieron lugar últimamente en el país, con hombres de negocios extranjeros".

La idea surgió en diciembre del año pasado, cuando los ecos de la reunión del Business International aún no se habían apagado. Roberto Alemann, Carlos Helbling y Julio González del Solar oficiaron de coordinadores y el Consejo Interamericano de Comercio y Producción (*ccvcp*) cobijó la reunión bajo su auspicio. En marzo, cuando la reforma cambiaría y arancelaria hizo prever que la fisonomía económica del país sufriría profundos cambios, los promotores de la reunión creyeron llegada la oportunidad: aprovecharon la concentración de figuras del mundo financiero que se congregaban en Río de Janeiro, a fines de setiembre, y fijaron el 2 y 3 de octubre para las reuniones. Sesenta cables confirmaron otras tantas asistencias.

La elección de los expositores no ofreció dificultades, por el conocimiento que existe en la Argentina de lo que interesa a los hombres de negocios extranjeros. Para la mesa redonda del Business International, los miembros de esa entidad hicieron preparar un documento de 137 páginas sobre la situación económica, política, laboral y jurídica de la Argentina. El presidente del *ccvcp*, José Alfredo Martínez de Hoz, selección para esta oportunidad a cuatro oradores que explicarían esos mismos aspectos: Roberto Alemann describió la situación económica argentina vista desde el sector privado; Mariano Grondona, el panorama político; Rodolfo Guido Martelli, la situación laboral, y Horacio Beccar Varela, las condiciones jurídicas existentes en el país para la inversión extranjera.

La reunión iba a contar además con otras importantes presencias: a último momento, se logró que el Ministro de Economía y Trabajo, Adalbert Krieger Vasena, y el Canciller, Nicanor Costa Méndez, comprometieran su asistencia para disertar sobre la situación económica, planes del Gobierno, actitud argentina ante el mundo y posibilidad de conceder garantías al capital extranjero. La palabra oficial completó el panorama informativo que iba a ofrecerse a los visitantes.

El lunes 2 se realizaron las exposiciones privadas. Un centenar de asistentes estaba a las 9 en el salón de actos de la Bolsa de Comercio, donde se habían instalado equipos de traducción al inglés y francés y todos los servicios auxiliares que demanda una conferencia internacional. Habló Roberto Alemann, quizás el más antiguo conocido de los visitantes, y su exposición casi no debió ser completada: sólo llegaron cinco preguntas sobre la reducción de las exportaciones argentinas que se insinúa para el segundo semestre (que

Alemann calificó de totalmente prevista); la situación de las empresas estatales; la actitud ante la ALALC y la evolución del mercado cambiario.

Le siguió Mariano Grondona, quien afrontó mayores dudas y curiosidad en su intento de justificar la existencia del Gobierno y deducir la posible salida institucional. Beccar Varela leyó un cuidadoso trabajo sobre el marco legal en que puede operar en la Argentina la empresa extranjera, y Martelli reseñó la evolución de la situación laboral, esgrimiendo como carta de triunfo la solución impuesta en las condiciones de trabajo en los puertos.

En el informe que en noviembre de 1966 se hicieron preparar para evaluar la situación argentina los asistentes a la mesa redonda del Business International, el Gobierno fue calificado sin ambages de "dictadura", aunque su existencia se justificó en el "vacío de poder" existente hasta su advenimiento. Muchos de los invitados al simposio del *ccvcp* llegaron a Buenos Aires con la preocupación de que tales condiciones subsistieran; que el Gobierno —que desde luego no es constitucional— fuera también arbitrario y despótico.

Grondona, presentado al auditorio como ex Subsecretario del Interior, profesor de Derecho Político en la Universidad de Buenos Aires y la de El Salvador, y columnista de Primera Plana, debió luchar contra esos temores. Su tesis: el Gobierno es el fruto de circunstancias que hacían inevitable el acto revolucionario; no aspira a perpetuarse pero tampoco entregará el poder sin haber conseguido extirpar los factores de intranquilidad política y social que impiden gobernar a los partidos; hasta el retorno al régimen institucional habrá "una pausa que para algunos será de unos años y para otros de algunos años más".

Cuando terminó la sesión matutina del lunes, uno de los banqueros se acercó a Grondona en momentos en que éste se retiraba y patentizó las dudas que asaltan a muchos colegas. Tomándolo del brazo, lo alejó prudentemente del grupo que lo acompañaba y le preguntó con sigilo: "Perdone mi pregunta, pero, ¿usted pudo hablar con libertad en esta reunión? ¿No soporta pre-



Jaime González Cociña

Costa Méndez (con Martínez de Hoz) y Krieger Vasena en el simposio: Esta es la oportunidad.



Seguridad en el panel: Inversiones, precios, impuestos y comercio.

siones para escribir sus notas?"

Grondona lo tranquilizó y más tarde explicaba: "En general, estos hombres son liberales, no demócratas. No les asusta un Gobierno defacto; les disgusta en cambio la supresión de las libertades individuales. Curiosamente, son también partidarios de la estabilidad de los Gobiernos, sobre todo cuando, como en el caso argentino, la suerte del plan económico está ligada a esa estabilidad política".

De las preguntas formuladas el lunes y de las más francas desizadas a mediodía en el almuerzo que convocó a casi todos los asistentes, quedó en claro que aún perdura entre los visitantes la mala impresión causada en el exterior por la intervención a las Universidades; que la ley anticomunista parece también, a estos hombres extraordinariamente prácticos, un recurso excesivo, una innecesaria vuelta al macartismo; y que la quema de libros organizada actualmente por el Correo disgusta como toda otra actitud medieval. Grondona se alegró de que nadie le hubiera preguntado sobre esa última medida oficial.

El martes, la presencia de los Ministros abrió otras perspectivas. Krieger Vasena se presentó a las 9 y 30 en punto en el estrado y detalló su política. Un borrador de 18 carillas oficio, que incluía cuadros con cifras sobre el intercambio comercial en el último quinquenio y las fuentes y uso de las reservas monetarias internacionales en poder del Banco Central, quedó olvidado sobre su mesa. Apartándose del texto, el Ministro desplegó todos sus poderes de convicción para explicar una devaluación "que terminó con el gradualismo" que ajustaba el valor de la moneda periódicamente, casi a plazos fijos. Habló también de la reforma arancelaria, que redujo en un 50 por ciento la protección aduanera que amparaba a los productores argentinos, y censuró las medidas discriminatorias que afectan la colocación de exportaciones argentinas en Europa y los Estados Unidos (ver página 15): "Nos reservamos el derecho de orientar nuestras compras hacia países que no pongan trabas al ingreso de nuestros productos", anunció.

Enseguida suavizó su tono. Se ocupó de la racionalización emprendida en puertos y ferrocarriles, los alcances de la reforma tributaria, la eliminación de las tarifas políticas en los servicios públicos, y la política de precios y salarios. Su conclusión: "El actual esfuerzo de inversión pública, posible en razón del apoyo financiero interno y externo recibido, está modificando la infraestructura después de muchos años de deterioro, y constituye una base sólida y un estímulo que se agrega a otros ya dispuestos para promover la inversión privada en la industria, las actividades agropecuarias, la minería y la construcción de viviendas".

Después, un panel integrado por una veintena de empresarios argentinos se preparó a cubrir cualquier déficit informativo que subsistiera. Eustaquio Méndez Delfino, Roberto Alemann, Carlos Helbling, Luis Baudizzone, Jorge Born, Carlos Coll Benegas, Elbio Coelho, Jorge Kalleday, Luis Gotheil, Ricardo Grüneisen, Martín B. Noel, Juan Martín Oneto Fontecha Morales, se alinearon en el estrado, y Martínez de Hoz invitó: "Como en los parques de diversiones, aquí están los muñecos para que ustedes tiren. Hagan puntería".

La primera andanada de preguntas la dispararon Jean de Roquefeuil, del Crédito Comercial de Francia; Peter Brennan, del Chemical Bank of New York Trust (uno de los pocos Bancos que hasta ahora no han acordado créditos a la Argentina cuando se proyectan operaciones conjuntas de la Banca norteamericana); Harry Fitzgibbons, de Lehman Brothers, también de los Estados Unidos; Julio Tejero, del Banco Hispano Americano, de España; el Senador Pedro Ibáñez Campos, de Chile; M. T. Gibson, de la International Packers, de los Estados Unidos, y Eustaquio Escandón, presidente de la sección mexicana del CICYP. Todos se declararon satisfechos por las respuestas recibidas sobre perspectivas del mercado de capitales a largo plazo en la Argentina; incidencia de la eliminación futura de los impuestos a la exportación sobre la recaudación presupuestaria; traslado de personal de los sectores improductivos a los productivos, y otros temas de

similar importancia.

Por la tarde se hizo presente Costa Méndez y aseguró que la Argentina garantizará debidamente, mediante un convenio que se está negociando, la inversión extranjera. Era la clausura de la reunión y el Canciller logró un impacto favorable al explicar que si bien la Argentina concurrirá a Argelia a la reunión del Grupo de los 77 (países en su mayoría del llamado Tercer Mundo) e integrará ese frente económico en la reunión de la Junta de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo ("porque debe ser solidaria con los países latinoamericanos y porque también ella ha sufrido inconvenientes para colocar sus productos básicos"), evitará que esa actitud se convierta en una política que pueda dañar la relación argentina con Europa.

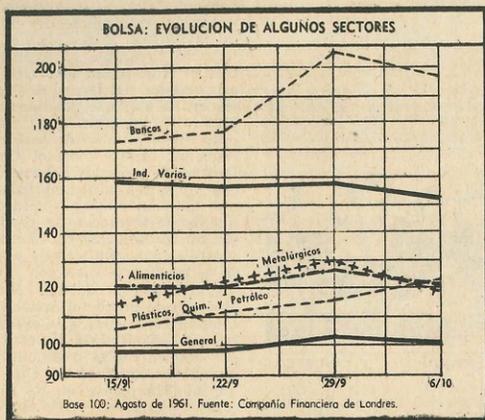
Concluidos los debates, Martínez de Hoz ofreció un coctel donde los argentinos dieron rienda a la euforia. A esa misma hora, Krieger Vasena proseguía sus interminables reuniones con los banqueros extranjeros, a las que está volcado sin pausas en las últimas semanas, y algunos de los éxitos que se comenzaron a anudar trabajosamente en las reuniones de Río de Janeiro (ver N° 249, página 20) eran ya celebrados como un paso decisivo hacia la recuperación económica del país.

Las conversaciones con los representantes de la Banca Morgan, de los Estados Unidos, y Robert Lutz, del Crédit Suisse, superaban como noticia la importancia de las declaraciones del gobernador del Banco de Inglaterra: Sir Leslie O'Brien anunció que las conocidas dificultades por las que atraviesa la balanza de pagos de Gran Bretaña, impiden a los financieros tomar título de la deuda externa argentina.

Igualmente se restaba trascendencia a la frialdad que tanto O'Brien como John Exter, el vicepresidente del City Bank, mostraron hacia algunos proyectos argentinos. Exter dijo, luego de escuchar a Krieger Vasena, que la única pregunta que cabía formularse era "si será el Gobierno capaz de llevar adelante los planes enunciados". En la estrategia de muchos hombres de negocios locales, el fuerte interés que exhiben nuevamente por ampliar su participación en planes argentinos los suizos y los alemanes, puede balancear cualquier defeción o atraso que se registre en países tradicionalmente ligados a los negocios argentinos. Las gestiones de fuertes grupos alemanes (Siemens y AEG) para participar en proyectos como la planta atómica que va a licitarse próximamente, parecían justificar esas esperanzas.

Uno de los panelistas argentinos explicó: "Por de pronto, hemos conseguido algo que nos faltaba: sentido de unidad como país. Los banqueros extranjeros que hayan escuchado en este simposio al representante de la Unión Industrial admitir que la industria debe afrontar cierta recesión, porque ése es su aporte a la recuperación, y al representante del sector agropecuario reconocer que es justo que el Fisco tome, mediante los impuestos a las exportaciones, 60 ó 70.000 millones de pesos del agro, convendrán que en la Argentina, por encima de los sectores y los intereses privados, estamos todos empujando hacia un mismo lado". ♦

TENDENCIAS



Bolsa. El jueves 5, las acciones de la siderúrgica Lucini acapararon la atención de los operadores: se negociaron 49.600 y tras de aumentar en 11 puntos su valor, cerraron a 67 pesos. Fue la cúspide de un proceso que se inició el viernes 29 de setiembre, cuando trascendió la aprobación por el Poder Ejecutivo del plan de Lucini para instalar una planta con capacidad para producir 126.000 toneladas anuales de aceros comunes, no comunes y especiales, con una inversión de 9,6 millones de dólares que financiará un consorcio español. La inversión local alcanza a 700 millones de pesos, y ya fue cubierta en un 60 por ciento.

"La Bolsa necesita de estas noticias", se alegró un operador. La demanda actúa con una apatía bastante justificada, apenas alterada por algunas pujas casi sorprendidas, como la que se desató dos semanas atrás en torno a las acciones del Banco de Italia. Son ya habituales las versiones que hacen aparecer a grupos de sus accionistas tratando de copar el control de la sociedad. Esas noticias impulsan cada tanto este valor: en la semana transcurrida entre el 25 y el 29 de setiembre, las acciones del Banco de Italia y Río de la Plata abrieron cotizadas a 593 pesos y cerraron a 755, tras de haber alcanzado el jueves 28 los 810 pesos por acción.

La tónica del mercado, en las últimas cuatro semanas, dejó un saldo levemente alcista, pese a que entre el 2 y el 6 de octubre la corriente favorable se cortó, quizá porque la euforia de los cinco días anteriores no estaba totalmente justificada. El índice que para doce importantes sectores confecciona la Compañía Financiera de Londres (en base al comportamiento de las acciones de más de 50 empresas de primera línea), arroja para las últimas cuatro semanas esta evolución: cierre del 15 de setiembre, índice general, 97,3;

cierre del 22 de setiembre, 99,1; cierre del 29 de setiembre, 104,6; cierre del 6 de octubre, 102,7. Base adoptada: 100 = cotización al 1º de agosto de 1961.

Según el índice comentado, las fluctuaciones para cada uno de esos cuatro cierres fueron las siguientes: Bancos, 172,7; 177,2; 217 y 198,4; Comercio, 65,9; 66,2; 65,2 y 64,2; Alimentación, 121,1; la misma cotización; 127,2 y 123,2; Papeleras, 62,9; 63; 66,4; y 66,9; Textiles, 55,3; 58,2; 56 y 54,3; Automotrices, 81,6; 78; 73,1 y 86,5; Metalúrgicas, 115,6; 121,2; 131 y 122,8; Ingeniería liviana, 59,5; 57,6; 57,7 y 55,2; Ingeniería pesada, 36,9; 38,5; 38,6 y la misma cotización para el último cierre; Plásticas, químicas y del petróleo, 107,5; 113,5; 118,5 y 123,3; Finanzas, 47,3; 48, 49 y 48,3; Industrias varias, 158,8; 158,1; 159,2 y 155,3.

El grupo de los Bancos fue movido por la especulación en torno al de Italia y la versión de compra del Galicia, que llevó su acción de 300 a 347 pesos; el rubro alimentación fue arrastrado por el alza de Bagley: de 320 a 365 pesos; en las automotrices (que agrupa en este estudio también a fabricantes de tractores) IKA volvió a gravitar (pasó de 670 a 710 pesos), en tanto que el sector Plástico, químicas y del petróleo, fue empujado por la suba de Astra, que pasó de 212 a 265 pesos. El total operado entre el 25 y el 29 de setiembre llegó a 497,3 millones, pero la semana pasada hubo menor entusiasmo: se invirtieron sólo 345,4 millones de pesos.

El viernes, día de la típica caída del weekend, el total de lo operado fue de 53,7 millones y la mayoría de los clásicos experimentaron caídas, exceptuando a Astra, que quedó en su nivel, y a IKA, que subió sensiblemente: de la cotización de hace un mes, de 670 pesos, había llegado a 645 el jueves y, en la última rueda, saltó a 710. ♦

CIAP

Libro de quejas

El primer round se libró en junio, en el balneario chileno de Viña del Mar. Allí, el Presidente Eduardo Frei arremetió contra los créditos ligados (concedidos bajo condiciones que limitan su utilización a ciertos países y para determinados proveedores) y cosechó pleno apoyo de los asistentes a las Quintas Reuniones Anuales del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). El presidente del Comité de la Alianza para el Progreso (CIAP), Carlos Sanz de Santamaría, aceptó entonces que no podrían postergarse hasta la nueva reunión del CIES (Costa Rica, a mediados de 1966) las importantes definiciones sobre asistencia financiera y comercio exterior y citó al CIAP para 90 días después, en Río de Janeiro.

La asamblea ocupó el sábado 30 de setiembre las dependencias del Museo de Arte Moderno, que hasta horas antes cobijaran las deliberaciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. No se había terminado de instalar, cuando el jefe de la representación argentina, Alberto Sola, inició la segunda vuelta con esta andanada: "Yo quisiera establecer el porqué de los diferentes criterios que aplica el Banco Mundial en sus planes de financiamiento. Supongo que tendrán algún fundamento técnico y no serán producto del capricho de algunos de sus funcionarios".

De inmediato explicó: "En un crédito concedido recientemente a México, el Banco Mundial permitió a la industria de ese país participar en las licitaciones para la provisión de equipos, con un margen de diferencia del 15 por ciento a su favor en las cotizaciones y en todas las compras a realizarse. En la Argentina, en un crédito en gestión por 33 millones de dólares, sólo se permite a la industria local participar en las licitaciones para la provisión de materiales por 10 millones de dólares; finalmente, en Chile, en un crédito otorgado también para



Primera Figura

Sola: ¿Criterios o caprichos?

la provisión de equipos eléctricos por 60 millones de dólares, el Banco estableció que la industria chilena no podrá proveer un sólo dólar".

El representante de Bolivia, José Romero Loza, esgrimió otros agravios: "Será bueno también que establezcamos qué se procura con la reducción de 150 millones de dólares en los aportes norteamericanos al Banco Interamericano de Desarrollo". Inesperadamente, Brasil aplicó un nuevo mazazo: "Nosotros quisiéramos conocer los motivos que impulsaron al Senado de los Estados Unidos a modificar sus planes de ayuda externa. No sólo han restringido las partidas; ahora también se proponen votarlas anualmente en lugar de hacerlo en forma global cada tres años. Esto significa que existe un retaceo en los planes de ayuda, y lo más grave es que los países latinoamericanos no tienen idea de cuáles pueden ser sus fuentes de financiación a mediano plazo".

Apabullados, los delegados norteamericanos contraatacaron con algún desorden. Sol Linowitz explicó que la reducción del aporte al BID se compensaba con aportes adicionales a la Agencia de Desarrollo Internacional y la modificación de las modalidades operativas de la Ley 480; pero su discurso se desbarrió al exigir a Sanz de Santamaría una explicación sobre la carta que el titular del CIAP dirigiera al Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Covey T. Oliver, planteándole la mayoría de esas dificultades. "La carta fue publicada en los Estados Unidos por el *Washington Post* y su texto ni siquiera había sido comunicado, previamente, al Senado norteamericano", recriminó. Los delegados latinoamericanos rechazaron la objeción: adujeron que se sentían con autoridad como para protestar o exponer sus problemas sin tener antes que hacérselo saber al Senado de los Estados Unidos. En un par de horas, el endurecimiento del debate había superado todo lo previsible.

Era necesario un amigable compenador. Ese papel fue asumido, con algún éxito, por el Secretario Ejecutivo del CIAP, Walter Sedwitz; propuso esperar los resultados de las tratativas que se están haciendo ante el Senado de USA por el monto de la ayuda que se destinará a la América latina a través de la Alianza para el Progreso. "Además —dijo Sedwitz—, es forzoso admitir que no sólo tenemos problemas para obtener la ayuda; también hay dificultades internas, en los países, para canalizarla."

En el tira y afloja final, los latinoamericanos rechazaron los alcances de la Enmienda Fulbright sobre modificación de la estructura del CIAP. En lugar de aumentar la nómina de expertos (debía pasar de 5 a 9 miembros), se examinará la posibilidad de designar técnicos alternos que realicen los estudios, sin necesidad de burocratizar el Comité. Los Estados Unidos aceptaron igualmente que en las futuras discusiones sobre comercio, los latinoamericanos analicen las proyecciones del comercio norteamericano sobre la región. Recién cuando logró postergar el análisis de todos esos asuntos hasta diciembre próximo, Sanz de Santamaría pudo desplomarse aliado sobre la arena de Copacabana. ♦



EL NEGOCIO DEL PETROLEO

La nueva Ley de Hidrocarburos brinda, a través de una serie de licitaciones, otra oportunidad para quienes actúan en el negocio más productivo del siglo, el del petróleo. Que la oportunidad no será desaprovechada lo indican los 70 pedidos de pliegos de condiciones para dos llamados en marcha. Entre tanto, en el mercado interno de combustibles y lubricantes, los tres grandes: YPF, Shell y Esso, libran una sorda competencia entre ellos y con las nuevas compañías, rastreando las calles y las rutas en busca de claros para emplazar surtidores, abrumando a los clientes con discos promocionales y globos para los chicos. Una apasionante historia de nuestro tiempo.

ADEMAS, EL NUMERO 13 DE COMPETENCIA EXPLICA: POR QUE BAJA EL RITMO DE LA INFLACION EN LA ARGENTINA Y CRECE EN ESTADOS UNIDOS / EL AUGE DE LA CARGA AEREA / LAS TACTICAS MILITARES PUEDEN APLICARSE EN LOS NEGOCIOS / QUIENES GANAN CON LA GUERRA EN VIETNAM / COMO SE DISEÑA Y DISTRIBUYE UNA PLANTA INDUSTRIAL / ENTRETRELONES DE LAS HUELGAS EN DETROIT / COMO SE CALCULAN LAS REMUNERACIONES / LA EVOLUCION DEL NEGOCIO BANCARIO EN FRANCIA / COMO SE CONTABILIZA LA RESPONSABILIDAD POR DESPIDO.

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS
Pedidos de suscripción: Editorial Primera Plana SRL. Perú 367
Piso 1º - Tel. 33 - 8576/70 y 34 - 8018/10

Bancos. Siete grandes bancos unirán sus fuerzas en lo que podría convertirse en la corporación financiera más grande del mundo. El anuncio fue hecho en Londres por el presidente del Directorio del Banco de Londres y América del Sur, Sir George Bolton, al término de una reunión en la que se resolvió crear Intercontinental Banking Services Limited. La nueva entidad, formada por el Barclays Bank Limited y el Lloyds Bank Limited (con la subsidiaria de éste, el National Bank of New Zealand), juntamente con el Australia and Zealand Bank Limited, Bank of London and South America Limited, Barclays Bank D.C.O. y The Chartered Bank, proveerá de servicios a importadores, exportadores e inversores, tanto en el Reino Unido como en los países de ultramar. Las posibilidades del grupo se extienden por todo el mundo

a través de 8.000 sucursales, 3.000 de las cuales están en Asia, Africa, Centro y Sudamérica, Australia, lejano y Medio Oriente, América del Norte y el Caribe. Tanto el Lloyds como el Barclays tienen subsidiarias en el continente europeo, y el Banco de Londres y América del Sur posee un sistema de sucursales en Portugal y España, aparte de su red en América latina.

La organización no realizará por sí misma operaciones financieras, pero confiará éstas a los bancos apropiados. Los miembros del grupo contemplan la posibilidad de prestarse mutuo apoyo, amparados en un sistema de consorcio que permitirá financiar operaciones de cualquier magnitud: el capital conjunto y reservas del grupo ascienden a 350 millones de libras esterlinas, y los depósitos exceden los 7.000 millones de libras.



Propiedades, una gran verdad y el mejor argumento promocional.

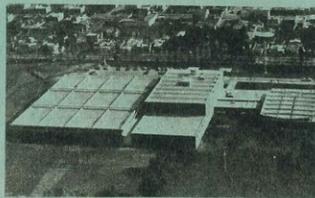
Round trip. Francia, Italia, España y Alemania figuran en el itinerario del Director Ejecutivo de Publicidad Albatros, Rubén Corbacho (foto derecha), que viajó la semana anterior para estudiar el mercado de productos alimenticios y mantener conversaciones con agencias y avisadores de esos países. Durante su gira evaluará las posibilidades de colocación de carnes y derivados y estudiará la promoción publicitaria en esos renglones comerciales.

• Un jet de Swissair trasladó a Suiza a Claudio Mejía (foto izquierda), gerente general de Grafa. Visitará la exposición de maquinaria de Basilea y recorrerá los centros textiles de Francia, Italia, España, Inglaterra y Estados Unidos, interiorizándose de las últimas novedades y técnicas registradas en la industria.



• Una misión similar llevó a Europa a Fernando Ortega, vicepresidente de Sudamtex Argentina. En un jet de Iberia viajó a España y de allí seguirá hacia los grandes centros de la elegancia, para incorporar a la línea de novedades de su empresa las últimas tendencias de la moda europea.

• Una representación de primera línea llevó la Argentina al Quinto Congreso Latinoamericano de Productores Fonográficos celebrado en Caracas: viajaron Enrique Rosso y G. Ferguson, de Odeón; Alberto Muzzio, de Phonogram; Jorge Esperón, de Pro-diza, y Iam Morris, de Famous.



Inauguración. Es la más grande de las plantas levantadas en América latina por el grupo Chesebrough-Pond's, originado en 1955 de la fusión de Pond's Extract Co. y la Chesebrough Manufacturing Consolidated. El nuevo establecimiento de Pond's Argentina (tres edificios con 11.000 metros cuadrados de superficie cubierta, levantados en Hurlingham a un costo de 600 millones de pesos) promete abastecer las necesidades del mercado en cremas de belleza, polvos compactos para maquillaje femenino, el famoso fijador Lord Chesheline, lociones, desodorantes, y otros productos, por lo menos durante cinco años más. Luego, según anunció el presidente del grupo Chesebrough Pond's Inc., Williams Watson, Pond's se lanzará a cumplir ampliaciones ya previstas. El titular de la empresa en la Argentina, Guillermo Geraghty, explicó: "Esta obra gigantesca, más que un resultado, es un punto de partida".

75 años. Fue una avanzada de la industria en el interior: La Emilia, una empresa textil que en 1892 establecieron en San Nicolás Leodegario y Quintín Córdova, comenzó con una hilandería de cardado, la tintorería y una tejeduría. Ponchos, bóinas, mantas y otros artículos de su manufactura invadieron la región, creando hábitos de consumo, nucleando una población estable en torno a La Emilia y obligando a los Córdova a afrontar el desafío de una creciente demanda. Las ampliaciones se sucedieron, y en 1967, 81 hectáreas de terrenos, 40.000 metros cuadrados de superficie cubierta de planta industrial y 1.600 obreros y empleados no parecen haber coronado aún el esfuerzo inicial: anualmente, 720.000 kilos de hilados, 130.000 de lanas y 110.000 de tops salen de la planta de San Nicolás; la expansión incansable de la empresa promete otros 75 años mejores aún que estos primeros. ♦

Anticipo. Frente al nuevo Valiant, anticipo del modelo 1968, en preparación en la planta de Chrysler Fvevre Argentina, Paul Archer, el vicepresidente y Director General de la empresa, rememoró el exitoso ciclo cumplido desde 1959, en que la planta de San Justo inició sus actividades: "De allí salieron —dijo— 80.256 unidades (38.320 modelos Valiant); la superficie de los pabellones pasó de 45.000 a 65.000 metros cuadrados; los 911 obreros y empleados de 1960 se multiplicaron hasta llegar a 2.200; sus jornales se elevaron de 90 a 1.500 millones de pesos anuales; el centenar de proveedores (que el primer año colocó órdenes por 576 millones de pesos) creció hasta constituir una legión: más de 400, que en 1966 recibieron de Chrysler pedidos por 14.750 millones de pesos". Después presentó al nuevo Valiant: distribuidor de nuevo diseño; árbol de levas y pistones que aumentan la relación de compresión a 8,4: 1 (con aumento de potencia y economía de combustible); nuevo tapizado interior, y pintura exterior acrílica en colores metalizados brillantes, plateado, azul, verde, gris, rojo y cobre.

Negocios. Su foto irrumpe desde las páginas de los diarios: "Este hombre —dice el epígrafe— hace 40 años que piensa por usted". Luego, otro slogan: "Es el hombre del presente que piensa en su futuro". Francisco Juliano, el héroe de esta historia, no necesitaría esa presentación porque mensualmente realiza decenas de transferencias comerciales. Pero él gusta recordar a los hombres de negocios que es uno de los suyos, con antecedentes y continuidad; y que tiene, a la vez, mentalidad de futuro. Restaurantes, almacenes, confiterías, frigoríficos y negocios de todos los ramos cambian de mano mediante su casi insustituible intervención. Prestigio y actualidad son, para Juliano

Vino

La suerte está echada

Un acuerdo de los Gobernadores de Mendoza y San Juan con las autoridades del equipo económico, dio fin, la semana pasada, a la larga polémica en torno de las soluciones que debían arbitrarse para resolver el problema de la industria vitivinícola. El origen: una superproducción que llevó a 18 millones de hectolitros el vino producido en Mendoza, algo así como un 50 por ciento más de lo normal.

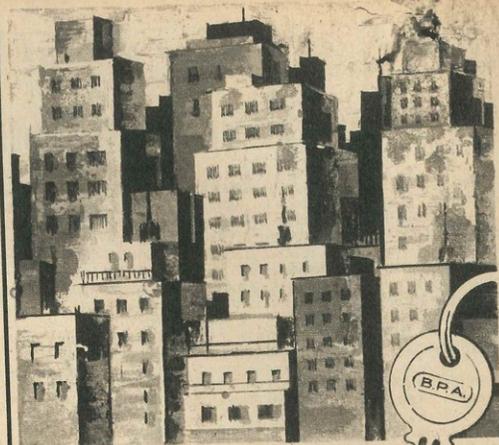
Ante la inminencia de una crisis, los sectores interesados se movilizaron, hacia mediados de año, proponiendo al Gobierno diversas variantes para salirle al cruce; y fue justamente esa diversidad de enfoques lo que demoró la solución. Entre las medidas intervencionistas auspiciadas, unos se inclinaron por la fórmula del *prorrateo*, consistente en lanzar mensualmente al mercado sólo un porcentaje determinado de las existencias de vinos comunes que tienen las empresas; otros, por el *bloqueo*, que consiste en inmovilizar un porcentaje de la producción de vino para sostener el precio del resto.

Finalmente, el jueves de la semana pasada, la Casa de Gobierno divulgaba una comunicación conjunta de los mandatarios de Mendoza, general José Eugenio Blanco, y de San Juan, doctor Edgardo Gómez, informando que "se ha resuelto instituir un régimen de emergencia para la regularización del stock de vinos comunes (*prorrateo*), a efectos de frenar la brusca caída del precio en las zonas productoras".

La medida fue recibida con alivio por muchos, pero algunos no se mostraron tan entusiasmados, acaso porque pensaban que llegó demasiado tarde (tal vez sea cierto, porque el 50 por ciento de las ventas de vino de traslado suelen efectuarse en los últimos meses del año) o, simplemente, porque estaban en contra de la regulación.

En la última posición se encuentra Juan Máximo Pozzán, vicepresidente de Bodegas y Viñedos Horizonte, y secretario de la Asociación Vitivinícola Argentina, ferviente partidario de la liberación total del mercado. "El problema de la superproducción —sostiene— se produjo por la vigencia de los precios políticos del vino. De liberalizarse el mercado, las compras de la próxima cosecha se harían comenzando por las uvas de buena calidad y dejando las otras sin vinificar. Los viñateros se verían entonces ante la necesidad de injertar y mejorar sus viñedos de baja calidad, o sustituir directamente las plantaciones. Esta política debiera mantenerse por unos cinco años y apoyársela con algunas medidas complementarias como la financiación de los vinos en añejamiento, de la suplantación de viñedos, y de la construcción de vasijas, además de la promoción del consumo de uva, fresca y en pasa."

De cualquier modo, a fines de la semana pasada, los funcionarios de la Subsecretaría de Comercio respiraban aliviados: "Si Dios quiere, por un tiempo nos sacamos el problema de encima; ahora parece que la próxima vendimia no será muy pródiga. Aunque, pensándolo bien, quién sabe si el año que viene no tendremos que ocuparnos del problema opuesto". ♦



Sabía Ud. que disponemos de 1234 departamentos a estrenar ?

Elija el suyo, y adquiéralo con nuestra

AMPLIA HIPOTECA BANCARIA

en la ubicación que Ud. necesita y con las comodidades que Ud. desea !

* DISPONIBLES AL 15 DE SETIEMBRE DE 1967

VENDE - FINANCIA - ADMINISTRA



Banco

Popular Argentino

(fundado en 1887)

VENTA DE PROPIEDADES: FLORIDA 229, 2º piso. Tel. 33-3469-6930

Horario de atención: de 12 a 18 horas



Pozzán (entre Blanco y Gómez): Arreglo transitorio.

España: Una melancólica democracia

Por primera vez en treinta años, los españoles tienen ocasión esta semana —el martes 10 de octubre— de elegir directamente 104 Procuradores (Diputados), de los 564 que integran las Cortes. Se considera que estos comicios constituyen un paso hacia la democracia y perfeccionan las fórmulas de representación que el régimen de Franco ensaya en los últimos tiempos hace tres décadas. "España retorna, con otros modos, a la representación y a la democracia", comentó con ceceo andaluz José Solís, Ministro-Secretario General del Movimiento Nacional, ante Armando R. Puente, corresponsal de Primera Plana.

La elección directa de un centenar de legisladores —dos por provincia— reviste características singulares: sólo podrán votar los hombres y mujeres casadas. La duración de la campaña electoral se ha limitado a una decena de días; los candidatos tuvieron derecho a exponer, gratuitamente, en quinientas palabras su programa, en todos los diarios de su circunscripción.

En vísperas de la elección, el ensayo democrático es decepcionante. Los matrimonios españoles que van a votar ignoran quiénes son los candidatos y cuáles sus programas. Las reuniones públicas —duración máxima de dos horas— en locales cedidos por el Municipio, no pasaron de una docena en Madrid y no han reunido, en cada caso, más de trescientas personas. En asépticos discursos y hojas de propaganda, los candidatos exigen medidas para detener la inflación, y formular indefinidas promesas de mejorar los transportes urbanos y construir más viviendas y escuelas.

Los temas políticos están ausentes. "El programa electoral debería limitarse a una palabra: Rey o Regente. Sobran 499 palabras", concluyó un periodista falangista. Pero este tema no es abordado por los candidatos, del mismo modo que tampoco se tratan cuestiones internacionales (Mercado Común, alianza con USA, colonias africanas), ni los grandes problemas del momento económico.

Para Eduardo Cierco, abogado demócrata cristiano, la indiferencia con que los madrileños presenciaron la abúlica campaña electoral demuestra que en España "no se ha logrado hallar la fórmula mágica capaz de reemplazar el papel que cumplen los desprestigiados e insustituibles partidos políticos".

"Sólo quienes tienen una fortuna personal pueden aspirar a ser candidatos. Para costear la propaganda necesitan en Madrid, como mínimo, seis millones de pesetas", se queja el monárquico Joaquín Satrustegui, negando las versiones de que aspirará a uno de los escaños en las Cortes.

Como están prohibidos los partidos políticos, e incluso las asociaciones o grupos con fines electorales, tanto la campaña electoral como el control de

los comicios se realizan en forma rudimentaria. Es prácticamente imposible, para los candidatos, contar con los centenares de colaboradores que se necesitan, desde los que han de llevar y repartir impresos, hasta los que deben actuar como interventores en las mesas electorales. En tales condiciones, sólo tienen posibilidades de ser elegidos quienes pueden hacer frente a cuantiosos gastos, los altos funcionarios o personas que gozan de popularidad, cuyo nombre o imagen resultan previamente familiares para los votantes.

El interés de las elecciones se ha centrado en la pugna entre los candidatos de arraigo local con los altos funcionarios (Subsecretarios, Directo-



Gyenes-Camera Press

Franco: Dialogar entre amigos.

res Generales). Estos son conocidos: sus fotografías aparecen con frecuencia en la prensa, su nombre o su voz están a menudo presentes en la radio. A aquellos sólo los conoce el pequeño mundo de sus amistades.

La victoria de los primeros parece indiscutible en la mayoría de los casos, y significará la consagración democrática de la "nueva clase" de administradores y políticos, nacida en los últimos treinta años. A lo largo de este periodo, el régimen autoritario ha ido reemplazando a los políticos profesionales por los tecnócratas. Los grandes cuerpos de la burocracia española (abogados del Estado, letrados del Consejo) consiguieron una progresiva influencia en las zonas más vitales de la decisión política. Los requetés y los falangistas de la vieja guardia, con largo historial en las luchas estudiantiles o callejeras,

debieron ceder el paso a universitarios sin antecedentes ideológicos, que ocupan hoy los principales cargos de la Administración, después de obtener brillantes notas en concursos y oposiciones. Esta "nueva clase" franquista es la que se ha lanzado a la arena política para conquistar las bancas del Parlamento.

"España se encuentra en el trance de pasar del poder personal a la oligarquía", sentenció un periodista catalán. La tendencia se confirma en los 64 Procuradores designados por Franco (de los 110 que le corresponden por ley constitucional): 23 de ellos son, o han sido, Ministros; 16 Subsecretarios; una veintena de ejecutivos de los grandes Bancos y sociedades anónimas.

La fórmula española

Las Cortes cuentan con 564 miembros de ellos, 104 son elegidos por los matrimonios y 110 nombrados personalmente por el Generalísimo. Entre los Diputados populares y los otros, de libre designación del Jefe del Estado, quedan 300 más, votados indirectamente: éstos representan a los sindicatos, las asociaciones profesionales, las corporaciones culturales, el consejo del Movimiento Nacional, los Municipios y las Provincias.

Los 150 que representan a los sindicatos fueron elegidos por 9.000 *compromisarios* en nombre de 13 millones de trabajadores. Los 112 que representan a las Diputaciones provinciales y los municipios, por cerca de 10.000 *compromisarios*. En uno y otro estamento, la "nueva clase" de los funcionarios se ha consolidado. Sólo 40 de los 150 Diputados sindicales llegan por vez primera al Parlamento; sólo 16 de los 112 representantes de las Provincias y municipios ingresan en las Cortes por primera vez.

En la semipenumbra política se mueven los partidos, tolerados por el Gobierno. Los falangistas no oficiales, que también están marginados, son una fuerza respetable; se asocian, algunas veces, con los demócratas cristianos y otras con los comunistas. El carlismo y los monárquicos triscan en declaraciones desconcertantes, como los socialistas o los anarquistas; son las consecuencias de una efervescencia política reprimida, de una necesidad de expresión ahogada por el sistema.

Vota por la democracia en la paz española, invitan los carteles. Los miembros de las renovadas Cortes tendrán que asumir, probablemente, graves responsabilidades, para hacer posible la continuidad de esta paz española. La ley constitucional les encomienda aceptar o rechazar el Rey Regente que les sea propuesto como sucesor de Franco, si antes el Caudillo no lo designa en vida.

Nombrado ya el Vicepresidente (almirante Luis Carrero Blanco), no le falta a Franco, para dejar sus cosas en orden, más que dar a conocer el nombre de un Primer Ministro. Así y todo, en cierta medida quedará por resolver el problema de la sucesión. Pronto habrá novedades, sin embargo: en enero del año próximo, el Príncipe Juan Carlos, hijo del Pretendiente Don Juan, cumplirá la edad requerida para ser Rey de España. ¿Abdicará su padre? Es la incógnita. ♦



Jaime González Cucillo

Stroessner: Cesarismo democrático.

Paraguay

Sin prisa y sin pausa

A fines de julio, en Buenos Aires, el Presidente Alfredo Stroessner contestó impávidamente la inquisición de un periodista: "Sí, será reelegido por un nuevo período, si el pueblo paraguayo lo quiere y si lo permite la nueva Constitución, que está por sancionarse". La nueva Constitución lo permitió y el pueblo, quizá, lo quiso.

El 25 de agosto, estremecía a los asunceños una salva de 21 cañonazos. "El general aceptó candidatearse otra vez", interpretaron. La sabiduría popular es sintética, quema las etapas: en realidad, sólo se trató de la jura de la Constitución. Stroessner, más civilista, más bonachón que nunca, juraba cumplirla en los pocos meses que le quedaban de su actual mandato.

El debate constitucional había insuado 90 días de discusiones. En la Asamblea, el Partido Colorado dispuso de 80 escaños y concedió 40 a los tres partidos minoritarios: 29 para los liberales radicales, 8 para los liberales (grupo de Carlos Levi Rufinelli) y 3 para los febreristas (adictos al ex Presidente Rafael Franco). Algunos opositores reconocen que la mayoría no pretendió, en todos los casos, imponer ciegamente su voluntad. De los 239 artículos de la Carta, en 190 hubo coincidencia de todos los sectores.

Para los colorados, lo esencial era asegurar la reelección del Presidente, quien, además, podrá disolver el Parlamento —pero con la obligación de convocar a nuevas elecciones en breve plazo— y reemplazar a los jueces de la Suprema Corte, aunque con acuerdo del Senado. Liberales (de ambas ramas) y febreristas, intentaron nivelar un poder tan exorbitante, pero la mayoría se opuso a considerar la posibilidad del juicio político al Primer Magistrado.

Pasa así a mejor vida —es decir, a la historia— la Constitución de 1940, patrocinada por el liberalismo, pero

reciamente autoritaria. Hijo de uno de sus redactores más conspicuos, Justo Pastor Benítez —radical— emitió una opinión ponderada sobre el nuevo documento. "Es progresista y hasta avanzada: contiene derechos económicos y sociales, reforma agraria, recurso de hábeas corpus y acción de amparo; admite los partidos políticos y el régimen municipal. Pero es, a la vez, retrógrada, en cuanto otorga al Ejecutivo facultades discrecionales, que lesionan el sistema representativo." Concluyó: "Esto puede asimilarse a un cesarismo democrático".

En todo caso, la Constituyente instauró el diálogo, que había enmudecido por completo en los últimos dos decenios, a partir de la cruenta y frustrada revolución de 1948 (de tres partidos contra el Presidente Higinio Morínigo y el coloradismo). Stroessner puede permitírselo: nadie discute su excluyente popularidad. Hace unos meses, a manera de prenda de paz, se desprendió de su colaborador más próximo, el brillante Ministro del Interior Edgar Infran. Aunque Infran había ejecutado con limpieza el viraje democrático de los últimos años, su nombre conservaba ingrata resonancia. Era, con todo, la única personalidad de suficiente volumen para aspirar a sentarse en el sillón de los López.

Esta semana se reunió la Convención colorada que debe designar candidato presidencial; varios días antes, Stroessner había pronunciado el sí. No se vislumbra otro rival que el médico Gustavo González; su partido, el liberalismo radical, lo forzó al sacrificio. "No tengo condiciones para ser un buen Presidente", se resistía. Finalmente, accedió a postularse.

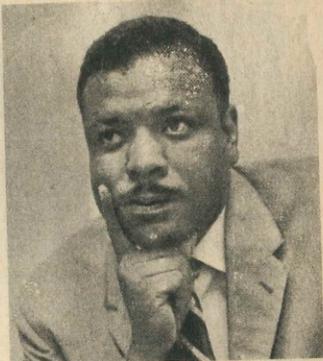
El 11 de febrero próximo, los paraguayos elegirán dos Cámaras legislativas —la antigua Constitución sólo admitía una—, y ciertamente consagraron un nuevo triunfo personal de Stroessner, quien podrá mantenerse en la Presidencia hasta 1973; para entonces, habrá cumplido veinte años en el poder y será el decano de los gobernantes de América. ♦

Barbados

Donde dormir bajo las estrellas

Sus vecinos, los trinitarios, indicaron el camino: desde el año pasado, forman parte de la OEA. La semana pasada le llegó el turno a Barbados, que se adelanta a Jamaica. Es una isla de 450 kilómetros cuadrados, habitada por 250.000 habitantes, la mayor densidad demográfica de la Commonwealth (con Hong Kong y Malta).

No ha cumplido todavía un año de su independencia: el 30 de noviembre último, su Primer Ministro, Errol Barrow —que entonces cambió su título por el de Presidente—, mandaba embanderar las 5.000 escuelas que les dejó la ocupación británica. En este lapso, Barbados se ha incorporado a las



Newsweek

Barrow: Uno que no se hundirá.

Naciones Unidas, donde le fue concedido el número 122; y desde el miércoles 4 a la OEA, cuyo Consejo consta ahora de 23 estados (siempre vacía la de Cuba). No por eso abandona la Commonwealth: allí, casualmente, ha sido el 23º país en independizarse, desde el fin de la Segunda Guerra.

"Nosotros podemos aportar algo al sistema regional", se ufano Barrow al anunciar que había presentado la solicitud de admisión. "Tenemos 400 años de autogobierno." En realidad, Barbados tiene gobierno propio desde 1961, aunque ya en 1639 había elegido su primera Legislatura; doce años, apenas, después del desembarco del capitán John Powel al mando de un grupo de aventureros británicos y holandeses.

Como se comprenderá, los legisladores eran todos blancos; actualmente, sólo hay tres. El Partido Laborista Democrático ocupa 14 bancas; el jefe de la oposición, Sir Grantley Adams, que rige el laborismo tradicional, 8; los independientes, 2. La población blanca alcanza al 8 por ciento y, desde luego, aún es propietaria de casi todo lo que vale algo.

El azúcar provee el 90 por ciento del ingreso nacional, seguido por el turismo. El año pasado, 67.000 turistas dejaron 26 millones de dólares; son casi todos norteamericanos, que siguen —sin saberlo— los pasos de su primer Presidente. Antes de rebelarse contra Inglaterra, George Washington quedó maravillado con las hermosas playas de Barbados; es fama que no durmió una sola noche fuera de su país, pero allí lo hizo, entre los cocoteros y bajo las relucientes estrellas.

A Barrow, un abogado negro de 47 años, con modales de empresario norteamericano, no le preocupa la vecindad de Cuba: su isla no guarece comunistas. Tampoco es partidario de mayores cambios. No hay más dicha, para él, que jugar al cricket, tomar el té a las cinco y conducir por la izquierda. La única desgracia es que, por una extraña particularidad geológica, una séptima parte de la isla se está hundiendo; para corregir ese defecto, se necesitarían 40 millones de dólares. ¿Querrá el Presidente Johnson ocuparse también de ese problema? ♦



Primera Plana

Lyra Tavares: ¿Un autoascenso?

Brasil

Ojo al Ministro de Guerra

Aprendiz de político —la profesión de toda su vida fue la de conspirador—, el Presidente Costa e Silva sonríe maliciosamente ante la prematura algarabía que han desatado varios aspirantes al poder, con vistas a la elección presidencial de 1970.

¿El Frente Amplio? Una coalición importante: Lacerda y dos de los presidentes tumbados por él. Pero Costa sabe que es, también, efímera. Kubitschek y Goulard no apoyan a Lacerda, sino con la esperanza de eliminar la inhabilitación que les fue impuesta hasta 1974. En cuanto al ex gobernador, bastaría con ofrecerle el cargo de Primer Ministro para que cierre su etapa "democrática".

Por otra parte, el Frente Amplio engendra su propia oposición: así como el expatriado Leonel Brizola vituperó a su cuñado Goulart por sus contactos con Lacerda, muchos amigos de Kubitschek prefieren —por la misma razón— permanecer en las filas de Arena o de Modebras, los dos partidos fundados por decreto del difunto Castelo Branco. Y, de pronto, la semana pasada, los miembros de la familia Vargas —su hijo Lutero, su hija Alcira (casada con el Diputado Amaral Peixoto) y su sobrina Ivete— lanzaron un manuscrito. La carta-testamento del Presidente suicida, fechada el 24 de agosto de 1954, es todavía en el Brasil un ariete psicológico. En ella se aludía a Lacerda como un agente de consorcios extranjeros.

Más atención dedica Costa e Silva a los movimientos de su Ministro de Guerra. El general Aurelio de Lyra Tavares, mientras desmonta la "línea dura" de los coroneles, se apoya en algunos de ellos para ejercer presión sobre el Gobierno. Es tradición en Brasil que los Ministros de Guerra se es-
 ◆

Irán

Sobre una figura y una sepultura

Un sujeto emerge de la multitud, se acerca al monarca y le dispara cinco balazos al rostro: fue en 1949, en la Universidad de Teherán. El Sha Reza Pahlevi sobrevivió. Una sagaz operación de cirugía estética había borrado las huellas visibles del atentado. Lo que nadie supo, en ese momento, fue que al lado de su cama, durante la convalecencia, otro hombre se sometía a las habilidades del mismo especialista. Al salir del quirófano, Ali Ashgar Hashemi, un frustrado estudiante irlandés, de 26 años, era el doble del Emperador.

Pasaron 18 años. La semana pasada, en una carretera de acceso a Teherán, Hashemi perdió su parecido con el Sha y la vida. El despacho de agencia habla de un accidente en el automóvil real, pero menciona con reservas las causas. En realidad, el sosias cumplió su trabajo hasta el fin: reemplazó al Sha en el ataúd. La semejanza era tan notable que el irlandés alternó con estadistas y dignatarios; presidía comitivas y acostumbraba saludar al pueblo desde un balcón.

Mientras llora a su doble, el Sha prepara la coronación de su esposa, como primera Emperatriz del Irán en 2.500 años. La ceremonia se llevará a cabo el 26 de octubre. Esta distinción significa que, si el soberano viniera a faltar, no habría Consejo de Regencia hasta la mayoría de edad del primero de los tres hijos del matrimonio real: Fara Dibah reinaría entonces por derecho propio.

En realidad, la situación de Reza Pahlevi no dejó de ser incómoda desde el día en que, con ayuda extranjera, logró derrocar a su Primer Ministro nacionalista Mohamed Mossadegh (1953). Varios Ministros fueron asesinados. La represión es severa: se ahorca a los terroristas, a los ladrones se les corta la mano en público. El Sha combate



Newsweek

Fara Dibah: Sin feminismo.

con dureza a los republicanos porque, a su juicio, si ese bando triunfase, el país no tardaría en desmembrarse: en su Imperio conviven diversos pueblos que reclaman autonomía.

Por esa razón, los problemas internos del Irán son igualmente problemas de política exterior. La vecindad con la URSS, el contraste con los países árabes, preocuparon siempre a la diplomacia persa. La atmósfera se ha distendido en los últimos tiempos, pero no demasiado: el Ejército iraní acaba de comprar a USA 16 cazabombarderos y negocia la adquisición de modernos carros de combate.

El detonante mayor es todavía la organización social iraní; el Parlamento acomete ciertas reformas sociales, pero no consigue superar el atavismo de las costumbres. Una de las últimas leyes prohíbe la poligamia; otra implanta el divorcio. La dulce sonrisa de Fara Dibah asegura, en todo caso, que su ascenso al rango imperial no será un desagradable síntoma feminista. ◆

Gran Bretaña

No hay piedad para Harold

Los amigos lo vieron llegar a Scarborough sereno, pero no podían disimular su lástima: "¡Lo harán polvo!". Tres días más tarde, cuando Harold Wilson concluyó su discurso de una hora ante los 6.000 delegados del 66º Congreso Laborista, se miraron trastornados: la asamblea, puesta de pie, ovacionó durante varios minutos al Primer Ministro.

Fue derrotado por leve margen en una votación: la referente al apoyo que presta Gran Bretaña, por razones de fuerza mayor, a la política norteamericana en Vietnam. Pero no implicaba una moción de censura; y aunque lo fuera, no obligaba al Gobierno. Hizo aprobar, en cambio, su insistencia por incorporarse al Mercado Común Europeo. Y su programa económico, que cuesta a la fuerza de trabajo un 7 por ciento de desempleo, fue aceptado gracias al aporte decisivo de los mineros. El día anterior, se anunció que 16 minas amenazadas de cierre inmediato seguirían abiertas por tres meses más.

"Vivimos una segunda Revolución Industrial", adujo Wilson. "La primera, fundada en la explotación del hombre, ya terminó; ahora se trata de reflejar en términos humanos el progreso que puede aportar la ciencia. Ese es nuestro horizonte." Se trata, en suma, de soportar algunos sacrificios mientras se eleva la productividad; la educación, las nuevas técnicas harán lo demás. En todo caso, "no había alternativa a las medidas que hemos adoptado", pontificó.

En otros congresos, cuando él encabezaba la izquierda laborista, estos argumentos no lo hubieran convencido. Otros izquierdistas, jóvenes como lo era él, convinieron en volver a la carga el año próximo. Pero, sin duda, no tienen su talento. ◆

Espionaje

James Bond se pasó al enemigo

Es el hijo de John Philby, el que fuera sucesor de Lawrence de Arabia en la dirección local de la política inglesa en Medio Oriente. Se llama Harold y lo apodan Kim. Haciendo honor a su apellido, es un espía notable; mejor dicho, es un espía doble.

Cuando egresó de Cambridge, en 1933, era un integrante más de la generación "desencantada" con la Primera Guerra. Al año siguiente, en Viena, asistió a la masacre de los socialdemócratas, cuando Dollfus, el enano canciller católico, cañoneó los barrios obreros. "Allí —se reprochan ahora los ingleses— comenzaron las inclinaciones izquierdistas de Kim." Luego, al oír los primeros tiros en España, se procuró una credencial periodística, y comenzó a servir al espionaje ruso.

En la Segunda Guerra Mundial, Kim ingresó, naturalmente, en el servicio secreto inglés. En 1944 ya encabezaba la sección del contraespionaje antisoviético. Tres años más tarde llegaba al pico más alto de su carrera: era el enlace entre el Gobierno británico y el Pentágono. No precisaba autorización para revisar los archivos del FBI y de la CIA. Pero en 1951 su estrella comenzó a palidecer, cuando ayudó a Guy Burgess y a Donald McLean, dos amoraes agentes rusos, a escapar de Inglaterra. Las imputaciones norteamericanas contra Philby fueron desmentidas por el propio Primer Ministro, Harold Macmillan, en la Cámara de los Comunes. Kim estaba jugado, y un buen día desapareció. En 1961, un desertor soviético reveló que Philby estaba en Moscú, y que había colaborado con Rusia durante 30 años, sin cobrar nada.

Philby vive en un elegante departamento moscovita. Se ha divorciado de su primera esposa, y la semana pasada contrajo enlace con la esposa de McLean, uno de los espías a quienes ayudó a huir de Londres, hace 15 años. ♦



Philby: A la sombra de Lawrence.

arquitectura entre jardines así tiene sentido la vida

UNA NUEVA MANERA DE VIVIR en la barranca verde de Vicente López, General Roca 928 y 930, a 3 cuadras de la Estación y Av. del Libertador. Una ubicación privilegiada que le brindará el ansiado equilibrio entre la ciudad y el parque.

DEPARTAMENTOS CON GUARDACOCHESES, TERRAZA-JARDIN Y PILETA DE NATACION DE 24 METROS DE LONGITUD. sume a las ventajas del departamento, el placer y el estilo de las casas con parque, excepcionalmente reunidas en nuestros Edificios, que cuentan con unidades de

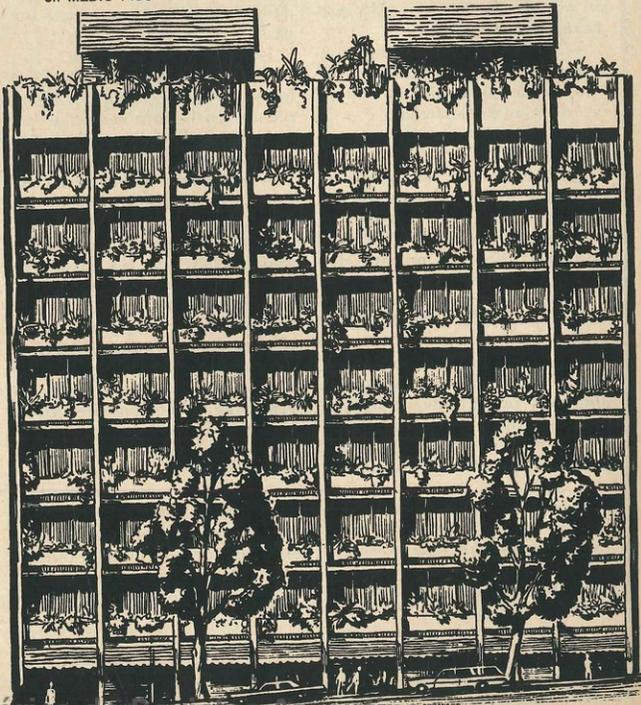
- Sala de Estar - Comedor y un Dormitorio en DOS AMBIENTES
- Un ambiente
- Sala de Estar-Comedor y Un Dormitorio
- Sala de Estar-Comedor y Dos o Tres Dormitorios en DUPLEX
- Sala de Estar-Comedor y Tres Dormitorios con Dependencias en MEDIO PISO

DISERÑO Y EJECUCION DE ALTO NIVEL, UNICO EN NUESTRA CIUDAD todos los ambientes exteriores con vistas directas sobre los parques y el río. Frontes totalmente vidriados con fitodecoración en todos los balcones. Baños compartimentados de uso simultáneo, con secarropas a gas. Teléfonos internos y música funcional. Hogares a la fea. G. Roca 930 Heladeras instaladas. G. Roca 930 Carpinterías exteriores corredizas de chapa de hierro e interiores de placa de madera aglomerada enchapada en cedro con herrajes de bronce. Ascensor automático multivoaje con cabina totalmente espejada y fondo vidriado con vistas al exterior. Juegos y piscinas para niños en Terraza y Jardín

EN VENTA POR EL REGIMEN DE LA LEY 13.512 DE PROPIEDAD HORIZONTAL con amplias facilidades e importantes descuentos por operaciones de mayor contado. Visitar diariamente incluso sábados, domingos y feriados de 10 a 13 y 15 a 19 horas. Entrega inmediata (Gra. Roca 928) y antes del 30 de junio de 1968 (Gra. Roca 930)

ARQUITECTOS ASOCIADOS S.R.L.
Av. Pte. R. S. Peña 616
PISO 11. TE-33-5707 - 34-5949

ARQUITECTO
LUIS ALBERTO GRASSI
GRAL. ROCA 916 V. LOPEZ
TE. 797-9092 - 797-9058





ENTRETELONES

COHETES ANTICOHETES

Por Art Buchwald

Parece que, por fin, los Estados Unidos construirán un sistema de cohetes anticohetes. Hay dos posibilidades: un sistema "pequeño", de 5.000 millones de dólares, y uno "grande", en el cual se hallan interesados los militares, de 30.000 millones.

Cuando se divulgó la noticia, mi amigo Cruxman vino a verme.

—¿Por qué tenemos que gastar 5.000 millones en esto?

—Porque los rusos —contesté— han comenzado a montar un sistema similar y nosotros debemos tener todo lo que ellos tienen.

—¿Cómo sabemos que los rusos lo están haciendo?

—Porque así lo anunciaron.

—¿Y cómo es que no les creemos otras veces y ahora sí?

—Por supuesto que sería mejor no gastar tanto dinero, pero no nos queda más remedio que gastar-lo. Eso es todo.

—Perfecto. Pero supongamos que el Gobierno declara su intención de construir un cohete de sistema antisistema...

—...Un sistema de cohetes anticohetes...

—...Sí, como sea, y coloca en algún sitio una montaña de viejas varillas para cortinas y antenas de televisión, y después informa: "Esta es nuestra defensa, Boris, de modo que cuidado con disparar un solo proyectil contra los Estados Unidos".

—Es una buena idea, Cruxman; claro que te olvidas de algo muy importante: la brecha de credulidad. Está bien mentirle a nuestro pueblo, pero no podemos mentirle a los soviéticos.

—¿Cómo van a saber los soviéticos que les estamos mintiendo? ¿Cómo sabemos nosotros que ellos dicen la verdad?

—¿Tan pronto olvidaste "el espíritu de Glassboro"?

—Supongamos, entonces, que

los rusos anunciaron la construcción de un cohete o de un sistema, o como diablos se llame, sólo para que nosotros gastemos 5.000 ó 30.000 millones de dólares. Y supongamos que, luego, los rusos se burlan de nosotros: "Ustedes derrocharon todo ese dinero, porque nosotros no hemos construido nada. Inclusive nuestros globos aerostáticos no se inflan bien". ¿No seríamos, Art, el hazmerreir del mundo occidental?

—Cruxman, 30.000 millones es una bagatela.

—Permíteme una pregunta. Hablan de empezar con un sistema "pequeño". ¿Qué piensan proteger con él?

—Creo que las ciudades principales.

—Estás bromeando. Cuando el sistema esté listo para funcionar ya no quedará ninguna ciudad importante en este bendito país.

—¿Por qué, Cruxman?

—Pues porque el costo para hacer habitables las ciudades es igual al costo para rodearlas con un puñado de cohetes Nike.

—Cruxman, hombres más sabios estudiaron el problema durante años. Sería preferible emplear el dinero en otras cosas, pero no tenemos opción. Debemos impedir que los rusos destruyan nuestros barrios pobres con sus cohetes.

—Art, por favor, pregunta en el Pentágono, aunque sea en broma, si no pueden colocar las varillas y las antenas, según yo propongo, y ver cómo reacciona la Unión Soviética. Te apuesto 5 a 1 que los rusos comenzarán a imitarnos.

—Está bien, pero no creo que tenga suerte. Una vez que el Departamento de Defensa se siente en condiciones de obtener 30.000 millones de dólares, es difícil que alguien lo haga desistir. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

Medio Oriente

La dialéctica del terror

Un extraño convoy recorrió, los últimos días de setiembre, las calles de Jerusalén: delante, un viejo autobús blindado; detrás, doce camiones cargados de confusos materiales y manejados por unos jóvenes que cantaban, locos de júbilo. Viejos israelíes se sintieron transportados a la época del mandato británico, cuando ellos mismos —pioneros— iban a instalar un nuevo kibutz (granja cooperativa). Los muchachos, a su vez, reconstruirán Ksar Etsion, el kibutz donde nacieron, destruido por los jordanos en su avance, en la guerra de 1948; sus padres murieron defendiéndolo, con los 245 israelíes caídos en ese lugar.

El Gobierno jordano denunció a Washington, Moscú, París y Londres la instalación de granjeros judíos en zona ocupada: como se sabe, las cuatro grandes potencias han declarado que no reconocerán la anexión de territorio alguno. Un portavoz norteamericano, en Washington, declaró que ese acto viola una de las "condiciones enunciadas por el Presidente Johnson para el apoyo que la diplomacia de Washington prestó a las tesis de Israel". El Gobierno británico envió una protesta al Canciller Eban.

La prensa israelí responde que los jóvenes no hicieron sino recuperar unas tierras sobre las cuales sus padres fueron muertos por los invasores, y que no expulsan a nadie, puesto que ese establecimiento fue durante veinte años guarnición del Ejército jordano. Los nuevos colonos pertenecen a un movimiento religioso cuyo jefe es Zerah Warhafting, Ministro de Cultos. Después de Ksar Etsion se instalaron otras dos colonias, también fronterizas.

Estas complicaciones diplomáticas ahondan el conflicto entre las "palomas" del Gobierno israelí (Eshkol-Eban) y los "halcones" (Dayan-Beguín). Después de largas tramitaciones, el comité central de Rafi (partido



Sukairi: "Mi hora volverá".

de Ben Gurion) decidió no fusionarse con el Mapai y el Ajdut Avodá; sin embargo, Dayan retiene la cartera de Defensa. Eshkol ofrecía una lista común para las elecciones de 1969, sofisticada según los escaños que poseen actualmente los tres partidos; esto equivalía a impedir, por seis años, el acceso de Dayan al cargo de Primer Ministro, sostenido por Gahal (alianza de liberales y nacionalistas) y por el Ajdut Avodá (cuyo líder, Ygal Alon, evolucionó hacia la derecha). Dayan está alejándose de la influencia de Ben Gurion, cuya táctica no le parece eficaz para la toma del poder dentro de dos años.

Entretanto, los duelos de artillería se han vuelto endémicos en la zona del Canal de Suez: las bajas egipcias, militares y civiles, suman varios centenares desde el fin de la guerra. Los dos principales diarios de El Cairo polemizan: ¿es posible iniciar la guerra de guerrillas? *Al Ahram*, dirigido por Mohamed Heykal, lo niega; *Al Gumburya*, que refleja la tendencia radical de Ali Sabri (Secretario General del partido único), la reclama. Por ahora, Nasser no aspira sino a rearmarse y la población egipcia del Sinaí es demasiado mala —y misera— para ofrecer resistencia al ocupante.

En Cisjordania, en cambio, la acción terrorista adquiere modalidades más y más audaces. A las puertas del domicilio del Primer Ministro se hallaron tres granadas; una bomba estalló en el barrio árabe de Ramleh; un tren descarriló en la zona de Gaza, dinamitado; francotiradores operan en la ruta Jerusalén-Tel Aviv. En la ciudad de Nablus, el Ejército entró en acción contra los guerrilleros e hizo más de 150 prisioneros.

El terrorismo tiene sus raíces en Siria, afirman los voceros del Ejército israelí, que mencionan 4 grupos de combatientes: El Fatah (La Reconquista); el Frente de Liberación Palestino; la Organización del mismo nombre (cuyo jefe es el desacreditado Ahmed Sukairi) y los Pioneros de la Liberación, especializados en el castigo de "colaboracionistas". Todos, en mayor o menor medida, reciben ayuda del Gobierno.

Es sugestivo que Khaled Bagdache, líder del Partido Comunista sirio, haya publicado en la prensa libanesa —no pudo hacerlo en la de su país— un llamado en favor de la línea contemporizadora de aquella reunión. El texto incluye una advertencia contra "las aventuras izquierdizantes" y una alusión al "grupo chinoísta" que rodearía al coronel Djundi, jefe del Servicio de Inteligencia. Después del reciente congreso baasista, el Primer Ministro Yussef Zuayen reorganizó su gabinete; la tendencia más radical se ha consolidado.

El terrorismo proviene también de la lejana Argelia, cuya guerra nacional de siete años especializado a su juventud en tales artes. Descontento con Nasser, Sukairi ha abandonado El Cairo; en tierras de Boumediene, encuentra aires más propicios. Sus últimos mensajes no ahorran diatribas a los países socialistas, que "tienen algunas divergencias [con USA], pero están de acuerdo con la existencia de Israel; mucho más, ellos son los responsables de su creación". ♦

claro publicidad

prêt-à-porter?!!

Sí, en unidades ya listas. Porque además de muebles integrales, en Stilka Ud. elige su silla, su sillón, su mesa, su lámpara, su biblioteca...

Con las ventajas que brinda la línea prêt-à-porter, * ahora podemos preguntar: se lo enviamos hoy mismo?...

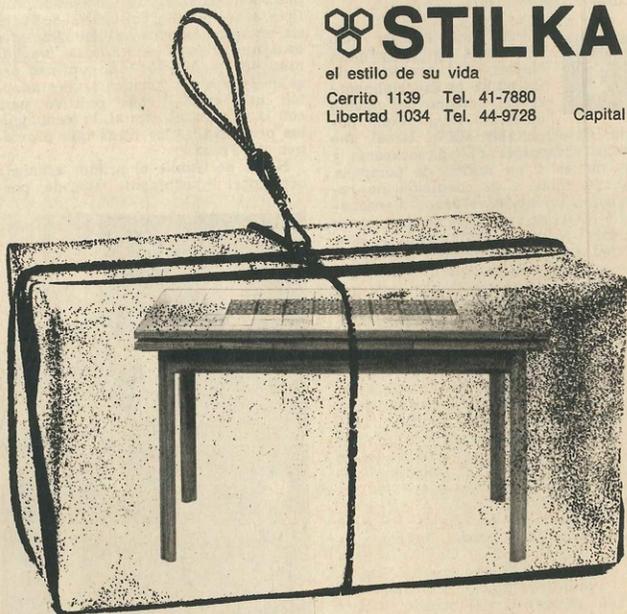
* para esta línea, facilidades de pago.

STILKA

el estilo de su vida

Cerrito 1139 Tel. 41-7880

Libertad 1034 Tel. 44-9728 Capital



PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES

	Dólares Vía ordinaria	Dólares Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

Tres opiniones

El conflicto árabe-israelí, y sus múltiples implicancias, suscitan en todo el mundo una controversia cada día más animada. Los puntos de vista contenidos en los tres artículos que siguen no son de los más frecuentes. Han sido escritos por el profesor libanés Hassan Saab, de la Universidad francesa de Beirut; Albert Stara, director de la Revue Encyclopédique juive y de Perspectives France-Israel; y el escritor Amos Oz, israelí nativo. Davar es órgano de la Histadrut (central obrera de Israel) y vocero oficioso del Mapai (partido mayoritario).

1

Para los árabes —no sólo para Egipto y para Nasser— el problema de Palestina es esencialmente el del derecho del pueblo palestino a su propia patria. Para instalar allí a Israel, fue preciso despojar de su soberanía y sus tierras a un millón de personas, reduciéndolas a la condición de refugiados. La negativa árabe a reconocer a Israel no se inspira en un espíritu agresivo ni en un sentimiento de hostilidad para con el pueblo judío: expresa, más bien, la determinación general de no reconocer la injusticia que sufre el pueblo inocente de Palestina.

Para los 100 millones de árabes, los 600 millones de musulmanes y la mayor parte de los pueblos del Tercer Mundo, la responsabilidad de esa injusticia recae en primer término sobre Occidente. Sin el antisemitismo occidental, el sionismo no tendría razón de ser, y no habría existido un Estado sionista. Israel se ha convertido en símbolo de una doble injusticia, cometida por Occidente contra los judíos y los árabes.

La conciencia occidental ha sido profundamente turbada por los crímenes perpetrados en Occidente contra los judíos. Los sionistas han logrado, admirablemente, alimentar ese sentido occidental del pecado, y servirse de él para cubrir la injusticia cometida por Israel contra el pueblo de Palestina. Pocos occidentales advierten que los israelíes, víctimas del genocidio en Occidente, se han convertido, a su vez, en responsables de la injusticia en el Medio Oriente. La imagen del pueblo judío víctima de persecuciones y opresiones constituye un velo que disimula la imagen real de Israel en el Medio Oriente: la de un Estado perseguidor y opresor.

La opinión pública occidental mira a Israel en su imagen occidental y estima que ese "Estado víctima" tiene siempre razón. Y el hombre público occidental que se oponga a las tesis israelíes se enajena la opinión pública de su propio país, se expone a una movilización sistemática de poderosos grupos de presión contra él. Toda su carrera política está en peligro y necesita mucha prudencia y valor para adoptar, no las tesis árabes contra las

de Israel, sino una actitud de neutralidad, una política de conciliación entre las tesis de ambas partes.

Esto es verdad, hoy, para el general de Gaulle, pero también lo ha sido para Kennedy y Eisenhower, para Dulles y Forrestal, para Atlee y Bevin. Estos hombres de estado occidentales han tenido una visión histórica, no una visión política estrecha de la tragedia palestina. Inspirados por esa visión, profesaron una "amistad imparcial" a Israel y a los árabes.

Al optar por la neutralidad de Francia en el conflicto armado del 5 de junio, de Gaulle prestó un servicio insigne a Occidente, y no sólo a Francia. Sin esta actitud, dignamente francesa, la ruptura entre Occidente y los árabes hubiera sido decisiva. A través de Francia, quedó abierto el camino para restaurar la confianza entre ellos, tan quebrantada. De Gaulle promovió, además, los intereses políticos, económicos y culturales de Francia en trece Estados árabes. Gracias a esta nueva política francesa, inaugurada por la solución del conflicto argelino, todos los Estados árabes adoptan una actitud más positiva para con la cultura, el capital, la tecnología, los productos y las ideas que provienen de Francia.

No es de Gaulle el primer estadista occidental injustamente atacado por-



De Gaulle y Amer: Suicidios.

que supo situar los intereses y los ideales de Occidente por encima de Israel y los Estados árabes. Como libanés, árabe "occidentalizado", profesor de Ciencia Política, compruebo que Occidente puede contar aún con hombres como de Gaulle, para quienes el bien supremo de su país, el sentido de la justicia y el veredicto de la historia cuentan más que su interés político personal.

HASSAN SAAB

(Le Monde, 24 de setiembre)

2

En la mitología de los enemigos de Israel, un tema se repite constantemente: el que representa al Estado hebreo como creación del colonialismo occidental, un apéndice del imperialismo norteamericano. En cambio, según la ley de una propaganda maniquea, la Liga Árabe y los países que la integran serían inocentes víctimas de esos monstruos insaciables.

Nadie ignora que la Liga Árabe nació de un llamado directo de Mr. Anthony Eden, entonces secretario de Estado en el Foreign Office, en un discurso de 1942, pronunciado en momentos en que el Ejército de Rommel llegaba ante Alejandría.

En cuanto a la doctrina del panarabismo, su infraestructura ideológica, y sobre todo sus consignas populares, habían sido elaboradas por profesores ingleses de la Universidad de Oxford y norteamericanos de la Universidad de Beirut, cuando se entrevió que se abriría la sucesión del Imperio Otomano.

Para todos los observadores informados, la Liga —o su embrión— fue absolutamente inútil contra el Afrika Korps; en cambio sirvió muy bien a las intrigas de los representantes de Gran Bretaña contra la presencia de Francia en Levante y contra la obra sionista en Palestina, igualmente aborrecidas por los árabes. Esto en cuanto a los orígenes y el pasado de la Liga Árabe, que, después de ser devota de Londres en un primer tiempo, acepta ahora favorecer los designios moscovitas.

En cuanto al Estado de Israel, nació, jurídicamente, de una decisión de la Asamblea General de la UN (29 de noviembre de 1947). En ella, la URSS y las "democracias populares" tuvieron un papel determinante: el Kremlin y sus satélites fueron los más entusiastas padrinos, entre todos los que sostuvieron al niño en la pila bautismal. Pero, en realidad, esa votación de la UN no hizo sino tomar nota de la confesión de Gran Bretaña, que debió desistirse de su mandato sobre Palestina por la lucha implacable que llevaba la Irgún (apoyada por el grupo Stern y, en cierta medida, por la Haganá), contra la opresión extranjera.

Ya sabemos lo que ocurrió, y cómo el Estado de Israel —proclamado el 15 de mayo de 1948 en Tel Aviv, pese a las sugerencias del Gobierno de Washington, que preconizaba un "aplazamiento"— venció a sus enemigos coagulados. Moscú se hacía notar, en aquella época, por el calor con que su prensa y sus voceros denunciaban a la Liga y su injustificable agresión.

Es preciso reconocer que la Irgún fue la iniciadora, desde 1943, de la descolonización de esa área. Gran Bretaña no lo olvidó, y en 1956, durante la campaña del Sinaí, manifestaba su rechazo de toda apariencia de colusión con Israel: ésa fue la causa de varias demoras en los preparativos de la expedición, que comprometieron su éxito. Pero es evidente que la mayor responsabilidad por el fracaso se debe a los Estados Unidos, y más particularmente al Presidente Eisenhower, cuya intervención salvó a Nasser *in extremis*, permitiéndole reanudar sus intrigas.

La coordinación de la diplomacia norteamericana con la soviética logró, entonces, arrebatar a Israel los frutos de su victoria. A pesar de los cambios

Adelántese al '68 con el más poderoso Valiant de Chrysler!

Alcáncelo esta primavera.
Ahora, cuando el
color brota con más fuerza...
Valiant. Con nuevos y
alucinantes tonos metalizados.
Con más potencia vital



en el motor. Y una lujosa
combinación de color y confort
en sus nuevos tapizados.

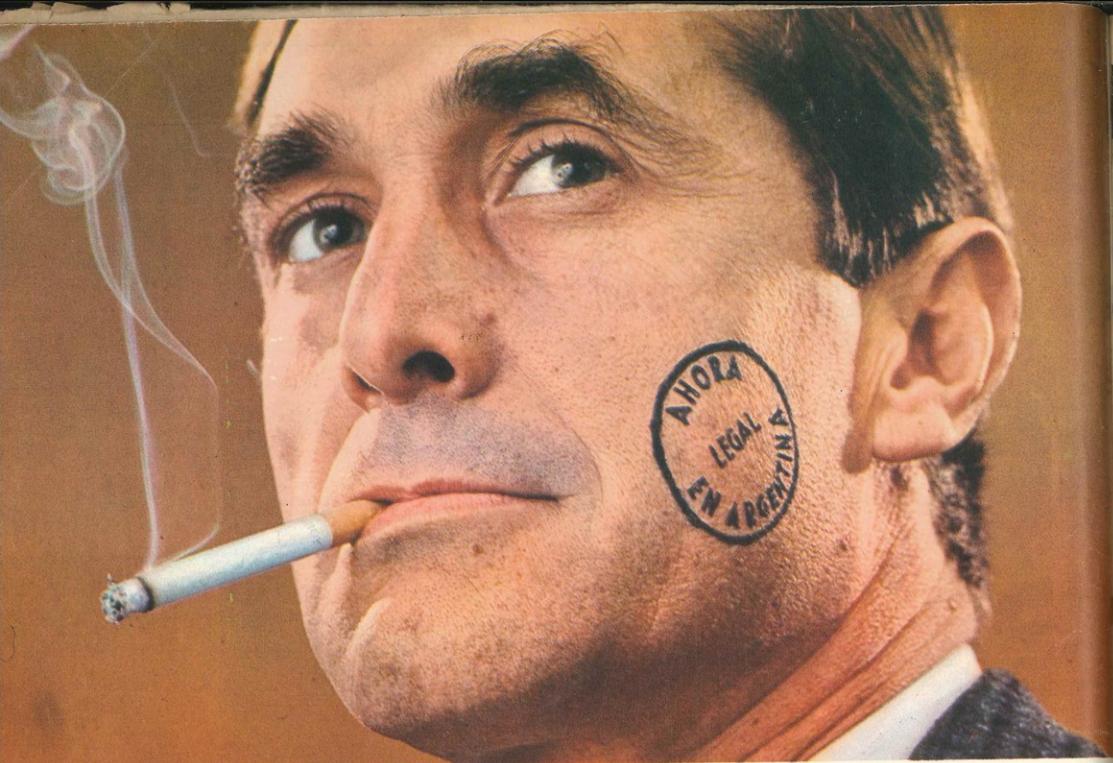
Valiant

Con la primavera en el metal



Miembro de ADEFA





Ahora es legal fumar Viceroy.

(Pídalos Váisroy.)

Como en Estados Unidos, su país de origen.
Puede conseguirlos en cualquier quiosco.
O pedirle uno a alguien que los fume.
Paladearlo.

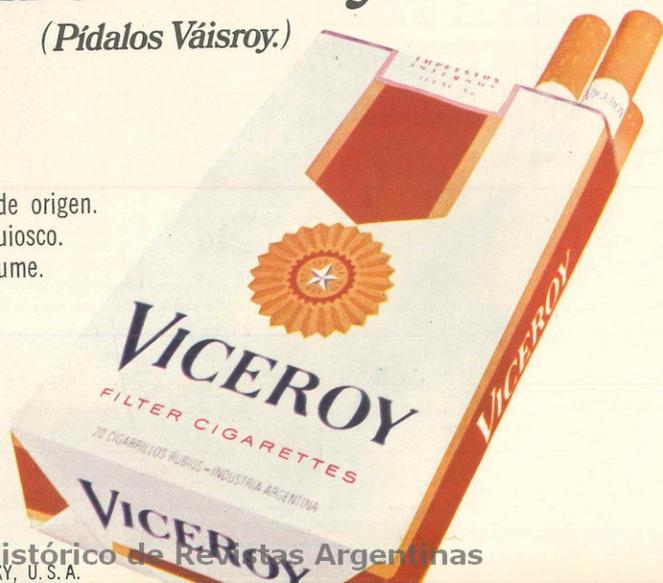
Sentir ese sabor tan americano.

No fuertes.

No suaves.

El único sabor posible
del verdadero tabaco rubio.

Y después sí, adoptarlos.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

que han sobrevenido en la actitud de Washington, es legítimo preguntarse si la situación es distinta en 1967. Esta vez hemos visto enfrentarse a los dos gigantes en la UN; hemos visto a la Asamblea General escindirse, a propósito del conflicto árabe-israelí, en bloques igualmente impotentes. Pero se trataba, ante todo, de una confrontación entre USA y la URSS: el Estado hebreo no era sino un pretexto. Es verdad que los Estados Unidos defendieron vigorosamente el derecho de Israel a la existencia, pero en este punto han coincidido con las principales potencias del otro campo: Francia nunca puso en duda ese derecho; la URSS se siente, a pesar de todo, constreñida por sus votos de 1947 y 1948. Y, por lo demás, ¿cómo podría discutirse, ni siquiera plantearse, el derecho a la existencia de un miembro de la UN!

En cuanto a la fórmula de no beligerancia, que los árabes desearían ver admitida, es una expresión forjada por Mussolini en 1939. El hecho mismo de que Moscú (y Belgrado) se sirva de ella —después de hacer otro tanto Washington— prueba que, si difieren tal vez en sus intenciones profundas, las potencias se aproximan para obtener un mismo resultado. El Estado hebreo debería desprenderse de las ventajas territoriales que alcanzó, y que serán, en adelante, las mejores garantías de su seguridad. El "espíritu de Glassboro", de 1967, ¿no será un fantasma de 1956, más o menos reencarnado?

En esas condiciones, obtenerse en hablar de Israel como del vehículo de una "agresión norteamericana" es rendir tributo a la fantasía más desvergonza-



Goldberg y Fedorenko: Amistad.

da. En la guerra de seis días, los Estados Unidos no intervinieron absolutamente; por el contrario, antes del estallido de las hostilidades, el Departamento de Estado se obstinó en buscar pelos en la leche, encandilando a Israel con vagas promesas sobre la libre navegación en el Estrecho de Tiran, promesas que no se cumplieron. Sin la victoria israelí, hubieran corrido la misma suerte que las decisiones reiteradas acerca del Canal de Suez y burladas por Egipto durante los veinte años, en que el pabellón hebreo vio negado el acceso a esa vía de agua internacional. La única potencia occidental que,

objetivamente, contribuyó a la victoria relámpago de Israel, ha sido Francia, cuyo material —sobre todo los aviones, comprados al contado— proveyó de eficaces medios de defensa. Washington no procuró armamentos de ninguna clase a Israel, que sigue esperando la entrega de los Skyhawks de interceptación, ordenados hace tiempo. El único contacto establecido durante la breve contienda por Israel, con USA, fue el bombardeo de una nave-espía, el *Liberty*, que los norteamericanos habían arriesgado en la zona de los combates.

Desde entonces, la actitud de la Casa Blanca y sus voceros en la UN, si bien contrarió la locura genocida de la Liga Árabe, no fue favorable, por cierto, a las tesis de Israel para el afianzamiento de la paz y su propia seguridad. En definitiva, Washington pidió, como París, Belgrado y Moscú, que Israel vuelva a sus fronteras del 5 de junio; y en cuanto al nuevo estatuto de Jerusalén, el Departamento de Estado reclama también la partición de la ciudad.

Es sabido que no le faltan a USA medios de presión económica: ya en 1956 se sirvió de ella contra Israel. Se puede temer que el Estado hebreo tropiece con USA en la lucha política entablada, de la cual depende su futuro. Bajo apariencias engañosas, ese choque es ya un hecho. Washington demuestra, cada día que pasa, a la Liga Árabe, y sobre todo a Nasser, una voluntad de "apaciguamiento" que puede costar cara a Israel. ♦

ALBERT STARA

(Le Monde, 24 de setiembre.)

PUBLICITOTAL

VIGOR DE HOMBRE



Serenamente firme.
Naturalmente vital.
Plenamente hombre. Muy hombre
Basta ver su peinado y está
todo dicho. Usa Capilena.
El fijador para los que son
decididamente masculinos.

FIJADOR SOLIDO

Capilena

Para Masculinos.

ES UN PRODUCTO

santhe

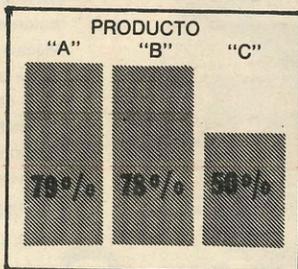


VIA PUBLICA el medio de mayor penetración visual

79%

DE RECORDACION

El Estudio 1967 sobre Recordación de Afiches en la Vía Pública, realizado por *Investigadores Asociados* Expertos en Investigaciones Aplicadas a Marketing dio cifras recordadas para los tres productos investigados.



VIA PUBLICA MECA
Vende - Promociona
Da imagen

A todo color y menor costo en un mercado de 16.000.000 de consumidores, a través de 24.213 carteleras, en 182 ciudades y sus zonas de influencia, asegurando así EL MAXIMO DE RENDIMIENTO PUBLICITARIO.

Solicite un ejemplar del Estudio 1967 a:



COMPAÑIA MECA S.A.I.C.

Av. Independencia 3279 - Tel. 97-1086/89 - Buenos Aires

CUBRIENDO EL 85% DEL MERCADO CONSUMIDOR DEL PAIS

En el discurso que pronunció el Ministro de Defensa, Moshe Dayan, ante una asamblea de los dirigentes y simpatizantes de su partido, el orador expuso una concepción que provoca ansiedad y estupor. Declaró, incluso, que su propósito es suscitar "una discusión pública sobre problemas políticos de importancia", y no cabe duda de que sus palabras provocan la controversia.

El Ministro de Defensa invitó a "renunciar a la fórmula de retirarse de los territorios conquistados a cambio de acuerdos de paz". De este modo, Dayan aparece como quien disiente, en principio, y se opone violentamente a la política oficial del Gobierno. Aunque fue cauto, y subrayó que hablaba tan sólo "a título personal y como miembro del Rafi", sus palabras no tienen precedente: el Ministro expuso una concepción adversa a los objetivos del Gobierno a que pertenece, sobre problemas por cuya ejecución es responsable. Fue un ataque del especialista del Rafi, en problemas de seguridad, a la política que el Ministro de Defensa tiene que aplicar en nombre del Gobierno de Israel. Esto es un absurdo.

El discurso de Dayan fue, de hecho, el discurso opositor más violento que hayamos escuchado en estos días; corresponde, pues, recordarle que nadie lo obliga a tomar sobre sí la responsabilidad de una línea política diametralmente opuesta a sus convicciones.

"No puede haber —dijo Dayan— una frontera más absurda que la frontera oriental de Israel, según fue fijada



AP

Dayan con árabes: El espacio vital.

en 1948." Desde el punto de vista militar, tiene razón. Pero, desde el punto de vista demográfico, la línea de 1948 fue más lógica que la de ahora. Vale la pena recordar que, durante veinte años, el Gobierno de Israel estuvo dispuesto a reconocer esa frontera como una frontera permanente, garantizarla y conformarse a ella en las condiciones de paz, aunque fuese "absurda".

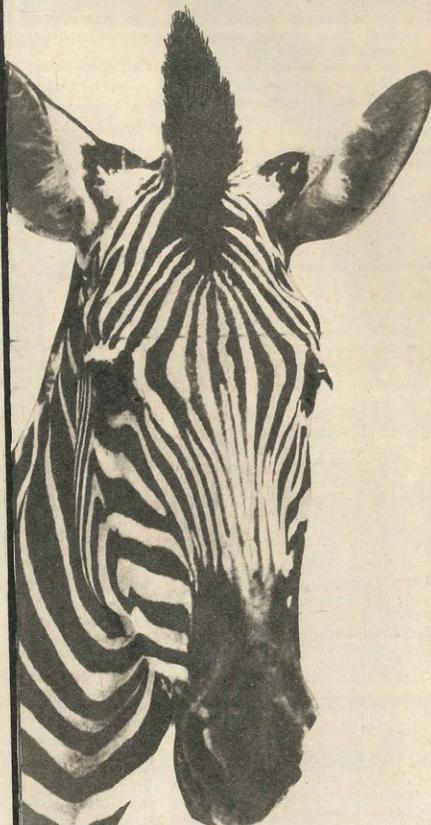
No es cuestión, desde luego, de santificar la línea de 1948, y caben rectificaciones en la redacción de un convenio de paz. Pero de ahí al mito de la "frontera histórica", o de la "frontera natural", el camino es largo.

La cuestión de las fronteras históricas de Israel es una mentira convencional del principio al fin: las fronteras de los antiguos Estados hebreos sufrieron cambios ininterrumpidos. Un país "entre el mar Rojo y el Eufrates" no es más histórico que otro entre Belén y Bet El, o entre Lud y Jericó. La Galilea Occidental, por ejemplo, nunca perteneció a las regiones "históricas" de Israel, y los judíos del Acre eran sepultados en Beá Shearim, para que sus huesos no yacieran en el extranjero.

Tampoco tienen vigencia, hoy, las "fronteras naturales". Obstáculos naturales no constituyen ya un elemento de separación militar, cultural o económica entre las naciones. La mayor parte de las fronteras en el mundo son arbitrarias: "absurdas", según la terminología de Dayan. Se trata de líneas fronterizas que alguna vez fueron impuestas por guerras, o por acuerdos fundados en cálculos de todo orden. La situación absurda que se creó entre Israel y sus vecinos no provenía de la fijación de fronteras, sino de que nos amenazaban con una guerra de exterminio.

Pero esto no se resolverá con ensanchar los límites

EN DISEÑO DE AVANZADA



del Estado. Todo lo contrario: la expansión la agudizará, porque estaremos gobernando sobre una población extraña, contra su voluntad y contra sus derechos. Una dominación semejante amenaza, a la larga, con un absurdo mucho más grave que el de las fronteras, fijadas por los convenios de armisticio con Jordania y Egipto.

La única lógica, que tiene su razón de ser en la distorsionada realidad de un mundo dividido en fronteras, es la lógica demográfica: los habitantes de un territorio tienen derecho a ser dueños de su destino. El sagrado derecho de autodeterminación y de soberanía tiene que ser observado "también" para los árabes. Esta verdad elemental corre el riesgo de ser olvidada entre nosotros, en medio de la embriaguez de la victoria y por las entusiastas comparaciones con la época de Ioshua Ben Nun, que alientan hoy y aquí la "moral nacional".

No hay que replegarse, es cierto, sin un acuerdo de paz estable y firme. Por un mes, un año o una generación, tendremos que seguir ocupando como conquistadores esos territorios, que nuestro corazón ahora por su significado histórico; pero no lo olvidemos: no somos sino ocupantes, y a falta de otra solución. Es, además, un medio para aproximarnos a la paz. Pero no somos libertadores. Sólo una fantasía mística puede hablar de liberar una tierra "que sufre bajo el yugo extranjero". No hay tierras sometidas ni tierras liberadas: sólo hay hombres sometidos, y sólo para ellos adquiere significado la palabra liberación. No hemos liberado Hebron ni Ramallah ni El Arish: no hemos redimido a sus habitantes. Hemos conquistado estos lugares y los ocuparemos hasta asegurar nuestra paz; después, sus habitantes elegirán libremente el futuro político que les plazca.

Ni los desatinos de sus líderes, ni los desaciertos de sus regímenes corruptos, ni la agresividad de gobernantes devuados, pueden despojar a un pueblo de sus derechos sobre su tierra. Si alguien pretendía negarle a Alemania el derecho a la existencia, por los crímenes de Hitler y de su pueblo, esto hubiera implicado una injusticia absurda, y sembrado los gérmenes de una nueva contienda. Con más razón el pueblo árabe de Palestina, cuyo derecho de "ser un pueblo libre en su patria" debe ser salvaguardado y restituido el día que se reconozca y asegure nuestro derecho de "ser un pueblo libre en nuestra patria".

Me temo que estas ideas elementales puedan ser consideradas entre nosotros como herejía y traición, pero no veo razón alguna para anexar territorios a Israel sin consentimiento de sus habitantes. La población de Nablus y de Gaza no son "material humano", ni "polvo humano": son un enemigo vencido, nada más. No hemos emprendido una guerra santa para eliminarlos y libertar nuestras tierras. Hemos luchado para asegurar nuestros derechos, nuestra libertad y nuestra paz. El día que alcancemos estos objetivos, nuestro deber será respetar el derecho a la independencia, a la libertad y a la paz de los árabes de Palestina. Y me arriesgo a señalar que esto es válido, también, para los habitantes de la parte oriental de Jerusalén.

Para usar los términos de Dayan en el mismo discurso: "No sostengo que hayamos venido a entregar el país a los judíos y expulsar a los árabes". El Ministro lo dijo a propósito de las tumbas sagradas de Hebron, pero ese criterio debe aplicarse a todo el problema, y el que lo expone debe ser consecuente, también si resulta incómodo.

"Jerusalén no es Aden —dijo igualmente Dayan— y la administración israelí no depende de la colaboración de los árabes." Estas palabras despiertan ansiedad, porque huelen a euforia de vencedor, a arrogancia y falta de visión. Ninguna administración pudo mantenerse, a la larga, sin el concurso libre de sus habitantes; tampoco



L'Express

Cisjordania: La represión empieza.

el mandato británico en Palestina. La ocupación es siempre un estado pasajero, y más en nuestro siglo. Los habitantes de la costa occidental del Jordán rechazan nuestra autoridad. Tenemos que imponerla en forma pacífica y, si no nos queda otro remedio, tal vez por la fuerza. Pero ésta es una situación transitoria. A la larga, no hay razones para sostener con arrogante certidumbre que Jerusalén no será Aden. ¿Por qué esa afirmación? ¿Qué antecedentes históricos se funda? Hasta conquistadores que recurrieron a medios represivos extremos, mucho más de los que Dayan está dispuesto y en condiciones de aplicar, debieron sentarse, casi siempre, sobre espinas y escorpiones, hasta el día en que fueron expulsados. Sin mencionar la completa destrucción moral que una larga ocupación provoca en el ocupante.

Debemos hablar a los habitantes de las zonas conquistadas en términos simples y claros: "No pretendemos apropiarnos de vuestras tierras; no las codiciamos; no hemos venido a judaizarlos. Nos quedamos aquí hasta que logremos un convenio de paz, sea un año, un lustro o un siglo. En cuanto se firme la paz, vuestro destino que-

dará en vuestras manos". Es lo que debemos decirles: todo otro lenguaje es mentiroso e hipócrita, o dictatorial y represivo; y en cualquiera de los casos debemos esperar la resistencia y la insubordinación.

No hemos nacido para ser un pueblo de señores. Ahora estamos condenados a ejercer nuestro poder sobre hombres que no nos quieren: condenados, no felices y gozosos. Cuanto más corto sea el período de ocupación, mejor para nosotros. Porque una ocupación obligada también corrompe. Una ocupación ilustrada, humanista, liberal, no es otra cosa que ocupación. Me angustia pensar en los virus que sembraremos en el corazón de los conquistados: los primeros síntomas ya empiezan a divisarse.

"Asegurar espacio vital a Israel": no sé cómo no tembló la voz de Dayan al emplear este término, por todo lo que tiene de estremecedor en nuestra memoria. Espacio vital no tiene sino un significado: despojar al extranjero, al inferior, al "bárbaro", y hacer lugar para el superior, para el "culto", para el fuerte.

No hemos combatido por eso. El espacio vital de Israel se halla íntegramente dentro de sus fronteras: en los desiertos de Galilea y del Neguev. No disponemos de un espacio vital en la costa occidental del Jordán, porque ella está habitada por un pueblo asentado en esas tierras, aunque tal pueblo sea un enemigo que supimos derrotar por las armas. Ese término profana nuestra guerra. Dayan no lo empleó en mi nombre; tampoco en nombre de su Gobierno; tampoco en nombre de la mayoría de los combatientes que libraron la guerra de seis días.

AMOS OZ

(Davar, 22 de agosto)

Sudeste asiático

Las guerras ignoradas

La instalación norteamericana en la isla china de Formosa —que pronto cumplirá veinte años— ya debe considerarse un dato inmutuable de la situación internacional; del mismo modo, aunque el objetivo proclamado de la intervención de USA en Vietnam del Sur es defender la intangibilidad de ese Estado, nadie puede creer, a esta altura de los hechos, que las tropas del general William C. Westmoreland se retirarán algún día, después de haber librado la más ardua guerra exterior de su país.

Los planos de las bases construidas en Vietnam del Sur —y en la vecina Tailandia— incluyen obras de ampliación para los próximos veinte años. Como las de Formosa, integran una frontera estratégica destinada a contener la expansión del comunismo chino. Y el día que China, con su régimen actual o con otro, esté dispuesta a negociar un "modus vivendi" —como lo hizo la URSS—, aún será necesario conservar esas bases para imponer la observancia del pacto. Nin-



dominante ...

Intuición, reflexión, autoridad,
visión de empresa...

Es lo que lleva al triunfo en los negocios.

Y en todos los triunfos:

CRAVACHE. de Robert Piguet - París

(Colonia - Talco - Jabón)

CRUMO S.A.



Cravache



AP

Sharp: Ningún "santuario."

gún Gobierno norteamericano, en el futuro, estará dispuesto a enfrentarse con su propio poderío militar, con el Congreso y la opinión, abandonando esas garantías.

Pero la lógica de la guerra, a veces, domina a la política. Los jefes militares de USA tienden a ver el Sudeste asiático como una unidad. Lo son, desde luego, los cuatro Estados que brotaron de las ruinas de la antigua Indochina: Vietnam del Norte y del Sur, Camboya y Laos. Formosa a un lado, Tailandia al otro, completan un magnífico sistema defensivo. ¿Hasta cuando podrá el Presidente Johnson oponerse a las incitaciones del Pentágono para extender la presencia norteamericana a toda la región?

Vietnam del Norte. El general Lewis Walt, ex comandante de la Infantería de Marina en el Golfo de Tonkín, aseguró la semana última que "una invasión terrestre a Vietnam del Norte constituye uno de los medios para ganar la guerra". Walt, que permaneció más de dos años en un puesto cercano al paralelo 17, debe de haber meditado largamente las ventajas e inconveniencias de esa operación, que recuerda el desembarco de Mac Arthur en Inchon (1952), para tomar por la espalda al ejército norcoreano.

En un banquete de los rotarios de Michigan, Walt declaró, arrugando el rostro en una expresión de profundo malestar: "La artillería enemiga nos bombardea constantemente; con nuestros aviones y nuestros morteros podemos destruir, apenas, una parte de sus emplazamientos; pero no la mayor, que está bajo tierra o escondida en cavernas. No hay medio de arrasarlos; es preciso ocupar la región". Terminó, desalentado: "Pero factores políticos y psicológicos impiden una decisión".

Laos. Simultáneamente reeducan los combates entre las tropas reales y las del Pathet Lao (comunista). En ese país, neutralizado por Kennedy y Kruschev en la conferencia de Viena (1961), varias provincias están todavía en poder del Príncipe rojo, Suvarna Phong. Las escaramuzas son intermitentes. Hace diez días, al noroeste de Luang Prabang, 13 soldados

dejaron la vida en manos de los guerrilleros; a la vez, el Gobierno real informaba sobre un combate anterior que costó cuatro vidas al Pathet Lao.

La agencia informativa de Vietnam del Norte, por su parte, anunció que la artillería antiaérea de los comunistas laosianos había derribado dos aparatos norteamericanos en la provincia de Sam Neua. Según el cuartel general de Westmoreland, esos aviones cayeron en territorio vietnamita.

Como es sabido, se proyecta construir una "línea McNamara" entre los dos Vietnam, para impedir la infiltración de combatientes norvietnamitas. Esa línea se prolongaría en territorio laosiano, noticia que alertó a la opinión internacional sobre la guerra ignorada. Un oficial del Ejército monárquico dijo recientemente a un periodista francés: "Este es el objetivo más bombardeado del Sudeste asiático". Se refería al centro vial de Echepon, contiguo a la frontera entre los dos Vietnam; en sus alrededores serpentea la llamada "ruta Ho Chi Minh", dominada, hace más de veinte años, por los guerrilleros laosianos; por ella —afirman los norteamericanos— llega a Vietnam del Sur una buena parte del material bélico que les envía el Gobierno de Hanoi.

Se estima la cantidad de efectivos del Pathet Lao en 30.000 hombres; a ellos habrá que agregar los soldados norvietnamitas de la frontera oriental. El Ejército real dispone de 60.000 combatientes. En los últimos tiempos esa fuerza consiguió varios triunfos, especialmente en el valle de Nam Bac, 100 kilómetros al noroeste de Luang Prabang. Sin embargo, las fuerzas reales laosianas no pueden, aún, minar la solidez de la "ruta" ni frenar los convoyes en dirección a Vietnam del Sur. ¿Por qué no ayudarlos?, se pregunta el Pentágono.

Según el Ejército real, las pérdidas rebeldes son de 300 hombres por mes; las gubernamentales apenas alcanzarían a 20. Pero esta última estimación es inferior a la realidad: el correspondiente de United Press calcula alrededor de 100.

Los periodistas de Pekín, que escriben desde las "regiones liberadas", aseguran la ocupación de dos tercios del país por parte de los rebeldes: algo así como un millón de habitantes. En el curso de 1966, según la misma fuente, once mil soldados norteamericanos y laosianos quedaron fuera de combate, al igual que 200 aviones. Desde mayo de 1964, el número de aparatos abatidos excedería los 600. "El año pasado, las fuerzas armadas patriotas asaltaron los aeródromos enemigos y destruyeron decenas de bombarderos y helicópteros norteamericanos. En los tres primeros meses de este año han liquidado, en la región de Sam Neua, a 1.600 bandidos [soldados norteamericanos]. Ni Laos ni Washington han reconocido estas pérdidas. El número de bombarderos derribados y de soldados caídos en Laos es uno de los mejor cuidados secretos del Pentágono.

Tailandia. Cruzando la frontera de Laos, también en Tailandia las guerrillas están activas: en dos meses, cuatro emboscadas fatales. En la última

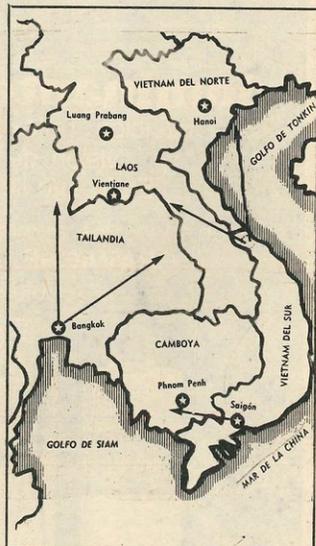
escaramuza, entre las víctimas fue necesario contar al Comandante de la región de Kuibiri, apenas a 200 kilómetros al sur de Bangkok. Por supuesto, los insurgentes son entrenados en Vietnam del Norte.

Camboya. Las tropas norvietnamitas cruzan "con harta frecuencia" la frontera de Vietnam del Sur con Camboya, país que afirmó su neutralidad en el conflicto, declaró en Washington un portavoz del Departamento de Defensa.

La declaración confirma los términos de un testimonio reciente del almirante Ulysses Sharp, Comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas en el Pacífico, ante una comisión del Senado. El almirante, que desecha la hipótesis de una ampliación de la guerra, señaló con firmeza: "Sabemos hace tiempo que varios regimientos enemigos van y vienen a Camboya; cuando están en dificultades, se sirven de su territorio como de un santuario". Para esas incursiones, aprovechan, sin duda, la navegación en juncos por el Mekong.

En mayo del año pasado, el general Stanley Lawson —entonces comandante de las fuerzas norteamericanas en el frente central vietnamita— había indicado la cantidad de soldados (12.000) que el enemigo concentraba en Camboya, cerca de la frontera. El Gobierno de Phnom Penh se apresuró a desmentir. También lo hizo el Departamento de Defensa. Y a los cuatro meses, Lawson pasaba a retiro.

La declaración del Pentágono, emitida la semana última, importaba un viraje en la concepción norteamericana de la guerra en el Sudeste asiático. Viraje que coincide con una notoria rectificación política de Camboya (ver N° 248), donde el Príncipe Norodom Sihanouk parece desengañado, por fin, de la amistad comunista. ♦



Todos los fuegos el fuego.

**es prudente
cambiar las bujías
cada 16.000 Km...**

aunque sean Champion



Porque es la manera segura de disfrutar siempre de la verdadera potencia del motor, y de no acelerar su desgaste. Después de ese kilometraje, las bujías no queman todo el combustible, produciendo acumulaciones perjudiciales dentro del motor.

Cambiando el juego completo de bujías cada **16.000 kilómetros**, Ud. obtiene además:

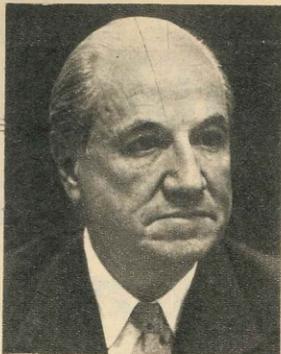
- máximo kilometraje por litro: mayor economía.
- arranque inmediato.
- aceleración más rápida.
- segura protección del motor.

Y para que sus bujías rindan todo lo que Ud. y su motor esperan durante esos **16.000 km...** deben ser Champion. Al cambiar, siga con

bujías



MUNDIALMENTE PREFERIDAS EN AIRE, MAR Y TIERRA.



HISTORIA DEL PLAN PREBISCH

Por
Julián Delgado

NO había pasado una semana desde su regreso al país cuando Raúl Prebisch decidió visitar al Presidente Provisional, Eduardo Lonardi, para adelantarle algunas conclusiones de sus estudios: el 7 de octubre ingresaba todavía con sol a la Casa de Gobierno y salía a las ocho de la noche, luego de haber disertado dos horas delante de todo el gabinete y de algunos jefes militares. "No es el caso —les dijo— de hablar de pesimismo ni de optimismo, sino de tomar medidas para poner en movimiento todo el potencial del país." Y de inmediato habló de pesimismo, al glosar los apuntes que llevaba en un sobre no muy abultado. Salió de allí acompañado del Ministro de Comercio, César Bunge, y se topó con los periodistas, que aguardaban ansiosos. Prebisch los defraudó: "Esto no se sabrá —anunció, apretando el sobre en sus manos— hasta que exista un cuadro completo de la situación".

Las siguientes pinceladas del cuadro iban a darlas a solas sus compañeros de trabajo, porque Raúl Prebisch debía, para entonces, hacer una rápida inspección a su feudo, la Secretaría de la CEPAL, en Santiago de Chile, de donde había estado ausente por el término de tres meses. De regreso, apuró los trabajos y mantuvo las últimas reuniones con sus colaboradores alrededor del día veinte. Todo este vértigo iba a impresionar a uno de sus críticos, Arturo Jauretche, quien llegó a sostener tiempo después que Prebisch no fue el verdadero autor de sus informes de 1955 y 1956 y que su reemplazo por otra persona de ideas diferentes explicaba las contradicciones en que habría incurrido respecto de sus escritos en la CEPAL. Todo esto se le ocurrió porque en un reportaje que le hizo en 1964 la revista *Atlántida* al editor del *Economic Survey*, Rodolfo Katz, éste mencionó su colaboración en los trabajos de Prebisch. Para el febril Jauretche, Katz sería el verdadero autor del Informe y el Plan. Pero Katz, que no intervino para nada en el Informe y sólo aportó un estudio muy especializado sobre la incipiente industria automotriz en la Argentina, para el Plan, puso luego las cosas en su lugar: "Aun discrepando profundamente con la ideología del doctor Prebisch, debo decir que por su gran inteligencia y capacidad de trabajo está siempre en condiciones de hacer un relevamiento como el que entonces se le encargó, en muy poco tiempo".

Si a Jauretche se le hubiera ocurrido bucear más hondo, hubiese encontrado sin mayor esfuerzo a otras personas a quienes endilgarles la responsabilidad del trabajo, porque un verdadero equipo de notables colaboró activamente en las tareas de Prebisch; eran, en su mayoría, antiguos funcionarios de su época y algunos pocos que habían podido mantenerse en sus puestos durante el peronismo: Julio Alizón García, Carlos Coll Benegas, Roberto Verrier, Eusebio Campos, Ramón Lequerica, Francisco García Olanó, Adalbert Krieger Vasena, Carlos Brignone, Sergio Liodat, Pascual Martínez y Angel Alberto Sola.

Martínez y Sola (en la actualidad Subsecretario de Comercio Interior y Secretario de Industria y Comercio) habían conseguido reunir, durante aquellos años, a un pequeño cenáculo que se congregaba in-

formalmente en las oficinas que ellos ocupaban en el IAPI; hasta allí acudían los entonces bisoños economistas Roberto T. Alemann y Aldo Ferrer y el industrial Alvaro Alsogaray, que mezclaba sus preocupaciones políticas con los negocios; en esa oficina del IAPI se realizaban los trámites de compra de semilla de lino y reventa del aceite elaborado para que el organismo oficial lo exportara; y Alsogaray representaba en esos trámites a los aceteros. Por entonces, ya su hermano Julio, actual Comandante en Jefe del Ejército, había sido encarcelado por sublevarse contra el régimen; con esos antecedentes familiares y profesionales (más su grado de capitán retirado y su título de ingeniero), no podía extrañar que se le adjudicara un cargo público: la Subsecretaría de Comercio, Martínez y Sola, en cambio, quedaron a disposición de Prebisch como miembros de su *staff*, por su conocimiento de la administración pública en épocas recientes. Sola, que había las veces de secretario del grupo, aportó además, como dote, un trabajo sobre paridad monetaria que Prebisch tuvo muy en cuenta.

LA HERENCIA



Lonardi, Prebisch y Bunge antes de publicar

De la vieja guardia, la mayoría eran antiguos funcionarios del Banco Central, como *Charlie* Coll Benegas, de quien, por entonces, volvió a la circulación una anécdota. Contaba que siendo Prebisch el gerente general del Banco Central (a los 34 años) y Coll Benegas su director de investigaciones económicas, éste produjo un informe muy laborioso que elevó a las autoridades. Por toda respuesta, Prebisch le comunicó que debía limpiar los tipos de su máquina, porque la o aparecía sucia.

Algunos recordaron que, en aquellos tiempos, Prebisch solía confundir a los empleados del Banco contestando con misivas ininteligibles a los escritos que él consideraba poco claros. Un día dictó una orden extravagante: "Cuando terminen de escribir un informe siéntense en el escritorio de enfrente y léanlo como si nada supieran del asunto; así podrán descubrir si se entiende o no; en este último caso deberán rehacerlo". Y, en otro caso, comentó de un funcionario: "Es inteligente, pero no tiene nada de imaginación. ¡Qué lástima que no lea novelas!".

No mucho más gentil se iba a mostrar con sus colaboradores, al finalizar los trabajos del Informe en octubre de 1955; en el propio documento estampó la siguiente infidencia: "En el seno de la junta asesora que ha colaborado en las tareas previas a este informe, se me ha preguntado si emplearía en su texto la palabra *empréstito*. No tengo inconveniente alguno en hacerlo". Como se ve, acusaba a sus colaboradores de timoratos y limitaba bastante la importancia de su cooperación al circunscribirla a "las tareas previas".

El llamado que le hiciera el Gobierno argentino no lo facultaba a un comportamiento tan discrecional. Como puntualiza Bunge, "lo que queríamos era vincularlo con un grupo de trabajo que ya habíamos convocado y que yo llamaba de los grandes bonetes, para que esa comisión hiciera un inventario de las necesidades y recursos que tenía por entonces el país, una suerte de fotografía económica. Por supuesto, Prebisch era la personalidad más destacada del grupo y el hombre indicado para planificar, pero nada más que eso". De cómo ese status varió hasta conseguir que se lo designara Asesor Económico del Presidente de la Nación, es otra historia, más subterránea, que la desaparición del teniente general Lonardi no permitirá develar.

En cambio, otro episodio prueba que Prebisch en algún momento lanzó su propia declaración de independencia, sin medir mucho los riesgos. Fue en el caso del petróleo, en el que la mayoría de los hombres del Gobierno y quienes influían en las decisiones económicas tenían una posición tomada: no fijar la política definitiva a la espera de que se

El mensaje de Lonardi, difundido el miércoles 26 de octubre, prologaba la distribución de la primera parte del Informe Prebisch y, como el documento del asesor, fustigó duramente la gestión económica del peronismo. Por ese entonces, el revanchismo acentuaba sus tintas y los diarios se poblaban de revelaciones sobre irregularidades administrativas, persecuciones políticas y abusos de poder. El mismo día 25 en que Desiderio Fernández Suárez, entonces con grado de mayor, cesanteaba a 315 empleadas de la Comisión de Aprendizaje y Orientación Profesional que, en realidad, prestaban servicios en unidades básicas, el Ministro de Trabajo, Luis Benito Cerruti Costa, se veía en figurillas ante los secretarios de los gremios de la ccr, encabezados por Andrés Framini y Luis Natalini, para explicarles la falta de cumplimiento al acta del 6 de octubre, que prometía el reintegro de algunas de las delegaciones regionales intervenidas y la devolución de sindicatos asaltados. Cada vez más iba perdiendo su vigencia el lema "ni vencedores ni vencidos".

Que Prebisch se dejó ganar por ese clima lo prueba la primera afirmación que descerrajó en su Informe: "La Argentina —decía— atraviesa por la crisis más aguda de su desarrollo económico; más que aquella que el presidente Avellaneda hubo de conjurar ahorrando sobre el hambre y la sed, y más que la del 90 y la que hace un cuarto de siglo, en plena depresión mundial". Luego de este juicio, tan temerario, la neutralidad de todo el Informe quedó comprometida, y fue en vano que el asesor dijera, más adelante, que "el valor de este informe, si es que lo tiene, está en presentar con objetividad el lado puramente económico del problema".

Y no es que le hubiese faltado una advertencia oportuna. Por el contrario, en la reunión final de la junta asesora, cuando Prebisch dio a conocer sus conclusiones a manera de *test*, al menos uno de sus colaboradores, Francisco García Olano, opinó que el enfoque era exageradamente pesimista.

Pero Prebisch ya tenía sus ideas en orden y se dispuso a volcarlas por escrito, sin mayores variantes. Para eso, el mismo día se trasladó a otras oficinas: de a pie, acompañado por Alberto Sola, recorrió las tres cuadras entre el Ministerio de Trabajo, en Cangallo 524, y el edificio que hoy ocupa la Junta Nacional de Carnes, en San Martín al 400. Allí se instalaron los dos solos y Prebisch comenzó a redactar su Informe, de puño y letra. Como de costumbre, utilizó carillas cortadas por la mitad y escribió atravesando perpendicularmente los renglones. Como siempre, también, tuvo buen cuidado de no estampar al pie de ninguna página el número trece: numeraba "12 bis", la que iba entre la doce y la catorce. Una cábal que, sin embargo, no lo puso a cubierto de las críticas.

El producto de ese trabajo fue un minucioso informe dividido en dos partes, de las cuales la primera, dedicada a describir la situación económica heredada, se difundió el miércoles 26 de octubre. Las comprobaciones negativas eran francamente abrumadoras:

- El producto por habitante, en lo que iba de 1955, resultaba apenas superior en 3,5 por ciento al de diez años atrás y, para lograr un consumo superior al producto, la Argentina estaba contrayendo imprudentes deudas exteriores y prosiguiendo un serio proceso de descapitalización.

- La precaria situación de divisas se manifestaba ese año en un déficit de balance de pagos estimado en unos 186 millones de dólares. Agregando este déficit a compromisos de años anteriores, se llegaba a una deuda exterior de unos 775 millones de dólares para fines de 1955, formada por compromisos perentorios y de plazo relativamente corto.

- Frente a esos compromisos, las reservas monetarias de oro y divisas sólo llegaban a 450 millones de dólares con la posibilidad de reconstituir gradualmente unos 150 millones que el Banco Central había debido facilitar a los bancos privados después del cierre del crédito exterior provocado por la cesación de pagos externos en que incurrió la Argentina en el año 1949.

- Las exportaciones argentinas en el quinquenio 1950-1954 habían tenido un volumen físico equivalente apenas al 64 por ciento de lo que fueron en el quinquenio

CIA PERONISTA

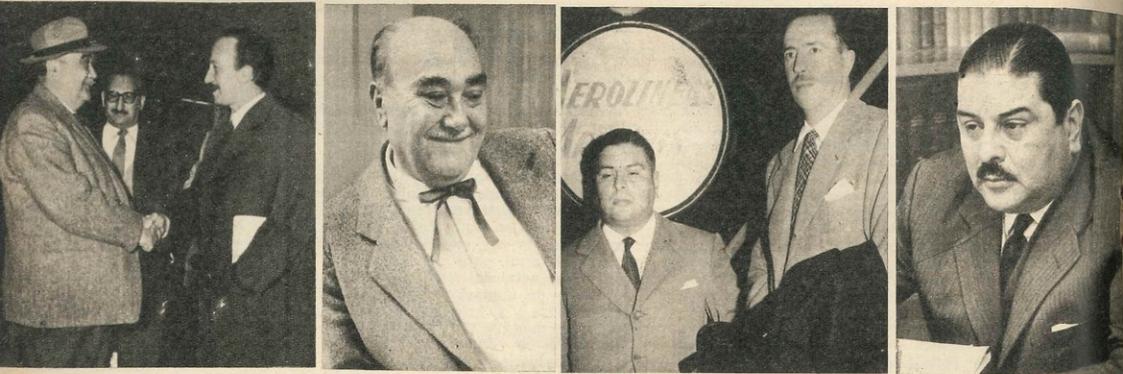


publicarse el informe: Divergencias en el petróleo.

disipara la mala impresión de las tratativas entre el Gobierno peronista y el grupo de la California, que estuvo a punto de obtener una importante concesión. Porque los hombres del gabinete económico eran declaradamente liberales y, por lo tanto, aspiraban a un régimen de participación de los capitales privados. En el borrador de su Informe, que Prebisch exhibió ante César Bunge, se señalaba que una serie de actividades oficiales podrían pasar al sector privado, exceptuando "el caso del petróleo, por razones obvias", y hasta se sugería liquidar las escasas reservas monetarias disponibles, si no hubiera otro camino para financiar esa actividad. Bunge le pidió que suprimiera esos párrafos y Prebisch prometió hacerlo; pero aún estaban allí cuando Prebisch sometió el documento a la aprobación de Lonardi. Y, bajo esa influencia, el propio Presidente Provisional tomó partido de la misma manera:

"No es exacto que los argentinos carezcamos de aptitudes para producir petróleo por nuestro propio esfuerzo... Creemos en el sistema de libre empresa que tanto ha contribuido al progreso de la civilización occidental... Sin embargo, en cuanto al petróleo, por su naturaleza, no nos desviaremos del criterio que acabamos de expresar y lo mantendremos con firmeza".

Una declaración que ató de manos a los funcionarios de la Revolución Libertadora: ni siquiera un hombre tan identificado con las concesiones petroleras como Julio César Cueto Rúa osó violarla cuando fue Ministro del Gobierno Provisional. También para esto hubo que esperar a Arturo Frondizi.



Jauretche ayer (con Güiraldes y Merchensky) y hoy. Correa Avila (con Ourdanubia, del IAPI) y ahora.

nio anterior a la Segunda Guerra Mundial. Calculándose por habitante, la caída resultaba del 50 por ciento.

- La capacidad pública instalada para producir energía eléctrica ascendía a unos 840.000 kw, dejando una brecha de 300.000 kws más que hubieran sido precisos para atender los pedidos insatisfechos y dar un servicio eficiente.

- Los ferrocarriles estaban descapitalizados, con 25 años de atraso en la renovación del material de tracción y más aún en el material de vías; los técnicos urgían un plan de renovación cuyo costo se tasaba en 22.000 millones de pesos, de los cuales 1.400 millones de dólares para compras de material importado.

- Las importaciones de carbón y petróleo habían llegado a totalizar la quinta parte del valor de las importaciones totales en el último quinquenio, cuando en el anterior a la guerra sólo representaban la décima parte; la participación de las importaciones en el consumo total de energía, que había sido del 39 por ciento en aquel entonces, pasaba, en el quinquenio reciente, a ser del 49 por ciento, o sea que el país se autoabastecía apenas en un 50 por ciento.

- Una parte considerable de los recursos de oro y divisas acumulados durante la guerra y de los que afluyeron tan abundantemente después de ella, con el gran metramiento de la relación de los precios del intercambio exterior, se dedicó a reparar inversiones extranjeras de capital ya existente en el país, en vez de emplearla en su acrecentamiento. El monto de esas repatriaciones, incluyendo los ferrocarriles, llegaba a los 746 millones de dólares, una suma parecida a los 757 millones de dólares de compromisos contraídos en el exterior durante el peronismo por los convenios comerciales y las importaciones de pago diferido. Con la diferencia de que éstos devengaban altos intereses, y eran exigibles a corto plazo, todo lo contrario de la deuda externa repatriada.

- En 1954, los gastos públicos en todo el país llegaban a la elevada producción del 22 por ciento del ingreso bruto nacional, sin tener en cuenta los déficit de las repatriaciones comerciales y los servicios públicos. Había apreciable cantidad de personal superfluo en la Administración y se mencionaba como ejemplo a Transportes de Buenos Aires, donde podría prescindirse del 15 por ciento de las 48.000 personas que allí trabajaban, y los ferrocarriles, donde mostraría el 10 por ciento de los 200.000 agentes; otra muestra de ineficiencia eran los frigoríficos, subsidiados por 470 millones de pesos anuales; y la más definitiva, al parecer, la construcción: la cantidad de horas de trabajo necesarias por metro cuadrado se habría duplicado respecto al nivel anterior.

- En 1954 se habían incrementado los medios de pago en 9.900 millones de pesos, para responder a las ineficiencias del aparato estatal: principalmente el déficit en las operaciones de granos (4.500 millones), en la financiación de operaciones hipotecarias (1.600 millones) y en los transportes (1.600 millones).

- Aparte del déficit del sector público influían en

agravar la espiral inflacionaria los aumentos masivos de salarios, como los de marzo de 1955, que fueron en promedio del 20 por ciento para los trabajadores de la industria y del 16 por ciento para los de comercio; esos aumentos quedaron contrarrestados en poco más de un año con un alza del 20 por ciento en los precios.

- A 47.000 millones de pesos ascendía la deuda pública consolidada de la Nación, pero había que agregar 28.000 millones de deuda al sistema bancario, por distintos conceptos y así, el total de la deuda pública consolidada y flotante se elevaba en una primera aproximación a un mínimo de 70.000 millones de pesos contra 9.000 millones a fines de 1945.

¿Es que no había ningún legado positivo en la herencia peronista? Prebisch admitió que sí, a medias: la elevación en un 37 a un 47 por ciento del nivel de vida del proletariado industrial. El tema, que se vinculaba a sus más profundas convicciones ideológicas, le inspiró una detenida exposición:

“Creo conveniente dilucidar mi punto de vista en esta materia. La proporción de sueldos y salarios en el ingreso total argentino era antes relativamente baja. Así, en 1945 fue apenas de 46,7 por ciento y en 1954 ha pasado a 59,6 por ciento, incluyendo los aportes jubilatorios, con lo cual se ha ido acercando a la de países avanzados como los Estados Unidos, en donde los sueldos y salarios constituyen el 69 por ciento del ingreso total... Desgraciadamente, la forma en que este fenómeno se ha cumplido en la Argentina ha traído serios problemas. Primero, el aumento de la proporción de los sueldos y salarios en el ingreso total no se ha visto acompañado por el aumento de la producción media por habitante... por tanto, para que este aumento se cumpliera ha sido necesario, entre otras cosas, afectar desfavorablemente el ingreso de los productores rurales con las graves consecuencias que ello trajo consigo, e incurrir en un serio proceso de descapitalización, especialmente en los transportes y en la misma agricultura. Segundo, si bien el conjunto de sueldos y salarios aumentó su proporción en el ingreso, entre los distintos grupos de este conjunto (extensos grupos de trabajadores de la clase media vieron disminuir sus ingresos) han ocurrido grandes desigualdades”.

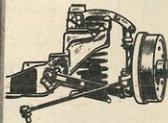
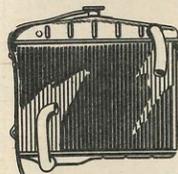
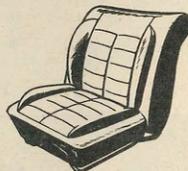
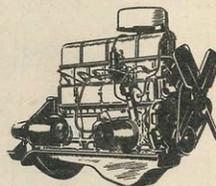
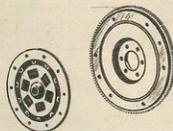
El reconocimiento de una mejora efectiva para los trabajadores de la industria, que debía mantenerse y no desandarse (“Es de esperar que este proceso social continúe realizándose”) no bastó para que los peronistas aceptaran en silencio el oscuro cuadro de la situación heredada que se exhibía. Hombres que el régimen había marginado de sus líneas, como los forjistas Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche, volvieron a la lidia y anegaron con sus escritos las páginas de los periódicos neoperonistas (*El Líder*, *El 45*). Para ellos, Prebisch era simplemente un agente del imperialismo británico empeñado en pintar una situación catastrófica para hipotecar al país. Y, primordialmente, pasaban el plumero a las ofuscadas investidas de Lisandro de la Torre en 1935, cuando acusó directamente a Prebisch de servir con malas artes a los intereses de los frigoríficos extranjeros en contra del interés nacio-

TODO EL MUNDO AUTOMOTOR ENTRA EN ESTA GUIA

LA GUIA DEL COMPRADOR, dedicada a la **INDUSTRIA AUTOMOTRIZ**, es la primera que reúne a **TODOS** quienes rigen al universo de la industria automotriz: fabricantes de piezas, accesorios o equipos, mayoristas, distribuidores e importadores, clasificados por especialidad.

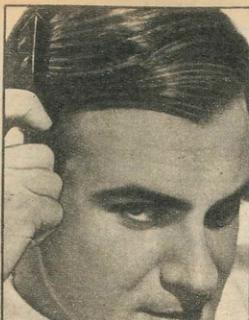
Su distribución, masiva y **GRATUITA**, será hecha a todas las fábricas de automóviles, comercios minoristas, talleristas, empresas de transportes, reparticiones públicas y otras grandes empresas ligadas a la industria automotriz, promoviendo la venta de los distintos productos, en el momento de la compra.

LA GUIA DEL COMPRADOR, está siempre "al día", pues su material es revisado y enriquecido anualmente.



**LISTAS
TELEFONICAS
ARGENTINAS S.A.**

CANGALLO 564, 2º piso.



Fue un segundo...



Dos miradas se cruzaron...



El puso su marca de hombre... con Lord Cheseline.

El fijador de cristalina pureza, no graso... ¡que nunca deja polvillo! ¡Peina con elegante naturalidad!

FIJADOR

Lord Cheseline

¡auténticamente masculino!



nal. La cita más manoseada: "... el autor del plan por medio del cual se prueba que dos y dos son quince y que una valorización del 20 por ciento de la libra esterlina no es del veinte por ciento sino del 12 por ciento, es el contador público señor Prebisch, actual gerente del Banco Central... Su capacidad de estudio y de trabajo es grande y maneja los números con una habilidad tal que les hace decir lo que necesita que digan, a los efectos que busca, y a menudo se le va la mano".

También a los críticos de Prebisch se les iba la mano cuando intentaban manipular cifras para refutarlo. Para desmentir la existencia de la crisis, Jauretche comparaba la realidad de 1955 con la, aún peor, de dos años atrás, bajo la misma administración peronista: computaba así más obreros ocupados, más horas trabajadas, más producción industrial, más ventas minoristas que en 1953, olvidando que eran simples efectos del recrudescimiento de la inflación que, siempre, en sus comienzos, provoca un auge artificial. Además, incurría en la falacia de tomar como base al peor año de la década.

Más desapasionado —y, por lo tanto, más convincente— resultaba el descargo del ex Director Nacional de Comercio Exterior, Carlos Correa Avila, quien por entonces escribió una serie de artículos en el semanario *El Economista* y la revista *Dinámica Social*, firmados con el seudónimo *Tomas Economicus*. No se empeñó en desmentir la existencia de la crisis sino en disminuir su gravedad:

"Se califica a la presente como la crisis más aguda del desarrollo económico nacional y si se la compara con las del 76, 90 y 30 no resistirán estas últimas el menor análisis, por cuanto ellas fueron depresiones acompañadas de hambre, desocupación, quiebras y empréstitos leoninos." El crítico aceptaba algunas conclusiones, pero proponía remontarse a las causas:

"Es relativamente cierta nuestra actual crisis de divisas, mejor expresado, escasez de dólares, ¿pero acaso el deterioro de los términos del intercambio y las sequías de los años 1951, 52 y 54 no han influido decisivamente en la disminución de la capacidad de importación?"

Y luego:

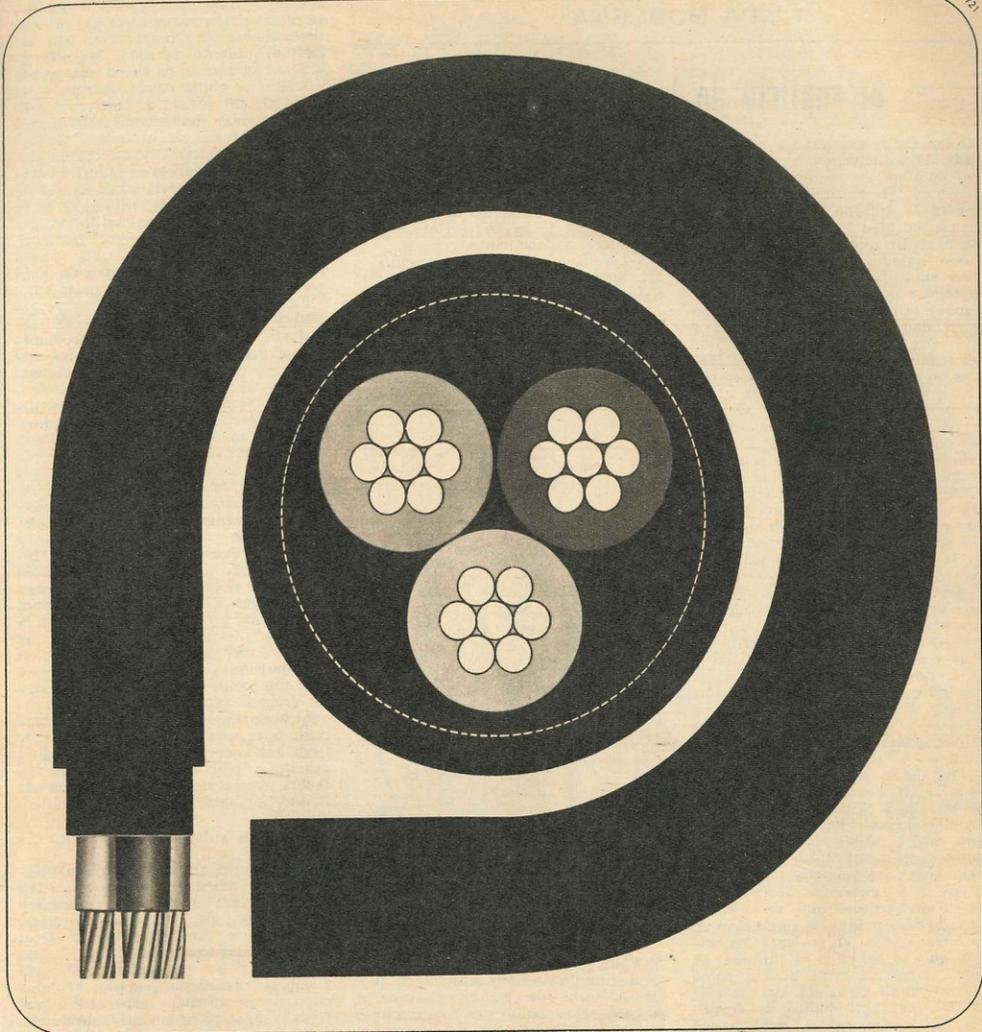
"El déficit del balance de pagos alcanzará este año posiblemente a 186 millones de dólares, es probable, pero debió aclararse que será así por la pérdida de la cosecha del maíz y del girasol y por la baja de los precios internacionales de los granos".

Por otra parte, *Economicus*-Correa Avila parecía convencido de que el peronismo estaba a punto de corregir sus errores. Así, comenzaba por hacer un resumen propio de las recomendaciones de Prebisch, para añadir: "Por rara coincidencia, en el Plan económico formulado por la Secretaría de Asuntos Económicos en el mes de agosto próximo pasado (1955) se sugerían como medidas a encarar a corto plazo las de a continuación se indican: sustituir la intervención estatal en las actividades económicas, a medida que las circunstancias lo permitan; acrecentar las exportaciones y defender su poder de compra, aumentar la producción agropecuaria; resolver el problema del adecuado abastecimiento de energía; mejorar el sistema de transportes e implantar industrias básicas; promover el aumento de la eficiencia y la productividad en general; orientar el ahorro nacional hacia inversiones más útiles; utilizar racionalmente las divisas tratando de sustituir en medida razonable los gastos en el exterior de todo aquello de que se puede prescindir o radicar en el país; estimular la radicación de capitales extranjeros como complemento del ahorro nacional y en determinadas actividades; y finalmente mantener una política financiera y monetaria estable y compatible con los objetivos propuestos". Un programa tan encomiable que sólo faltaba saber por qué el peronismo no lo había puesto en práctica antes, en vez de hacer casi todo lo contrario.

Pero Prebisch no estaba de acuerdo en un encuentro a mitad de camino. Quería empezar desde un nuevo punto de partida. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

En el próximo número: Nos guste o no nos guste



**Decisivo
aporte en
instalaciones
eléctricas**

Cables
butiltenax®
PIRELLI

Aislados con goma butílica, para baja y media tensión hasta 15.000 V. Y para instalaciones industriales y generales, Cables SINTENAX®: óptima estabilidad técnica, mínimas pérdidas eléctricas, máxima y permanente aislación. Solicite folleto a nuestro Departamento Técnico Especializado.

INDUSTRIAS PIRELLI S.A.I.C. - 25 de Mayo 444 - Tel. 32-4801 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El suplicio de la dulce espera

Las fanfarrias empiezan a sonar con un mes de anticipación; el día M —el tercer domingo de octubre—, todas las apelaciones al sentimiento maternal culminan al unísono, con afinada esdrújula, no bien cada ejecutante empieza a sentir que su conciencia está del todo aliviada, o bien cuando advierte que su Edipo está prudentemente satisfecho y descansa en paz.

Aunque la consigna es glorificar una personalidad loada ya por poetas y gemida por letristas de tango, lo que en el fondo propone el Día de la Madre es un intercambio de tributos: por un lado, envoltorios primorosos y suculentos ramos de flores; por el otro, feos recuerdos que las homenajeadas hubieran preferido condenar al olvido. No es casual que Beatrice Marbeau-Clereins, autora de *Psicología de las madres*, haya dedicado apenas un tercio de su obra a la exaltación del yo materno, y el resto a desarrollar su teoría de la autodestrucción, a despellear el mito de la dulce espera. Marbeau-Clereins (doctora en psicología, tres hijos, convertida al catolicismo al cabo de su primer parto, "porque tuve la impresión de participar del poder creador de Dios") se burla de los trillados clichés y diagnóstica que, junto con el feto, se desarrolla en la mujer, a nivel psíquico, una furia que la inclina a renegar del trance.

La semana pasada, dos médicos argentinos, adheridos a los nuevos postulados de la ginecología psicosomática, convinieron en que no menos del 50 por ciento de los abortos espontáneos se debe a la influencia de factores emocionales. "Es común que la futura madre quiera destruir, destruyéndose, porque no puede sobrelevar su embarazo sin mengua de su propio yo". Esa tendencia, observan, se advierte en mujeres que, en avanzado estado de gravidez, se empinacan en seguir trabajando, en soslayar los cuidados que se deben a sí mismas, en desoír recomendaciones básicas como la de prescindir de la sal. Un especialista del Instituto Médico de Obstetricia, de Buenos Aires, explicó que suele aguzar sus prevenciones cuando una inminente mamá le confiesa, por ejemplo: "Tengo la impresión de estar alimentando un parásito", "Me duele la barriga, algo así como si él me estuviera devorando".

El embarazo es algo más que un período orgánicamente crítico, "divisible —según la psicóloga Cristina Bett de Bracco (25 años, dos hijos)— en tres etapas iguales, de las cuales sólo la intermedia es apacible". Al principio, la mujer se retrotrae a la infancia y revive conflictos que parecían definitivamente sepultados, referidos a la relación de sus padres; es posible que si no toleró los embarazos de su progenitora, ahora se sienta estragada por el sentimiento de culpa. Es posible también que, como sucede muy frecuentemente, su estado sea fruto de un descuido en la relación sexual y no del

deseo consciente de tener un hijo. Algunos obstétricos consideran que, en tal caso, los mareos, náuseas y vómitos (un cuadro característico de los dos primeros meses de la gestación), recrudescen y se convierten en un verdadero padecimiento.

Superada la etapa de aceptación, la proximidad del parto engendra otra clase de temores; básicamente, el miedo al dolor y a la muerte, y una angustia clásica alimentada por dos tipos de incertidumbre. "En vísperas del alumbramiento, hace crisis el miedo a procrear un hijo deforme y la sospecha de que su propio cuerpo no volverá a ser atractivo; de que, entonces, se



verá afectivamente relegada", explicó el ginecólogo León Abrach. El juicio unánime de los especialistas a quienes se consultó sobre este punto es que los temores son prácticamente infundados; hay una chance en 2.000 de gestar chicos malformados o mogólicos; si bien es cierto que una futura mamá no aumenta más de 10 kilos de peso, bajo control médico, el regreso a su línea anterior se opera con el parto, más dos meses de gimnasia destinada a fortalecer los músculos del vientre. La creencia de que cada hijo cuesta un diente a la madre (por el déficit de calcio que provoca) es un resto atávico, y los peligros de la hemorragia varica, los edemas y la caída del pelo pueden ser conjurados por vía de los tratamientos preventivos.

¿Por qué, entonces, si la ciencia ha cubierto todos los riesgos, los preámbulos de la maternidad no constituyen realmente una alborozada espera? Las respuestas se bifurcan. "El embarazo es conflictivo", opina la psicoterapeuta Elena Davidovich de Kaufman (31

años, dos hijos), para quien "esos nueve meses desbarrancan a la mujer conflictuada en el empobrecimiento espiritual", fuente de todas las dificultades. "La mujer se siente fea, gorda y triste, se enoja consigo misma y se aísla. El sentimiento de rechazo sobreviene cuando decide embestir contra los agentes de su ansiedad." Mientras que las mujeres que acceden gustosas a la procreación se muestran ávidas de protección, más mimosas que de costumbre y sufren de antojos, las otras se vuelven intolerantes, solitarias, fáciles de caer en extrañas ropignancias; la actividad sexual les resulta penosa y si la aceptan es con resignación, porque forma parte de su martirologio.

En su libro *Maternidad y sexo*, la médica Marie Langer (una de las fundadoras de la Asociación Psicoanalítica Argentina) dice: "La mujer encinta se identifica con el feto, reviviendo así su propia vida intrauterina. Además, el feto representa para el inconsciente de la mujer embarazada a su propia madre". Al identificarse con el feto, "proyecta sobre él su propia voracidad infantil, sus deseos de la primera infancia de comer a la madre. Cuando el feto representa a su madre, cuya venganza oral teme, es experimentado como algo angustiante y destructor que ella lleva dentro". Más adelante, en un capítulo que dedica al estudio de las depresiones maternales, Langer explica que "la defensa psicosomática más frecuente contra la angustia provocada por el feto que crece y crece consiste en el aborto, en la expulsión prematura del perseguidor, que ocurre a menudo, sin poder ser frenada por ninguna medida preventiva o medicación". Marbeau-Clereins hace una salvedad: "Una mujer llegará a ser adulta y responsable gracias a la maternidad, si en su infancia ella ha sido objeto de tierna solicitud por parte de su propia madre".

El destino subsidiario

Obviamente, el embarazo de las mujeres que desean al hijo se vuelve más llevadero y pasa a representar la exaltación del ser femenino, si de antemano se conocen sus rigores, si los médicos y los medios masivos de divulgación se complotaran en una campaña destinada a abolir el falso concepto de la dulce espera. Esa aureola romántica es tan culpable de desengaños y frustraciones como el papel socialmente subsidiario que la mujer desempeña hasta hace algunas décadas.

El antropólogo Marcelo Bórnida, director del Museo Etnográfico, dependiente de la Universidad de Buenos Aires, advierte que subsisten todavía, en comunidades más o menos primitivas, rastros de la sumisión en donde germinaron casi todos los tabúes: "Es, precisamente, en sectores en donde la maternidad no adjudica excepcionalidades en donde el índice de nacimientos es mayor". En el Noroeste argentino, por ejemplo, las parturientas collas dan a luz asidas de una sogá, de pie, cuando no de rodillas y abrazadas a la comadre; las mujeres de algunas tribus del África central siguen escondiéndose detrás de una mata en cuanto las contracciones anuncian la culminación del proceso; en Nueva Guinea, el hombre finge todos los dolores

del parto y se reserva el derecho de guardar cama junto al recién nacido, mientras la mujer retorna a la labranza. Miles de años de condena a la condición de simple aparato reproductor, transformaron a la señora grávida en doliente receptaria de calamidades, y terminaron convenciendo a que su destino era sólo ese, y de que el alumbramiento no tiene nada de poético: "En el inconsciente de la mujer —dice Marie Langer— persiste la teoría de la cloaca, es decir, la idea de que el niño es dado a luz como un excremento".

La psicóloga Bracco estima que la mujer va a poder emanciparse de esa idea en cuanto obtenga respuestas a todas las incógnitas que plantea la sintomatología del embarazo y el parto, una tendencia cada vez más notoria, que se desarrolla a la par de su nivel intelectual. "Ahora quiere informarse de lo que sucede dentro de ella, tiene participación consciente del proceso y consiguió que el futuro padre, automarginado por vocación, se interese en el asunto." En Buenos Aires, no menos de veinte ginecólogos convocan a asamblea de matrimonios en vísperas de la paternidad, con esos fines. Habitualmente, las sesiones consisten en un contrapunto de preguntas y respuestas, en una exposición de diapositivas y en una clase magistral en donde el especialista pone los puntos sobre las íes, ataca de frente los miedos de la mujer y compromete la responsabilidad paterna. "Lejos de dorar la píldora —admitió un médico de la clínica Stapler—, lo que hago es informar a la pareja que todos sus disturbios y desencuentros forman parte de la rutina del embarazo. Les digo que Dios creó a las madres porque Él no podía estar en todas partes, y la broma halaga a las mujeres, contribuye a mitigar los efectos del *Parirás con dolor*, que ronda las cabezas de quienes, justamente, piden a Dios no sufrir demasiado."

La aptitud maternal

Una encuesta organizada por la agencia Gallup, en USA, demostró que el embarazo resulta más llevadero en mujeres que siguen tratamiento psicosomático; y que, precisamente, el 83 por ciento de esas mujeres practica el control de la natalidad. La encuesta probó, de paso, que el nivel intelectual de los niños pertenecientes a familias muy numerosas es notoriamente inferior al de los niños que integran familias reducidas: en Indianapolis, el 75 por ciento de los menores iracundos con prontuario policial tiene más de tres hermanos y pertenece a la clase pobre. En *La mujer mistificada*, la socióloga Betty Friedan escribió que las mujeres ocupadas solamente de las tareas domésticas están más próximas a sufrir "la neurosis de la gestación" que las que tienen tareas fuera de casa. "En el mundo moderno, la aptitud maternal se consigue cuando la mujer tiene una idea práctica de su contorno, cuando se siente realizada social y profesionalmente fuera de su hogar." Estudios recientes, a los que alude *Psicología de las madres*, determinan que "los odios maternales son el fruto de la extenuación de las mujeres", cuando no de su falta de incentivos vitales.

Según la kinesióloga Brigida Mor-

genroth (46 años, dos hijos, dedicada a entrenar a inminentes mamás desde hace 17 años), esos pesares hacen crisis en los últimos tres meses de embarazo, cuando el feto se revuelve y contagia de impaciencia a la madre: "Las últimas dos semanas pueden ser insufribles, por obra y gracia de una ansiedad que magnifica los otros malestares. Ese estado de extrema euforia contrasta con la depresión que, inevitablemente, sucede al parto". En efecto, los ginecólogos consultados la semana pasada coincidieron en que durante el puerperio —los 40 días posteriores al alumbramiento— la flamante mamá cae, escalonadamente, en tres variantes de la angustia: al cuarto día, cuando se han acabado las flores y los bombones, cuando le quitan los puntos, empieza a amamantar al bebé y vuelve a sentir ganas de ir al baño; al mes, con la primera ovulación y cuando reanuda su actividad sexual y cae en la cuenta de que puede quedar otra vez embarazada; al fin de la lactancia, cuando *siente* que su hijo es otra persona y que ya no le pertenece del todo. "En el inconsciente —dice Abrach—, la madre se niega a compartir algo que fue sólo suyo."



J. González Cociña - J. C. Quintó

Psicoterapeutas Bracco y Kaufman: El rostro secreto de la maternidad.

Por si fuera poco, las leyes argentinas referidas a la maternidad contribuyen a agudizar las tensiones propias del embarazo. Un funcionario de Salud Pública juzgó, bajo promesa de no ser identificado, que la Ley 11933 (que lleva 33 años de vigencia) constituye, actualmente, "una grave aberración jurídica"; y no sólo porque acuerda un subsidio mensual que va de 400 a 1.000 pesos: "a las afiliadas a la Caja de Ayuda Maternal, cuando en realidad no debiera haber discriminaciones y gorgarse, sobre todo, a las madres solteras"; sino porque los 90 días de licencia —45 antes, 45 después— son insuficientes para que la mujer se adecue a su nuevo estado. Investigaciones realizadas por médicos de esa Secretaría de Estado concluyeron en un informe que recomienda la extensión de ese lapso a 12 semanas previas al alumbramiento y otras tantas posteriores, "tiempo suficiente para afianzar el vínculo materno desde el punto de vista psíquico y físico".

En 1961, esos médicos enviaron al

Congreso un proyecto de Ley de subsidio prenatal, que protegería económicamente a la mujer encinta a partir del tercer mes de la gestación, y en cuyos considerandos se puntualizaba la necesidad de evitar los nacimientos prematuros, los abortos clandestinos, las causas de muerte de madre e hijo, cuyo índice en la Argentina es del 1,1 por ciento (en Catamarca, 1,9), veinte veces más alto que el de Francia, por ejemplo. El proyecto, inspirado en leyes de protección de la maternidad que rigen en los países escandinavos, yace todavía en los archivos parlamentarios, sin que nunca haya sido siquiera sometido a consideración.

Es imposible establecer hasta qué punto los impulsos destructivos de la futura madre responden al convencimiento de su propia desvalidez; lo cierto es que resultan más nocivos desde que no puede exteriorizarlos con franqueza, amedrentada por el mito de la dulce espera, por las fantasías en que se ve envuelta. La peor de esas fantasías postula que el amor maternal es un instinto que le nace no bien es fecundada. Esa mentira engendra torvos conflictos y hasta enfermedades orgánicas; Langer cuenta esta anéc-

dota: "Observé a una mujer embarazada que tuvo, en determinada situación de conflicto, una tos producida por una inflamación faríngea. El análisis de este síntoma demostró que intentaba expulsar al feto por medio de la tos". Obstétricos y psicólogos están de acuerdo en que habrá que extirpar los mitos del rubro sexo-maternidad para barrer esos transtornos y superar uno de los flagelos que agobian al país: un simposio médico auspiciado por la Asociación Argentina de Protección Familiar (realizado en Córdoba hace mes y medio) estimó que en el país se perpetran 200 mil abortos clandestinos por año. En Córdoba, unos 200 diarios.

Por otra parte, sólo así la futura mamá podrá coincidir con la novelista francesa Colette; a punto de tener a su única hija, escribió: "Jamás he sentido tan bien que soy hermana de la tierra, con su vegetación y su savia. Mis pies andaban sobre la tierra como sobre una gran bestia viviente". ♦

Profesiones

Los guías del laberinto

En cualquier momento puede develarse la triste verdad, estallar el desastre y arrasar con meses o años de trabajo súbitamente inútiles. Algún investigador descubre, de pronto, que la pista tras la cual andaba no conduce sino a un callejón sin salida: son gajes del oficio de científico, de todos modos, y en casi todas las disciplinas el fracaso es parte de la dura rutina. Lo grave no es eso: lo que realmente

puede sacar de quicio a un matemático o químico, biólogo o físico, es enterarse a que esa investigación ya había sido hecha, en otra parte del mundo, y que perdió muchos meses de trabajo por estar deficientemente informado. Es una pérdida que nadie está dispuesto a tolerar, y que —sin embargo— no se resuelve fácilmente. Ahora, un equipo argentino intenta incurrir en una actividad que tiende, justamente, a eliminar esos riesgos.

Sucede que el intercambio de información es cada vez más difícil, y todo indica que esa dificultad se acrecentará año tras año. La primera de las causas del fenómeno es la expansión internacional de las altas investigaciones, que hasta hace un siglo estuvieron confinadas en unos pocos centros científicos europeos, y que ahora son la ac-

tividad diaria de universidades remotas, demasiado dispersas geográficamente. Otros engorros complican el panorama: cada vez más, los científicos necesitan recurrir a expertos en disciplinas ajenas a la suya; los resultados de investigaciones y experiencias se publican en los más variados idiomas; y ningún trabajo nuevo se puede iniciar sin consultar todos los antecedentes. Así, por ejemplo, un estudiante adelantado de Física, en la Argentina, puede familiarizarse con algunas materias con sólo el idioma castellano; pero, a medida que se especialice, necesitará el inglés para estudiar Mecánica Racional, francés para Análisis Matemático Superior, italiano para Variable Compleja, portugués para algún texto de Física Moderna y, en cuanto se gradúe, deberá sumergirse en textos redactados en alemán y ruso.

Todo intento de salir del laberinto debe partir de un trabajo de recopilación minuciosa, y a eso apunta *Intersintesis*, un equipo integrado por graduados y profesores renunciantes de las universidades locales. Bajo el logotipo que lo identifica —la medieval serpiente Euroboros, que se comía su propia cola—, *Intersintesis* se propone "obtener, acumular, sistematizar y difundir toda la información necesaria", según define su director, Ramón Alcalde. Alcalde, ex profesor de latín y griego de la Universidad del Litoral, está secundado por Iris Josefina Ludmer (Letras), Eduardo Prieto (Latín), y Julia Ferrari (Psicología). Si bien ya existen institutos similares en Rusia y Estados Unidos, el de *Intersintesis* es el primer intento en castellano; su actual área de trabajo —psiquiatría, psicoterapia y psicoanálisis— justificó la creación del Servicio Auxiliar Informativo, que ya tiene alrededor de 300 abonados en Argentina, Uruguay y Venezuela.

Los investigadores, institutos científicos y demás entidades suscriptas al Servicio pagan 6 mil pesos por trimestre, a cambio de lo cual reciben el mensuario *Información Internacional*, una amplia síntesis de la totalidad de los artículos sobre temas de clínica psicológica publicados por las 32 revistas especializadas más importantes del mundo, además del folleto trimestral *Bibliografía Internacional*, que comunica la aparición de todos los libros editados, y el *Índice Anual Acumulativo*, una guía de artículos clasificados por autor y tema. Los abonados pueden requerir, también, que se les haga llegar la traducción: con sólo citar un número —el de clasificación—, la versión castellana del artículo se deja oír por teléfono al instante.

Por ahora, los temas de psicología dan bastante trabajo al equipo, aunque no descarta la posibilidad de enfrecarse a corto plazo en una nueva área, las Ciencias de la Educación. El plan general es regularizar la edición de tres tipos de publicaciones, conocidas por sus nombres ingleses: *abstracts*, o compendios de artículos, *readings*, o sea colecciones de artículos sobre un mismo tema, y *surveys* (revisiones completas de todos los trabajos realizados sobre una especialidad). "Es la única respuesta posible —resume Alcalde— a un problema cada vez más apremiante y angustioso: el de mantenerse al día." ♦

PRIMICIA MUNDIAL

MATSUSHITA ELECTRIC DE JAPON, WINCO S.A. DE ARGENTINA
PRESENTAN SIMULTANEAMENTE EL

GRABADOR WINCO

ELECTRICO Y A PILAS
PARA 220 VOLTS. C.A. 6 4 PILAS COMUNES

RQ 156 S.

GARANZIA TOTAL 1 AÑO

dual
ELECTRICO Y A PILAS

CON SERVICE Y REPUESTOS EN TODO EL PAIS

Por primera vez en la historia de la Electrónica, la Argentina tiene el privilegio de lanzar al mercado mundial, simultáneamente con Japón, un grabador verdaderamente de futuro, con doble alimentación de energía y doble uso, para ser utilizado hasta en los más apartados lugares.

- Doble alimentación: uso indistinto para pilas o corriente eléctrica de línea.
- Gran portabilidad: diseño funcional, muy liviano y de singular belleza.
- Botonera de fácil comando vertical.
- Exclusivo con carrete de 5" y 8 horas de duración.
- Control remoto.
- Instrumento indicador de nivel de grabación y consumo de pilas.
- WINCOMATIC, nivel automático de grabación (de uso optativo).
- Cuenta vueltas a botón, con 3 dígitos.

FABRICADO Y GARANTIZADO POR WINCO S.A.I.C.F. - SAENZ PEÑA Y BALCARCE - CIUDADELA



nosotros preguntamos...

Hicimos lo que ahora le aconsejamos a Vd.
Preguntamos a quienes lo tenían.
Naturalmente, nos parecía la opinión más indicada.
Se trataba nada menos que de comprar el mejor coche.
Sabe qué nos respondieron?
Bueno, para que repetirlo... Lo compramos!
Y superó todo cuanto nos dijeron.
Hable Vd. también con cualquiera de los miles de personas
que han hecho con un FIAT su propia experiencia.

esa es la opinión que más vale

FIAT
1500 COUPÉ





con
su
nueva

DINAMICA

**TOTAL PROTECCION
Y MAXIMA VITALIDAD**
para su motor.

Brinda óptimo nivel de seguridad porque se adapta a cualquier temperatura del motor y es lo más activo en antifricción, anticorrosión y antidesgaste.
Ya está en todas las Estaciones de Servicio Shell. Pídale y ganará en aceite y en motor.

EN CALIDAD Y ATENCION...
SOLO SHELL SUPERA A SHELL



Jaime González Cocciña

Del ruido a la música, sin pausas.

Niños

Las divertidas creaciones

¿Qué es lo más lindo que hay en el mundo? Retozar entre rueditas, botones, fideos; saltar, correr, bailar, revolcarse, triscar por el césped y hacer rondas alrededor de los árboles; cantar y tocar panderos y tambores; embadurnar —con el dedo lleno de ténpera— una hoja de dibujo, o bien llenarla de monigotes. La única condición indispensable para adherir a esos postulados, es contar con menos de 12 años, aunque en realidad la mayor parte de sus adictos se reclutan entre los 2 y los 5. Se reúnen, para la liturgia de la alegría, en un taller de creación infantil llamado *La Escuelita*, en el barrio Belgrano, de Buenos Aires. Quizás ignoran que, además de divertida, la actividad expresiva allí realizada es, también, una experiencia pedagógica tendiente a una mejor y más rápida maduración. Marta Calvo de Chemes, directora del taller y profesora de Bellas Artes, explica que los juegos dirigidos ayudan a que "el niño se integre a su medio social, elaborando las situaciones que surgen en su grupo infantil".

Unos 70 chicos, agrupados en 5 niveles según su edad cronológica y mental, pueblan diariamente *La Escuelita*; otros 30 —de entre 6 y 12 años— concurren solamente los sábados. En todos los casos, la tarea de un equipo docente de 8 profesoras y una psicóloga apunta a un objetivo claro, delineado tras siete años de experiencia; estimular a los chicos sin forzarlos. Así, por ejemplo, en el taller de música los alumnos se agrupan alrededor de media docena de instrumentos —triángulo, pandereta, xilofón, sisto cromático—, acompañan rítmicamente una canción (entonada por la maestra), y finalmente se organizan en una pequeña orquesta, guiados por la flauta dulce de la profesora. La división del tiempo en horas de clase y recreos ha sido abolida: simplemente, cuando una docente

advierte que la atención se ha derrumbado, abre las puertas e invita a los chicos a correr por el jardín.

Además de música, los alumnos incursionan por la pintura —a través de dibujos y collages—, la expresión corporal, los títeres y la cerámica. La concreción de una idea es estimulada a través del juego mismo: algunos grupos comienzan por enredarse en aros y pelotas, y terminan intentando la imitación de un animal, un bote o una planta. A medida que un pequeño artista va creciendo, se lo traslada a un grupo más adelantado: un criterio de evaluación es el pedido mismo del interesado. En esos casos, es posible asomarse a universos más complicados, dejar de lado los collages, por ejemplo, para sumergirse en la xilografía, el grabado o el trabajo en metales. En los jardines, juegos y

plantas invitan a los párvulos a algo más que la diversión: "Un chico en contacto con la Naturaleza es imprescindiblemente sano", postula la directora Calvo.

La escuela, auspiciada por el Fondo Nacional de las Artes, ha presentado en varias ocasiones los trabajos de sus alumnos —desde noviembre se podrán conocer en la galería *El Picaporte*, Carlos Pellegrini 1136— y en vista de los resultados obtenidos ha puesto ahora en sus manos una nueva responsabilidad: el cuento *Marcelo va al jardín*, de la psicóloga Isabel Calvo, será editado dentro de algunos meses por la editorial Paidós, con ilustraciones de los propios chicos. "Deben integrarse en la sociedad, transformarse en comunicadores", explica la profesora Calvo. Ya lo están logrando. ♦

Nosotros
cambiamos de coche...
pero la radio
siempre es de
AUTOVOX
ARGENTINA



© REPAPCO

Seguramente usted también es un hombre exigente. Por ello, y para hombres como usted AUTOVOX ARGENTINA S. A. produce autorradios totalmente transistorizados que responden a las técnicas más avanzadas del mundo. Acérquese al concesionario más próximo... solicite el modelo especialmente diseñado para su coche y compruebe su sensibilidad, su potencia sonora!

AUTOVOX
ARGENTINA S. A.

Primera y Unica Planta Integral de Autorradios en Sudamérica
Usapallata 2430 - Tel. 91-9251 al 58 - Buenos Aires



A mamá
le encanta

Intuición

de Helena
Rubinstein

porque es fina, persistente y exquisita
Además... está tan bien presentada!

En Loción Concentrada, Talco
y Polvo para el Cuerpo



K 925



Así

Viudas Vázquez y Cwiluk: El licor de los dioses.

Crímenes

El caso de la buseca envenenada

La cita se concretó en el cementerio de Flores —el más suburbano de Buenos Aires— una medianoche de julio del año pasado. El curandero Arturo Mónica Rodríguez y su discípulo Carlos Martha Figueroa depositaron en las temblorosas manos de Yolanda Taididi de Vázquez (46) un irasquito de apariencia inocente que contenía el licor de los dioses. Según Rodríguez, acababa de ser fraccionado licuando un ojo de muerto y moliendo huesos calcinados. La Vázquez pagó 95 mil pesos por el producto, una esencia (en realidad, arsénico) que acabaría con los arranques de mal humor de su marido, y con el marido propiamente dicho.

Y así fue. Hace diez días, y cuando acababa de cumplir un año de tranquila viudez, Yolanda Vázquez fue conducida a la Brigada de Investigaciones de Avellaneda, en donde se encontró con Nina Ponolirox, viuda de Cwiluk, otra cliente del curandero. Víctima de las furias de su cónyuge, "que me molía a patadas todos los santos días", Nina (37) agotó todos los recursos para apaciguarlo antes de atreverse a servirle un café en el que había volcado medio frasco del licor; confesó que había invertido una cuantas noches invocando a la Madre María y a Pancho Sierra en un rincón de la cocina, y que había abierto la barriga de un sapo e introducido allí una foto del hombre, como le había aconsejado Rodríguez. Extrañamente, el carácter de Esteban Cwiluk no registró mejoría, así que no tuvo más remedio que optar por el recurso heroico. Aunque el frasquito fue cotizado en 250 mil pesos, el curandero tuvo en cuenta que Nina Ponolirox era una mujer pobre y se lo dejó en 100 mil, más un colchón, más los anillos y el reloj pulsera del futuro difunto.

El irascible Cwiluk murió casi enseguida, pero el marido de la Vázquez, José, sobrevivió tres días a contar desde la primera dosis, que ella echó a una buseca algo más condimentada que de costumbre. Como empezaba a dudar de las bondades del licuado de ojo, la mujer citó al curandero. Simulando ser médicos, Rodríguez y Figueroa celebraron una consulta y coincidieron en que era necesario aplicar al enfermo una inyección del tóxico. Fue suficiente. Y tan convencidos estaban de que sería suficiente que aparecieron provistos de un certificado de defunción, cuya sentencia era miocarditis.

A catorce meses de esos crímenes, la brigada de investigaciones de la ciudad de Avellaneda cosechó suficiente información para acusar a las señoras de homicidas. Obviamente, la principal fuente de noticias era Arturo Mónica Rodríguez (31, sastre), quien gozaba de especial predicamento entre las mujeres dispuestas a eliminar a sus maridos; sobre todo desde que demostró la eficacia de su método, en junio del 66, al contribuir a la viudez de Juana Pugnetti de Hoyou, desde entonces su promotora publicitaria. Es posible, sin embargo, que el envenenamiento de Enrique Hoyou no haya sido la *opera prima* de Rodríguez, aunque ese crimen le haya valido su reclusión en la cárcel de Villa Devoto. Ahora, la jefatura policial de La Plata procura que el curandero redacte una nómina completa de los servicios prestados. ♦

Resfríos

Interferón, agente secreto

El misterioso invasor navega a la deriva, hasta que pasa cerca de su víctima: entonces se instala al lado del dueño de casa, lo ataca y doblega, y hasta lo fuerza al suicidio. Poco antes de morir, sin embargo, el pacífico nativo envía un desesperado mensaje a sus asociados, los previene del peligro y hasta los invita y ayuda a la defensa. Esas epístolas son, al mismo tiempo, armas de guerra: los científicos las llaman *interferones* (Progresos, N° 248). Creen que podrán imitar a las células humanas invadidas, estimular la creación de interferones para derrotar al virus, enemigo hasta ahora invencible.

El descubrimiento, por parte de un equipo de los laboratorios Merck, en West Point (USA), no aclara del todo la naturaleza del interferón, un agente biológico descubierto hace diez años y nunca bien comprendido; se sabe que es un complejo de proteínas, y que aparece aun antes que los anticuerpos, eficaces guerreros en la lucha contra las bacterias pero no contra los pequeños virus (de ahí que las vacunas antivirósicas todavía no erradicaron a enfermedades como la gripe, algunos resfríos y la hepatitis). Los virus contienen RNA o DNA, los ácidos nucleicos similares a los que rigen la producción normal de proteínas, tanto como una cinta perforada puede regir a una computadora: una vez dentro de la célula, los complejos nucleicos del virus la obligan a engendrar más virus, pero los interferones liberados durante esa lucha ayudan a las vecinas células sanas a defenderse. Si la enfermedad no ha progresado demasiado, los interferones son lo bastante eficientes como para detener, prontamente, la prolongación vírica.

Claro que es imposible fabricar interferones: el costo de producción de una substancia creada naturalmente, en tan pequeñísimas cantidades, sería prohibitivo. Lo que el equipo de Merck busca, en cambio, bajo la conducción del virólogo Maurice Hilleman, es el estímulo que induce a las células a generar interferones: una forma de lograrlo es inocular virus inofensivos o muertos, tal como en la vacuna antipolio o antivariólica, pero esa técnica no previene contra todas las cepas de un mismo virus, ni contra otros virus que los de la enfermedad específica para la que fue preparada. La novedad que anunció Hilleman a la Academia de Ciencias de USA, es que puede estimularse la liberación de interferones inyectando RNA puro, algo así como el esqueleto de los virus. Una de las ventajas del método reside en que ya se ha logrado sintetizar artificialmente tres tipos de RNA de doble cordón nucleico, efectivos en la estimulación de interferones: bastan 2 diezmiliones de gramo para defender a las ratitas de laboratorio de la neumonía a virus, y se cree que una dosis apenas mayor bastaría para erradicar el resfrío humano. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

PROGRESOS



La más larga, la más ancha y el dulce de leche: ahora, ese desgano orgullo argentino por las primicias y los liderazgos, que llevan a ciudadanía medio a venerar las avenidas Rivadavia y 9 de Julio —y a otorgarle a una confitura criolla la suma del prestigio mundial—, podrá anotar otro triunfo en su foja de vanidades. Porque dentro de algunos meses —la magnitud de la obra no permite prever cuántos— Buenos Aires será la primera ciudad con un centro turístico unitario, un gigantesco proyecto tendiente a

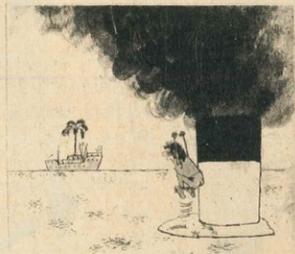
COMPUTADORAS — Desde hace unos días, los londinenses no tienen más que discar un número telefónico para obtener la información que deseen de las computadoras de la firma Bull-General Electric de Inglaterra. El sistema, llamado, *time-sharing* (tiempo compartido), está a disposición de empresas, laboratorios y simples particulares, y tiende a familiarizar a los ingleses con el uso de la computadora como herramienta natural de trabajo.

CODIGOS — Durante el viaje del *Surveyor V* a la Luna, los teletipos del laboratorio de propulsión de Pasadena recibieron un inquietante mensaje: decía, simplemente, "401 03950395". El circuito de radio de la nave comunicaba todas sus novedades por un código cifrado de números correspondientes a mensajes ya previstos. En este caso, la cifra 4 indicaba que se trataba del sistema de propulsión, 01 puntualizaba una referencia a los canales de helio, y el número 0395, repetido dos veces, para prevenir errores, señalaba que la presión era de 2.350 libras por pulgada cuadrada. La traducción, entonces, era: "En los canales de helio del sistema de propulsión, la presión bajó a 2.530 libras" (ergo, "hay una pérdida").

MCSQUITOS — Como la hembra del mosquito —el macho no pica— se entera de la presencia de seres humanos por el aumento de anhídrido carbónico en el ambiente, el Ejército norteamericano decidió fastidiarla por ese lado: un nuevo

producto, llamado *Rutger 612*, descomienza al agresivo insecto y le impide localizar a su víctima, porque lo insensibiliza para detectar la presencia de anhídrido en el aire.

FERROCARRILES — En Francia, el asunto de la velocidad sigue andando sobre rieles: el record del expreso entre Dijon y Beaune —337 kilómetros por hora— no ha sido superado en ninguna otra parte del mundo, pese a que fue establecido en 1955. Ahora, los 7 trenes expresos más rápidos de Francia corren regularmente a no menos de 118 kilómetros por hora de promedio, una velocidad que en el caso del que une París con Burdeos llega a 130 de promedio, con parciales de hasta 170 kilómetros por hora en algunos tramos. A esa velocidad, un convoy argentino podría unir Buenos Aires con Bahía Blanca en 5 horas 20 minutos, menos de la mitad de lo que tarda actualmente. ♦



**Usted apenas tiene
que hacer las valijas!**

El resto ya lo tiene hecho Avianca, para que usted disfrute de una vastísima red que pone más países a su alcance. Todo a bordo de los modernos Jets, los únicos del mundo con el servicio latino Ruana Roja. Converse con su Agente de Viajes. Entre usted y él determinarán itinerarios, paseos, alojamientos, financiación. Usted puede volar de día y en el día a Santiago de Chile, Lima, Bogotá, Caracas, Puerto Rico, Panamá, México, Nueva York. Ya lo ve, está todo hecho para que Ud. apenas tenga que pensar en las valijas.



Buenos Aires: Tucumán 719 - Tel. 31-7741/4636 y 32-9697/9853
Córdoba: 25 de Mayo 18 - 3er. piso - Of. 18 - Tel. 20667.
Rosario: Santa Fe: Córdoba 1110 - 1er. piso - Of. 105 - Tel. 22991
Mendoza: Colón 137 - 2º piso - Of. 106 - Tel. 46072.

Equívocos

XXY, o el engaño de las apariencias

Están pasando cosas raras. Por lo menos, la Federación Atlética Internacional Amateur (IAAF) ha exigido que las deportistas demuestren su sexo antes de inscribirse en las pruebas. "Lo que pasa —susurran algunos— es que últimamente algunos records, impropios de una dama, han caído en manos de atletas femeninas." El primer fruto del nuevo rigor fue la campeona polaca de los 100 metros llanos, la rubia Eva Klobukowska; después de batir la marca de su categoría, con 11 segundos y un décimo, fue descalificada de la competencia por la Copa Europea, en Kiev (URSS). ¿Motivos? "Esta chica es todo un hombre", aseguraron los seis médicos oficiales de la IAAF, tras una minuciosa revisión de la muchacha (21 años).

Felizmente —según un punto de vista mayoritario—, el mundo está dividido en dos sexos. Para los médicos, en cambio, la cosa no es tan clara, porque la femineidad o virilidad dependen de los cromosomas, las hormonas y la personalidad psicológica. Cuando los tres factores no combinan, el resultado es una vida sombría, la del intersexuado. Casi todos conocen el caso de Cristina Jorgensen, un ex soldado dinamarqués que en 1952 cambió su nombre (George) y su sexo, y que ahora, a los 41 años, declara hallarse muy contenta de vivir en Nueva York y ser actriz. Lo que pocos saben, sin embargo, es que casi un 0,25 por ciento de los bebés, en USA, nacen con una incurable confusión en su estructura genética.

En el momento de la concepción, el óvulo maduro (que equivale genéticamente a media célula) aporta, entre otros, un cromosoma llamado X; su pareja, el espermatozoide maduro, puede aportar un cromosoma X o un cromosoma Y. De la combinación surge, según corresponda, un ser femenino (conformación XX) o masculino, de la fórmula XY. Lo malo es que, a veces, alguna de las células primigenias no está madura, y aporta no uno sino dos

cromosomas: la extraña mezcla, denominada XXY, da lugar al desarrollo de una persona intersexuada, dotada de testículos subdesarrollados, busto de mujer, órganos externos poco definidos y —a menudo— una fuerte tendencia a la debilidad mental.

Aunque mucho menos común que la intersexualidad genética, la de origen hormonal —un caso cada 20 mil habitantes, en USA— suele permanecer bastante encubierta. Se trata de hombres (conformación cromosomática XY) con casi plena apariencia femenina, busto bien desarrollado y típicas formas curvas. En realidad, no tienen útero, y sus órganos externos (femeninos) no llegan a adquirir un aspecto adulto. La causa puede ser algún desorden en la producción de hormonas, como la hiperplasia suprarrenal de las mujeres: por culpa de la superproducción de hormona masculina, las afectadas por ese mal tienen, de recién nacidas, la apariencia de un varón y, al llegar a la edad adulta, barba y voz grave. En cuanto a la intersexualidad psicológica, influyen en ella una gran cantidad de factores: el más común, al parecer, es la decepción de los padres ante el nacimiento de una criatura que no pertenece al sexo que ellos hubieran preferido.

Las autoridades de la IAAF, decididas a abolir los equívocos, decidieron que en las futuras Olimpiadas de México, el año que viene, todos los atletas deberán someterse a un test sexual y suscribir una declaración jurada de que no son drogadictos. Esos requisitos, ensayados en Europa, provocaron ya una docena de deserciones; entre ellas, las de las campeonas soviéticas Tamara Pres y Tatiana Shelkanova. ♦

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¡ POTENTE PROTECCION !

L. 279



¿nuevo?

DESODORANTE
EN AEROSOL

Old Spice

Moderna y total seguridad para el hombre que aprecia la pulcritud.

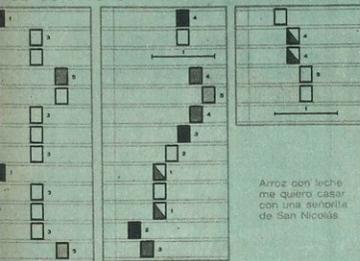
Desodorante en Aerosol Old Spice se aplica rápida y fácilmente y su poderosa acción protege durante 24 horas.

No es grasoso, no mancha, seca al instante y perfuma con la varonil fragancia OLD SPICE.

SHULTON Nueva York - Londres - Buenos Aires

EXTRAVAGARIO

Arroz con leche

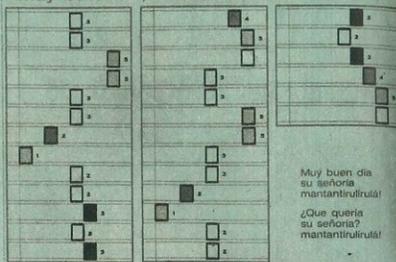


Arroz con leche me quiero casar con una señorita de San Nicolás.

“Ut quehant laris, resonarem fibris?” Nada de eso. Las notas de la escala musical, cuyos nombres surgieron de un viejo himno en latín, en honor a San Juan, siguen perdiendo solemnidad a medida que pasan los siglos: ahora, para aprender a silabear el pentagrama, basta con reconocer los colores, gracias a un sistema didáctico llamado Audiocolor. La empresa que lo comercializa ya editó los dos primeros volúmenes de la serie, bautizados como El mundo maravilloso de Audiocolor, y piensa lanzar a la venta otros números, con nuevas canciones

del folklore infantil español, inglés y francés. “Esto es una guerra al pentagrama”, se indignó la semana pasada un profesor de música de escuela secundaria. Poco después de hojear el primer fascículo, sin embargo, convenía en que “el sistema tiene la virtud de aproximar la música a los más perezosos”. En el manual básico y en el cuaderno con 10 canciones populares (desde Muy buen día, Su Señoría hasta Los maderos de San Juan, fotos), las tradicionales figuras son reemplazadas por cuadraditos de colores, donde el naranja, azul, rojo, amarillo, marrón y verde, identifican al Do, Ré, Mi, Fa, Sol, La y Si de la escala diatónica de Do Mayor. También se estimulan las asociaciones sencillas: así, un número señala el dedo que se debe utilizar en el caso del piano, la longitud de los cuadraditos mide el tiempo que debe sostenerse un determinado sonido, y cuadraditos en blanco, apagados, simbolizan a las pausas. La directora de Audiocolor, René Strauss, aclara que la experiencia no pretende reemplazar del todo a la enseñanza tradicional, sino que busca acortar el tiempo de aprendizaje de los primeros pa-

Muy buen día, su señoría



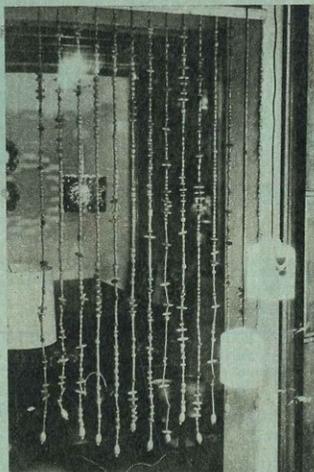
Muy buen día su señoría mantantrullullá ¿Que quería su señoría? mantantrullullá

sos musicales; y es cierto: una especialista aseguró la semana pasada que si un chico de 7 años demora unos seis meses en aprender el pentagrama, con el Audiocolor ese lapso es más que suficiente para un alumno de 4 años. Una variante consiste en tapizar el teclado de un piano con papelititos de colores, siguiendo luego la secuencia ordenada por el libro. El flamante método ya fue adoptado, también, por un grupo de adultos: son los reclusos del Instituto de Villa Devoto, constituidos en coro polifónico, que ya brindaron dos conciertos públicos.

• Sutil motivaciones psicológicas influyeron sobre Dalila Puzovio (mención del flamante Premio Internacional Di Tella, ver N° 249) y la empujaron insensiblemente hacia la creación de zapatos de doble plataforma, una experiencia estética que parece capaz de arrasar con el público femenino. “Primero, quería lanzar un producto, para existir más todos los días; luego, demostrar lo fanática de la moda que soy, además de poder tener un nuevo punto de vista al treparme a los zapatos.” En realidad, el fervor de Dalila por la línea Grimoldi arranca de su más tierna infancia, cuando “calzaba los Gomi-Cuer para ir al colegio”, o desde que conoció los avisos que esta empresa publicaba en las contratas de la revista Atlántida en 1936: “En los balnearios elegantes usted reconocerá estas originales creaciones por su perfecta distinción”. La línea Dalila, ahora considerada como “el último gri de la moldi”, arranca con 50 pares de doble plataforma, en naranja solar, verde marino y fucsia fluorescente, que se venden en las sucursales de Florida al 200 y al 800, y en el 1600 de Santa Fe, a 9.900 pesos el par (foto).



• Los Mares del Sur pueden ser cómodamente instalados en cualquier hogar gracias a unos nuevos artificios que tienen algo de cortina y mucho de separador de ambientes, aunque no son exactamente ni una cosa ni la otra. Tampoco sirven para dotar de sombra a una habitación expuesta al sol, pero en cambio alegran la vista y dotan al ambiente de un aspecto sutil, aireado; consisten en un gigantesco collar colgante (foto), en tonos al pastel, que pende de un bastidor rígido. Los hilos, engarzados con elementos de madera, tienen una leve reminiscencia de las cortinas de bambú, y se venden en Viclau, Cerrito al 1000, a 18 mil pesos el metro lineal.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

• Cuando el bebé inicia sus primeros pasos en auto, para la mamá comienza una fastidiosa serie de engorros, asociados a la necesidad de interrumpir el viaje para calentarlo, en casa, la mamadera. En los viajes más largos, el trastorno puede espeluznar los nervios de la más paciente progenitora, enredada en incómodos calentadores. Ahora, un calefactor eléctrico de la marca Chupilandia, permite obviar esas molestias: basta con enchufarlo esos minutos en el receptáculo del encendedor eléctrico, para elevar considerablemente la temperatura de la mamadera, no importa que el sistema eléctrico del auto sea de 6 ó 12 voltios. Se vende en las casas de repuestos para automotores a 15 mil pesos.

• Los paladares mediterráneos fueron, sin duda, los que impulsieron la manía por las especias y las hierbas aromáticas, el fervor por la comida bien sazónada. Puede ser un tanto complicado, aunque grato, inundar la cocina con infinitos frasquitos de condimentos, responsables de un aroma decididamente delirante: más práctico es echar mano a un sachet que reúne a todos los ingredientes básicos. La marca Bristol molió en un mismo mortero un acertado bouquet garni (nuez moscada, canela, hinojo, laurel, pimienta, orégano, pimienta Jamaica, coriandro, pimentón, salvia y clavo de olor) y lo expende en saquitos que cuestan, en el Supermercado Disco, Talcahuano al 1000, 29 pesos.

• Después de Batman, el retorno al romanticismo; es un cañoncito de bronce que copia, fielmente, a los que se usaron en el siglo XVI, y que dispara pequeñas balas con más ruido que fuerza. Se llama Mini-Goliat, viene en dos tamaños —5 y 10 centímetros—, cuesta 590 y 1.350 pesos, respectivamente, y se vende en la juguetería Germania, Santa Fe al 2400. ♦

Gatti: Revolución en la cancha

—¿Por qué es usted así; por qué se porta y se viste con extravagancia?

—Porque nació así; a mí, Dios me hizo así.

—No; Dios no lo puede haber marcado para que no se peine. Hay alguna otra causa.

—Dios me hizo así, pero las causas las van creando los demás, el ambiente.

—¿Usted se considera el Bonavena del fútbol?

—No, yo me considero Gatti.

Y es realmente Hugo Orlando Gatti (23 años) un arquero de fútbol que sale de lo común. Es soltero, tiene 700 cabezas de ganado en sociedad con su hermano Adolfo, en Carlos Tejedor, donde nació. Tiene otros dos hermanos varones (Ernesto y Horacio) y tres hermanas mujeres de las que no recuerda los nombres (Peti, Coca y Porota). Está en Buenos Aires desde hace seis años y firmó su primer contrato, con Atlanta, en 1962, por medio millón de pesos al año más los premios por punto ganado. Ahora, confiesa que si transformara en efectivo sus posesiones puede redondear los veinte millones. Viste trajes de 45.000 pesos y hace quince días sorprendió a los espectadores de Lanús-River con una gorra estafalariá, azul con cuadros negros, que le costó 3.500.

Le tocó nada menos que reemplazar en el arco de River Plate a uno de los mejores arqueros del mundo; al principio fue sólo un bufón para los aficionados y para los rivales, pero la semana pasada mantenía su valla invicta a través de los primeros 360 minutos del campeonato nacional. Este camino hacia la fama lo inició en la cancha de Boca, reducto tabú para Amadeo Carrizo; allí Hugo Gatti reveló, a través de actuaciones consagratorias, el grado de su inconsciencia.

—¿Yo inconsciente? No soy ningún inconsciente. Hago cosas raras porque sé que me van a salir bien. Y lo digo en serio, porque yo siempre digo la verdad. Como arquero soy un superdotado; hasta ahora no me iguala nadie. El día que salga otro, yo mismo lo voy a reconocer. Mi principal virtud es lo bien que corto el juego, por la velocidad que tengo para anticiparme. Tengo buenos reflejos, soy ágil y por eso, antes que se produzca el tiro al arco, corto. Me falta tirarme bien, pero eso es por no haber practicado; solamente cuando estaba en Atlanta, con Osvaldo Zubeldía como técnico, me largaba; pero en River no practiqué nunca, por eso cuando me toca tirarme no tengo reacción.

—¿Por qué eligió ser arquero?

—No lo elegí; fue el destino. A mí me gustaba jugar adelante, pero el destino quiso que fuera arquero. Yo jugaba y juego de centro forward y lo hago bien. Pero una vez, cuando tenía 14 años, allá en Carlos Tejedor, mi hermano Ernesto, que jugaba de arquero, se lesionó. Como yo solía ir al arco, jugando con los grandes, y había demostrado condiciones, me pusieron a

mí. Por eso no soy centro forward. Cuando me hice profesional, en Atlanta, fue como arquero. Únicamente en Londres, cuando estábamos por el Campeonato Mundial, Lorenzo me puso de centro forward y jugué muy bien. Era un partido amistoso entre los suplentes del seleccionado y un equipo inglés de tercera división; faltaba un jugador y Lorenzo me puso adelante; fue el único técnico que se animó a hacerlo. No hice ningún gol, ¡pero le hice pasar la pelota entre las piernas al arquero!

—Contra los mendocinos se esperaba que pateara un penal o algo así.

—Sí, cuando vinieron los penales la gente me pidió; el partido era fácil y la hinchada de River quería disfrutarlo; entonces empezaron a gritar: Gatti, Gatti. Tendrán que esperar un poco más: una vez prometí hacer un gol y lo voy a hacer.

—¿Es verdad que hay una reacción, un cambio en River?

—Sí, al menos anímicamente sí. Ahora River tiene mentalidad ganadora. José D'Amico, el actual director técnico, nos unió y la vuelta de Ermindo Omega influyó también. Por ahora, porque hay que ver si Ermindo sigue así y si cuando lo encimen más, mantiene las luces encendidas. Yo lo veo cam-



Jaime González Cociña

Hugo Gatti: "Dios me hizo así".

peón a River con esta mentalidad. Hay alegría.

—¿Trabajan con pizarrón?

—No, el pizarrón es para Geronazzo, Zubeldía y Lorenzo.

—¿Cuál es la cancha en que le resulta más difícil jugar?; ¿la de Boca?

—No, en Boca es donde me siento más cómodo. La gente me recibe con aplausos y allí se oye mucho, se siente al público. Es realmente emocionante y me pone la carne de gallina cuando entro allí. ¡Si me pasa a mí, me imagino lo que sentirán los jugadores de Boca!

—Contra los mendocinos usted atajó un penal, ¿tiene algún método para hacerlo?

—No, es suerte.

—¿Mira que hay arqueros como Carrizo o Roma que confiesan tener algún sistema.

—Yo, los penales que atajé fue de suerte; me tiré para un lado y la pelota fue para allí.

—Pero, ¿siempre se guía por la intuición? Por ejemplo en Perú, cuando River empató 2-2 con Universitario.

—Bueno, ahí pensé. Estábamos en Lima y ellos iban perdiendo uno a cero; era mucha responsabilidad para Chumplitaz; entonces yo calculé que iba a tirar muy fuerte y a la derecha. Matosas me dijo que me tirara a la izquierda, porque el año anterior el mismo jugador le había pateado a Carrizo a la izquierda. Yo le dije: "No, Roberto; en este partido se juega la clasificación y va a tirar a la derecha". Ahí sí pensé. Pero contra los mendocinos fue de suerte.

—En un partido de gran responsabilidad, ¿saldría usted jugando la pelota hasta el medio de la cancha?

—Sí; por supuesto que sí. Para mí todos los partidos son iguales y para todos los jugadores es así.

—¿Lo que hizo hace dos fechas, eso de agarrar la pelota entre las piernas, lo hizo porque era un partido fácil?

—No. Ibamos ganando nada más que uno a cero cuando lo hice. A mí eso me sale así de adentro. Y lo hice porque me tenía fe. Si agarraba la pelota con la mano era hands (estaba fuera del área) y listo; pero preferí agarrarla entre las rodillas y lo gambeteé al otro con unos saltos de rana, después la dejé caer y se la pasó a Roberto Matosas.

—¿Quiere decir que usted se divierte jugando al fútbol?

—Bueno, yo me divierto por mis condiciones, pero no porque tome el fútbol como una diversión. La gente se divierte conmigo, pero yo no lo hago para divertir a la gente; lo hago porque tengo esas condiciones. Es claro que al que le gusta el fútbol, se divierte jugando, pero eso es otra cosa. Yo antes del partido estoy nervioso como cualquiera.

—¿Cómo se manifiesta esa nerviosidad?

—Pienso mucho en el partido. Pero hay muchos jugadores que tienen que orinar antes de salir a la cancha. Y yo no.

—Cuando le gritan payaso y loco, ¿usted qué piensa? ¿alguna vez se le ocurrió ir al psicoanalista?

—No, el psicoanálisis es para el que lo necesita. Yo no lo necesito; soy muy normal. Así que personalmente no creo en el psicoanálisis.

—Y, ¿cómo es que siendo joven, te-

niendo dinero, sigue soltero? ¿No cree en el casamiento?

—Bueno, el casamiento es algo necesario para todo ser humano. Pero a mí todavía no me conviene casarme.

—Y cuando se case, ¿aceptaría el divorcio?

—Sí; el divorcio tiene que existir. ¿Qué pasa si me caso, me llevó bien con mi mujer un año o dos y de repente sale a relucir algo del carácter de ella que yo no conocía? El problema grave es cuando hay hijos.

—¿Usted es católico?

—Sí, soy católico, pero a misa voy de vez en cuando.

—Claro, los jugadores van a la iglesia cuando pierden, para pedir triunfos.

—¡No! Yo no hago eso. Y no soy supersticioso ni tengo cábalas. Todos los jugadores tienen cábalas, pero yo no.

—¿Y cuando viaja en avión?

—Mucho miedo. Tengo miedo, pero no rezo ni pienso en Dios; pienso que todos tenemos un destino y si se siente que caer es porque lo marca el destino de uno.

—Usted tiene campos, ¿por qué se le ocurrió invertir el dinero en eso y no en acciones, por ejemplo?

—Bueno, eso debe ser por herencia, por mi familia. Mi padre era agricultor y mi hermano está en eso, conoce, y yo confío en él y lo dejo hacer. Porque yo entiendo que el jugador de fútbol no puede estar en negocios, ni en otra cosa. Tiene que pensar siempre en el fútbol. Sólo una vez por año voy al campo, cuando el club me da vacaciones. Entonces ando a caballo, recorro la propiedad de 500 hectáreas.

—Cuando usted anda así por el campo, ¿piensa alguna vez en la guerra de Vietnam?

—No, no pienso en eso, pero creo que se debe terminar lo antes posible. Es un absurdo.

—Usted es revolucionario, pero, ¿sería guerrillero?

—Claro que no. A mí me gusta la vida. Además no sé nada de Vietnam, ni de Bolivia ni de Medio Oriente. Estoy enterado de los problemas, pero no me interesan; además no los sigo porque casi no leo los diarios.

—¿No lee diarios porque no le interesan o no quiere enterarse de las noticias?

—No me interesa. A veces compré al-



Mario A. Iglesias

A un paso de la inconsciencia.

gún diario cuando había jugado mal. Pero cuando juego bien no los compro. Así que no leo casi nunca.

—¿Y al Che Guevara lo conoce?

—Sí; es muy conocido, pero no me interesa. La política no me interesa para nada. Soy amigo de Frondizi, nada más.

—Y esa amistad, ¿en qué consiste?

—Lo conozco a través de mi hermano Adolfo; a él sí le gusta mucho la política. Pero yo no hablo para nada de política con Frondizi, y de fútbol tampoco, porque él, de fútbol, no sabe nada.

—Si tuviera que hacer un ranking de arqueros, ¿cómo sería?

—Primero Gatti, después Errea; luego hay otros arqueros que tienen condiciones: Marin, Biasutto, Poletti.

—¿Y de Amadeo Carrizo qué opina?

—Amadeo fue algo fuera de serie. Aparte creo que es el ídolo más grande del fútbol argentino. Pero comenzó a declinar desde que yo fui a River. No cabe duda, es la verdad. Si yo no voy a River, Amadeo juega fácil hasta los 50 años. El vio la contra en mí, se dio cuenta que era un arquero de condiciones; y el club me compró para reemplazarlo. Si no, ¿para qué me querían? Ahora Carrizo me aceptó como un digno sucesor y somos amigos, verdaderos amigos.

—¿Usted aprendió algo de él?

—Sí, yo aprendí de Amadeo a pegarle al fútbol con los pies. Tenía idea, pero en River aprendí mucho. Claro que él aprendió más cosas de mí: a pegarle a la pelota con la mano, desde el suelo, a entregarla rápido.

—Y a peinar así, ¿también lo aprendió de él?

—Yo siempre me peiné así.

—Pero si usted no se peina.

—Sí que me peino. Yo me peino de esta manera como otros eligen la raya al costado o peinar para atrás. El técnico Bernardo Gandulla me quería hacer cortar el pelo porque decía que me molestaba para atajar. Y algo de cierto hay. Al principio me molestaba pero después, con la transpiración, se me

pega a la frente y no me molesta más.

—¿Siempre se vistió así o lo hace ahora porque se usan más los colores estridentes?

—Siempre me vestí así; siempre me gustó vestir bien. Después de la plata que pongo en el campo, la mayor cantidad la gasto en ropa y en mi Peugeot 404.

—Usted estuvo por Europa, ¿que le pareció la moda de Londres?

—¡Bárbara! Allí compré varias camisas, de colores y estampadas.

—Y cuando va así vestido, ¿no le dicen nada por la calle?

—Sí, al reconocerme me gritan payaso, beatle, pero yo ni lo miro. Cada uno que haga su vida; tiene derecho.

—Además de camisas, ¿qué compró?

—Calzoncillos; me gustan de colores y tipo Bermuda; ahora llevo puesto uno de Peñarol. Son éstos: amarillos con estampados negros.

—¿Y los lleva a la cancha? ¿No le hacen bromas en los vestuarios? ¿Nunca se los escondieron?

—Los llevo y no pasa nada, porque la mayoría de los muchachos de River anduvieron por Europa y casi todos se trajeron alguna prenda rara. A veces hacemos desfiles de modelos...

—Pasando de los calzoncillos a las minifaldas, ¿qué opina?

—¡Ah, me encantan las minifaldas! Claro que la mujer debe tener lindas piernas para usarla.

—Entonces, bailará música ye-yé...

—Me gustan los Beatles —y aclaro que yo me peina así antes que ellos— pero no bailo: soy un tronco. Nunca bailo; los escucho nada más, pero no tengo discos de ellos; los oigo en Mau-Mau o en algún otro boliche.

—¿Qué actores prefiere?

—Kirk Douglas; Burt Lancaster; Jack Palance, que se parece a mí. Voy al cine y veo cine por televisión. Es lo único que me gusta.

—¿Lleva una vida ordenada?

—Sí, muy ordenada. Me levanto a las diez y media y me acuesto cerca de medianoche. Durante el día voy a las prácticas y después me paso andando en coche. Los lunes, cuando tengo franco, voy a Mau-Mau; tomo un par de whiskies y nada más. Media docena de whiskies en el mes no me puede hacer nada. Soy un ser humano y si no vivo la vida a los 23 años, ¿cuándo la voy a vivir?

—Cuando usted se retire del fútbol, ¿qué hará?

—Pienso retirarme a los 30 años. Entonces voy a correr autos. Manejar, manejo bien; compraré el coche que ande mejor y listo. Pero para eso hace falta mucho dinero. Ahora me conformo con correr con mi Peugeot por la avenida Libertador. Voy a 150/155, depende del tránsito.

—¿Y cuando corre así en qué piensa?

—Pienso en la velocidad, en que me gusta sentir cómo el viento me levanta el pelo.

—¿Y en mujeres no piensa? ¿No tiene un ideal de mujer?

—Me gusta la mujer moderna, delgada, con pelo largo.

—¿Qué entiende por mujer moderna?

—Que esté en la actualidad, que vista

SOCIOLOGIA DEL FUTBOL

POR JULIO MAFUD

Interpretación de un fenómeno social inexplorado.

LOS ELEMENTOS DEL JUEGO (Pie. Pelota. Mano) EL GOL (Efectos psicológicos. Su escasez) EL JUGADOR (Formación. Integración. El líder) EL JUEGO (La cancha. El pase. La gambeta) EL HINCHA (Origen. Mentalidad) EVOLUCION MODERNA (Potrero. Estadio. Sistemas. Crisis).

El primer libro en su género: apasionante, claro, decisivo.

En las buenas librerías o en:
EDITORIAL AMERICALEE

Tucumán 353 - Capital - 32-3750

bien, que me entienda, sobre todo eso. Y si quiere andar sola, ir al cine sola, que vaya; que no tenga necesidad de que yo la esté cuidando.

—¿Dónde tiene más éxito con las mujeres, aquí o en Europa?

—Acá. Pero no tengo muchas amigas porque no me hago ver mucho.

—¿Pero esas mujeres no se le acercan por el dinero que tiene?

—Y por la fama. Sí, desgraciadamente es así.

—¿Le molesta o le gusta la popularidad?

—Pienso que a todo ser humano le gusta la popularidad, pero también molesta: quita libertad. Yo siempre como fuera de casa, porque vivo solo. De pronto me reconocen y empiezan a hacer preguntas y como uno se debe al público tiene que responder. Y a mí generalmente me hacen muchas preguntas porque soy de poco hablar. Hoy estoy hablando mucho.

—Aprovechando que está para hablar, ¿tiene imitadores en las inferiores de River o en otros clubes?

—No creo que nadie imite a nadie. Ahora, que haya algunos que jueguen parecido a mí, es lógico; el arquero moderno tiene que jugar así y todos los que surjan tendrán que hacerlo igual. Yo no soy el iniciador de esta manera de jugar; hubo otros arqueros que salían mucho del arco; Carrizo mismo. Pero yo soy el más revolucionario. Errea también salía antes que yo; pero yo soy el más perfecto.

—Quiere decir que no importa que haya habido otros parecidos a usted antes. ¿El movimiento se produce por el ruido que existe en torno suyo?

—¡Pero por condiciones, eh! Yo he aportado algo nuevo a la técnica del arquero y además he creado un problema a los arqueros que no salen. Ahora, cuando a un arquero le hacen un gol por no salir a cortar el avance, la gente se lo recrimina. Antes, ni se hablaba de eso.

—Además de lo que saca en el fútbol y de su inversión en el campo, usted tiene una pizzería con Luis Artime y un par de socios más, ¿le da ganancias ese negocio?

—Para puchearar, nada más. Saco un sueldito de 35.000 a 40.000, pero yo gasto mucho; arriba de los 50.000 mensuales, sin contar lo que gasto en ropa. Me doy todos los gustos.

—¿Tiene animales en su casa?

—No. No me gustan los animales, salvo los novillos. Además, es la mayor riqueza argentina; aquí todos vivimos por los novillos.

—¿Y cómo vive usted? ¿Cómo tiene amueblada su casa?

—No tengo muebles. Me acabo de mudar a un departamento que compré en Belgrano por tres millones y medio. Tengo nada más que un teléfono antiguo, un televisor chiquito, la cama y la heladera. Y whisky.

—¿Cuándo vence su contrato con River?

—A fin de año, pero uno siempre sigue ligado con el club y la renovación es casi automática. Yo hace cuatro años que estoy en River; el pase les costó 23 millones y cinco jugadores.

—Y ahora, ¿cuánto costaría su transferencia?

—Ahora no hay plata para pagarme. ♦

FUTBOL

CENTRAL CORDOBA

Por Argentino Geronazzo



Después del 6 a 0 que le infligió Independiente, en Avellaneda, el equipo santiagueño de Central Córdoba se presentaba como una presa fácil para el campeón metropolitano, Estudiantes de La Plata. Pero hubo una sorpresa: al término del primer tiempo, Central Córdoba ganaba por 1 a 0. Si los santiagueños, al final, perdieron 1 a 2, dejaron la imagen que desprende un equipo estructurado, con algunas aristas positivas.

Central Córdoba se plantó con un esquema posicional de cuatro zagueros (números 2, 4, 3 y 5), dos volantes (9 y 6) y cuatro atacantes (7, 8, 10 y 11). El N° 11, además, bajaba a obstruir y para arrancar. La línea de atrás sacaba la pelota jugada con habilidad (Chazarreta, N° 5) y con limpieza (Rossi, N° 4). No se intentaba la llegada con el pelotazo y la entrada solitaria, sino que se subía tocando y con los delanteros avanzados desenganchándose para recibir libres. Se rotaba para crear los claros y Pereyra (N° 9) acompañaba arriba con sus piques sorprendidos.

Entre los defectos existía un grave error táctico: la línea de fondo no achicaba los espacios a espaldas de sus volantes, por lo que se abría un ancho campo que explotaban en los contraataques los delanteros de Estudiantes, para arrancar libres; además, el N° 6 y el 9 estaban condenados a una constante inferioridad numérica.

Carot (N° 1): Poco empleado el arquero. Un par de buenas atajadas de salidas, tirándose a los pies del atacante. Otro par de salidas a descolgar en la aglomeración. Las entregas, en su mayoría largas y sin destino. Una gran salida a cortar fuera del área penal, utilizando el pie. Muy bien, pero luego continuó con la pelota por el lateral derecho e intentó gambetear a dos rivales, quienes no le quitaron la pelota por la intervención de un compañero, que la arrojó afuera. ¿Qué hubiera sucedido si se la birlaban, con el arco desguarnecido y lejos? Debe saber que la muestra de aprobación de la tribuna es, en algunos casos, mala consejera.

Mackeprang (N° 2): Zaguero lateral derecho. Flojo en la marca, en el anticipo y en los cierres. Por su sector se gestaron los dos goles de Estudiantes. Poca claridad para jugarla. Se proyectó en dos oportunidades al ataque pleno.

Rossi (N° 4): Zaguero central derecho. Bien defensivamente: en los cruces, en las coberturas y en el anticipo. Subió al medio juego; manejo y entregas correctos.

Ruiz (N° 3): Zaguero central izquierdo. El defensa más retrasado. En el fondo, correcto en los cruces y en el anticipo. Una vez eliminado, le costaba recuperarse. Zaguero con experiencia y viveza, muy bien en el juego aéreo.

Chazarreta (N° 5): Zaguero lateral izquierdo. Bien en la marca y en los cierres. Sin exhibir velocidad ni gran recuperación. Manejo con las dos piernas, habilidad para salir tocando o gambeteando desde el fondo, buenas proyecciones. Muy buena labor en el periodo inicial.

Saganias (N° 6): Volante izquierdo. Vivo en la intercepción, pero sin gran fuerza en la marca. Alguna habilidad, por ejemplo al entregar con rapidez al compañero que se destacaba, pero siempre corto, nunca una larga por sorpresa. En el primer tiempo acompañó arriba, pero sin proyectarse.

Pereyra (N° 9): Volante derecho. Zurdo, muy hábil, enganchando hacia los dos flancos con su pierna favorable. Tocó con claridad y se proyectó al ataque a los claros y por sorpresa. Pero no siente el trabajo de obstrucción de medio campo; se nota que es jugador de segunda puntada.

Ayunta (N° 11): Muy buen primer tiempo, en la obstrucción y en el arranque. No exhibió mucha habilidad, pero puso, con la cabeza levantada, algunas pelotas profundas (el gol fue una de ellas). Se proyectó arriba, pero sin fuerza ni claridad.

Aranda (N° 7): Algún manejo con las dos piernas y toques simples y laterales. Sin velocidad ni desborde, no pesó atrás ni adelante.

Rojas (N° 8): Pesado, sin pique y moviéndose con dificultad en los terrenos chicos. Se echó bien atrás para arrancar armado; aquí mostró habilidad y toque, pero arriba se diluyó.

Avila (N° 10): Excelentes 30 minutos iniciales, desmarcándose, rotando, tirándose atrás, arrancando con habilidad y buscando el tándem con el N° 8. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

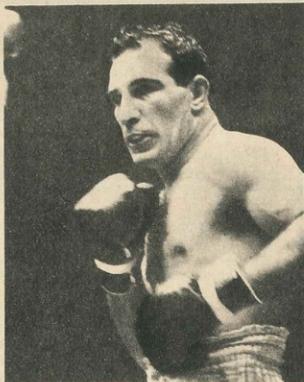
A la sombra de Locche

Por el tercer round, Abelardo Caccagui se fue encima de su rival y empezó a perder la pelea. Caccagui es Abel Cachazú y el rival era Nicolino Locche. El campeón de los semimedios juniors combatía por primera vez para la televisión, el miércoles de la semana pasada. Para ese compromiso estelar, no sólo apareció ante las cámaras de Canal 13 sin maquillarse, sino que enfrentaba a Cachazú después de haberse entrenado solamente una semana. Aunque con algún resoplido, Locche volvió a exhibir su endiablada esgrima y Cachazú cayó en una red que estuvo a punto de desmoronarlo en el noveno round.

"Únicamente el noveno ganó Locche con claridad; en los demás la pelea anduvo ahí, pero él tiene a la gente en el bolsillo." Juan Aranda (22) no se mostraba admirado por las sutilezas del macedonio. El reciente vencedor del campeonato chileno Luis Zúñiga (liviano), que acaba de pasar a la categoría de Locche, ya presentó el desafío al campeón. Aranda no se intimida: "Locche es hábil, pero hace cosas que están fuera de lugar, como esos amagues después que suena el gong". Uno de los púgiles más promisorios del panorama argentino, Aranda, toma con naturalidad la presencia de Locche en la categoría a la que acaba de incorporarse.

Oswaldo Cavillón, manager de Carlos Cañete, pregonaba al día siguiente de la pelea. "Hace lo que quiere con los rivales; parece como si los hipnotizara. Cachazú empezó bien, pero le duró nada más que dos rounds. Locche ganará nada más que aquí, pero no se puede negar que es único. Hasta paró un golpe mirando a su rincón. ¡Hace cualquier cosa! Acá mismo, en el gimnasio, ha hecho guantes con varios pupilos míos. Durante un par de rounds los tipos se miden, entran cautelosos, en el tercero todos creen que ya lo tienen medido y se tiran, erran, se enredan y ya no salen más de la maraña." Juan Carlos Cuello, que colaboró con Francisco Bermúdez en el rincón de Locche, fue expresivo: "El tipo está contra las sogas, con el rival encima, como si estuviera en su casa. Es un boxeador que a uno no le hace sentir nada; viene al rincón, le doy agua y vuelve al centro del ring, siempre con la misma cara. No me emociona, no me hace entrar en la pelea como los demás".

En los últimos rounds Cachazú —desafiador de Ramón La Cruz— iba y se enganchaba solo en el amarradero de Locche; en uno de esos momentos que estaban cabeza a cabeza, el manager de Cachazú gritó: "¡Ahora le uppercut!" Y fue Locche el que lo colocó inmediatamente, haciendo temblar a su adversario; del mismo rincón salió otro grito indignado: "¡A vos no te lo dije, ladrón!" Locche es así; aprovecha su esfuerzo —poco—, el de su rival —todo— y lo que se habla



Juan E. Bustillo

Nicolino Locche: Ojos y oídos.

en los dos rincones. "Y no es que sea inteligente —aclara Cavillón—, si una vez le vendieron un auto con el motor fundido; rodó cien metros y se quedó parado para siempre; ¡es que es un monstruo!" ♦

Tenis

Cuidado con la raqueta

"No tiré la raqueta al aire, aunque ganas no me faltaron." Julián Román Ganzábal se contuvo para no encrespar su prolija imagen cuando, en uno de sus más resonantes desempeños, abatió en



Afo

Julián Ganzábal: ¿El número 1?

la final del campeonato de tenis Bodas de Oro del Belgrano Athletic Club (6-3, 7-5, 3-6 y 7-5) al irascible Roberto Aubone, N° 1 del ranking argentino. Ganzábal fue afirmando en pleno encuentro sus dos virtudes esenciales: resistencia y garra. Inmutable, sin un gesto, devolviendo desde todos los ángulos

sin perder ritmo, aquéllos fueron dos escollos demasiado duros para la inestabilidad del desmadejado Aubone.

Esa victoria consagratoria fue largamente ambicionada por Ganzábal. Ya se habían enfrentado cuatro veces en distintas épocas, y el saldo favorecía generosamente a Aubone: tres triunfos y una derrota por abandono al no presentarse a reanudar un partido interrumpido por falta de luz. Ambos conocían sus movimientos de memoria. Esta vez, la quinta, hubo menos secretos que nunca, y Ganzábal, impulsado por la necesidad de vencer, no dejó de recordar a lo largo de los cuatro sets algo que para él era definitivo: la clasificación en la cumbre del ranking. "Creo —confía— que ahora podrá corresponderme el N° 1."

Suavemente, sin emociones, Ganzábal desgrana sus recuerdos. "Comencé a jugar de una manera bastante fortuita; yo, la verdad, no tenía idea de lo que era tenis. A los 10 años nos mudamos a una casa de Martínez, que tenía una cancha, y mi padre (Julián Román, 50 años), un buen deportista, comenzó a enseñarnos a mí y a mis tres hermanas: María Teresa (11), Ana María (9) y María Cristina (8). A Alejandro no lo cuento porque recién ahora tiene siete años." El clan Ganzábal cubrió pacientemente, todas las mañanas, su cuota de tenis hogareño, hasta que Julián Román (h) derivó hacia el Atlético de San Isidro para someterse a un aprendizaje más severo. Allí inició su itinerario estelar. A los 11 años ya figuraba quinto en el ranking argentino de infantiles, y paulatinamente fue acumulando éxitos y ascensos, hasta que hoy, a los 21 años de edad y cuarto en el ranking de mayores, ve su camino despejado de obstáculos gracias a la obstinada seriedad con que encara su preparación.

Lentamente, ahora con emoción, Julián Ganzábal se encamina hacia la mención prevista: el crepuscular Enrique Morea. A los 17 años lo tomó como su alumno predilecto; su gravitación fue decisiva. "Me enseñó mucho —reconoce— y pulió algunos aspectos de mi juego, entre los cuales mi mayor mérito es mi condición de sobreponerme a la fatiga. Traté de imitar siempre a Morea, y creo que me fue bastante bien. Mis golpes más perfectos son el drive y el revés; últimamente mejoré bastante la volea y el smash, pero aún me falta ajustar el saque." Vic Braden, el profesor norteamericano contratado por un mes por la Asociación Argentina de Lawn Tennis, se encargó de pulirle algunas imperfecciones. "Braden —señala Ganzábal— se sorprendió de que pegáramos tan fuerte, y nos enseñó algo fundamental; meter menos pelotas lindas y adquirir mayor seguridad."

Todas las mañanas, Ganzábal da apenas veinte pasos para salir de su cuarto y entrar en su cancha. Después de dos horas de práctica se sumerge en sus estudios de tercer año de Ingeniería, y por la tarde, muchas veces hasta que oscurece, no se cansa de revolver su raqueta en el Atlético de San Isidro. Somriente, explica su contención en su tarde decisiva del Belgrano Athletic Club: "Bueno, no tiré la raqueta al aire porque están muy caras". ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

GUSTOS — “Esto es lo que les gusta a las señoras, la atmósfera de la *haute couture* —ronronea el moreno y esbelto VALENTINO (35), nuevo zar de la moda italiana, y a punto de serlo de la internacional—: jamás me comprometeré con el *prêt-à-porter*.” Y, como para demostrar lo acertado de su filosofía, decenas de señoras que tampoco quieren esa clase de compromisos (y que son millonarias) invadieron la *suite* que el modista alquiló en el hotel St. Regis, de Nueva York, para una exhibición privada. Jacqueline Kennedy, por ejemplo, pensó que 1.395 dólares (cerca de 480 mil pesos) no eran excesivos por un vestido y chaqueta de lana blanca con estampado de plumas de faisán, ni que 4.995 dólares (más de un millón y medio de pesos) estuviesen malgastados en un vestido de noche, de *crêpe* verde, con un hombro al descubierto y el ruedo bordado en cristal. No todas las elegantes se atrevieron a ser tan exquisitas, sin embargo, y más de 2 mil de ellas (¡pero es que hay 2 mil elegantes en USA!) prefirieron encaminarse a la tienda Ohrbach's, donde se venden las reproducciones exactas, a bajo precio, de los modelos de Valentino. Las ahorrativas se lucieron, y sobre todo Mrs. William Paley (habitualmente considerada una de las 10 mujeres mejor vestidas del mundo), quien compró atuendos idénticos a los de Mrs. Kennedy, por tan sólo 1.145 dólares (algo más de 400 mil pesos) ambos.

SALTOS — “El hecho —reseñaba *La Nación*— puede sorprender, naturalmente, a quien no recuerde su participación activa en estas competencias, 25 años atrás”: el martes pasado, el teniente general JULIO ROSOLFO ALSOGARAY (49) ganaba el primer premio en un concurso hípico de saltos organizado por el Colegio Militar. En cambio, el general de división Alcides Píbe López Aufranc debió abandonar la competencia cuando su caballo volteó la valla en el segundo desempate. —El comandante en Jefe del Ejército —que integrara la delegación argentina a los Juegos Olímpicos de 1948, en Londres— pasó sin faltas el recorrido y los tres

desempates, el último a 1,40 metro de altura. Con todo, el episodio tuvo derivaciones políticas, aunque sólo en tren de broma, porque Alsogaray precedió, en la tabla de colocaciones, a un teniente cuyo apellido es el mismo del Secretario de Gobierno. También el nombre de los caballos se prestaba al comentario: el del Comandante se llama *Preferido*; el del teniente Díaz Colodrero, *Poca Cosa*. Ya se sabe el escaso entusiasmo del general Alsogaray por el Secretario de Gobierno, especialmente luego del reciente rebote del corporativismo.

VIENDO A... — Los “animadores” solemnes o quejumbrosos (a veces, ambas cosas a la vez) de la televisión, parecieran haber entrado en la espiral de la decadencia. La saludable ráfaga golpeó, en un sábado reciente, al este-reitipado Nicolás Mancera, quien en su perenne programa sabatino del Canal 13 recibió la visita de Oscar Ringo Bonavena y José Pepe Biondi. El ondulado boxeador declaró sin inhibiciones que asistía tan sólo porque iban a regalarle un reloj de oro al final de la entrevista, y frustró así las lacrimógenas intenciones de Mancera. Biondi se apareció con su habitual sombrero encasquetado hasta las cejas, por lo que pidió disculpas: “No es que sea pelado —explicó—, sino que mi pelo es de color carne”. Pero tal vez la culminación de su especial humor llegó cuando Bonavena le dio a examinar el reloj de oro. “¡Pero este reloj no te va a servir para nada, Ringo!”, objetó Biondi. “¡Por qué?” “Porque tiene los minutos contados.” El jueves de la pasada semana, la insólita pareja compartió la cartelera del tradicional espacio de Pepe, por el mismo canal, a las 20.30.

AMOR — Desde un polo hasta el otro resuena la noticia. Apareció un manuscrito inédito de JAMES JOYCE, el irlandés que abrió la puerta a toda la novela contemporánea (¿o la cerró?) con su *Ulises*. Entre los papeles del escritor, brotó repentinamente el original, hasta ahora ignorado, de una historia de amor, *Giacomo Joyce*, relato autobiográfico de la pasión que en James despertó una muchacha concidada en Trieste en 1914. El profesor Richard Ellemann, biógrafo del novelista, certifica la autenticidad del hallazgo y elogia su “alta calidad literaria”. Escrita después de *Retrato del artista adolescente* y antes de *Ulises*, *Giacomo* será editado en enero de 1968 por Viking Press, de Nueva York, con toda la fanfarria correspondiente al primer hallazgo de esta suerte, hecho entre los papeles que Joyce dejó al morir, en 1941.

MITOLOGIA — En la función vespertina de *La Walkiria*, el domingo 1º de octubre, en el Colón, ocurrieron varias cosas: para empezar, que la mitad del público se quedó, inexplicablemente, sin programa —o sea, sin entender gran cosa de los enredos mitológico-eróticos de los personajes wagnerianos—, y que una trompa arriesgó, al comienzo del segundo acto, un furcio sonoro captado por el público entre ru-

mores. Pero ya antes de comenzar el espectáculo, hubo un pequeño forcejeo a la entrada: en lo alto de la escalinata de mármol, una señora flaca y rubia, inculcablemente extranjera, con tapado celeste, insistía en explicarle en inglés al cancerbero de turno: *But I'm Mrs. David Ward!* (¡Soy la mujer de David Ward!; o sea, el bajo británico que interpreta al dios Wotan). No pudo entrar hasta que un oficioso colega del portero se le acercó y, a media voz, le informó: “Déjala pasar. ¿No ves que es la mujer de Wotan?”.

AUDIENCIA — “¡Vengo a ver al Presidente por un asunto importante! ¡Ya estoy harto de esta persecución y es necesario que él se entere de lo que ocurre!”, bramaba ARMANDO BÓ, en el anochecer del martes de la semana última, nada menos que a las puertas de la Casa Rosada. Prendida de su brazo, y con un temblor leve que le agitaba las opulencias, Isabel Sarli lo escuchaba con un poco de susto y Bó ululaba: “¡Parece que todos están contra nosotros! ¡He gastado millones y millones en películas, y no me dejan estrenarlas!” A quienes intentaban tranquilizarlo, el promotor de la Sarli infería rugiente amenaza: “¡Si es necesario, voy a esperar que salga el Presidente y me tiraré bajo las ruedas de su automóvil, pero tiene que escucharme!”. Mientras aguardaba el momento de cumplir esta decisión, Bó se estacionó, con la fiel Isabelita, en la esquina de Balcace y Rivadavia, y explicó a los curiosos: “Desde hace dos meses está a consideración de los calificadores la película *La mujer de mi padre*, y no se expiden: solamente en color gasté 7 millones, y ya me lleva costados 30 millones de perjuicios”. Tomando aliento, prosiguió: “Y qué me cuentan de Rosario, donde prohíben los films de Isabel, *La mujer del zapatero* y *La señora del intendente*, que se dieron en Buenos Aires?” Nadie le contó nada, pero un funcionario de la Casa invitó a pasar a la pareja, y el jefe del Servicio de Seguridad, Teniente Coronel Oscar Díaz, le prometió interesar a las autoridades en el problema. ♦



Alsogaray-Preferido: Un triunfo.



Argumendo — México

Sarli-Bó: “Todos contra nosotros”.

Teatro: La eternidad de Chevalier

El 12 de setiembre último, Maurice Chevalier cumplió 79 años y se esmeró en evocar, en ese día, una de sus más mortificantes experiencias.

En el verano de 1927, Douglas Fairbanks y Maurice, su invitado, paseaban por la orilla de la lujosa piscina, en Hollywood. De pronto, el anfitrión se detuvo, sonrió maliciosamente y, con sus manazas, lo levantó en vilo y lo arrojó al agua. Mary Pickford, los otros asistentes y el autor de la broma estallaron en carcajadas cuando el joven cantante francés consiguió hacer pie en la escalerilla y salir corriendo agua por todos los bolsillos como un personaje de Mack Sennett. Apenas si pudo disimular su rabia y, entre dientes, exclamó: "¡Mi traje nuevo!".

A cuarenta años de la broma, la víctima de Douglas Fairbanks no olvida el mal rato, mientras camina con el periodista por el acicalado césped de su lujosa mansión La Louque, en Marnes-la-Coquette, a 40 kilómetros de la ciudad de París.

Quizá la anécdota, como muchas otras, confirme su fama de tacaño, pero él se defiende: "No podía reírme, porque siendo un chiquilín conocí la miseria cara a cara". Y evoca los años

duros de su infancia en el barrio de Menilmontand, y su casa, a pocas cuadras del cementerio de Père Lachaise, en cuyos alrededores jugaba con sus dos hermanos mayores a la salida de la escuela comunal. A los 11 años, muerto papá Saint-Leon, Edouard (tal es su verdadero nombre) y sus hermanos fueron colocados como aprendices en un taller de carpintería. Los sábados por la noche acompañaba a su madre hasta un miserable teatro de *music-hall* donde ella cantaba; apoyado en la baranda del paraíso, soñaba con el dinero que da la gloria.

Precisamente, en ese teatro, en concurso de aficionados, a los 13 años dio Edouard sus primeros pasos de baile, enfundado en el par de pantalones más grande que pudo encontrar ("cuya pretina me llegaba hasta el cuello"), embadurnada la cara con albayalde y la nariz con bermellón. "No sé lo que canté —confiesa—, pero sí recuerdo que el piano y el pianista hacían desesperados esfuerzos para tratar de alcanzarme."

Tres años más tarde comenzó su peregrinaje por cabarets y salas de provincias, con un estribillo atrevido: "Si te quieres rascar, puedes usar la mano de mi hermana". Cuando arribó al escenario del Folies Bergère (de El Havre) y al terrible Alcázar de Marsella, ganaba 10 francos antiguos por noche y temblaba antes de salir a escena, pero había aprendido el más despiadado de todos los oficios.

Su primer golpe de genio fue conseguir una imagen estereotipada: cambió su gorra de vagabundo por un *canotier* (el perenne "rancho" de paja) y su saco raído por un flamante *smoking*, cerró los finales de frase estirando su labio inferior, carnoso y sensual, y aprendió a manejar un elegante bastón de Malaca. Cuando comprendió que París era su meta próxima, se dejó llevar por la mano de la *Mistinguett*; eso fue antes de ser movilizado, herido en la batalla del Marne y condecorado por el Mariscal Foch. Pero una vez aposentado en *Paname* (el sobrenombre de París en argot), se dio cuenta que allí cualquiera podía ser rey, pero que para ascender a emperador era necesario cruzar el Atlántico. En 1926, su primera partida para USA desencadenó un verdadero motín en la estación de Saint-Lazare (hoy, cuando sale en gira, nadie va a despedirlo a Orly).

Hollywood lo lanzó al estrellato con *The Innocents of Paris*, un film mediocre pero cortado a su medida, y en siete años hizo trece películas, varias con Ernst Lubitsch (el inolvidable *Desfile del amor*, aureolado por la identificadora sonrisa de Jeannette Mac Donald). Siempre eligió lo mejor: la orquesta de Duke Ellington para su presentación en Broadway; y de las veinte canciones que le propusieron en 1937, cuando pasó al Casino de París, *Y' d'la joie*, de un tal Charles Trenet.

Con un instinto infalible, con una inteligencia milagrosa y un afinado don



Gamma-L'Express

1967: Maurice y Mireille Mathieu.

de la ubicuidad, comprendió siempre una cosa fundamental: que un cantor popular no es un creador, ni un pionero, ni un innovador, sino el reflejo inmediato, frágil y fiel de una época, su época. Y, al mismo tiempo que lustraba su aureola de Matusalén, se aplicó a mantener vivo en el espíritu de los norteamericanos una cierta imagen de Francia, la misma que traerá próximamente a Buenos Aires, en su tercera visita, y al Japón, país que recorrerá por primera vez en esta última gira mundial.

Pero para Jean-Christophe Averty, director del primer programa en colores que la televisión francesa lanzó al aire en homenaje a Chevalier, no es el lado deportivo y jovial de los Estados Unidos lo que seduce a *Maurice de Paris*, sino sus dólares, "verdes como las espinacas y, como ellas, fuente de todo vigor".

Fred Freed, el delicado caballero vienés, su fiel pianista acompañante, desmiente la fama de tacaño del idolo; reconoce que es "económico", una virtud francesa que le permitió amasar una fortuna de varias decenas de millones de francos, que en parte irá a manos de su familia legal, por la que Chevalier casi ni se interesa. Mientras tanto, se dedica a mimar a los miembros de la que él llama su "familia electiva": Félix Paquet (ex bailarín mundano y su ayuda de campo); su secretario, François Vals, y los numerosos domésticos de La Louque, colmados siempre de espléndidos regalos. Y si a *Momó* le repugna convidar con una copa al personal de los estudios de televisión, en *Ochenta años* (el último de los nueve tomos de sus memorias) describe con ingenio deslumbramiento las recepciones que ofrece en su mansión y enumera a sus invitados: el papá y la mamá de Brigitte Bardot (Piliú y Toti), Eddie Constantine, el General Castroux, el Conde y la Condesa de París, Richard Burton y Eli-



Sábato-Primera Plana

Momó el Grande: La vida comienza.

zabeth Taylor, gente de mundo, artistas, financistas e industriales.

Pródigo y ahorrativo a la vez, como esa Francia misma que envidia a la cigarra y trabaja como la hormiga, mientras esconde en sus medias de lana sus ahorros y los acuna como niños bien nutridos, Maurice Chevalier levantó con sus recursos, en Ris-Orangis, la casa de retiro para los viejos actores que no tuvieron ni su talento ni su suerte. También como Francia es, al unisono, patriota y prudente: baila *La caramagnole* revolucionaria en los salones burgueses y, si saluda con el puño izquierdo y popular, lleva su corazóncito bien ubicado a la derecha.

La tarde declina y el periodista es invitado a entrar en el amplio salón. *Momó* se apoltrona en un *bergère* y habla de los cantantes jóvenes y de los que ya no lo son tanto: "Algunos —dice— me miran con picardía, como si ya estuviese muerto; pero otros no. A menudo les digo que tienen que aprender las reglas de la economía y no prodigarse demasiado. Los artistas se agotan y terminan por agotar al público". Cuando habla de Mireille Mathieu, se le enciende la mirada azul y piensa que le hace falta vivir: "No sé si ha conocido a un hombre; no lo creo. Nuestras cantantes siempre vivieron intensamente y eso se ve a la legua".

Johnny Hallyday y otros *ye-yé* son, para Chevalier, incapaces de perder sus aires de aficionados, y Frank Sinatra no es el mismo de antes. "Sammy Davis Jr. me imita, y el año que viene —promete— lo imitaré como él me imita." El año que viene, *Momó* y la Torre Eiffel cumplirán 80 años y toda Francia ya comenzó a festejar "el cumpleaños más largo del mundo" con un programa minucioso: hace pocos días, el ídolo debutó en Kansas City e inició su última gira por las dos Américas; a su regreso, filmará una comedia musical con Brigitte Bardot y un alto funcionario le prenderá en el ojal la roseta de la Legión de Honor. En el mes de junio de 1968, el viejo soportará los efectos de la apoteosis: bajo la vigilancia de Georges Cravenne y gracias a un presupuesto de 800 mil francos (unos 56 millones de pesos),



Chevalier: Espera un poquito más.

Paris saludará con 25 mil ranchos de paja al monstruo sagrado. Debajo de la Torre se armarán gigantescas tribunas y un estrado para el desfile de las grandes cabezas coronadas del espectáculo internacional. Chevalier cejará el programa con una canción de Pierre Delanóe: *Cuando tenga cien años, cien años, cien años, / si el buen Dios me da un anticipo, / yo le diré: espera, espera, espera: / ¿no ves que estoy enamorado y que la vida comienza recién?* Será el adiós del muchacho de Menilmontand, que todavía tiene el corazón ardiente como dicen los versos de una de sus canciones más famosas. ♦

Copyright L'Express, 1967.

Autores

¿Por qué sucede siempre lo mismo?

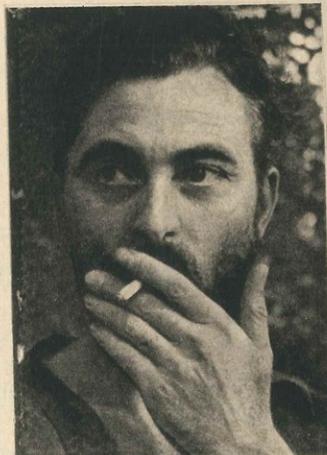
Dentro de pocos días, Buenos Aires asistirá a una nueva manifestación del teatro entendido como un ritual, una ceremonia por debajo de cuya perfecta liturgia arden los fuegos de la crueldad y el disparate. El nuevo pontífice se llama James Saunders y es un inglés nacido en Islington (Londres), en 1925; su obra máxima hasta la fecha, que el Regina estrenará en breve, es *Next Time I'll Sing to You* (*La próxima vez te cantaré*, que Manuel Barberá ha traducido, complicadamente, como *La próxima vez te lo diré cantando*).

Tal vez importe poco contar el argumento o explicar con prolijidad de qué se trata. Ante todo, porque no pasa nada, o por lo menos, nada que el teatro ortodoxo —el de las conversaciones y las disquisiciones— hubiera tomado en cuenta. Tres hombres insignificantes (Rudge, Meff y Dust) y una muchacha tonta (Lizzie) se reúnen en una cueva para ensayar una pieza. No se sabe muy bien si Lizzie es ella misma o su hermana melliza, porque ambas se alternan, sin aviso.

Estas criaturas se desgarran en un juego mortal: dar un sentido a sus vidas, a la Vida, en fin, aun a la más seca, más inútil y más árida. ¿Qué ocurriría si llegaran a descubrir un sinsentido absoluto? Acaso, lo que pergeña Lizzie, autocondenada al limbo por esconder siempre la cabeza en la arena. Los que miren de frente a la realidad —que pueden ser simples, pero no tontos— asumirán, en cambio, una condición precaria, aunque cargada de posibilidades: la de hombre. "¡La gente no puede enfrentar la realidad!", proclama Lizzie; y Rudge se pregunta, varias veces: "¿Usted cree que esto que estamos haciendo no sirve para nada?", o "¿Por qué siempre sucede lo mismo?" Y si la muchacha preferiría tener a alguien al lado que le dijera lo que debe hacer, Rudge sugiere, tímidamente, que sería hora de que la intervención divina dispase para siempre las falsas maravillas que el hombre inventa para escapar al absurdo de un mundo penitencial.

Conducidos por Luis Mottura, Oscar Ferrigno será Rudge, Beto Gianola encarnará al Ermitaño, Luis Brandoni reflexionará con la mente de Meff, Juana Hidalgo (*Lo que hay que tener*) soñará los sueños de Lizzie, y el médico-actor-autor Eduardo Pavlovsky se enzarzará en los recovecos de Dust. *La próxima vez te lo diré cantando* fue comenzada por Saunders —que es profesor de Química— en 1960, cuando el Ministerio inglés de Bellas Artes le otorgó una beca que le permitiría consagrarse al teatro. Dos años después se la estrenó el Questors Theatre, de Ealing, cerca de Londres (donde el autor vive con su mujer —se casó en 1951— y sus tres hijos), con éxito tal que Michael Codron la llevó al New Arts Theatre y al Criterion londinenses, en 1963.

Previamente, había estrenado *Claro de luna* (1955); *¡Ay, pobre Alfredo!*



James Saunders: Su propio lugar.

(1956), donde se desliza directamente hacia el absurdo: dos viejos eternos conversan sobre un cadáver que han escondido en el placard; *Compromiso*, *Barnstable* y *Regreso a una ciudad* (estrenadas por el Questors en 1959); y, hacia la misma época, *Los vecinos*: un opulento negro visita a su vecina blanca y, mediante una vertiginosa dialéctica, la reduce lentamente a la esclavitud, hasta convertirla en su sierva en un guinapo.

¿En qué estantería del *New Drama* británico hay que ubicar a Saunders? No cultiva, como Wesker, la dramaturgia "de la piletta de lavar"; ni, como Pinter (que es algo así como su hermano mayor), la "comedia de amenaza"; con orlas metafísicas; ni, como Osborne, el efectismo escénico dentro de cuidadas formas ortodoxas; ni, como Arden, la técnica brechtiana aplicada a la realidad cotidiana inglesa. A la manera de Ann Jellicoe, Saunders ocupa su lugar propio, y ha podido darse el lujo de renunciar definitivamente a cualquier otra actividad que no sea escribir para el teatro. Todo, por el éxito internacional de *Next Time I'll Sing to You*. ♦

En tan grata celebración, el presidente del Directorio de **ASTILLERO DOMINGO PAGLIETTINI S.A.I.C.I.A.F.**, se hace un deber en saludar y agradecer a todos los que de cualquier manera hayan colaborado en nuestra labor de cada día y coadyuvado a difundir la importancia de la náutica como industria, comercio y deporte. A tantos años de confianza respondemos, en parte, con la inauguración del primero de los sectores de nuestra futura planta industrial.

Muchas gracias.

Domingo Pagliettini

ASTILLERO DOMINGO PAGLIETTINI S.A.I.C.I.A.F.
San Fernando - Buenos Aires
ARGENTINA



Representantes exclusivos para la R. Argentina fuera-borda MERCURY, dentro-fuera MERCURISER.

1917-1967

MEDIO SIGLO
MARINIZANDO
AL PAIS

ediciones de la flor

una nueva editorial presenta

"Buenos Aires, de la Fundación a la Angustia"
Cortazar, Luna, Marechal, Verbitsky, Viñas, Walsh, Wemicke y otros...

Dijo la crítica de nuestro primer libro:

Primera Plana "algo más que una antología: un libro periodístico de primera".

Siete Días "los textos han sido prolijamente seleccionados, y tres de ellos se apoderan casi del libro: los relatos de Rodolfo Walsh, Julio Cortazar y David Viñas".

Juan "Distintos autores, épocas y enfoques para una sola, cruenta, voraz y tierna Buenos Aires".

Análisis "muestra las posibilidades de las antologías cuando se les da una buena dosis de talento creador".



Distribuye **LIBRECOL**
Humberto 1º 545 - T. E. 30-4232



Juan E. Bustelo

Fiesta de cumpleaños: *La exposición de la piel.*

(Siro, Pellegrini, Renán)

Estrenos

Nadie encienda las lámparas

Fiesta de cumpleaños — Es un balneario de segunda categoría, adonde un día llega Stanley Weber simplemente para morir. Él — un pianista cuya carrera ha sido interrumpida bruscamente por una historia confusa, acaso por la fatalidad — ni siquiera lo sospecha: cree, más ingenuamente, que bastará encerrarse en una pensión de la que es único inquilino, seducir y maltratar a la dueña de casa, inventarse amo de ese universo deteriorado para escapar a lo inevitable. Cuando sus victimarios entran en escena, se sabe que la única variación posible está en el método, en el escepticismo o la violencia que ejercerán antes de ajusticiarlo. Hace treinta años, el mismo esquema le alcanzó a Ernest Hemingway para escribir *The Killers*, un admirable relato sobre el crimen y el castigo, una de las más ascéticas descripciones de la agonía que se hayan escrito jamás. Cuando la idea comenzó a inquietar a Harold Pinter — el más equilibrado de los dramaturgos británicos, a la vanguardia de la decaída iracundia de los Osborne y un paso atrás de la evolución actual de la Royal Shakespeare y los compañeros de Edward Bond —, tenía detrás de sí los antecedentes necesarios como para firmar el intento: *La habitación* y *El montaplatos* (reelaborada en 1960, pero escrita en 1957) parecían facultarlo con creces para abandonar la pieza corta, y desarrollar la misma obsesión en tres actos. Cuando escribió finalmente *The Birthday Party*, en 1964, no podía imaginarse que, tres años después, seguiría siendo su aproximación más extrema al conflicto que asalta toda su producción, al que le ha dado una coherencia expresiva que sólo comparte con el irlandés Beckett, en el teatro contemporáneo.

Para Pinter, pues, "los seres humanos son inescrutables", y toda anécdota que pretenda atrapar sus conflictos supone una traición. Por un cambio de óptica que es su mayor aporte dramático, Pinter prefiere desplazar el centro de atención fuera del espectáculo, convertir toda la obra en una lectura referencial. Así, la lógica absoluta de sus situaciones se vuelve en contra del espectador, el protagonista es ubicuo, y si bien deriva del texto es ocioso buscarlo en sus parlamentos. El conflicto ausente no depende entonces de la situación: lo que sofoca es su presencia por omisión, la vaga sospecha de que ese vidrio turbio del escenario no es más que el reflejo de un huésped que los espectadores están condenados a tolerar. Los peligros de este "teatro de amenaza" se reducen casi siempre a uno solo: que el director confunda esa engañosa naturalidad con la naturalidad misma; que no acierte a clavar en el espacio las mismas señales que Pinter abandona, como al descuido, en el texto.

En su tercera incursión escénica (las otras dos fueron *La casilla de las macetas* y *La vuelta al hogar*), Leopoldo Torre Nilsson sucumbe ante esa sutil paradoja. Su indiscutible sabiduría artesanal alcanza para que la piel de Pinter quede intacta, para que los actores se muevan cuando y donde deben hacerlo sin descuidar el esqueleto. Pero la nostalgia se apodera de quien admire esa prolijidad, el esmerado empleo de las luces, el aprovechamiento de una escenografía mezquina, sin perder de vista la carencia central: que todo el despliegue mere allí, que la obra termina definitivamente con la tercera bajada de telón, a pesar de que Pinter hizo más que nunca para evitar esa fugacidad. ♦ [A.C.]

La muerte de la artista adolescente

La muerte es siempre la misma, pero cada hombre muere a su manera, había escrito Carson McCullers en su último libro, *Reloj sin manecillas* (Clock Without Hands, 1961). Sin embargo, ella murió de una muerte inconveniente, la única muerte con la que no había soñado cuando desembarcó en Nueva York desde Columbus, Georgia, para estudiar dirección orquestal.

Tenía entonces 17 años y las mismas piernas flacas y largas, la nariz desafiante y los grandes ojos de mapamundi que conservaría hasta el final. Su primera inadvertencia fue perder en el subterráneo que la llevaba a Queens los mil dólares que había ahorrado para pagar sus cursos en la Universidad de Columbia; la última fue morir como no quería, inválida y sin habla, en el hospital de Nyack, NY, donde estaba internada desde fines de julio.

Entre esas dos historias, la de 1935 y la del 29 de setiembre de 1967, desfilaron años de borrachera en París, azotes y peleas con botellas rotas entre ella y su marido —el periodista John Reeves—, una inútil entrega a la brujería, otra al psicoanálisis, y una hemiplejía que le paralizó el lado izquierdo de su cuerpo. Pero el más espléndido desfile que vio pasar Carson McCullers es el de sus tres primeros libros, concebidos en plena adolescencia: *El corazón es un cazador solitario* (The Heart is a Lonely Hunter, 1940), los cuentos de *La balada del café triste* (The Ballad of the Sad Cafe, aparecidos en 1951) y *Frankie y la boda* (The Member of the Wedding en el original, 1946)*. Todos ellos cuentan una historia secreta o abiertamente monstruosa, siempre humedecida por un clima mórbido, incómodo, que ofrece al lector la sensación de estar espiando por el ojo de una cerradura.

Heredera de Faulkner por la condición infernal (aunque inocente) de sus criaturas; hija también de Rimbaud por la pasión con que intentaba oír las conversaciones de los clavos en las carpinterías, ver el color y las tónicas de las vocales, lamer en los hormigueros el aroma de las hormigas reinas a la entrada del verano, no se parecía a nadie, sin embargo, en la tenacidad que puso para destruirse a sí misma. El gracioso genio que contaba, a los 20 años, las historias más terribles y perfectas del mundo; la *wunderkind*, la niña prodigio que dejaba boquiabiertos

a sus maestros de piano en Columbus, era hacia 1950 una llaga andante, un despojo alcohólico donde ya no quedaba sitio para la inteligencia.

Todas las plagas bíblicas se le habían echado encima: su casamiento con Reeves duró menos de seis años; llevaban tres de vida en común cuando el marido partió hacia Normandía como corresponsal de guerra. Volvieron a verse en París, a mediados de 1945, y ninguno de los dos parecía ya tener aliento para entender al otro: bebían hasta perder el habla, el oído y el tacto, en cuartos sórdidos de Montparnasse o de la Porte de Lilas, hasta que Reeves, harto ya de las batallas cotidianas con Carson y de las infructuosas curas de desintoxicación, decidió suicidarse con cianuro. Su cadáver fue a parar a la fosa común.

La palabra más tímida que la crítica había pronunciado entonces para alabar la obra de McCullers era "geniali-



Sábato-Primera Plana

dad". *El corazón* había dejado estupefactos a los profesores por la sagacidad de su estructura y por el acento tierno, también cruel, con que ella contaba la historia de un médico negro, dos amigos mudos, un propietario de restaurante y una adolescente que adora la música y lucha por alcanzar algo que no sabe definir. Su novela siguiente, *Reflejos en un ojo dorado* (escrita entre febrero y abril de 1941) fue juzgada ya como un milagro. Contaba la historia de un capitán sureño, que guarda en sí mismo "un delicado equilibrio entre los elementos masculinos y femeninos, con las susceptibilidades de los dos sexos y sin las potencias activas de ninguno de los dos". El capitán mata a un soldado, a quien lo une una rara mezcla de amor y odio, cuando advierte que durante semanas enteras estuvo espiando a su mujer. La crueldad de esos hechos está acentuada por la técnica de distanciamiento que emplea la narradora: los personajes se comportan de un modo cada vez más trastornado, sin que el

lector pueda explicarse de dónde provienen esas oscuras alucinaciones que a él mismo empiezan a envolverlo ("No pensaba nunca en la mujer del capitán relacionándola con las cuerdas o con el campo —empieza el primer párrafo explicativo de todo el relato, ya en las páginas finales—; para él, la Señora era siempre aquella durmiente de la habitación donde él la había contemplado tantas noches, absorto. Sus recuerdos de aquellas horas eran enteramente sensuales: la espesa alfombra bajo sus pies, la seda cayendo en pliegues, el débil aroma del perfume. Recordaba también el suave calor de aquella piel de mujer, la oscuridad silenciosa, y la fuerza tensa de su propio cuerpo cuando se inclinaba junto a la cama, tan cerca de ella. Había conocido esas cosas, y no podía perderlas; había nacido en él un deseo oscuro, irresistible, tan seguro y fatal como la muerte"). Pero la poesía

empleó en *Reflejos* para indicar un estado mental no estaba sólo en el orden de las palabras; cuando describe a uno de los personajes echando un gatito por la boca de un buzón, se está definiendo a sí misma como una novelista del comportamiento, de esa raza a la que pertenecían los Hemingway y los Scott Fitzgerald. Los símbolos de *Frankie y la boda* eran parecidos a los de *Reflejos*, pero allí la novelista parecía tan reticente, como si a los 25 años (cuando escribió *Frankie*) se le hubieran despertado todas sus represiones atargadas. Con el pretexto de internarse en el corazón de una chica de 12 años, cuyo hermano va a casarse, Carson McCullers propone (por primera vez) tres preguntas sobre su personaje —quién es, qué significa su existencia en el mundo, por qué está donde está en ese momento—, y las va contestando a través de conversaciones entre la chica y su sirvienta negra, de su encuentro con un soldado de vacaciones, y de su intento por fugarse de la casa; pero el encanto de la novela consiste, una vez más, en la delicadeza con que la autora va puntuando el desencuentro de Frankie con el mundo y consigo misma.

Reloj sin manecillas es, de lejos, la obra más enclenque de Carson McCullers, la que menos le pertenece: cuando la terminó, en 1961, al cabo de 8 años de trabajo, su vida estaba ya erosionada por el alcohol y la hemiplejía. Ni el sentido de la construcción ni el lirismo de la escritura, las dos cualidades más vividas de la obra de Carson McCullers, asoman ya en esta novela que parecía póstuma 6 años antes de que su autora muriese.

Donde ella vive en un país de enanos tERNOS y patéticos soldados, esforzándose no creer, por seguir siendo la niña prodigio que saltaba al otro lado del espejo y volvía de allí contando historias aterradoras y maravillosas. Murió a los 49 años, pero sus libros acaban de entrar en la adolescencia. Para seguir en ella eternamente. ♦

* *El corazón* fue publicado por Schapire en 1956. Los otros libros, por Seix Barral en 1958 (*La balada*), 1961 (*Frankie*) y 1963 (*Reloj*).

LA ULTIMA HUELGA DE BASUREROS

Por Bernardo Kordon

Una docena de libros (novelas, cuentos, reportajes) están diciendo, desde hace tres décadas, que la picaresca porteña tiene en Bernardo Kordon a uno de sus mejores artifices, y en Alias Gardelito o Domingo en el río, dos de sus piezas clave. Pero en esas obras, en su estilo desaliñado —capaz, sin embargo, del vigor narrativo, del impulso lírico—, en su persistencia testimonial, puede encontrarse también una reflexión sensata sobre el hombre contemporáneo, su azarosa vida. "La última huelga de basureros", que integra un volumen de relatos de próxima aparición, muestra una de las facetas menos comunes de Kordon: su vecindad con la alegoría.

El hecho se produjo en la mañana del 22 de diciembre. El camión Dodge unidad N° 207 de la Dirección General de Limpieza se encontraba en plena labor por la calle Arenales. Su equipo de cuatro peones se distribuía a razón de dos hombres por acera. El vehículo estaba detenido en el centro de la calzada, y este detalle provocó la protesta de Isidoro Camuso, industrial de 45 años, que conducía su Valiant chapa 597.905, de la Ciudad de Buenos Aires.

Isidoro Camuso hizo sonar repetidas veces la bocina para exigir que el camión le cediera el paso. Su conductor asomó la cabeza por la cabina y echó una mirada distraída al irritado automovilista, sin mover una sola pulgada su pesado vehículo. Justamente en ese instante los recolectores transportaban los enormes tachos pertenecientes a los edificios señalados por los números 1856, 1858, 1845 y 1849 de la calle Arenales, que no cuentan con sistemas de incineración de residuos. Si hemos señalado que el conductor detuvo el camión en medio de la calzada, obstruyendo el paso al tráfico y se mostró impasible a los requerimientos del automovilista demorado, debemos, por otra parte, considerar algunas normas de principios laborales. En medio de la calzada el camión se mantiene a igual distancia de los peones que trabajan en cada acera, detalle de importancia cuando se considera que los tachos de basura son tan pesados como molestos de cargar. Por supuesto, nunca un conductor de camión recolector de basura explica ésta u otras razones a los automovilistas impacientes, limitándose a echarles indiferentes miradas desde una cabina que los eleva unos cuatro metros del suelo. Y no por habitual esta conducta dejó de irritar a Isidoro Camuso. A los toques de bocina agregó varios improprios y puso en marcha su automóvil, resuelto a todo.

Al finalizar el año aumentan la temperatura ambiente y la tensión nerviosa en Buenos Aires. Esto se produce en todos los niveles y en ca-

da individuo. Los peones de limpieza aún no habían recibido el aguinaldo, y corría el rumor sindical de que la administración ni siquiera contemplaba la posibilidad de pagárselo ese año. En cuanto al industrial Camuso, proyectaba entrevistarse ese mismo día con varias entidades bancarias para solicitar los créditos que le permitirían pagar los aguinaldos de los obreros, que amenazaban ocupar su fábrica. Dominado por tales preocupaciones, probó una maniobra desesperada. Giró al máximo el volante, subió al cordón de la vereda con las dos ruedas laterales y de este modo logró pasar al lado del camión detenido. Pero antes de proseguir la marcha el industrial Camuso no resistió a la tentación de cantarle algunas verdades al camionero. Asomó la cabeza por la ventanilla y gritó:

—¡Basuras! ¡Tendrían que ir adentro del camión!

El hombre de la cabina no tenía tiempo de reaccionar ni podía perseguirlo con su pesado camión. Todo estaba bien calculado por el irritado automovilista. Lástima que en ese instante apareció un peón que cargaba un tacho de basura sobre la cabeza. Con un leve y preciso movimiento de brazos, igual al de un basquetbolista, introdujo el repleto recipiente en el Valiant a través del ventanal trasero.

Isidoro Camuso sintió el estrépito del vidrio y de inmediato pensó: "lo paga el seguro". Pero al girar la cabeza comprobó algo que escapaba a toda posibilidad de indemnización. El honor no tiene precio, y el industrial se vio vejado en el símbolo de su prestigio social. Un tacho de basura desparramado en el flamante tapizado. Un hedor de humillación y muerte llenó su coche y le desgarró el corazón. Detuvo el motor y saltó del coche para encarar al culpable. Este era un hombre joven e impresionantemente musculoso. El industrial no se dejó intimidar por este detalle. Lo haría arrestar aunque lo amenazara o le pidiera perdón de rodillas. Iba a enseñarle a ser animal. Aunque le cos-

tara la mañana entera o todo el día. Pero el tipo que le arrojó el tacho se mostró increíblemente astuto. Agrandó los ojos con gesto de inocencia y abrió los brazos para deplorar:

—Perdone, don. Se resbaló el tacho. ¡Qué macana!

Llamó a sus compañeros:

—¡Vengan, muchachos, que aquí pasó un accidente!

Camuso se vio rodeado de cuatro gigantes con ojos resueltos y bocas sarcásticas. Sintió tanto pavor como odio. Volvió a meterse en su coche, pero las carcajadas de esos hombres fueron tan insoportables como si le inyectaran un ácido en el cerebro. Retiró el revólver de la guantera y nuevamente salió del coche para encarar a los peones. Disparó a quien le había tirado el tacho. Lo vio caer como si resbalara en el suelo, y después nada más. Isidoro Camuso fue derribado y pisoteado. Le machacaron la cabeza con un tacho de basura. Después subieron al joven herido en la cabina y arrojaron el cuerpo de Camuso en la caja trasera. El conductor hizo funcionar la paleta prensadora y el camión basurero engulló al industrial Camuso.

La policía fue alertada. Un radio patrulla desembocó a toda velocidad por la avenida Belgrano y persiguió al camión basurero, que huía hacia el sur por la calle Combate de los Pozos. A la altura de la avenida Independencia los policías lograron adelantarse al camión. En el cruce de la avenida San Juan el auto patrullero se atravesó para cortar el paso, pero el camión ni siquiera aminoró su velocidad. Los testigos declararon que, en vez de frenar, el Dodge aceleró, para embestir con mayor fuerza al coche policial. De sus planchas retorcidas se retiraron tres cadáveres y un herido grave. El camión siguió corriendo rumbo al sur, y otros patrulleros fueron lanzados en su persecución. Dos coches policiales lograron alcanzar al camión en fuga y abrieron fuego con pistolas y metralletas. Se produjeron cuatro muertos (entre los transeün-



tes), pero, protegido por su estructura de acero, el camión prosiguió su carrera. Se extendió entonces el rumor de que, por razones políticas y sindicales, había orden de detener o balear a todos los basureros. Inmediatamente la noticia fue divulgada por una radio uruguaya y todos los camiones recolectores de basura que se encontraban en las calles de Buenos Aires se dirigieron apresuradamente hacia los basurales del sur. Veinte, cincuenta, trescientos camiones basureros llegaron de toda la ciudad. Llenando el ancho de la avenida Alcorta se hicieron fuertes en el estadio del Club Huracán, en los basurales vecinos y alrededor del gasómetro que eleva su mole sombría en el barrio Patricios. Ya los patrulleros no se animaron a acercarse a los camiones, que se mantenían en formación de combate, con los motores en marcha y dispuestos a embestir con sus poderosos blindajes, mientras una reunión de delegados obreros de la Dirección General de Limpieza declaraba que el gremio fue injustamente baleado, primero por un oligarca y después por la policía, resolviendo, en consecuencia, la huelga por tiempo indeterminado. Reunidas a su vez las autoridades municipales, se escuchó al Intendente. Guiñando el ojo en dirección a los representantes de la prensa, aseguró que "lo más inteligente es dejar pasar estos días de fiesta, y mientras tanto que se pudra la huelga".

Transcurrieron los días de Año Nuevo, que, como es sabido, en Buenos Aires se festejan comiendo a rajacinchas. En todas las esquinas se levantaron montículos con las sobras de las fiestas. Se ordenó encenderles fuego, pero resultaron fogatas fallidas, que en vez de arder arrojaron un espeso humo rastrero que apestó peor que los residuos. Revelóse así la calidad indestructible de la basura de Buenos Aires, como también su curiosa propiedad de aumentar en propor-

ción geométrica. Entonces las alarmadas autoridades municipales corrieron a consultar a las Fuerzas Armadas. El Ejército se negó a recoger la basura, por estimar que eso era labor exclusiva de los civiles. Además, era del conocimiento público que se preparaba un golpe militar para los próximos meses: no era, pues, el momento indicado para adelantarse a sacar las tropas a la calle y menos en una tarea tan fatigosa como denigrante. Invitado a bombardear el reducto de basureros facciosos, el Comandante de las Fuerzas Aéreas hizo saber que la espesa humareda que cubría la ciudad imposibilitaba cualquier acción por el aire. En cuanto a los oficiales de la Marina de Guerra, se encontraban de vacaciones en distintos balnearios y estancias del país.

A falta de fuerzas, las autoridades se vieron obligadas a recurrir a las leyes. Un decreto prohibió arrojar la basura en la puerta de calle, bajo pena de cárcel no redimible por multa. Pocas ocasiones hubo de aplicar esta ley, pues nadie arrojaba la basura al frente de su casa, prefiriéndose siempre la puerta del vecino. La promulgación de medidas más rigurosas apenas si provocó una insólita consecuencia comercial: en pocos días se agotaron en los negocios los papeles floreados y las cintas de colores y demás artículos que sirven para envolver regalos. Todo el mundo salía de su casa con cara de fiesta, cargando paquetes coquetos y canastillos primorosos. Invariablemente el contenido era el mismo: basura (enviada anónimamente o con nombres supuestos a amigos o familiares). En verdad, nadie se quedaba con su propia basura; en cambio, todos chapaleaban en la basura ajena. Ocurrió, pues, que al revés de lo calculado por el Intendente no fue la huelga sino la ciudad entera la que comenzó a pudrirse. Resolvióse entonces enviar a un funcionario a parlamentar con los basureros en huelga. A su vuelta aportó noticias nada tranquilizadoras. Los basureros ya no se consideraban tales. La zona ocupada por los huelguistas reducía de pura limpieza. En vez de ser como antes un basural en medio de la ciudad, era una zona aséptica en medio del inmenso basural. Eran tantos los peones de limpieza congregados en ese sector de la ciudad, que la consciente aplicación de su profesión apenas les demandaba una hora al día. El resto del tiempo lo ocupaban en reflexión.

—¿Quiere decir que ya se encuentran camino del arrepentimiento? —se ilusionó el Intendente.

—No lo parecen —respondió apenas el delegado.

—¿Informó a los huelguistas sobre el estado de la ciudad?

—Se mostraron poco sorprendidos. Dicen que ya habían observado en su trabajo que cada día la ciudad producía más basura, demasiada basura, y solamente basura. Ahora se niegan a recogerla. Dicen que ya es demasiado tarde.

—*Nous sommes foutus* —exclamó

el Secretario de Cultura, y luego de adjudicarse el Gran Premio de Poesía desapareció del Palacio, sumando a tantos males el desamparo espiritual de la Comuna.

Después de tanta acumulación, las montañas de residuos comenzaron a desmoronarse. Avanzaron por las calles como un aluvión, convirtiéndose en basura todo aquello que atrapaban en su marcha, así fuese monumento, semáforo, transeúnte, inspector o cualquier otro objeto municipal. Los pobladores de Buenos Aires prefirieron no salir de sus casas, y si bien esto mereció largos y laudatorios editoriales sobre la recuperación de las sanas tradiciones hogareñas, la verdad es que desde entonces la basura comenzó a crecer tanto en los interiores como en las calles. Ambas corrientes se unían en puertas y ventanas con un siniestro sonido de deglución. Este beso de la basura anticipaba nuevos y crecientes ciclos de reproducción. Se prohibió la impresión de diarios y revistas, por entenderse que el papel impreso constituye siempre la parte más abultada de la basura, sin contar que, como ya hemos visto, servía de envoltorio y disimulo para el contrabando de residuos. Esta restricción a la libertad de prensa produjo una conmoción internacional, y los telegramas de protestas de la *SIP* significaron toneladas de papeles que casi cubrieron el Palacio Municipal.

Fue cuando apareció ese viejo apenas cubierto con una sábana andrajosa. El vagabundo o profeta se empinó en lo alto de esa humeante montaña de basura y señaló hacia el Oeste. Nunca se supo lo que dijo (en caso de haber dicho algo), pero entonces se formó una larga fila de retirantes que abandonaban la ciudad. Los encumbrados funcionarios que en señal de protesta se quemaron vivos (a la usanza de los bonzos vietnamitas) no lograron otra cosa que enriquecer con sus cadáveres la variedad de residuos y hedores, pero sin lograr detener con tales gestos el éxodo de los contribuyentes municipales.

Cuando en las afueras de la ciudad la caravana desfilaba frente a las torres radiofónicas, escucharon la última información oficial: "En plena etapa de recuperación económica la población de la capital se ha lanzado alegremente en viaje de merecidas vacaciones..." La voz del locutor se quebró y finalmente se produjo un penoso silencio en el instante en que la basura cubrió totalmente las torres de transmisión. Mareas viscosas confluían para volver a unirse en la vuelta redonda de la serpiente que se devora a sí misma. Sin comienzo ni fin brotaba la materia fundamental de la galaxia y el colibrí: trémula fuerza fosforescente sin pesantez engulló a la caravana de fugitivos y fue borrando el recuerdo de la ciudad. Y una llanura pura y desolada —tal como la soñaron los basureros en huelga— quedó a la espera de la tercera fundación de Buenos Aires. ♦

Copyright Bernardo Kordon, 1967.

Elogio de la subversión

El humor negro - Antología de textos — En 1940, André Breton publicó una *Antología del humor negro* de la que los críticos, razonablemente, hicieron poco caso: las primeras páginas de los diarios disponían entonces de historias con mayor ferocidad cómica que las de Jonathan Swift, Lewis Carroll o Guillaume Apollinaire. En aquellas semanas regidas por la antropofagia, el satanismo y el absurdo, las palabras "humor negro" carecían de sentido, a menos — como sugería Breton — que "aludiesen a una forma de burla propia de los negros". Sólo después, cuando la tradición oral divulgó las aventuras del buen burgués que "mató a su mujer con un cuchillito, con un alfiler, le sacó las tripas y las fue a vender", o las degradaciones de los campos de concentración, la frase figuró en los diccionarios y empezó a propagarse. La *Antología* de Breton disfrutó de otras dos ediciones (en 1950 y 1966), y el humor negro se convirtió en un género literario, quizá el único que se mantiene libre de la bendición de los académicos y del entusiasmo de los eruditos.

Esta selección de textos de Eduardo Stilman, la primera que se haya hecho en la Argentina, observa un ejemplar respeto por el carácter subversivo del humorismo (negro o a secas) y hasta lo cultiva en algunas notas, al sostener, por ejemplo, que "Nietzsche aplicó exitosamente el arte de equivocarse con vehemencia" o que "su franqueza, su valentía, su insobornable independencia de juicio" permitieron que el Marqués de Sade muriese cuerdo en el asilo [para locos] de Charenton. Para los pudorosos estómagos de los lectores argentinos, poco acostumbrados a estos festivales del Mal, la *Antología* de Stilman incluye los mejores paliativos posibles: veintitrés ilustraciones de Sábát que equivalen a una segunda — y más aterradora — lectura de los textos.

Pero como Breton (como sucedería con todos los primeros antólogos de un género nuevo), Stilman tienen una duda que no puede disimularse: la de haber desenterrado a Xavier Forneret, a Alphonse Allais, a Georg-Christoph Lichtenberg y sus admirables aforismos. La relación entre una y otra antología se detiene, sin embargo, en ese punto: *El humor negro* del compilador argentino está precedido por un ensayo (del propio Stilman), quizá tan eficaz y penetrante como las divagaciones de "Paratonnerre", el prólogo escrito por Breton.

Stilman sostiene que el humorismo es malhumorado, un pariente de "la úlcera, la demencia y el suicidio", y que el humor negro es "la expresión humorística más audaz, el alzamiento más herético contra la ley del lugar común". Está insinuando que quienes lo profesan tocan el Más Allá con todos sus sentidos, corren el riesgo de no poder ya nunca ver los hechos y los objetos del mundo con una mirada normal. Una de sus afirmaciones per-



J. J. Pauvert

Forneret, Allais: *Insolencias*.

tenece a esa loca raza: "El humorista macabro se complace fingidamente en el tratamiento desprecioso y gozoso de herejías como el asesinato, el suicidio, la tortura, el canibalismo y la profanación, siempre que sean gratuitos, porque un crimen útil se invalidaría a sí mismo humorísticamente". Pero es la teoría final, que describe al humorismo como una consecuencia de "la muerte, de la crueldad, de los censores y de los verdugos" (éstos son los que lo engendran, los que lo vuelven necesario), la que sin duda envidiaría Breton, la que hubiese querido añadir a su "Paratonnerre".

Curiosamente, los mejores textos de la *Antología* son los desconocidos o aquellos cuya condición "negra" nadie había percibido: a la primera estirpe pertenecen "Un pobre vergonzante" de Forneret, y "El concilio del amor", de Oscar Panizza, cuyos esplendores antropofágicos y sacrílegos sacan de su quieto hasta a los lectores más prevenidos; a la segunda, la "Carta del verdugo a su sobrino", que Quevedo in-

cluyó en el *Buscón* y donde la ternura con que un oficial de justicia cuenta cómo lavó y cuidó a su hermano antes de matarlo, sigue todavía viva y maravillosamente insolente.

Las joyas del libro son aquellos textos que desafían la condición humana del lector: los que narran historias de corrupciones o servidumbres infligidas por un personaje a otro. En "Contra natura", de Huysmans, el rico Des Esseintes entrega a un adolescente de 16 años, a quien acaba de conocer, en los brazos de una jauría de prostitutas; en "Un rajá que se aburre", de Allais, una pequeña bailarina queda completamente desnuda para divertirse a su señor, sin conseguirlo, hasta que los servidores le quitan también la piel; en "Un paciente en dismuniación", de Macedonio Fernández, el señor Ga va perdiendo poco a poco sus miembros y sus vísceras en el consultorio del doctor Terapéutica, hasta convertirse en un simple pie; en "La lengua", de Horacio Quiroga, los órganos cerceados se multiplican a mayor velocidad que la del bisturi; en "Os voy a contar un cuento triste", admirable relato de Alfonso Castela, doña Micaela conserva en grandes frascos de aguardiente a "los frutos abortados de sus amores", hasta que una criada rompe "al señorito Adolfo" y obliga a la madre a desvanecerse.

"El humorista es un infractor peligroso, porque es capaz de burlarse aún en la derrota, porque sus reservas mentales son inexpugnables", sostiene Stilman. Como la *Antología* de 1940, este libro comete su infracción en el momento preciso: cuando "la estupidez, la crueldad o los censores" devuelven al humorismo toda su potencia subversiva (*Brújula*, 1967; 284 páginas, 480 pesos). ♦

Ni lo uno ni lo otro

Clara Bottini: *Caza mayor* — De los dieciséis relatos agolpados entre las cubiertas del libro, tan sólo un par — "La isla de los dodós" y "Arte regia" — se aproximan a la literatura.

El resto navega por ese mar ambiguo donde las "inquietudes" adelantanseudópodos hacia los Grandes Temas, rozándolos apenas por fuera. Así, "El superávit", "La cuadratura solar", "La burla", "Un poeta", "Inquisición", "Cereemonia en la plaza", aluden a multitudes pegajosas y opresivas que obedecen ciegamente a un gobernante (que puede ser dictatorial o ineficaz), o que se complacen en las ceremonias de la pena capital. Otro grupo de cuentos — "Las cosas", "Tumba vertical", "Las puertas" — reiteran los esquemas kafkianos del personaje acosado por una realidad que de pronto se le vuelve hostil, incomprensible.

Pero todas las narraciones de Bottini, con excepción de las dos apuntadas, chapotean en un mismo pantano de lugares comunes. Las de intención política o social se deslizan fácilmente hacia el lenguaje habitual de los diarios sin imaginación: "Andrés Kelman, cabeza del grupo K del Instituto de Ciencias, era el héroe del día. Asediado por periodistas y fotógrafos, gozaba esa repentina popularidad, como

goza el chico sus zapatos nuevos. No en vano sus ayudantes solían decir que él mismo era un gran invento. Había eclipsado al resto del grupo de tal modo, que los demás colaboradores sólo en contadas ocasiones se veían requeridos por la prensa".

Las de intención fantástica, no pasan de esta mediana: "Durante un sueño, las cosas, dormidas ante sus ojos abiertos, se despertaron. Las cosas que, en sus formas provisionarias, semejaban máscaras, jarrones, sillas, baldosas grisáceas, recobraron por fin esa vida que es más poderosa que la vida humana, esa fuerza que funde y exalta. Las cosas, liberadas por el mal, cercaron al hombre. Formas gelatinosas, sin posible nombre humano, envolvieron su cuerpo, una boca profunda y oscura lo devoró".

Es tal vez esta apacible cualidad doméstica, de prosa cotidiana, lo que decidió al jurado del Premio Emecé 1966 —Abelardo Arias, Juan Carlos Ghiano, Federico Peltzer— a otorgárselo a *Caza mayor* (título de la más previsible de las narraciones). Es un libro que ni conmueve ni exalta, ni arde ni congela. Hasta las mayores cumbres alcanzadas por la pedagoga Bottini, son módicas serranías: "La isla de los dodós" aborda la ironía política sin zambullirse del todo en lo convencional, "Arte regia" incursiona, con aires de novela policial, en las historias cíclicas de inmortalidad, caras a Borges. Tal vez sea cierto que, en el estado actual de la literatura, todo lo que no es poesía, es periodismo. *Caza mayor* vendría a ser, entonces, una revista de historietas, menos el entretenimiento (*Emecé*, 1967, 162 páginas, 480 pesos). ♦

Los primeros testimonios

R. J. Donovan: *La guerra de los seis días y Moshe Dayan: Campaña de Sinaí* —El 5 de junio de 1967, seis divisiones egipcias quedaron literalmente paralizadas ante un vertiginoso ataque que no tenían derecho a ignorar: simplemente, a sus oficiales y soldados les fallaron los reflejos. Este fenómeno, nunca observado tan nítidamente, será materia de estudio en los institutos militares de todo el mundo: un Ejército puede lucir muy bien en un desfile, y dispersarse en una hora, víctima de un pánico irracional. En cambio, la campaña del general Itzjak Rabin contra las seis divisiones imprudentemente concentradas en el Desierto de Sinaí —sin duda, para una simple finta de intimidación psicológica— no se presta demasiado al examen crítico. Fue un ejercicio táctico brillantemente realizado; pero no una guerra, por ausencia de contendor. Los únicos combates librados por las tropas del general Mortagui fueron unas primarias tentativas de romper el cerco y escapar hacia el Golfo de Suez. El terrible espectáculo del Paso de Mitla —dos caminos que confluyen en uno más estracho, y donde los tanques y camiones del Ejército en desbande se embistieron desesperadamente, entre las dunas, bajo el implacable diluvio de napalm— acusa sin apelación a una oficialidad que no atinó siquiera a defendundar sus pistolas para vencer el miedo con el miedo.

Las operaciones en la Ciudad Vieja y en Cisjordania, en medio de silvestres y densas poblaciones —y de ruinas sagradas que era imperativo preservar—, fueron conducidas con firme decisión y a la vez con delicadeza; pero aquí los



Newsweek

Sinaí, 1967: La muerte que los árabes no esperaban.

NOVEDADES

LOS FUNERALES DE LA MAMÁ GRANDE

Gabriel García Márquez

Los cuentos de la historia de Macondo, que alcanzará su culminación y su fin en "Cien años de soledad". 152 págs., Col. Índice \$ 200.-

ALREDEDOR DE LA JAULA

Haroldo Conti

Premio Universidad Veracruzana 1966

La infancia como búsqueda de la autodeterminación. La novela más ambiciosa del autor de "Sudeste". 140 págs. Col. Índice. \$ 200.-

BUENOS AIRES CON GANAS

Pablo Babini

Una novela de los años del peronismo, por un joven autor de veinte años. Mención del jurado internacional del Concurso Primera Plana 1966. 212 págs., Col. El Espejo. \$ 420.-

SIMONE DE BEAUVOIR O LA EMPRESA DE VIVIR

Francis Jeanson

Un penetrante estudio sobre el pensamiento y la acción en la vida y en la obra de Simone de Beauvoir, complementado con dos excepcionales entrevistas. 312 págs. Col. Perspectivas. \$ 650.-

POESÍA ALEMANA DE HOY (1945 - 1966)

La realidad espiritual de la Alemania actual en la obra de ocho poetas. Prólogo de Hans Bende. 164 págs. Col. Poesía. \$ 400.-

AMB Discográfica

Gabriel García Márquez por él mismo
CIENT AÑOS DE SOLEDAD
L. P. 30 cm. \$ 1.250.-

Manuel J. Castilla por él mismo
Su voz y sus poemas
L. P. 17 cm. \$ 480.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

israelíes impusieron sus valores cuantitativos (en hombres y en material). Otro tanto puede decirse del avance por profundos campos minados, hacia las colinas de Golan: el Alto Mando israelí consiguió trasladar fuerzas que ya habían luchado en el frente sur; su llegada, al anochecer del miércoles 7, rompió el equilibrio, y tres días más tarde tenían abierto ante sí el camino de Damasco.

Un poderoso matutino, *Los Angeles Times*, ha conseguido emplazar oportunamente en la región y en los pasillos de la UN —donde transcurrió la iase diplomática de la guerra— un buen equipo de reporteros, al mando de Robert J. Donovan; sus correspondencias, aligeradas de la inevitable hojarasca, han formado un pequeño libro con sabor a crónica (*La guerra de los seis días*, Paidós, 192 páginas, 380 pesos), que pudo ser más nerviosa y colorida, pero que tiene el mérito de la utilidad. Aunque no siempre logra disimular un módic didacticismo, y el esfuerzo de imparcialidad no es precisamente obsesivo, conviene admitir que no era fácil encerrar en espacio tan breve información tan copiosa.

Más interés ofrece, sin embargo, el diario que llevó Moshe Dayan, hace diez años, durante su propia *Campaña de Sinaí* (Emecé, 320 páginas, 500 pesos), cuya versión castellana incluye un prólogo escrito después de la nueva victoria. En Israel mismo, el libro del actual Ministro de Defensa ha suscitado una tempestad de protestas y de ásperas discusiones, porque tocaba fibras muy sensibles de sus compatriotas. Su intención confesada es "desmitificadora"; sus adversarios, en cambio, lo acusan de desprestigiar al Ejército para acentuar el relieve de su propia personalidad.

"A muchos israelíes les gusta —declaró a *Le Monde* el 30 de abril último— que se les pinte su país en color rosado; para ellos, no puede haber sombras en el cuadro. Nuestro Ejército sería el más perfecto del mundo; todos nuestros soldados, héroes. Esa no es la realidad; se han cometido graves errores; se sacrificaron inútilmente vidas humanas; es preciso que esto se sepa." Sin duda, parte de tales errores y sacrificios debe ser imputada a él mismo, en su condición de Comandante en Jefe; pero el éxito fue tan rotundo —aunque malbaratado por los diplomáticos—, que Dayan podía absorber toda crítica que lo eligiese por blanco.

El escritor se identifica perfectamente con el carácter del militar y el político, tal como hoy lo conoce la opinión mundial: apasionado, egotista, tormentoso, y cuyo elemento natural es la discusión. Se lee con sorpresa su primer memorándum a Ben Gurion, apenas recibido el encargo de estudiar un ataque a Egipto: inverosímilmente, fija un plazo —plazo de un mes— al propio Primer Ministro. "En realidad —comenta—, él estaba más convencido que nadie [...] era el Gobierno el que había decidido que el tiempo [...] no había llegado todavía." Es una apreciación política que, sin duda alguna, un jefe de operaciones no debía permitirse.

La visión de Dayan es amplia, simple y rápido su modo de relatar. "La dificultad más grande de tales accio-

nes nocturnas —escribe, por ejemplo— surge del tiempo limitado en que deben desarrollarse. En pocas horas de completa oscuridad, sobre un terreno caracterizado por empinadas colinas cubiertas de canto rodado y matas espinosas, nuestros combatientes tienen que tomar los puestos fronterizos, pasar al asalto de las fortificaciones policiales, despejar un sendero a través del agreste y áspero terreno para que puedan moverse por él los vehículos cargados de explosivos, llegar con ellos hasta los edificios, volarlos, y regresar con todos los miembros de la unidad —inclusive muertos y heridos— antes de las primeras luces del día." Si un día se retira de la política, Moshe Dayan tendrá un futuro como periodista. ♦

Los primeros rastros

Claude Couffon: Granada y García

Lorca — Es una historia más en un oprobioso vendaval de historias, una muerte entre un millón de muertes; pero seguirá conservando, durante mucho tiempo, su manotazo de terror y



Lorca (circa 1934): Dos tiros.

de sordidez, quizá porque tardó una década en salir del misterio, quizá porque ya antes de conocer sus eslabones la leyenda era dueña de ella.

El 18 de agosto de 1936, a las cinco de la tarde, llamaron a la puerta de la casa de la familia Rosales, en la calle del Angulo N° 1, Granada. Recostado en la cama de su cuarto, en pijama, Federico García Lorca dejó el libro que leía y corrió hasta el vestíbulo del segundo piso. En el patio, la señora de Rosales parlamentaba con Ramón Ruiz Alonso, antiguo obrero tipográfico, ahora oficial de la Escuadra Negra (una banda de asesinos). Venía a llevarse preso al poeta. Lorca huyó en busca de los techos, abatido por el miedo. Su perseguidor no tuvo ningún trabajo para capturarlo; sin ánimo de resistencia, era un muñeco lo que encontró en la terraza.

Conducido a la comisaría vecina, el comisario se declaró incompetente para

arra... al escritor. De allí, Ruiz Alonso y su gente lo trasladaron al palacio del Gobernador Civil, el sanguinario comandante Valdés, que ocupaba ese puesto desde que Granada cayera en manos de las tropas rebeldes, el 20 de julio. Lorca fue abandonado en una sala ahíta de futuros condenados: el calor era insoportable. Al caer la noche, debió enfrentarse con el propio Valdés; entonces, conoció su suerte: unas pocas horas de vida.

Al rato, en un camión, lo depositaron en la Colonia, un edificio próximo a la aldea de Viznar, en las afueras de Granada. Al amanecer, esposado y junto a otros detenidos, "trepó el sendero polvoriento que corre al lado del lecho pedregoso de un río casi seco. El Camino de la Fuente es el nombre que las almas sencillas de Viznar dieron a ese sendero árido, que conduce en verdad a una fuente de nombre evocador; la fuente de Aynadamar, que en árabe quiere decir la fuente de las lágrimas". A la derecha, el barranco, una inmensa quebrada roja, sin un árbol, sin una flor, cuajada de pozos, esto es, de tumbas.

Se ignora, y ya es imposible averiguarlo, cómo fueron los últimos minutos del poeta. Pero la costumbre, en aquellos días, era ésta: un sacerdote falangista confesaba a los prisioneros; luego, liberados de las esposas, se les ordenaba levantar los brazos y correr. Dos tiros solían bastar para volarles la cabeza, por la nuca; algunas patadas, para introducirlos en sus fosas, cuando se derrumbaban fuera de ellas. Dos días después del fusilamiento de Lorca, sus verdugos pusieron a la venta la lapicera fuente y la medalla de oro del poeta, en el café Imperial de Granada. En 1938, consumido por una enfermedad venérea, moría el comandante Valdés.

"El crimen fue en Granada" (páginas 79/132) encierra la más valiosa de las investigaciones practicadas por Couffon en las tierras de Lorca. Hoy, sus pesquisas son casi del dominio público, tras el plagio directo o la incorporación confesa a las biografías de Federico. Pero este capítulo data de su primer viaje a Granada y Fuente Vaqueros, en 1948, cuando la ciudad aún "permanecía como paralizada de terror entre sus torres y sus cipreses". Couffon, sin embargo, pudo voltear ese muro y obtener testimonios: los publicó en agosto de 1951, en el *Figaro Littéraire*, de París. Nunca, antes, se habían divulgado los macabros pormenores del asesinato.

El resto del libro, que data de 1962, contiene una serie de precisiones sobre la familia de Lorca y su infancia ("Conversaciones en Fuente Vaqueros"; una biografía de Mariana Pineda; entretelones de los dos únicos números de *Gallo*, una revista fundada por Lorca y un grupo de amigos en 1928; un retrato de la Huerta de San Vicente, la casa paterna en Granada; y un poema apenas conocido. Estos cálidos gestos de admiración fortalecen la imagen de un García Lorca chiante, angelical, a quien los dos tiros de Viznar arrancaron de sus juegos malabares, sobrios de la poesía, para convertirlo en un mito. Tenía 38 años y con *Bernarda Alba* había comenzado a desconfiar de su ingenio (*Losada, 1967; 144 páginas, 240 pesos*). ♦

...ese aire de familia

L 237

No es casualidad. Es el resultado de una larga experiencia aplicada en 50 años de saber hacer hoteles. Cuando Ud. se aloja en un NOGARÓ, percibe de inmediato ese tan grato "aire de familia". Disfruta

de su confort sin estridencias. Aprecia esa cordialidad sin amaneramientos. **Y sobre todas las cosas, nota en los detalles el respaldo de una Empresa cuyo nombre es sinónimo de hotelería. No en vano es el**

fruto de tres generaciones. Hoteles NOGARÓ S. A. C. I. conoce que su más valioso capital es ese prestigio, esa experiencia y ese "saber hacer las cosas bien". Por eso, cuando proyecta o habilita un nuevo esta-

blecimiento le pone, como sello "ese aire de familia" que tres generaciones de clientes han sabido disfrutar en los 50 años de su actividad hotelera en el país.



**HOTELES
NOGARÓ**

Tradición hotelera, fruto de tres generaciones.

BUENOS AIRES Hotel Nogaró - Restaurant Chez Louis / Bob's Bar - Hotel Du Helder ■ MAR DEL PLATA Grand Hotel Nogaró - Restaurant La Casa de mi Abuela ■ MONTEVIDEO (Uruguay) Hotel Nogaró ■ URUGUAIANA (Brasil) Hotel Gloria ■ SAN JUAN Próxima apertura: Hotel Nogaró San Juan



Las palabras difíciles

Julio Mafud: Sociología del fútbol

— Más que un ensayo sociológico es un ordenamiento de tarjetas; algo así como una computadora cargada de información, que procesa datos y los clasifica de acuerdo con un orden preestablecido. Así, Julio Mafud sólo entrega tabulaciones, respuestas frías, en lugar de conclusiones. Le ocurre lo mismo que en el fútbol: el resultado poco tiene que ver con la realidad.

Abusando del lenguaje científico y de los esquemas, Mafud construye la mayor parte de su obra con lugares comunes, a los que decora con un lenguaje seudotécnico. Para decir, por ejemplo, que cada jugador resuelve espontáneamente su plan de ataque o defensa según la oposición del adversario, recurre a esta maraña de palabras: "La comprensión de pautas en el jugador en casi todos los casos está desvirtuada por el enfoque que se hace para aprehenderlas. Se supone que toda pauta se realiza de memoria como si fuera una lección. Esto es un error. Toda pauta de juego nace como reacción a otra pauta... Nunca una pauta es igual a otra; porque nunca una pauta se hace contra un vacío o contra nadie..."

Mafud descubre cosas increíbles: "Para que un jugador driblee tiene que haber otro que sea dribbleado. Para que un arquero ataje tiene que haber un adversario que haya shoteado". Pero su mejor hallazgo está en la página 35, donde investiga la forma de la pelota y llega a la conclusión de que es redonda. Otro elemento del juego que le preocupa es el pie. "Golpear con el pie —dice— tiene un carácter primario de agresividad entre los animales. Desde el caballo al avestruz siempre el pie tiene una función agresiva de ataque. La mano, por el contrario, entre los animales no es agresiva, sino órgano prensil, para tomar o agarrar." Pero el shot es apenas un solo aspecto del fútbol, cuyo juego puede llegar a realizarse sin necesidad de emplearlo, pues la pelota manejada hábilmente con los pies y jugada "al toque" es capaz de introducirse en el arco suavemente, sin agresividad ni violencia.



Primera Plana

DT Mafud: La pelota es redonda.

Quizá lo mejor del libro sea el capítulo dedicado al hincha y su comportamiento, la gravitación del juego sobre las masas, el único terreno del fútbol que parece admitir (y que necesita) la investigación sociológica. Mafud acierta al adjudicarle una "meta opositora". "La estructura del fútbol como juego —explica— está dada dentro de un esquema de estricta oposición y agresividad. Existe el color de una camiseta que separa tajantemente los equipos y que actúa como bandera de guerra. Hay una oposición dentro de la cancha entre los dos equipos. Existen zonas demarcadas para cada equipo que se tratan de disputar. Hay también una marcada oposición y separación dentro de las tribunas. Existen otras separaciones menores: vestuarios, túneles para locales y visitantes." Un condimento se agrega para agudizar esa tensión: "El temor a la cargada o a la cachada. Nadie quiere ser cargado o cachado porque su equipo perdió".

Pero cuando Mafud parecía haber conseguido enderezar su análisis, le falla la puntería y desvía el remate final. Incurre en el mismo error de Juan José Sebreli, en "Fútbol y alienación" (número 247): predecir la desaparición del fútbol porque ha mermado la venta de entradas en los últimos años. No se ha detenido a pensar que se venden menos boletos porque hay más socios y que esto es precisamente una consolidación del fútbol antes que una decadencia. Los clubes, convertidos ya en poderosas maquinarias financieras, difícilmente arriesgarían sus millones en levantar nuevas tribunas o en ampliar sus instalaciones sociales y deportivas si avizoraran el advenimiento de una crisis futbolística total. Los argumentos que el autor esgrime son endeble. Mafud cree que la gente dejará de ir al fútbol para volcarse en las playas, olvidando que el campeonato no se juega en verano. Sugiere que hay una tendencia en los jóvenes a ocuparse más del otro sexo y pone como ejemplo la proliferación de bailes dominicales, que antes comenzaban a las 8 de la noche y ahora a las 5 de la tarde, sin tener en cuenta el horario de los partidos, pero omite otro motivo clave: la gran competencia de salones de baile. Es sabido que son las jovencitas (marginadas por el fútbol) las primeras en llegar a esos ágapes, y el que abre primero las puertas es quien las atrapa. Con ese anzuelo femenino, los varones eligen el salón más concurrido.

No hay tal agudización de la crisis del fútbol ni esa supuesta "intelectualización del hincha" de la que habla Mafud, y que le haría perder su fervor y pasión. El hincha no cambia su partido por nada; aunque sepa que jugará el mismo equipo derrotado el domingo anterior, al que despidió con silbidos, vuelve al estadio con ansias de ganar (una aspiración que a él le parece natural, aunque Mafud la considere utilitaria y sin espíritu deportivo). Esa pasión es ahora más duradera que antes, pues el domingo por la noche el hincha es capaz de ver otra vez su partido por televisión, de saborear nuevamente los goles de su equipo, de reucitar hasta la obsesión el partido dominical en las revistas especializadas (*América*, 1967; 150 páginas, 390 pesos) ◆

[H.G.]

BEST-SELLERS

FICCIÓN

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *Hermosas imágenes*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 2ª.
- 3) *Un kilo de oro*, por Rodolfo Walsh (Jorge Alvarez), 3ª.
- 4) *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, por Jan Potocki (Minotaur), 5ª.
- 5) *Bombarzo*, por Manuel Mujica Láinez (Sudamericana), 4ª.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *¡Así es la cosa, Mafalda!*, por Quino (Jorge Alvarez).
- 2) *La guerra de los seis días*, por Robert J. Donovan (Paidós), 1ª.
- 3) *Los profetas del odio y la yapa*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo; reimpresión aumentada), 2ª.
- 4) *John Lennon en su tinta*, por John Lennon (Bocarte), 3ª.
- 5) *Humor negro*, por Lewis Carroll y otros (Brújula).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica y Moderna*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Splendid*. ◆

Films

El infierno tan temido

El verdugo — Desde el comienzo, se entiende que Berlanga está jugando a lo único que importa: tomar una historia y narrarla de manera que nada sea superfluo, de modo que cada imagen ayude a formar esa media docena de palabras que convertirían al film en innecesario. Hay una razón para que no lo sea: Berlanga se detiene exactamente en el límite, en la frontera donde la imagen tiende a convertirse en literatura, y recupera su obra para el cine. Por ese milagro, una tentación que hubiese devenido panfletaria en manos menos sabias, se transforma en uno de los films más lúcidos que se han visto en el año, en una muestra reiterada —modelo Berlanga— de que el horror se disfraza a menudo de chiste de velorio o, lo que es peor, asume sin remordimientos la cara hereje de la necesidad.

La primera imagen es la de un hombre comiendo. Cuando llaman a la puerta, en contados segundos la realidad se transforma: el hombre se quita la capa que lo abrigaba, se coloca una gorra y abre la puerta; se ha convertido en un guardia uniformado que descorre el pestillo de la prisión, para que avance la pareja de sepultureros que porta el ataúd. No hay tiempo de acostumbrarse: negando la referencia explícita del comienzo, Berlanga (*Bienvenido Mr. Marshall*, *Calabug*) anticipa las reglas que regirán todo el film. Y esas reglas son: 1) La filosofía consiste en reirse de lo que es insoportable; 2) Todo hom-

bre tiende a convertirse en lo que no hubiese elegido. El otro inventor de esas máximas es el libretista Rafael Azcona, un maestro del esperpento (*El cochecito, La reina abeja*).

El caso de José Luis (Nino Manfredi) es una muestra patética: todo colabora a enredarlo, a hacer de su vida ese dibujo incomprensible que otros se han esmerado en confeccionar. Funerario de profesión, José Luis mantiene un horror sagrado ante la figura del verdugo (el admirable, sórdido, abundante José Isbert), un viejo asmático que administra la pena de garrote vil como el panadero hace su pan, sin otro sentimiento que un indomable orgullo artesanal. La casualidad (los otros) quiere que el verdugo olvide su maletín de instrumentos en el carro de duelo que José Luis conduce, y que éste deba ir hasta su casa para devolverle los implementos. Pero el verdugo tiene una hija (la temperamental y lujosa Emma Penella) y la visita se demora entre cafés y charlas profesionales, deviene pic-nic (en donde ella y él se acercan por parecidas maldiciones), concluye en la cama, donde la muchacha acepta que él destruya las fotos y los recuerdos de novios anteriores, de quienes no soportaron cortejar a la hija de un verdugo. De allí al matrimonio (previo descubrimiento de la deshonra por parte del padre, previo embarazo) no hay casi nada; los otros siguen haciendo con la vida de José Luis lo que conviene a nadie.

Pero su cáliz no tiene apremio en ser bebido. Llegará mucho más tarde, cuando la obtención de un departamento otorgado por el Estado a trabajadores de institutos penales, ponga a José Luis ante la hora de la verdad: sólo si él acepta ser el sucesor de su suegro en la profesión, el departamento le será concedido. La vacilación repetida concluye en aceptación; José Luis se aferra a la abundancia de indultos, a la posibilidad de que su profesión de fe sea sólo nominal. Al llegar la desgracia, sin embargo, Berlanga inicia su porción de film más memorable, abandona las ripiosidades de su debilidad por el humor negro —con frecuencia gratuito— y se alza con un escorzo de tragedia que Luis Buñuel no hubiese desdeñado firmar.



El verdugo: La culpa de todos.
(Isbert, Penella, Manfredi)



\$ 745. º/u.

“UNA SELECCION PARA EXIGENTES”

Lujosamente presentados con sobre exterior de polietileno herméticamente cerrado; EVITA SU USO ANTES DE LA VENTA.

Incluye TARJETA DE GARANTIA CONTRA DEFECTOS.

REPERTORIO Y ELENCO ARTISTICO DE FAMA INTERNACIONAL, “CALIDAD ODEON”.

EL COMPRADOR AHORRA \$ 545.- POR CADA DISCO.

VENTA EXCLUSIVA EN LIBRERIAS DE PRESTIGIO.

ABEL LANGER
Gral. Urquiza 774 - Cap.

LIBRERIA MITRE
Carabobo 212 - Cap.

LIBRERIA FRANCY
Mitre 1030 - Adrogué

LIBRERIA Y PAPELERIA JUVENIL
Uruguay 1291 - Cap.

ERNESTO O. DIAZ
Rivadavia 11428 - Loc. 17 - Cap.

LIBRERIA BELOSSI HNOS.
Alvarez Jonte 3402 - Cap.

EDITORIAL ATLANTIDA
Florida 655 - Cap.

estamos pagando...

... las empresas estatales que dan miles de millones de pesos de pérdida por año.

... la burocracia que absorbe las rentas del Estado y no produce, ni deja producir.

... el régimen impositivo que castiga sin discriminaciones la sana iniciativa.

... la inseguridad para los inversores del exterior y su radicación de capitales.

... las dificultades que se oponen al reequipamiento industrial.

... el mantenimiento de criterios, sistemas y organismos anacrónicos que se oponen al progreso.

... un déficit de más de 100.000.000.000 de pesos por año!!!

CIUDADANO: toda traba, toda restricción a la industria y el comercio, la pagamos todos. Luchemos por abolirlas. Sólo así tendremos una Argentina fuerte, rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



Todo comienza con la llegada de un telegrama que interrumpe a José Luis (a punto de estrenar un nuevo colchón de resortes con su mujer) y lo pone ante la evidencia de que debe trasladarse a Mallorca para cumplir su primera ejecución. Lo que sigue de allí hasta el final es una obra maestra, con algunos momentos (el guardia civil llega con la orden de ejecución cuando José Luis asiste a un concierto al borde del mar; para cumplir su función y no interrumpir la de los músicos, lo llama por un altoparlante, pero con una voz ahogada, algodonosa, como si le gritase desde el interior de una almohada) que figurarán sin duda en la mejor media hora que Berlanga haya filmado jamás. La prolongada agonía de José Luis —el reo se ha resignado a morir, pero él no acepta que deba matarlo— es de una tensión insostenible: empujado por los carceleros a cumplir su misión, la última imagen que Berlanga da de él es su sombrero abandonado en el patio de la cárcel, que un guardia regresa a recoger —corriendo— para que el verdugo estrene la muerte con prolijidad.

Y él lo hace, por cierto, y jura que no insistirá. Pero nadie podrá creerle de allí en adelante: ni su mujer, ni Berlanga, ni los espectadores, porque todos habrán aprendido a desconfiar un poco más de los hombres, del Paraíso prometido a los bien intencionados (España, 1962; 90 m.) ♦

El ojo en el ombligo

Yo, yo y siempre yo. Seguramente Alessandro Blasetti quiso que este film fuera su testamento artístico, su autobiografía intelectual. Nacido en 1900, afiliado a un realismo de estirpe pratiniana, sus mejores obras fueron, en rigor, sólo crónicas periodísticas: durante la década del 30, luego de abandonar de la abogacía, Blasetti se inició como crítico de cine en el diario *L'Imperio* y dirigió luego *Lo Schermo* y *Lo Spettacolo d'Italia*; sus panfletos contra el falso divismo, contra las hipocresías y las trenzas del mundo artístico eran de una buena voluntad contagiosa. En cierto modo, siguió siendo un orador de barricada cuando dirigió *Cuatro pasos en las nubes* (1942), *Fabiola* (1949) y *Lástima que sea una canalla* (1954).

Yo, yo y siempre yo resume todas esas experiencias: Sandro (Walter Chiari), un redactor del *Corriere della Sera*, se propone publicar una encuesta sobre la vanidad y el egoísmo; uno de los protagonistas será él mismo, aspirante a conquistador un premio periodístico de tres millones de liras, recomendaciones mediante. La declaración de principios con que empieza la obra ("Cada hombre tiene un yo y no admite que ningún otro yo sea más importante") marca el tono de la hora y media restante: la encuesta de Sandro lo lleva a analizar los movimientos del commendatore Precossi (un almirante Vittorio De Sica), que recibe condecoraciones episcopales e integra todos los jurados imaginables a fuerza de promesas que jamás cumple (con los débiles, al menos) y de besos en imágenes de santos previamente desinfectadas. Los otros personajes examinados son la mujer de Sandro (ocupada con sus cremas faciales y sus abrigos de piel), un

diputado que aspira a una Subsecretaría del Estado, y que se afana organizando en la Cámara las trenzas más locas y complicadas combinaciones, y un amigo angélico, Peppino (el excelente Marcello Mastroianni), que muere por recibir con los brazos abiertos a un albañil despeñado desde una terraza.

Blasetti resuelve ese rígido material intercalando episodios oníricos, viajes en tren, vueltas al pasado y reflexiones sobre el futuro que sólo Godard podría manejar ordenadamente. El caos resultante no sólo es indigesto; también aburre. Sólo cuando el realizador decide eliminar a Sandro como símbolo y convertirlo en un ser humano, el film adquiere ese tono tierno y melancólico que llevó a Blasetti al cine italiano, hace 30 años. En una estación de ferrocarril, Sandro descubre a una actriz famosa (Silvana Mangano), apretada y manoseada por la multitud; recuerda entonces su primer encuentro, en un concurso de belleza, su escapada juntos a Capri, el descubrimiento de que sienten nostalgia el uno del otro, frente a los canales de Venecia. El primer movimiento de Sandro, en la estación, es levantarse y salir a buscarla. Pero la obra termina con su cara indiferente, gastada por los años, mientras el tren de la actriz parte en dirección contraria, ya para siempre.

Los premios periodísticos, la amistad con los hombres famosos y hasta el rapto de emoción por la muerte de Peppino, no significan ya nada en la vida de Sandro (insinúa Blasetti), no pueden anular su desamparo.

Son el melodrama y el humor cinematográfico las mejores herramientas de Blasetti; en aquél, puede poner en juego toda su capacidad, su capacidad para emocionarse con las cosas más simples; en éste, imagina combinaciones de sonido e imagen tan notables como las de la reunión de Munich, en 1938, con las efigies de Hitler, Mussolini, Daladier y Chamberlain recitando una ronda infantil. Pero quizás hasta en eso Blasetti está rindiendo cuentas de su vejez, del cansancio con que cuenta una historia de 1967 con el lenguaje de sus años juveniles (*Io, io, io... e gli altri, Italia, 1967; producción Rovere-Rizzoli presentada por Rank. 105 minutos*). ♦

Airiños da miña terra

Yo fui feliz aquí — Para que no queden dudas, desde el principio Cass (Sarah Miles) se pasea con un crucifijo sobre el pecho, una inequívoca referencia a su origen irlandés: si el dato puede parecer, al principio del film, más o menos circunstancial, los siguientes 90 minutos definen a la obra como una desmayada letanía provinciana, menos apoyada en el amor a la tierra que en el resentimiento contra la gran ciudad (y al siglo que la engendró). Es una lástima, porque si el libro de Edna O'Brien permite aperturas hacia lo intimista, el director Desmond Davis se ocupa de desbaratarlas con farragosas tiradas que pecan, por lo menos de sonido e imagen tan notables panfleto reaccionario: los irlandeses son dulces, los londinenses unos perdidos, y lo mejor es mantenerse aislado y llozar las playas pedregosas.

Después de *La muchacha de los ojos*



Yo fui feliz aquí: Otros, no.
(Miles, Caffrey)

verdes, y de varios años de trabajo al lado de Tony Richardson —fue su mano derecha en *Tom Jones*—, podía esperarse de Davis algo más que un film alimentario: como para borrar minuciosamente su curriculum, se empeña en injertar *racconti* para nada imaginativos, mientras Cass pasea por su aldea natal irlandesa, conversa con el hotelero Hogan (Cyril Cusack), explora su melancolía por la costa, y demuestra que además de hermosa es buena actriz. Tantas virtudes no la protegieron de los feroces londinenses, según explican las secuencias paralelas, cuando ella emigró tras un casto amorio con el pescador Colin (Sean Caffrey), su amor de toda la vida: los habitantes de la metrópoli, como todo el mundo sabe, son pomposos, inhumanos, amargados y detestan a las buenas muchachas; en algunos casos hasta se casan con ellas para hacerlas aún más desdichadas, como el médico Mathew Langdon (Julian Clover, disfrazado de señorito repelente) con la pobre Cass.

La última afrenta de Mathew —una tontería dicha al pasar en la cena de Nochebuena— fue la que devolvió a la chica a sus pagos natales: va en busca de Colin, se le ofrece, él se hace el distraído y poco después cae el marido con cara de pocos amigos. Hasta ofende al hotelero piéandole whisky escocés. A esa altura, el espectador ha sido amablemente invitado a inmiscuirse en la vida íntima de Cass, donde es posible enterarse de que cuando hacia el amor con su legítimo cónyuge, en realidad pensaba en su novicito irlandés.

Lo único que queda en pie, después de que Davis arruina el resto, es Sarah Miles, bien parada en sus lozanos 24 años, y el director de la fotografía, Manny Wynn, que aprovecha el pretexto de la filmación para coleccionar un álbum de excelentes paisajes, preferentemente crepusculares, donde el agua marina entra por los ojos pero se siente en la boca. Cuando el público se haya olvidado de *Yo fui feliz aquí*, quizás el director acepte las cosas como son, retorne al lado de Richardson hasta terminar de entender qué es el cine. Le hace falta. (*I Was Happy Here, Inglaterra, 1966; producción Partisan Films. Director: Desmond Davis. 90 minutos*). ♦

Plástica

Los argentinos en escorzo

Los reverberos de la Semana del Arte Avanzado —que organizara Jorge Romero Brest desde su base de operaciones en el Di Tella— no cesan de despertar inquietudes y comentarios en todos los rincones del ambiente plástico de Buenos Aires. Los artistas esperaban cada uno de los gestos de aprobación o indiferencia del grupo de invitados, aspiraban el alimento de sus opiniones como el único espaldarazo posible en el mercado internacional: sólo de tales fuentes podía llegar una perspectiva verosímil de las últimas manifestaciones de la vanguardia argentina, una sustentación para continuar en los terrenos experimentales que gozan de alguna independencia en sus órbitas (o en los que no gozan de ninguna).

Antes de corretear por fiestas variadas y agasajos, el crítico norteamericano Alan Solomon (uno de los dos jurados extranjeros en el Premio Internacional Di Tella, junto con el holandés Edward de Wilde) se había dejado comover por algunas obras de artistas locales: "Una de las cosas originales en este país —declaró con toda solemnidad— son las que se vieron en la muestra *Experiencias Visuales 1967*. Es decir, las obras que sólo tratan de hacer evidentes algunas relaciones que ya existían entre los materiales cotidianos (alambre tejido, por ejemplo, en la obra de Oscar Bony) y la informa-

ción sobre esos materiales. Todo un movimiento local que investiga en un arte de la información".

Sin embargo, pese a la originalidad de esos planteos teóricos, Solomon reconoce (detrás de su barba a franjas canosas) que hay "pocas expresiones tan personales y fecundas como la de David Lamelas (con sus 17 televisores encendidos y carentes de imagen, en una sala de aquella exposición), o la de Alfredo Rodríguez Arias, el autor de *Drácula*". Las fibras sensibles de Solomon vibraron especialmente con la obra de Lamelas: "Es una idea conceptual muy simple, en el sentido de la nueva estética norteamericana. Los objetos, sus tamaños, sus presencias, son más importantes que nunca. El objeto que invade el espacio de una galería es más importante que la gente, que sus emociones".

Esa "estética norteamericana" tiene su columna en la simplicidad de la obra y de la experiencia artística, en el despojo de todo adorno, de todo significado expresivo o emocional, en una respuesta tan fría como sea posible a las agresiones de la cultura industrial. En ese camino están, por ejemplo, los espectáculos de Rodríguez Arias (*Drácula*, repuesto especialmente durante la Semana, y *Aventuras*, de flamante estreno), que son la primera versión teatral conocida de un arte de conceptos, como el que inició la generación *pop* norteamericana; la consecuencia inmediata de la Semana fue, para Rodríguez Arias, una múltiple invitación del magnate Leo Castelli (dueño de la galería homónima de Nueva York) y del crítico Solomon, para llevar sus shows a los Estados Unidos. Un reconocimiento similar cayó sobre Lamelas, a quien le repondrán su obra televisiva en el Centro de Relaciones Interamericanas (que envió a su experto Stanton Catlin), y sobre algunos integrantes de *La visión elemental*, aparecido en el Museo de Bellas Artes.

Por supuesto, no todas fueron loas para los manifestantes argentinos. El poderoso Castelli, el mismo *marchand* que sostuvo el éxito de monstruos sagrados del tamaño de Jasper Johns, Andy Warhol, James Rosenquist, entre los grandes fundadores del *pop-art*, llegado a Buenos Aires como para apoyar las virtudes de su pupilo Robert Morris (ganador del certamen internacional del Di Tella), cree que "en este mundo, y en todo el mundo, todos dependen de alguien. Nadie sabe quién empezó". Para Castelli, siempre envainado en un blazer azul, de finos modales manicurados, el ambiente de Buenos Aires es "muy parecido al de Nueva York: el artista ya no es provincial cuando se interesa por lo que ocurre en el mundo". Pero todo ese arte de simplicidad, que para algunos observadores resulta tan solemne como los hallazgos de Pero Grullo, ya no tiene grandes reservas de fórmulas informativas para reflotar hasta el rango de obras de arte: las herméticas sonrisas de los visitantes extranjeros, y algunas informaciones de revistas especializadas, parecen confirmar que vendrá un nuevo interés por la imaginación, y que nuevos monarcas reinarán en el arte mundial. ♦



Jaime González Cocchia

Travieso Guglielmo: Ici git.

Artisanos

Una muerte muy dulce

Aldo Guglielmo es un apasionado por los cementerios. Pero su vida no depende de tales lugares, como la de un sepulturero, sino, más bien, como la de un anticuario vocacional, amante de las artesanías y los equívocos lujosos. Mucho antes de fundar con su socio Felipe Lafforgue la cueva de tesoros que atienden en la calle Anchorena al 1300 (La Telaraña, aquelarre habitual de todos los exploradores de la ciudad), Guglielmo comenzó con sus artes de prestidigitador, transformando restos de coches fúnebres en altares barrocos.

Esta semana, por obra y gracia del ilusionista, la estrada caverna blanca de la Galería El Laberinto (Maipú al 700) se llena de un espíritu tan jocundo y ambiguo, tan coqueto frente a la muerte, como el que brota de la balada *Le fossyeur*, de Georges Brassens. Si baja las monacales escaleras, el visitante se encontrará en la galería (no tan sagrada como una fosa) con una colección de cruces de hierro forjado, pintadas con inocentes colores y decoradas con toda clase de chirimbolos, desde patitos de material plástico hasta pedazotes de vidrio, azules y verdes. La metamorfosis de esas cruces se le apareció a Guglielmo, a través de sus grandes anteojos, una tarde de vagabundeos por la ciudad de Pergamino: entró, poniendo cara de señor equivocado, en una vetusta casa de pompas fúnebres, y tirada en el jardín descubrió la montaña de crucifijos, humeantes de fantasmas y óxido.

Cuando el camionero depositó la carga en la puerta del departamento de Guglielmo, sacudiéndose los sudores y la *yeti*, los temores se contagiaron, naturalmente, al vecindario. El travieso autor de la idea tampoco



Juan C. Quintá

Tan frío como sea posible.

(A. Solomon, A. Rodríguez Arias)

pudo dormir la primera noche de cruces; "Me salí esa cosa de correntino, de las ánimas. En Goya la muerte es algo muy vital, está presente todos los días, como en México", se desparta-
 tarra ahora.

No pasaron muchos días para que la primeriza *boutade* se convirtiera en un acto de amor: "Había pensado hacer una cosa divertida, pero después descubrí que no tenía nada contra las cruces. Ellas me fueron dominando", dice Guglielmo, reconociendo en esos objetos una buena carga de poder sobrenatural. A lo largo de varios meses, mientras decoraba sus cruces amorosamente, tuvo tiempo de comprobar, por ejemplo, que todas las mañanas se despierta a las seis y media para leer las necrológicas de *La Nación*, o que tiene una intimidad teatral, napolitana con la muerte: "Me muero como en las óperas, y después me levanto y saludo. Yo tengo una muerte diaria y siempre me reconstruyo. Es como un juego, como dejarse ir".

Cada una de las 22 cruces reedita ese juego, esa coquetería ritual, el humor sutil de la felicidad barroca y peligrosa que no llega al sarcasmo y que se regodea en los adornos aparentes. Los visitantes de la obra (todo ese cementerio de juguete) podrán imaginarse un baile de fantasmas libertinos, con guirnaldas y colorete en las mejillas, como el que supuso el académico *Manucho* cuando le dedicó su propio epitafio a una de las cruces: "Aquí yace Manuel Mújica Láinez. ¡Ojalá Dios le perdona todo lo que él se perdonó!" ♦

Collages

Hace un año en Paris-Match

La bohardilla, en el último escalón de una casa invadida por pintores varios, en Corrientes al 3800, está primorosa y ordenadita y combina a la perfección con los pequeños desplazamientos de su habitante: Delia Cugat,

la misma que colmó la sala de la galería La Ruche (Maipú al 400) con una colección de *collages* hasta hace unos días, gasta abundantes pecas en la cara, y el pelo cortado al rape, con la inocencia justa de la posguerra parisienne de la Rive Gauche. "Soy joven, tengo menos de cuarenta", coquetea, reclinándose en la minicama de su pulquérrimo taller.

Se la podría ubicar en el argumento de *Eterna ilusión* (*Rendez-vous de juillet*, de Jacques Becker, 1949), saliendo de los cursos de escenografía en la Academia de Bellas Artes y, por una sustitución maliciosa, trabajando en el Teatro Argentino de La Plata, en La Farsa, en La Máscara, o cumpliendo con algunas instrucciones de su maestro de pintura, Butler. Todo eso hasta que Delia Cugat se embarcó con otros seis amigos (incluido su marido) frecuentadores de la arquitectura, camino a Europa, donde persiguieron durante un año toda la obra de Le Corbusier.

Ahora apenas se acuerda. Sin embargo, el viaje cambió los hábitos y las preocupaciones de Delia Cugat. Se puso a estudiar grabado con Fernando López Anaya y se olvidó de la bohemia escenográfica: "En el teatro debía esperar que los demás se acordaran de llamarme, y si podía hacer tres obras por año, eso ya era *mucho trabajo*", recuerda con una semisonrisa. Anduvo por la pintura y el grabado con distintas suertes (tal vez con más suertes en el grabado, que le facilitaba una imagen rica, sabrosa de texturas), ganando premios de importancia en salones del interior, hasta que se le apareció un nuevo juego de sorpresas.

Por encima de las patas

Aunque el nuevo camino era el viejo procedimiento del *collage*, Delia Cugat entró en él con la suficiente frescura como para descubrir una imagen personal. "Es una técnica rigurosa, precisamente porque es fácil y no permite la mentira", argumenta Delia. Ocurrió hace un año, mientras hojeaba un número del semanario francés *Paris-Match*: allí estaban fotografiadas unas curiosas patas de caballo, que le sugirieron el posible juego de las ambigüedades y las deformaciones con las siluetas, el delicado sabotaje que se puede ejercer sobre los cuerpos.

Ninguna de las figuras aproximadamente humanas que se le aparecieron a Delia Cugat, ni siquiera el humor apenas macabro que destilan esas siluetas deformadas o la obsesiva carencia de rasgos en la parte de las cabezas (grises, monótonas como una pesadilla de mujer embarazada), tuvo que ver con meditaciones surrealistas de su autora. Ella sólo se dejó tentar por las tonalidades de las fotografías de una colección de revistas: "Soy totalmente inconsciente de los resultados; a veces me cuesta reconocer mis propias cosas. Parto de una luz, de un negro o de un gris que me gusta. El tema lo encuentro en el camino".

Las imágenes que nacen de ese modo le deben menos al oficio que a la espontaneidad de la creación, aunque la historia del *collage* sea una pesada carga para cualquiera que lo intente, aunque los recursos de ese lenguaje hayan sido explotados hasta el delirio por la pléyade surrealista. ♦

Grabadores

La Biblia no muere

Hasta el sábado de la semana pasada, remolonearon en la última sala de la galería Witcomb (Florida al 700), compartiendo regueros de público con las obras del Premio Palanza; era la primera muestra individual de grabados de un ex dentista, ex fabricante de cartones, ex fabricante de televisores, y acaudalado comerciante, Alfredo Goldstein. A pesar de tantos oficios, desde siempre pintaba. Estudió con Juan Batlle Planas durante años, hasta que el maestro se murió. Pero antes, pensó dedicarse al grabado y descubrió que en ese terreno "era poco lo que podía hacer el maestro". El camino del grabado se le apareció porque "nunca pude deshacerme de un óleo, ni regalarlo, ni venderlo. En cambio, la multiejemplaridad de la xilografía me permite quedarme con los tacos y repartir copias entre los amigos".

Para Alfredo Goldstein, un joven señor de 46 años (dos hijos), de pulcros dedos manicurados, la artesanía del buril era un pariente de los trabajos que sabía hacer como dentista, "con el burilcito (sic) y la pastita". Y con esa técnica, posiblemente, coincidieron sus obsesiones, sus melancolías del pueblo judío, de la unidad bíblica. Esos temas y esos símbolos se deslizaron entre las armonías tonales de la exposición, que fue donada previamente al Seminario Rabínico Latinoamericano, y está destinada a una segunda muestra en la Beth Shalom Art Gallery de Miami, en enero de 1968.

"Yo creo —dice la cara apacible de Goldstein— que lo único que puede aglutinar a la stirpe judía, además del Estado de Israel, es su historia, la religión: es lo único que puede evitar la aparición de judíos vergonzantes." En los pocos grabados en los que el acoso temático quedó fuera de la obra (*En vuelo*, *Incomunicación*), aparece un atisbo de creación plástica pura. ♦



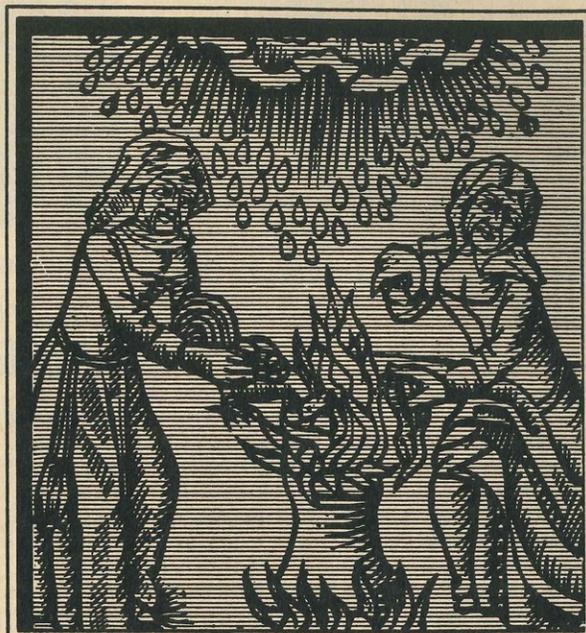
Jaime González Cociña

Cugat: El camino de la tijera.



Juan E. Bustelo

En vuelo, y Goldstein: Burilcito.



TELEGRANMERCADO

(una de las formas de la magia)

Ahora preferimos el trabajo a la magia. Un trabajo constante, siempre en expansión. Un trabajo que no se detiene.

TELE NUEVA  **CANAL 9**
BAHIA BLANCA

CUMPLE DOS AÑOS RENOVANDO SU IMAGEN

Quince años de confesiones

"Iluminó el cielo la antorcha del relámpago; se oyó el trueno redoblar y la voz del Señor, que anunció: Bienaventurados los humildes pues obtendrán el reino de los cielos." Las preces de Santa Mónica fueron escuchadas y su hijo Agustín oyó en sueños la voz que le decía: "Levántate y vende cuanto tienes. Al pobre da el producto. Ven a mí y obtendrás un tesoro en mi reino". Basándose sobre la conversión al cristianismo que el propio San Agustín revela en sus *Confesiones*, a partir de un texto en latín organizado por Carlos Cucullu, Pedro Valenti Costa tejió durante muchos años la más ambiciosa de sus partituras: el oratorio para solistas, coro y orquesta *Sanctus Augustinus*, cuyo estreno se produjo, no sin vicisitudes, el lunes de la semana pasada en el teatro Colón.

El propio autor dirigió la obra. No es ésta la primera vez que Valenti enfrenta los enigmas de la música de carácter religioso. Su formación organística (fue organista de La Piedad) lo introdujo en los laberintos del Canto Gregoriano y de la mejor tradición musical de la liturgia. Una *Misa de Gloria* y el imponente *Salmo CXXIX: De Profundis* (hasta ahora, no sólo su mejor obra sino una de las aportaciones más sólidas a la música argentina actual) le abrieron el camino a este monumental oratorio, de una hora de duración.

No es sencillo para un músico argentino poder estrenar una obra de tantas complicaciones. Valenti esperó 15 años para que su *Agustín* se escuchara. Por eso el repertorio local de este género es exiguo: Juan José Castro (sobre textos de Victoria Ocampo) se atrevió con una *Sinfonía Bíblica* que apenas se cantó, en 35 años, 2 veces en el Teatro Colón; Jacobo Ficher, con un espeso *Salmo de Alegría* que, en 18 años, tan sólo la semana pasada volvió a ejecu-

tarse integralmente en el Argentino de La Plata, por segunda vez. Los más jóvenes tuvieron mejor suerte en la empresa: Roberto García Morillo lleva escritas 4 *Cantatas*, y Roberto Caamaño un *Magnificat* y la *Cantata para la Paz*, que pudieron conocerse a poco de ser escritas.

"El problema de todo esto radica en los altos costos de producción —explica Valenti Costa, esgrimiendo un nebulizador que mitiga su asma—. Pero también influyen considerablemente otros factores: la ausencia de coros profesionales, la complejidad del engranaje musical de Buenos Aires, que no es propicio a este tipo de manifestaciones, y —por qué no decirlo— el desinterés, cuando no la subestimación, que se siente aquí por la obra del músico argentino."

La larga experiencia como director de coros (es unánime la consideración que lo ubica en el primer puesto del *ranking* nacional), el respaldo de una educación técnica envidiable (trabajó en París con Amédée de Vallambrosa, maestro de capilla de Saint-Eustache, y con Leonce de Saint-Martin, organista titular de Notre Dame; y estudió orquestación con Roland Manuel, alumno de Ravel) y la permanente actualización de sus medios por el contacto frecuente de todo cuanto se hace y se viene haciendo en el mundo en materia de música, han configurado en la personalidad de Valenti Costa un frente inexorable contra la improvisación. Los 7 movimientos de *San Agustín* lo demuestran. Su texto musical es austero y dramático. Tal vez se halle algo alejado de los más nuevos caprichos gramaticales que esgrime la moda, pero, en cambio, revela que en los 15 años que han transcurrido desde la firma de la partitura a su estreno, la música que contienen sus esquemas (una extraordinaria fuga en el *Interludium* sinfónico, verdadera prueba de ingenio, audacia y musicalidad) sigue siendo tan válida como si nada se hubiera experimentado desde entonces. Porque cuando una partitura tiene música, además de sonidos organizados, posee vida propia.

El público supo apreciar a *San Agustín*, y no solamente le dedicó un silencio —obviamente— religioso durante su transcurso, sino que lo saludó con la ovación que reconocía esta partitura como el máximo estreno musical argentino de la temporada de 1967.

Aislado durante más de diez años (desde que abandonó la Dirección General del Teatro Colón, en 1954) en su departamento de Vicente López y Pueyrredón, jubilado de la Universidad de La Plata, junto a los ojos vigilantes de Josefina, su mujer, Valenti Costa (a punto de cumplir 62 años) ha vuelto a la actividad. Su cuasi homónimo, Enzo Valenti Ferro, actual timonel del Colón, le confió la conducción del Instituto de Artes del teatro. "El Instituto no puede ser un conservatorio más —opina Valenti Costa, terminantemente—. Ya hay muchos. Debe ser una escuela destinada a formar gente idónea para la *operación ópera*, que es la base sustancial del Colón, sin olvidar el ballet." Aspira otra bocanada del vaporizador y disimula el tirón que le produce una vieja artrosis de cadera, que nunca logró impedir que sus admiradoras lo consideraran un émulo latino de Fredric March. ♦



Juan C. Quintó

Marikena Monti: Un solo arrabal.

Revelacionse

La muchacha de la voz de oro

En el escenario se transforma y deja de ser la muchacha frágil, menuda, cuyos hoyuelos le dibujan la sombra de una travesura en acecho. Cuando se apodera de los versos de Prévert o Genet y los canta, la nariz se le afila y la rabia le brota de los ojos como relámpagos negros: ahora es una *grisette*, trabaja en una usina de Cretail, llora su amor de un día y su misera paga. Con el último acorde vuelve a ser Marikena —María Eugenia— Monti, recobra la sonrisa, la timidez, y se arrinconca en el camarín del Teatro de la Alianza Francesa para recibir las efusividades de sus amigos, que saludan en ella a una cantante excepcional.

La semana pasada, el público que asistió al recital del TAF, preparado en complicidad con Elena Mignaquy, tuvo que esperar una hora más de la señalada y se retiró decepcionado ante el anuncio de que había estallado el equipo de alta fidelidad. Pero volvió tres días después, para regodearse con 33 canciones francesas contemporáneas firmadas por Hélène Martin, Bárbara, Sacha Distel, Jacques Brel, Jean Ferrat, Charles Aznavour, Henri Salvador, Gilbert Bécaud y Trenet, entre otros.

Cuando el camarín se despeja de besos, abrazos y apretones de manos, Marikena se quita los aros, el collar y un poco de introversión, y comienza la lenta ceremonia de demaquillarse. Entonces relata que nació en Buenos Aires, trece días antes de la revolución de 1943; que su padre, entonces, era capitán del Ejército, y que a los cinco años la llevaron a vivir a Bariloche.

"Del Sur —evoca con nostalgia— me traje tres recuerdos: el paisaje lleno de montañas, lagos y nieve, el rostro de mi primera maestra, y mi perro Dick, que una patrulla encontró abandonado en una cueva." En 1951, la familia Monti volvió a Buenos Aires y Marikena terminó el primario en la escuela "Granaderos de San Martín". Las Hermanas



Valenti Costa: Sin improvisación.

Dominicas del Colegio de Nuestra Señora del Rosario, donde cursó su magisterio, le alcanzaron los primeros baluceos del francés, y María Elena Yanzi los secretos de *El solfeo de los solfeos* y del *Hanon*, descifrados airosamente en el piano.

El último admirador rezagado le estrecha la mano y una amiga le tiende su tapado negro. Entonces Marikena se acuerda de París: en 1961, su tío, el ingeniero Jorge Roldán, recibió una beca del Gobierno francés y partió con su mujer. La sobrina decidió acompañarlos y, alegremente, se instaló con ellos en el N° 5 de la calle Villaret de Joy, en pleno barrio de L'Étoile. Desde ese cuartel general, cumplió largas expediciones a pie por calles y bulevares y levantó prolivos inventarios de lugares históricos, fuentes, estatuas, jardines y curiosidades.

"Cuando cierro los ojos —susurra, mientras comienza a subir las escaleras— siento en la memoria la canción del ciego acordeonista apostado en la estación de Chatelet, el perfume del muguet en el mes de mayo y el estallido de los castaños en flor." De los *chansonniers* aprendió el gusto por la improvisación, y las comadres de la rue Mouffetard la maravillaron con su verba fácil y sus réplicas mordaces, "cosa que a muchos turistas no le gusta", comenta, y se ríe.

Dos años después, con su francés totalmente aterciopelado, desembarcó en Buenos Aires y aceptó participar en *Les amants du Métro*, un espectáculo musical urdido por Elise Richard con la participación de Mónica Mihanovich, Claudia Lapacó y las huestes del Teatro Universitario Franco Argentino. Allí entonó trece canciones; a los 12 años ya había descubierto la guitarra y tangos, aires provincianos, brasileños franceses, y viejos cuplés españoles.

Nunca necesitó, en cambio, cultivar su voz, densa y oscura, que brota de ella con la facilidad de un manantial. Quien le haya escuchado interpretar *Voyage de noces* no conseguirá olvidarla, tal es el ímpetu trágico de la cantante. Pero Marikena puede también volverse inesperadamente cómica, traviesa, chisporroteante. Y entonces se arriba a la lógica conclusión: no solamente canta, es también una actriz de prodigiosa flexibilidad.

Marikena camina lentamente por la avenida Córdoba y se arrebujaba en su chal para defenderse de los últimos escalfíos del invierno, mientras enumera sus tentativas para llegar al gran público: un disco, varias invitaciones esporádicas de todos los canales de televisión, y su restallante *Paris canalla* —que le valió ovaciones— en el reciente espectáculo Courteline del raf (Ver número 234).

Quizás esa falta de continuidad sea la culpable de que la cantante no ocupe, todavía, el lugar que le corresponde. Antes de subir al taxi, expone su estrategia futura: traducir tangos lunfardos al argot francés, cantarlos y probar que, por sobre las fronteras idiomáticas, el arrabal es uno solo. Además, en noviembre venidero se pondrá bajo la tutela de la experta Blackie, quien la guiará en el programa *Comienza el show*, del Canal 11. ¿Conseguirán por fin imponerse, de esta manera, la dramática y el humor de Marikena? Si así fuere, habrá surgido una estrella con luz auténticamente propia. ♦



Juan C. Quintó

Elsa Puppulo: Afín a su época.

Pianistas

El regreso de Madame Fuar

El nombre de Madame Fuar, residente en una granja de 80 hectáreas en Le Valat, al Sur de Francia, cerca de Nîmes y de Montpensier, difícilmente encuentre eco en los aficionados a la música. Pero el eco puede desplegar sus retintinos en cuanto se sabe que detrás de esa joven madre, de dos hijos, brota la pianista argentina Elsa Puppulo, de quien el comentarista que firma H. T. en el diario *Gaceta de la tarde*, de La Plata, dijo hace poco, con motivo de un recital de Elsa en el Teatro Argentino: "La suya fue una de las demostraciones más terminantes y rotundas de claridad expositiva que se haya oído a pianista alguno en nuestra ciudad, incluyendo, por supuesto, a consagradas figuras internacionales".

Poco después de su presentación platense, la Puppulo (Puppulos es el apellido griego original) pasó fugazmente por uno de los conciertos del mediocidio que el Mozarteum Argentino ofrece en el cine Ambassador de Buenos Aires. Su actual dedicación doméstica, ¿no traba su desarrollo artístico? "Sí —concede Elsa, abriendo mucho sus extraños ojos tiernos—, pero de todas maneras me siento muy feliz."

Dentro de esa felicidad figura el proyecto de estudiar más intensamente aún a Arnold Schoenberg (cuyas *Seis pequeñas piezas* interpreta con frecuencia), y abordar la *Sonata opus 1*, de Alban Berg. Así va enriqueciéndose el repertorio de la pianista, que abarca 200 obras para piano solo y cinco *concerti* con orquesta. Todo lo contemporáneo la apasiona, no solamente en música: "La poesía y la pintura de hoy, me fascinan —explica—: cada vez me siento más afín a mi época, porque creo haber superado ya las influencias que perduraron durante toda mi primera juventud". Elsa Puppulo se dispone a entrar en una nueva etapa, donde sus importantes dones podrán, por fin, florecer. ♦

Coros

Mil doscientas voces para el Aleluya

No se sabe muy bien qué ocurrirá. Cualquier clase de sonidos heterogéneos puede turbar la bucólica paz dominical de Ramos Mejía, el próximo 15 de octubre. Porque el día anterior habrá finalizado ya el Primer Festival Nacional de Coros, y los participantes, reunidos en un *asado-relax* —así lo denomina el presidente de la Confederación Argentina de Coros, Tulio Emilio Novello—, se entregarán a un "happening" coral donde todas las manifestaciones del género estarán permitidas *ad libitum*, concluye de explicar Blanca Núñez, la secretaria de la entidad.

Novello y Núñez están a la carrera desde hace un tiempo; pues el jueves 12 se inaugura el Festival, que movilizará a más de 1.200 personas, integrantes de 30 coros de todo el país. A las 10 de la mañana, tras el desfile de los coristas por las calles principales de Ramos Mejía, y los inevitables discursos, la colosal masa de cantantes, en pleno, atacará el Aleluya de Haendel, y la Canción del Festival, del compositor Carlos Guastavino y el costumbrista León Benarós. La mitad de los coristas —600 personas— proceden del interior, y la Confederación Argentina de Coros (CADEC) les proporciona alojamiento y desayuno gratis.

El Festival es la primera consecuencia estruendosa de la constitución de CADEC, el 18 de diciembre de 1965, en Villa Carlos Paz (Córdoba), por decisión de las federaciones de esa provincia y de Santa Fe, y delegados de la Capital, Gran Buenos y siete distritos bonaerenses. "Interesa la actividad coral —afirma Novello— porque franquea la grieta que separa a los que hacen música y a los que la escuchan; nosotros queremos ser intérpretes, y estamos convencidos de que el coro lleva a las fuentes mismas del arte de los sonidos." ♦



Primera Plana

Presidente Novello: Las fuentes.

Concierto al atardecer



Primera Plana

Ejecutantes en plena tarea (izq.) y clarinetista Webster.

Fue algo así como un compromiso entre el concierto y el sarao social, con las ventajas de ambos y las desventajas de ninguno. De modo que las quinientas personas que, en la tarde del domingo 1º de octubre, fueron convocadas por la Asociación Amigos de la Música y la Fundación Bariloche para escuchar a un grupo de ejecutantes dirigidos por el violinista argentino Alberto Lysy, si bien no pudieron concentrarse en la añeja Quinta Pueyrredón, en San Isidro, como se había previsto (lo impidió el insistente temporal que azotó durante varios días a Buenos Aires), disfrutaron, al par de los sonidos, de las magnificencias atesoradas por la familia Hirsch en su palacete de Belgrano.

Porque la presidenta de Amigos de la Música, Leonor Hirsch de Caraballo, cedió para esos fines la espléndida residencia que fue de sus padres, cuando se hizo evidente que la tormenta no pensaba cejar. Allí, entre cuadros de Rembrandt y El Greco, tallas románicas, retablos flamencos, tapices medievales, alfombras persas y colecciones escapofriantes de *objets d'art*, el emotivo *Quinteto en Si menor, con clarinete*, de Brahms, se engarzó con la precisión con que una piedra preciosa se aloja entre sus hermanas. Y si Brahms reveló al clarinetista norteamericano Michael Webster, una partitura de Mozart hizo lo mismo con la flautista local Sylvia Navarro.

Claus Adam, el célebre violonchelista del Cuarteto Juilliard, también fue de la partida, lo mismo que el

violista argentino Tomás Tichauer, cuyo avance es notable. Todos ellos —y otros instrumentistas de Bélgica, Italia, Uruguay y USA— se sometieron a la conducción de Alberto Lysy, quien demostró que sabe guiar la música de cámara con la misma idoneidad con que arranca chispas a las cuerdas de su violín. Las crepitaciones sonoras alcanzaron un inesperado fulgor: en lugar de la partitura para *El sueño de una noche de verano*, del inglés Henry Purcell, a último momento se incluyó en el programa un estreno mundial, *Il Scoliara*, del ignoto italiano Gasparo Zanetti, descubiertos por Lysy en los recovecos de los archivos florentinos, el año pasado. A falta de mayores datos sobre el compositor, es un consuelo saber que esta *suíte* de danzas resulta tan sólo un amable entretenimiento, que no obstaculizó la contemplación de las lujosas paredes de la casa de los Hirsch.

En el centro de estos vértigos, la señora de Caraballo —vestido amarillo, tres vueltas de perlas con broches de esmeraldas, y otras esmeraldas en sus dedos e incrustadas, a la manera carolingia, en un rígido brazalete de oro— explicaba el trance en que la había puesto el cambio de escenario del concierto: "Al decidimos por esta casa, en día sábado, con el comercio cerrado, me encontré con el problema de sentar a tanta gente. Pensé en las sillas del Teatro Caminito, pero su creador está en Israel". Tras una pausa efecística, agrega, con una sonrisa: "Pero no importa. Gané la batalla. Aquí están las sillas de Caminito". ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Fragmentos de Flor de Piedra*, de S. Prokofieff, por la Orquesta de la Suisse Romande, bajo la dirección de Silvio Varviso (London).
- *Recital Verdi*, por la soprano Birgit Nilsson (London).
- *Contrastes para violín, clarinete y piano y Seis danzas en ritmo búlgaro*, de Béla Bartók, por Benny Goodman (clarinete), Joseph Szigeti (violín) y Bartók (piano) (CBS).

JAZZ

- Gill Fuller y la orquesta del Festival de Monterrey presentando a Dizzy Gillespie (Trova).

- *Easin'It*, por Count Basie (Music-Hall).
- *Tesoros Clásicos del Jazz* (CBS).

MISCELANEA

- *Hits de nuestro tiempo*, por Lawrence Welk y su orquesta (Music-Hall).
- *Aquí está Lou*, por Lou Rawls (Capitol).
- *Up-Up And Away*, por The 5th Dimension (Liberty).

—Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Biscos

La sonata olvidada

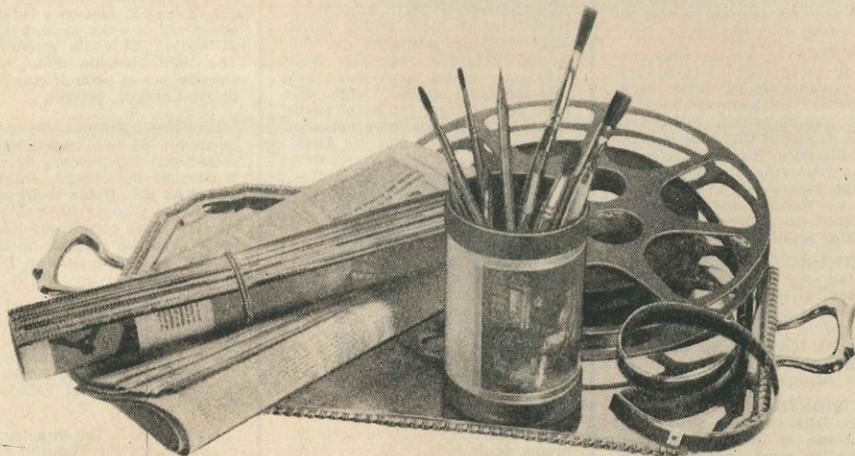
Chopin: Sonatas para piano —El francés Nicolás Chopin era, hacia el año 1800, preceptor del hijo de la Condesa Skarbeck, en la aldea polaca de Zelazowa Wola. Allí conoció a Justina Krzyzanowska y se casó con ella en 1806, cuando la muchacha tenía 24 años. Y allí también nacieron dos de los cuatro hijos del matrimonio: el segundo, Federico Francisco, asomó al mundo en 1810. Desde la infancia, los acontecimientos políticos que desgarraban a Polonia encendieron en Federico un ardor patriótico que jamás se extinguiría.

De aquí deriva una paradoja: Chopin se acercó a los ritmos y melodías populares de su país, pero nunca sintió demasiado afecto por la campiña donde esa música brotó; al contrario, "amó siempre la ciudad, el bullicio, la elegancia y los salones". Por eso, él fue quien aristocratizó el folklore polaco e inició, junto a Liszt, la tendencia musical nacionalista del romanticismo.

Cuando Federico navegaba por los cursos del Liceo de Varsovia —que terminó en 1827—, era ya diestro conocedor del arte de los sonidos. Improvisador habilísimo, gustaba desplegar esos dones en público, y se lo reconocía como un pianista excepcional. No era sino un pálido y esmirriado adolescente, cuando los públicos de la capital y la provincia le otorgaban unánime sufragio; y sus primeras composiciones advertían acerca del destino de aquel músico prodigioso. El profesor Esler, director del Conservatorio de Varsovia, apuntaba en un informe: "*Lecciones de composición musical*. Chopin, Federico (alumno de tercer año): extrañas capacidades, genio musical".

Así iban floreciendo las composiciones icónicas del genio: *Rondó en do menor, opus 1*; variaciones para piano y orquesta sobre el aria *La cida rem la mano*, del *Don Giovanni*, de Mozart; *Introducción y polonesa brillante*, para cello y piano; y *Sonata número 1 en do menor, opus 4*, para piano, que tan sólo se publicó en 1851, 4 años después de la muerte de su autor. Si estas páginas distan de posteriores excelencias, anuncian ya una verdadera revolución, no sólo en el ámbito instrumental del piano —lo que de por sí sería memorable— sino también en el ojo del huracán sonoro que engendró el *Sturm und Drang* de los músicos en el siglo XIX.

Aquella balbuceante *Sonata en do menor* es raramente ejecutada; no se relaciona con las otras dos —opus 35 y 58—, escritas en el ápice de la carrera de Chopin, pero posee un secreto encanto, casi schubertiano, una mezcla de timidez y pasión que resplandece ahora, en la perfecta versión del pianista polaco Wladyslaw Kedra —ganador del Concurso Internacional Chopin, de Varsovia, y discípulo de Magda Tagliaferro—, quien por primera vez reúne las tres *Sonatas* en una sola entrega. Es un acontecimiento que ningún discófilo debe pasar por alto (Westminster 17882 Monoaural). ♦



qué es la publicidad?

Simplemente un servicio profesional. Algo que se inventa y se redescubre todos los días en las agencias de publicidad. Algo que llega a través de los medios de difusión masiva a millones de hogares. Simplemente el trabajo, la experiencia, el talento de un importante número

de personas, que se ofrecen al anunciante "en bandeja de plata". Agencias y medios con auténtica responsabilidad profesional y anunciantes solventes y puntuales en sus pagos hacen posible el armónico funcionamiento de este servicio. El Centro de Informaciones de Publicidad —entidad sin fines

de lucro— que agrupa a agencias de publicidad, medios y anunciantes, vela por el equilibrio de este triple "equipo" de trabajo. El C.I.P. ofrece en forma periódica información actualizada y realista sobre la situación financiera de anunciantes, agencias y medios en un área de acción que cubre todo el país.



PUBLICIDAD ADULTA PARA UNA SOCIEDAD MADURA. ASOCIESE!

NUEVA DIRECCION: Corrientes 1372/86 · 6° Piso · Of. 610 · Capital
Tel. 49-5510/5354

VELOCIDADES — Del mayor de aviación norteamericano **William J. Knigh**, que estableció un record de 7.295 kilómetros por hora, conduciendo un avión cohete X 15. La nueva marca equivale a casi siete veces la velocidad del sonido; en Base Edwards, California (USA), octubre 3.

ROBOS — De un traje que había pertenecido a **Marilyn Monroe**, expuesto en el pabellón norteamericano de la Exposición de Montreal. Fue tasado por las autoridades en 520 dólares, sin contar su valor histórico; octubre 4.

INVENTOS — De una máquina capaz de interpretar el lenguaje humano y traducirlo en cartas mecanografiadas; también establece al dictado comunicaciones telefónicas. El ingeniero **Seiba Chiba**, de la Compañía Eléctrica Nipona, perfecciona esta maravilla electrónica que, si recibe órdenes de una sola persona, no comete más de un 0,3 por ciento de errores. Se informó en Tokio, octubre 3.

AFECCIONES — A los resplandecientes ojos de la actriz **Norma Alejandro** (31, foto, arriba), ofuscados por un reflector inoportuno; se temió por su vista y se interrumpieron las funciones de *El rehén*, pero pronto se restablecerá. En Buenos Aires, setiembre 27.

DECISIONES — Del comediante de color **Dick Gregory**, que se presentará con el lema de los derechos civiles como candidato independiente a las elecciones presidenciales de 1968. "Los partidos Republicano y Demócrata están corruptos y la población debe tener otra oportunidad para elegir un Primer Magistrado saludable", declaró en Nueva York, el 3 de octubre.

PENSIONES — De 75 mil pesos, con carácter vitalicio, para el ex Vicepresidente de la Nación, **Alejandro Gómez** (59). El doctor Gómez resolvió donarlos al Movimiento de Defensa del Petróleo Argentino; en Buenos Aires, octubre 4.

METAMORFOSIS — Del editor **Jorge Alvarez** (35), en actor cinematográfico. Su debut, como simple extra, fue anunciado para esta semana en *Los traidores de San Angel*. En otros dos films progresa hasta encarnar personajes con letra: *Las pirañas*, de Luis García Berlanga, y *Martin Fierro*, de Leopoldo Torre Nilsson. Trascendió en Buenos Aires, octubre 4.

ABOLICIONES — Del látigo de nueve colas y las varas de abedul, clásicos instrumentos de castigo en las 40 prisiones de Inglaterra; el Ministerio del Interior ordenó que los incineraran, el 1º de octubre, en Londres.

POLICIALES — A las 7 y media de la tarde, el miércoles 4 de octubre, el industrial y mecenas de las artes, **Gilberto Forti Glori** (63), entró en su departamento del Alvear Palace Hotel, en Buenos Aires, para cambiarse de ropa. Abajo, esperando entre vidrieras, lo esperaba

TRANSICIONES

su *amie de cœur*, la cantante **Gina-maria Hidalgo** (35). Tres balazos sorprendieron a Forti: uno, por lo menos, se le alojó en el pecho; otras versiones sostienen que dos. Se los había disparado **Sara Wolff** (50), con quien conviviera hasta principios del otoño. Luego, ella trató de suicidarse con barbitúricos. El sábado 7, ambos se recuperaban en una clínica de Buenos Aires.



SENTENCIAS — De la Corte Suprema de Justicia de Buenos Aires, que condenó a **Luis Bentivoglio** a pagar 55 gramos de oro por el alquiler de una casa cuya propiedad es L. I. Arana de Jordán. La Corte ratificó una sentencia anterior, apoyándose en una cláusula del contrato de locación que ofrecía al inquilino la disyuntiva de pagar en oro (puro, oro mil) o 1.800 pesos en dinero contante. El fallo se divulgó en La Plata, el 3 de octubre.

ESTERILIZACIONES — Promovidas por las autoridades hindúes



como un nuevo sistema para el control de la natalidad. Ofrecieron una reducción de pena a los reclusos que acepten su esterilización; el proyecto complementario es regalar radios a transistores a todos los padres de familia que acepten operarse; está prevista la compra a una firma japonesa de 50 mil aparatos. La India cuenta cada año con un superávit de 13 millones de bocas difíciles de alimentar. Se informó en Delhi, setiembre 26.

CONDENAS — Pala las *mesecriceluis avtratus*, hamsters, ardillitas de Siria, cuyas cabezas han sido puestas a precio por una ordenanza municipal que las considera peligrosas para la seguridad y salud públicas. Se prohíbe su tenencia, y las infracciones a la ley serán reprimidas con multa de 5 mil a 50 mil pesos o arresto por 15 días; en Buenos Aires, octubre 2.

INCLUSIONES — En el repertorio del National Theatre británico, que dirige Sir Laurence Olivier, de una pieza de **John Lennon** (26; foto, abajo). El título provisorio es *The John Lennon Play*, y será dirigida por el actor Victor Spinetti; en Londres, octubre 2.

LIBERACIONES — De todos los miembros de una organización internacional falsificadora de dólares y cheques de viajero, encabezada por el ex nazi **Heinz Wolfgang Ahler**. Se los puso en libertad en mérito al hábeas corpus que interpuso en su favor un abogado no indentificado; en Río de Janeiro (Brasil), octubre 2.

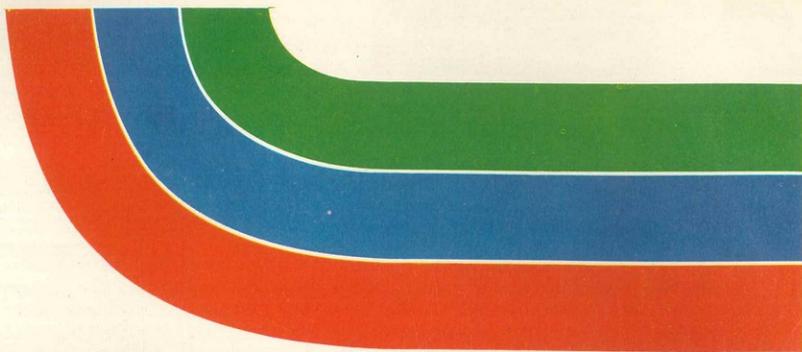
INNOVACIONES — Del Papa **Pablo VI** (70), que designó a cuatro monjas como miembros de la Curia Romana, para asesorar acerca de las órdenes religiosas femeninas; en Ciudad del Vaticano, octubre 2.

MUERTES — Del director de orquesta inglés **Sir Malcolm Sargent** (72). Su carrera se extendió a lo largo de medio siglo; numerosos países le otorgaron condecoraciones y títulos académicos. Fue director titular de la Orquesta Sinfónica de la BBC; en Buenos Aires —que visitó tres veces— dirigió las orquestas del Teatro Colón y la Sinfónica Nacional. Notables grabaciones —entre las que figura su impecable conducción de *El Mesías* de Haéndel— quedan como testimonio de su estilo limpio y a la vez lleno de imaginación. Sucumbió en Londres, luego de una complicada operación, el 3 de octubre.

- **Jean Cadell** (83), veterana del teatro británico y norteamericano que actuó durante 53 años en los escenarios ingleses. Su última aparición fue en 1959, con *Un hombre a prueba*. En Londres, octubre 3.
- **Carson McCullers** (49), novelista norteamericana, en Nyack, Nueva York, setiembre 29 (página 63).

- **Aarón Zadoff** (62), militante de la UCRP. Los golpes militares de 1962 y 1966 interrumpieron sus períodos como Diputado por el Capital. Médico oftalmólogo, integró el plantel del Hospital Santa Lucía; en Buenos Aires, octubre 1º.

- **Jorge B. Sánchez** (68), ex "Rey del Azúcar cubano, famoso entre sus amistades por sus despilfarros en los más exclusivos clubes nocturnos de Miami, Las Vegas y Nueva York. Murió en su fastuosa mansión de Miami Beach, el 2 de octubre; le sobrevivieron cuatro hermanas, todos millonarios. ♦



UN INSTRUMENTO DE PRODUCCION

La máquina de escribir es, para la oficina de hoy, un instrumento de producción en todo el sentido de la palabra. La calidad de la producción depende, entonces, de la calidad del instrumento. Olivetti lo sabe, gracias a medio siglo de experiencia como empresa moderna perfectamente organizada. Olivetti sabe que sus máquinas de escribir eléctricas se solicitan en todas las oficinas del mundo porque sus productos, proyectados para durar, son auténticos bienes de producción. La máquina de escribir eléctrica es, en la oficina, como la máquina herramienta en la fábrica. Está destinada a dar un rendimiento capaz de amortizar con creces el desembolso inicial. Olivetti significa escritura eléctrica en todo el mundo. Y en todo el mundo es un buen negocio para las empresas la inversión en máquinas de escribir eléctricas resistentes, estéticas y eficaces de Olivetti.

OLIVETTI



TORINO

300-300S-380-380W

